ESCOLA SUPERIOR GALLAECIA
DISERTAÇÃO DE MESTRADO INTEGRADO
EM ARQUITECTURA E URBANISMO



ALLARIZ

TRANSFORMACIÓN MORFOLÓGICA

Jorge Fernández Fernández
Marzo, 2012

ESCOLA SUPERIOR GALLAECIA
DISERTAÇÃO DE MESTRADO INTEGRADO
EM ARQUITECTURA E URBANISMO

ALLARIZ

TRANSFORMACIÓN MORFOLÓGICA

Orientador: Prof. Doutor Arq. David Viana
Jorge Fernández Fernández

PREFACIO

Disertación desarrollada para la obtención del grado de Mestre em Arquitectura e Urbanismo, presentada en la Escola Superior Gallaecia y realizada por el alumno Jorge Fernández Fernández nº 460-06, encuadrada en la Unidad Curricular Projecto-Disertação del Mestrado Integrado de Arquitectura e Urbanismo. Fue orientada por el Prof. Doutor Arq. David Viana entre abril de 2011 y marzo de 2012.

Esta investigación se encuadra en el ámbito del urbanismo, cuyo título *Allariz – transformación morfológica* refleja el objeto central del estudio, focalizado en el análisis morfológico-evolutivo del tejido urbano de Allariz, con la finalidad de identificar los principales elementos que contribuyeron para la transformación morfológica de la villa.

AGRADECIMIENTOS

A mi orientador Prof. Doutor Arq. David Viana, por toda la dedicación y apoyo prestado a lo largo del trabajo.

A la Oficina Municipal de Rehabilitación de Allariz, por toda la información disponibilizada y por su trato amable y cordial.

A Xabier Ollero, por la información disponibilizada sobre la villa, así como por el enorme interés mostrado en el trabajo.

A todos mis amigos, por su apoyo moral y compañerismo. Y en especial a Diogo, Jorge, Loli, Lorena, Miguel y Sinuhé. Destacar a Jorge, por ser el desahogo diario durante la realización de este trabajo; y a Diogo, por ayudarme con la traducción al portugués.

A Mimí, por acompañarme todo este tiempo, así como por su ayuda en el trabajo de campo y en la traducción al inglés.

Y por último, a toda mi familia, pero en especial a mi madre, tanto por el interés mostrado desde el primer día, como por su apoyo y dedicación a lo largo del trabajo.

RESUMEN

La villa de Allariz, situada en la mitad occidental de la provincia de Ourense, fue el caso de estudio escogido para la realización del presente trabajo, centrado en la transformación morfológica de su tejido urbano. El aspecto más destacado de la villa es su componente histórico y patrimonial – declarado Conjunto Histórico-Artístico – cuya forma urbana refleja el paso de diferentes épocas y contextos. No obstante, la principal motivación surge a partir de los grandes cambios sufridos por Allariz en los últimos cincuenta años, fruto de diversos factores de carácter social, económico y político que permitieron el desarrollo de una sociedad con nuevas necesidades.

El objeto de estudio de esta Disertación es la transformación morfológica de Allariz, identificada mediante una lectura diacrónica de la forma urbana de la villa. Los objetivos se centraron en determinar los principales aspectos y factores que encuadraron el contexto político, económico y social de cada momento, para poder identificar posteriormente los elementos que estructuraron la transformación de la forma urbana y los respectivos resultados en su morfología. Una vez llegados a ese punto, el último objetivo se centró en establecer, de forma prospectiva, varios indicadores a modo de síntesis, incidiendo en los posibles caminos que podría tomar la morfología alaricana en base a los fenómenos previamente identificados.

La metodología de este trabajo se basó fundamentalmente en dos fases: una contextualización política, económica y social, de modo a encuadrar cada época en estudio; y una segunda fase de análisis morfológico, en la que convergen los datos anteriores en una lectura física e interpretativa. Para este cometido fue necesario utilizar el análisis documental para recoger información de publicaciones literarias sobre la villa, datos socioeconómicos y estadísticos; o el uso de fotografías y la observación directa. En el análisis morfológico se ha realizado la superposición de elementos gráficos – cartografía e imágenes aéreas – con el fin de plasmar una lectura diacrónica e interpretativa del espacio urbano de Allariz.

De este modo, se han podido observar grandes transformaciones en la estructura del tejido urbano y del territorio, debido fundamentalmente a los cambios experimentados por la sociedad en las últimas décadas. Asimismo, se han identificado las implicaciones morfológicas de algunos fenómenos importantes, tal y como fue la proliferación de nuevas tipologías edificatorias; o de actividades económicas concretas, destacando los efectos del sector turístico en los últimos años.

Por lo tanto, el contexto político y socioeconómico fue determinante en la acotación cronológica del presente trabajo, dividido fundamentalmente en dos grandes bloques. En primer lugar, se estableció un capítulo centrado en la formación y configuración del tejido urbano desde su origen hasta 1960, en el que se caracterizó la morfología de la villa. Posteriormente, se dividió la segunda fase en dos períodos comprendidos entre 1960 – 1990 y 1990 – 2010, con la finalidad de identificar los elementos que estructuraron la transformación morfológica de Allariz.

RESUMO

A vila de Allariz, situada na metade ocidental da província de Ourense, foi o caso de estudo escolhido para a realização do presente trabalho, centrado na transformação morfológica do tecido urbano. O aspecto mais destacado da vila é a componente histórica e patrimonial – declarada Conjunto Histórico-Artístico – cuja forma urbana reflecte a passagem de diferentes épocas e contextos. Não obstante, a principal motivação surge a partir das grandes alterações sofridas por Allariz nos últimos cinquenta anos, fruto de diversos factores de carácter social, económico e político que permitiram o desenvolvimento de uma sociedade com novas necessidades.

O objecto de estudo desta Dissertação é a transformação morfológica de Allariz, identificada mediante uma leitura diacrónica da forma urbana da vila. Os objectivos centraram-se em determinar os principais aspectos e factores que enquadram o contexto político, económico e social de cada momento, para poder identificar posteriormente os elementos que estruturaram a transformação da forma urbana e os respectivos resultados na sua morfologia. Uma vez chegando a esse ponto, o último objectivo centrou-se em estabelecer, de forma prospectiva, vários indicadores a modo de síntese, incidindo nos possíveis caminhos que poderia tomar a morfologia alaricana, em relação aos fenómenos previamente identificados.

A metodologia deste trabalho baseou-se, fundamentalmente, em duas fases: uma contextualização politica, económica e social, de modo a enquadrar cada época em estudo; e uma segunda fase de análise morfológica, na qual convergem os dados anteriores numa leitura física e interpretativa. Para este efeito foi necessário utilizar a análise documental para recolher informação de publicações literárias sobre a vila, dados socioeconómicos e estatísticos; o uso de fotografias e a observação directa. Na análise morfológica foi realizada a sobreposição de elementos gráficos – cartografia e imagens aéreas – com o fim de plasmar uma leitura diacrónica e interpretativa do espaço urbano de Allariz.

Deste modo, foi possível observar grandes transformações na estrutura do tecido urbano e do território, devido fundamentalmente às alterações efectuadas pela sociedade nas últimas décadas. Assim como, identificaram-se as implicações morfológicas de alguns fenómenos importantes, tal como foi a proliferação de novas tipologias edificatórias; ou de actividades económicas concretas, destacando os efeitos do sector turístico nos últimos anos.

Nesta sequência, o contexto político e socioeconómico foi determinante na delimitação cronológica do presente trabalho, dividindo fundamentalmente em dois grandes blocos. Em primeiro lugar, estabeleceu-se um capítulo centrado na formação e configuração do tecido urbano desde a sua origem até 1960, na qual se caracterizou a morfologia da vila. Posteriormente, dividiu-se a segunda fase em dois períodos compreendidos entre 1960 – 1990 e 1990 – 2010, com a finalidade de identificar os elementos que estruturaram a transformação morfológica de Allariz.

ABSTRACT

The village of Allariz, which is located in the western half of the province of Ourense, is the case study chosen for this Dissertation, focused on the morphological transformation of its urban area. The most important aspect of the small town is its historic and heritage component – declared historical and artistic – and whose urban form reflects the passage of different times and historical contexts. However, it is mainly motivated by the great changes experienced by Allariz in the last fifty years as a result of various factors of social, economic and political nature which allowed the development of a society with new needs.

The purpose of this Dissertation is to study the morphological transformation of Allariz, identified by a diachronic reading of the urban form of the village. The objectives focused on identifying the main issues and factors that framed the political, economic and social development at each different time, to further identify the elements that structured the transformation of the urban area and then the subsequent results in their morphology. Once at that point, the last objective was to establish prospectively several indicators as a synthesis, focusing on the possible paths Allariz's urban morphology could take based on previously identified events.

The methodology of this study was mainly based on two stages: firstly, a political economic and social contextualization in order to frame each period analyzed; secondly, a morphological analysis, in which the above data converge in a physical and interpretive reading. For this purpose it was necessary to use document analysis to collect information about the village literary publications, economic data and statistics, as well as the use of photographs and direct observation. In the morphological analysis overlapping graphical elements were performed – maps and aerial images – in order to capture a diachronic reading and interpretation of the urban space of Allariz.

Thus, it has been possible to observe large changes in the structure of the urban fabric and the territory, mainly due to the changes occurred in society in recent decades. The morphological implications of some important phenomena have also been identified, such as the proliferation of new building types or specific economic activities, emphasizing the effects of tourism in recent years.

Therefore, the political and social context was conclusive in the chronological dimension of this work, divided mainly into two blocks. First, a chapter focused on the formation and configuration of the urban fabric from its origin to 1960, which characterized the morphology of the village. Subsequently, the second phase was divided into two periods from 1960 – 1990 and 1990 – 2010, in order to identify the elements that structured Allariz's morphological transformation.

ÍNDICE

PREFACIO

AGRADECIMIENTOS

RESUMEN

RESUMO

ABSTRACT

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN 17

1.1 Identificación y justificación de la problemática 19

1.2 Objetivos 20

1.3 Metodología 21

1.4 Estructuración de contenidos 24

2. ENCUADRAMIENTO TEÓRICO 27

2.1 El estudio de la ciudad 29

2.2 La forma urbana 33

2.3 Dimensiones en el estudio de la forma urbana 34

2.4 Escalas en el análisis de la forma urbana 38

2.5 La valorización del centro histórico 41

2.6 Allariz 43

3. ALLARIZ: CARACTERIZACIÓN GENERAL 45

3.1 Localización y división administrativa 47

3.2 Relevo y ríos 49

3.3 Clima y vegetación 50

3.4 Demografía 51

3.5 Evolución de las actividades económicas 58

3.5.1 Agricultura y ganadería 59

3.5.2 Artesanía 61

3.5.3 Comercio y servicios 64

3.5.4 Industria 66

3.5.5 Turismo 68

4. GESTACIÓN DE LA FORMA URBANA DE ALLARIZ 71

4.1 Contexto histórico de Allariz 73

4.1.1 Contexto gallego 73

4.1.2 Allariz 74

4.1.2.a Realengo 76

4.1.2.b Señorío 88

4.1.2.c Edad Contemporánea 96

4.2 Gestación y configuración de la forma urbana 104

4.2.1 La red viaria medieval por Allariz 104

4.2.2 Gestación de la forma urbana 105

4.2.3 La forma urbana medieval 114

4.2.3.a La muralla 115

4.2.3.b Estructura viaria 118

4.2.3.c Plazas 124

4.2.3.d Las parroquias 130

4.2.4 El siglo XIX y el paso de la Barrera 132

4.2.5 Características tipológicas 138

4.2.5.a Manzana 1 144

4.2.5.b Manzana 2 146

4.2.5.c Manzana 3 148

4.2.5.d Manzana 4 150

4.2.5.e Tipología simple entre medianeras 152

4.2.5.f Tipología de Casas-Torre y Pazos 154

4.2.5.g Equipamientos 156

4.2.5.h Relación Tipología-Espacio público 158

5. TRANSFORMACIÓN MORFOLÓGICA DE ALLARIZ: 1960 – 1990 161

5.1 Primeras consideraciones 163

5.2 Contexto político, económico y social 168

5.3 La transformación de la forma urbana. Año 1960 173

5.3.1 Crecimiento 176

5.3.2 Estructura viaria 180

5.3.3 Tipologías edificatorias 184

5.3.4 La vivienda social en los primeros años del Franquismo 189

5.3.5 Equipamientos y servicios 191

5.4 La transformación de la forma urbana. Período 1960 – 1975 194
5.4.1 Las cop. ganaderas. Su impacto en la morfología de Allariz 195
5.4.2 Crecimiento 198
5.4.3 Estructura viaria 201
5.4.4 Tipologías edificatorias 204
5.4.5 Equipamientos y servicios. Las concentraciones escolares 208
5.5 La transformación de la forma urbana. Período 1975 – 1990 212
5.5.1 Crecimiento 216
5.5.2 Estructura viaria. La apertura de la N525 222
5.5.3 Tipologías edificatorias. El desarrollo de la V. Plurifamiliar 228
5.5.4 Equipamientos y servicios 232

6. TRANSFORMACIÓN MORFOLÓGICA DE ALLARIZ: 1990 – 2010 235
6.1 Contexto político, económico y social 237
6.1.1 Allariz. El punto de inflexión de los años noventa 241
6.2 La transformación de la forma urbana. Período 1990 – 2000 246
6.2.1 Aprobación de las Normas Subsidiarias de 1994 250
6.2.2 Aprobación del Plan Especial do Casco Histórico de Allariz 251
6.2.3 Crecimiento 252
6.2.4 Estructura viaria. La apertura de la A-52 256
6.2.5 Tipologías edificatorias. La expansión de la V. Unifamiliar 262
6.2.6 Equipamientos y servicios 267
6.3 La transformación de la forma urbana. Período 2000 – 2010 272
6.3.1 Crecimiento 278
6.3.2 Estructura viaria 281
6.3.3 Tipologías edificatorias 284
6.3.4 Equipamientos y servicios 288

7. SISTEMATIZACIÓN 291
8. CONSIDERACIONES FINALES 297
9. BIBLIOGRAFÍA 307
9.1 Bibliografía general 309
9.2 Bibliografía específica 310
9.3 Índice de figuras 313

1. INTRODUCCIÓN

1.1 IDENTIFICACIÓN Y JUSTIFICACIÓN DE LA PROBLEMÁTICA

El trabajo que se presenta a continuación pretende relacionar la forma urbana de Allariz con los fenómenos que le dieron origen. Para el conocimiento del medio urbano, es necesaria la existencia de instrumentos de lectura que permitan estructurar los elementos que constituyen su forma. En este sentido, existen diferentes líneas de pensamiento sobre el estudio de la ciudad, las cuales serán referidas en el encuadramiento teórico de este trabajo.

Las diferentes teorías sobre morfología urbana son una herramienta fundamental para afrontar un estudio de caso (Yin, 2003). Las principales escuelas de pensamiento coinciden en que la morfología supone la convergencia y la utilización de datos recogidos por disciplinas diferentes – economía, sociología, historia, geografía, arquitectura, etc. – a fin de explicar un hecho concreto: la ciudad como fenómeno físico y construido (Ressano, 2010). De este modo, la confrontación de datos procedentes de diferentes áreas servirá para la comprensión de la forma urbana, de su proceso de formación y de su transformación a lo largo del tiempo.

En base a la diversidad de estudios y publicaciones sobre Allariz, una villa con un componente histórico y patrimonial importante, la realización de un estudio de morfología urbana se convierte en una oportunidad, dada su inexistencia. De este modo, se pretende reunir y confrontar toda la información existente y plasmarla en su forma urbana, realizando una interpretación espacial de todos los fenómenos relacionados con los diferentes momentos de producción del tejido urbano.

Uno de los mayores atractivos de este estudio surge a partir de la lectura de bibliografía existente sobre la evolución histórica de la villa – escasa pero dilucidadora – que revela gran cantidad de contextos y acontecimientos diferentes, los cuales fueron configurando un espacio urbano singular, declarado Conjunto Histórico Artístico. Pero este conjunto es la suma de muchas realidades que se fueron añadiendo a un territorio particular. Haciendo referencia al puente de Vilanova, Marcial Suárez afirma que "*non habería paisaxe se non houbese río, porque entón tampouco habería ponte*" (1991, p.6).

Otra motivación está relacionada con la comprensión de las transformaciones morfológicas que ha sufrido Allariz en los últimos tiempos, así como de los factores que la han producido. Muchas actividades que aún cuentan nuestros antepasados directos han cambiado radicalmente, quedando en muchos casos en el olvido o en la toponimia de algunos lugares. No obstante, las grandes transformaciones tuvieron lugar en las últimas décadas, creando una ruptura formal entre el centro/periferia. Por lo tanto, el conocer los cambios producidos a lo largo de los últimos cincuenta años se convertirá en el objetivo fundamental de este trabajo.

1.2 OBJETIVOS

El objeto de estudio sobre el que se centrará el presente trabajo es **la transformación morfológica de la villa de Allariz**. Esta transformación será descubierta mediante una lectura de la forma urbana de la villa, utilizando los métodos de análisis morfológico referidos en el apartado de encuadramiento teórico. Esta lectura espacial será efectuada en diferentes períodos, a fin de establecer una sucesión temporal y evolutiva de la forma urbana.

Asimismo, el estudio se focalizará en identificar los agentes que condicionaron la configuración del tejido urbano, mediante una contextualización previa en la que se revelará la situación política, social y económica en cada momento determinado. De este modo, se descubrirán una serie de elementos que pudieron convertir la forma urbana de la villa. Para comprender esta transformación, se torna necesario establecer los siguientes objetivos:

- **Determinar los principales aspectos y factores que encuadran la transformación morfológica de Allariz**.

Este objetivo constituye un paso previo al análisis espacial, en el que se realizará un encuadramiento del contexto político, social y económico de la villa, centrado éste en el período correspondiente al análisis. Tal y como se verá en el encuadramiento teórico, estos factores resultan determinantes en la formación y transformación del tejido urbano. Por este motivo, se utilizará la información proveniente de otras áreas del conocimiento, como la geografía, sociología, economía, historia, etc. con la finalidad de hacerlas converger posteriormente en su morfología.

- **Identificar los elementos que determinaron la transformación de la forma urbana de Allariz y los respectivos resultados en su morfología**.

Mediante la lectura de la forma urbana de la villa se pretenderá identificar los principales elementos morfológicos que produjeron su transformación. En el análisis espacial será fundamental la utilización de diseños gráficos e interpretativos, con los que se podrá comprender físicamente los diferentes fenómenos, así como los resultados en la morfología de la villa.

- **Establecer, de forma prospectiva, indicadores estructuradores para la transformación morfológica de Allariz**.

Este objetivo se constituye como el paso final de este trabajo. Una vez identificados los principales elementos que determinaron la transformación morfológica de la villa, así como sus causas y resultados, se podrán establecer una serie de indicadores a modo de síntesis y justificación. Estos elementos servirán para lanzar posibles caminos que podrá tomar la morfología de Allariz, en base a los fenómenos identificados en los diferentes períodos en análisis.

1.3 METODOLOGÍA

El presente trabajo se trata de un estudio de caso focalizado en la villa de Allariz. Por lo tanto, la metodología se basará en la utilización de una serie de conceptos sobre morfología urbana y métodos de análisis morfológico aplicado en el caso de estudio. Toda esta fundamentación teórica servirá de base para la posterior realización del trabajo, siendo referida en el capítulo del encuadramiento teórico. La estructura que marcará el análisis morfológico seguirá una línea temporal, estableciendo una serie de períodos sobre los que se asentarán las diferentes partes del trabajo.

Para realizar un análisis morfológico sobre Allariz se tornará necesaria la confrontación de diversa información procedente de varias áreas del conocimiento. Tal y como se referirá en el capítulo de encuadramiento teórico, un estudio de morfología urbana precisa de la recogida de datos procedentes de diversas disciplinas. Por un lado, convergen una serie de datos concretos sobre Allariz, necesarios para comprender los diferentes contextos que determinan la morfología de la villa. Por otro lado, deben integrarse una serie de conceptos teóricos a nivel general, tanto para poder realizar el análisis como para la comprensión de numerosos procesos urbanísticos que podrán ser aplicados en el caso de estudio.

Dentro de un estudio de morfología deben integrarse diversos tipos de análisis y técnicas de recogida de datos. En el presente trabajo se utilizarán los siguientes:

- **Análisis documental: perspectiva histórica.**

Este tipo de análisis comprende la recogida de numerosos datos que ayudarán a encuadrar el posterior análisis morfológico, así como a la consecución del primer objetivo del trabajo. Las técnicas de recogida de datos a utilizar en esta investigación, se centran en:

- Análisis documental (Albarello, 1997) de publicaciones literarias sobre la evolución histórica de Allariz, así como de datos geográficos y socioeconómicos.
- Análisis documental de fuentes oficiales de información, en el que se utilizarán documentos escritos y electrónicos. En este caso es preciso mencionar la información publicada en web por el Concello de Allariz.
- Uso de cartografía antigua de la villa que contribuya a la interpretación del espacio urbano y a la comprensión de su evolución histórica.
- Utilización de fotografías (Bodgan; Biklen, 1994) provenientes de fuentes secundarias de información, que muestren diferentes épocas y contextos de la villa.
- Análisis de estadística para conocer datos socioeconómicos, y principalmente la evolución demográfica.

– **Perspectiva morfológica.**

Este análisis comprende el objetivo fundamental de este trabajo, en el que deben converger diferentes datos para poder realizar una posterior interpretación espacial de los mismos. El análisis morfológico se divide en dos categorías: análisis espacial del tejido urbano – redes, llenos y vacíos – y análisis tipológico – modelos ocupacionales. Las técnicas de recogida de datos a utilizar en esta investigación, se centran en:

- Análisis documental (Albarello, 1997) de fuentes oficiales de información para la obtención de datos relacionados con la evolución urbanística de Allariz.
- Utilización de cartografía e imágenes aéreas. Los elementos gráficos de interpretación espacial serán presentados en los diferentes períodos que comprende el análisis morfológico. Por este motivo, para seguir el análisis de manera cronológica se torna necesario poseer cartografía e información espacial para cada período analizado. Debido a la inexistencia de estos elementos, se procederá a la creación de los mismos mediante la superposición de una cartografía de la villa con imágenes aéreas correspondientes con cada período. De este modo, se consigue tener una lectura cronológica de la forma urbana de Allariz.

  Para una mayor certeza en la creación de estos elementos gráficos se ha utilizado el análisis documental para la obtención de datos catastrales para todas las construcciones del espacio urbano. Con esta información se obtuvieron datos tipológicos, así como las fechas de construcción. De este modo, estos datos se confrontaron con las imágenes aéreas para poder obtener una información espacial concreta.
- Utilización de fotografías (Bodgan; Biklen, 1994) propias y de fuentes secundarias, con la finalidad de vislumbrar diferentes situaciones, elementos morfológicos, edificios destacados, tipologías edificatorias o vistas panorámicas de Allariz – tejido urbano y paisaje.
- Observación directa (Estrella, 1990) para recoger datos sobre edificaciones, tipologías, vías y equipamientos.

En la fase final, se establecerán los principales resultados obtenidos en el análisis morfológico, en el que confluyen los diferentes datos recopilados, tratados y confrontados en una lectura morfológica. Una vez identificados los principales elementos que determinaron la transformación morfológica de Allariz, se establecerá una interpretación crítica de estos resultados, mediante el establecimiento de unos indicadores estructuradores. Éstos proporcionarán una lectura prospectiva basada en los resultados obtenidos previamente. De este modo, quedarán respondidos los tres objetivos planteados.

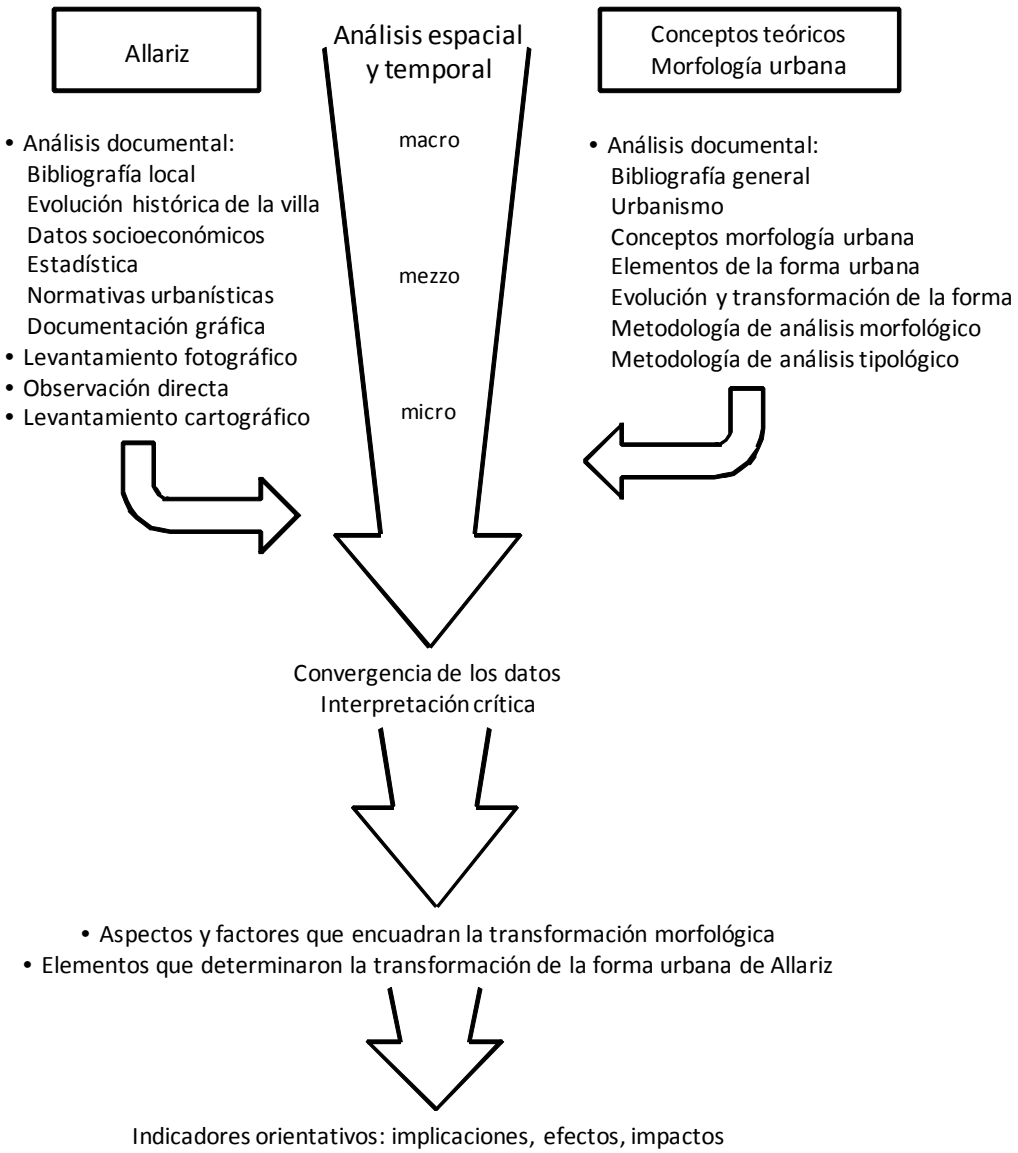


Fig.1 **Esquema interpretativo de la metodología utilizada.**

1.4 ESTRUCTURACIÓN DE CONTENIDOS

En base a los objetivos planteados y a la metodología aplicada, el presente trabajo se estructurará en los siguientes capítulos:

- **1. Introducción**

Este capítulo se centra en la presentación del trabajo, y se divide en varios apartados. En primer lugar, se hace referencia a la identificación y justificación de la problemática, así como la motivación personal. Posteriormente, se menciona el objeto y los objetivos a los que se pretenderán dar respuesta a lo largo del trabajo. Y finalmente, una vez fijados los objetivos, se establece la metodología a aplicar.

- **2. Encuadramiento teórico**

En este capítulo se encuadrará el estado del arte con respecto a la problemática definida. Se abordarán conceptos relacionados con el urbanismo y la morfología urbana, así como las diferentes escuelas de pensamiento. Posteriormente, se especificará la metodología existente para el análisis morfológico y tipológico, haciendo referencia a los diferentes autores y a las diversas líneas de pensamiento al respecto. Esta fase se torna fundamental para el establecimiento de la metodología a aplicar en el presente trabajo. Este capítulo se dividirá en varios apartados, abordando las diferentes dimensiones presentes en el estudio de la ciudad, estructuradas en diferentes escalas, desde lo general a lo particular.

- **3. Allariz: Caracterización general**

En este capítulo se presentará de forma sintética el caso de estudio. Se encuadrarán una serie de datos sobre la villa de Allariz, procedentes de diversas disciplinas, tales como geografía – división administrativa, clima, etc. – y datos sobre la evolución socioeconómica: evolución demográfica y principales actividades económicas. Todas estas referencias serán de vital importancia a lo largo del análisis morfológico, siendo recuperadas y confrontadas de forma continua con la lectura del tejido urbano.

- **4. Gestación de la forma urbana de Allariz**

Este capítulo se abordará en dos grandes partes, que corresponderán con los dos primeros objetivos planteados. En primer lugar, a modo de encuadramiento se realizará un apartado sobre la evolución histórica de la villa, basada en la bibliografía existente. En ella, se abordarán aspectos políticos, económicos y sociales, los cuales mantendrán una estrecha relación con la génesis de la forma urbana. Posteriormente, se realizará un subcapítulo de análisis morfológico, en el que se pretenderá identificar la formación del tejido urbano de la villa, analizando los principales elementos morfológicos y las tipologías dominantes.

Para poder identificar las transformaciones morfológicas entre 1960 y 2010, es necesario caracterizar la forma urbana de la villa. Por lo tanto, la estructura de análisis morfológico y los elementos abordados serán los mismos tanto en este capítulo como en los posteriores. Esta fase se tornará fundamental, debido a que servirá para establecer un análisis comparativo con los diferentes períodos analizados, identificando los elementos que determinaron la transformación.

- **5. Transformación morfológica de Allariz: 1960 – 1990**

La transformación morfológica de Allariz será estructurada en dos grandes períodos de análisis, correspondientes con dos contextos diferenciados. Al igual que el capítulo anterior, será abordada en dos partes. En primer lugar, una contextualización política, social y económica del período, de modo a encuadrar los factores presentes en la transformación morfológica. En segundo lugar, se realizará el análisis morfológico del tejido urbano, de modo a identificar los elementos que estructuraron la transformación de Allariz. Asimismo, se realizará una interpretación crítica de los resultados obtenidos. Este apartado seguirá un discurso de lo general a lo particular, partiendo del análisis de los principales elementos morfológicos hasta el análisis tipológico.

- **6. Transformación morfológica de Allariz: 1990 – 2010**

Este capítulo corresponde con el segundo gran período en el que se ha estructurado el análisis morfológico. La estructura de este apartado es la misma que la del anterior, partiendo de una contextualización previa, para realizar el posterior análisis espacial del tejido urbano.

- **7. Sistematización**

Este capítulo se presenta como una conclusión inicial con respecto al cuerpo de texto. En él se realizará de una forma breve y sintética la triangulación entre el análisis realizado durante el trabajo y la fundamentación teórica. Asimismo, se identificará la convergencia de los diferentes datos recogidos en la lectura morfológica de Allariz, verificando la contribución para el estado del arte.

- **8. Consideraciones finales**

En este apartado se establecerá una síntesis de los principales elementos estructuradores del análisis morfológico, verificando la respuesta a los objetivos planteados. Asimismo, se establecerán unos indicadores prospectivos sobre la transformación morfológica de la villa, respondiendo al tercer objetivo formulado.

- **9. Bibliografía**

En este último apartado se reseña toda la bibliografía consultada, tanto general como específica. También se detallarán las referencias bibliográficas de las imágenes utilizadas en el trabajo.

2. ENCUADRAMIENTO TEÓRICO

"Habitar significa dejar huellas" (Benjamin in Panerai et *al*, 1983, p.13)

Ser humano y ciudad son dos conceptos inseparables. Esta idea parte de la condición social de nuestra especie. La ciudad surgió en el momento en el que se organizó para estructurar y hacer progresar su existencia mediante la convivencia y la ayuda mutua. De la relación de los habitantes irán surgiendo elementos estructurales que componen la ciudad: la vivienda, la calle, la plaza, los edificios públicos, etc. lo que nos lleva a una primera deducción acerca de la importancia social como generadora de la ciudad. A la hora de plantear un estudio de la ciudad, es de vital importancia comprender los hechos sociales como elementos influyentes en el proceso urbano. Estos fenómenos que comprenden fuerzas de diferentes clases sociales, políticas, económicas, etc. fueron objeto de estudio de numerosos teóricos en los últimos años.

La frase que introduce este texto, nos desvela dos dimensiones fundamentales en el análisis de la ciudad. En primer lugar, el factor tiempo. A lo largo de diferentes épocas, la ciudad es resultado de diferentes momentos y contextos que la transforman, los cuales se van solapando y creando estratos susceptibles de estudio. En segundo lugar, estos momentos determinaron una forma concreta de ciudad, la cual puede ser herramienta clarificadora de la progresión temporal. Por lo tanto, se nos presentan aquí una gran cantidad de instrumentos que nos ayuden a comprender las razones que generan su forma, como puede ser el conocimiento de la historia como contexto social, económico y político; y el estudio de una morfología concreta de ciudad que relacione los dos conceptos anteriores.

2.1 EL ESTUDIO DE LA CIUDAD

Los hechos que determinan la forma de las ciudades y las diversas transformaciones que sufren, así como el trazado de nuevas ciudades o parte de ellas, son objeto del urbanismo. Este concepto lo define Jordi Borja como la "*voluntad de orientar la acción sobre la ciudad, "hacer ciudad", mejorar o reformar la ciudad existente, ordenar su desarrollo, proponer diseños, inventar formas, establecer dialécticas positivas entre espacios construidos y vacíos, y entre éstos y los comportamientos y las aspiraciones sociales"* (in Ascher, 2004, p.11). Con esta definición, se resume de una manera genérica el objetivo de una disciplina que desde su origen ha sufrido muchas críticas en cuanto a su ámbito de actuación, dado que la ciudad aúna fuerzas y disciplinas que un arquitecto urbanista no consigue abordar.

Es evidente que el proyecto sobre la ciudad es mucho más antiguo que la propia disciplina del urbanismo, ya que desde que la ciudad existe como tal, siempre es resultado de un trazado más o menos intencionado. Pero no podemos hablar de urbanismo hasta la llegada de la ciudad industrial y de las crecientes ciudades que ya sobrepasaban sus antiguas murallas medievales. Es preciso referir los primeros planes de las grandes ciudades europeas, tal y como lo es el plan del ensanche de Barcelona de Ildefonso Cerdà en 1860, o la Lisboa de Ressano en 1888. Grandes planes que buscaban satisfacer la necesidad de nuevos barrios residenciales. En Allariz no podemos hablar de planes de urbanismo hasta finales del siglo XX, por lo que su crecimiento hasta la fecha fue resultado de hechos espontáneos o intencionados por determinadas características del local, los cuales dieron lugar a su forma. Rossi los agrupa en el concepto de "*locus*" (2010, p. 185).

La aparición del urbanismo como disciplina es acompañada por trabajos teóricos que inciden en el diseño urbano, ejerciendo una fuerte influencia en la época. Esencialmente se deben destacar tres autores: Stübben, Camillo Sitte y Unwin. Stübben fue un teórico y práctico alemán muy prestigiado por su obra desde 1880 hasta la Primera Guerra Mundial. Su aportación más notable fue la conjugación del urbanismo con la arquitectura, estableciendo dos momentos en *hacer ciudad*.

Sitte, en un tono más radical, se basa en los principios compositivos y arquitectónicos medievales. Critica la rigidez de los trazados repetitivos de los planes de expansión alemanes, determinados por cuestiones de tráfico e infraestructuras, y poco preocupados con los resultados paisajísticos, ambientales o morfológicos. Se puede decir que sigue las lecciones de la historia, aunque rechaza el alineamiento rectilíneo de tradición haussmanniana. Su mayor aportación es la organización del espacio en secuencias orgánicas que exploren las particularidades del terreno (Lamas, 2010). Su trabajo se centra en la pequeña escala, tornándose incapaz de estructurar el conjunto urbano en una dimensión *macro*. Es indudable el paralelismo con Cullen, el cual retoma algunas referencias de sus planteamientos, pudiendo destacar su preocupación por las secuencias espaciales. Sitte ejercerá una gran influencia en Europa.

Dentro del contexto inglés, se destaca Unwin como referente en Europa y Estados Unidos (Lamas, 2010). Su lucha se centra en la mejora del diseño urbano debido a su empobrecimiento estético y cualitativo. Sus ideales son publicados en *Town Planning in Practice* (1909), destacando el desarrollo de nuevas tipologías urbanas, su preocupación por la individualidad de las ciudades, del arte público como expresión de la vida comunitaria o el confronto que establece entre la ciudad regular e irregular. Es defensor del replanteamiento de la relación de la calle y edificio, apostando por la recuperación del suelo libre y de la baja densidad. Estos planteamientos fueron decisivos en la aparición de la *Ciudad Jardín* a principios del siglo XX. También se deben destacar sus estudios sobre las vías, como canales de tráfico y lugar de alineamiento de fachadas, más relevantes en los nudos para formar *imagen urbana*. Posición que retomaría el estadounidense Kevin Lynch (2010).

Por otra parte, el masivo desarrollo de las aglomeraciones industriales y sus barrios obreros trajeron consigo problemas de salubridad y de calidad de vida de sus habitantes. Suscitó pues, la experimentación y formulación teórica en la primera mitad de siglo XX de los grandes maestros del Movimiento Moderno. Éstos promovían la ruptura con las formas tradicionales de ciudad y promulgaban nuevos modelos que replantearían la estructura, forma y organización distributiva de la misma. Se pueden señalar ejemplos de esta experimentación en el desarrollo de la *Ciudad Jardín*, las teorías de Le Corbusier con la *Ville Radieuse* y la *Unidad de Habitación*, etc. Nunca llegaron más allá de formulaciones y ejemplos prácticos que nunca constituyeron ciudades enteras.

El vector fundamental del planeamiento se centrará en el funcionamiento de la ciudad. El caso extremo saldrá de los postulados de la Carta de Atenas, donde se propone el aislamiento de las principales funciones de la ciudad: habitar, trabajar, ocio y el fundamental sistema de circulaciones. La lógica funcionalista acaba por zonificar la ciudad y descohesionarla en sistemas independientes, planteándola sin relación espacial ni formal. Esto originó la ruptura de la continuidad física del asentamiento urbano, su dispersión, la proliferación de espacios amorfos y la consecuente pérdida de carácter en general.

Asimismo, las consecuencias de estas transformaciones llevaron al urbanismo del siglo XX hacia nuestros días como una disciplina técnica en la que los datos cuantificables tienen prioridad sobre las cualidades espaciales. Arquitectura y urbanismo se separan en dos disciplinas en la que la segunda se une a ambientes burocráticos y de la administración local. En Allariz, también se verán los efectos de la lógica funcionalista y de la zonificación, debido a la aparición del Parque Empresarial o la Ciudad Deportiva, como áreas especializadas y descohesionadas con respecto al Casco Urbano – tal y como se verá en el capítulo 6 de este trabajo, referente a la transformación morfológica de Allariz entre 1990 y 2010.

Surge pues, en la década de los sesenta, un pulso en contra de las formas del Movimiento Moderno y los males que había provocado en las periferias urbanas, a favor de las características de la ciudad antigua. El descrédito en los grandes planes directores se suma a la valoración de los ambientes en donde realmente realiza su vida el ciudadano, remitiendo progresivamente para el análisis y los trabajos centrados en la forma urbana y el diseño del espacio público.

Se constataba una pobreza espacial, funcional y cualitativa de las periferias proyectadas en el Movimiento Moderno, por lo que el valor del paisaje y de su potencial para hacer ciudad se convirtió en el objetivo de muchos estudios. En esta línea de pensamiento, cabe destacar los tratados de Cullen y Lynch, en la década de los 60. Cullen en su tratado *Paisajem urbana* (2010) critica los estragos causados en los centros históricos por las transformaciones de la vida moderna, tal y como son la invasión del automóvil, la saturación de elementos parasitarios o la falta de cuidado estético. Retoma ideales de Sitte – tal y como se comentó anteriormente – centrando su atención en la pequeña escala, demostrando el

valor de la imagen de los ambientes urbanos y de las secuencias espaciales. Rechaza el funcionalismo, señalando la posibilidad de diseñar la ciudad más allá de la simple organización de actividades. Establece tres categorías espaciales: visión, lugar y contenido; las cuales se materializan en categorías morfológicas.

En esta misma línea, se destaca Lynch y su tratado más influyente: *La imagen de la ciudad* (2010). Su trabajo se centra en el diseño de la ciudad, con el fin de mejorar su imagen visual. Realiza importantes estudios sobre los elementos que previamente establece – senda, borde, barrio, nodo y mojón – y que constituyen la imagen colectiva. Al contrario que Cullen, aborda todas las escalas, aunque ignora la complejidad de la estructura espacial establecida por la articulación de estos elementos.

Asimismo, con la revalorización de la ciudad histórica como referente y de su potencial como espacio para la utilización social y la vida colectiva, se destacan principalmente dos escuelas de pensamiento. En primer lugar, se debe valorar la investigación surgida en la escuela italiana: *La tendenza*. Resaltando teóricos como Muratori, Rossi, Aymonino, Grassi, Gregotti, Benévolo o Tafuri. Su trabajo se puede resumir en estudios centrados en la integración formal entre la periferia y los centros urbanos, o la importancia de la forma de la ciudad y su relación con los hechos urbanos como generadores de la misma. Se apela a la integración de la arquitectura y la urbanística en el trazado de las ciudades.

A esta escuela de pensamiento hay que añadir la aportación de Robert Krier. Este autor centró su admiración por la configuración de la ciudad europea antes de su desagregación motivada por la urbanística moderna, materializada por la desaparición de funciones desempeñadas por la calle y la plaza, o la pérdida de contenido estético, formal y social de la ciudad (Lamas, 2010).

Por otro lado, surge la escuela francesa a partir de trabajos de Poète, Lavedan o Lefebvre. Marcel Poète constituye el inicio de los estudios urbanos en Francia. Crea fundamentos para un análisis histórico y morfológico de las ciudades. El profundo conocimiento de la historia de la ciudad será su mayor recurso, seguido por su discípulo Henri Lavedan. De éste último se debe destacar la *teoría de las permanencias* basada en los elementos persistentes como generadores en la formación espacial de la ciudad. Esta teoría sería recuperada por Rossi (2010).

De modo similar, Henri Lefebvre define la función urbana a partir de las actividades históricamente dominantes en el tiempo y en el espacio. Dichas funciones hacer surgir la forma de la arquitectura y su disposición espacial, estableciendo la estructura sociológica y morfológica del conjunto del espacio urbano. De aquí parten los estudios de los franceses Philippe Panerai, J. Depaule, M. Demorgon y M. Veyrenche (1983). Su aportación al estudio de la ciudad se centra en las formas de crecimiento con el fin de encontrar períodos de ruptura y puntos fijos en el aglomerado urbano. En esta misma línea se insiere la crítica de F. Choay (2007) en defensa de la historia en la formación del espacio urbano.

La aportación francesa supone un incremento a los estudios italianos, dado que se encuentran en una línea de pensamiento similar. Tanto en la escuela italiana como francesa surgen estudios de gran relevancia en el análisis de la ciudad, a los cuales se harán referencia más adelante, y que se pueden agrupar en dos líneas principales:

- La recuperación de la ciudad antigua en su integridad física, social y funcional.
- El estudio de las relaciones morfológicas existentes en la ciudad tradicional como modelo para el crecimiento y expansión.

2.2 LA FORMA URBANA

Para la realización del presente estudio de caso, así como la respuesta a los dos primeros objetivos – determinar los principales aspectos y factores que encuadran la transformación morfológica de Allariz, e identificar los elementos que determinaron la transformación de la forma urbana de Allariz y los respectivos resultados en su morfología – es preciso encontrar una serie de herramientas amparadas por un marco teórico. Para encuadrar e identificar los elementos que estructuraron la transformación morfológica de Allariz, es preciso encontrar un método que nos permita estudiar la ciudad en sí misma. No son pocos los estudios y los teóricos que plantearon el análisis de la ciudad mediante su forma. Los que más han aportado en este ámbito son las escuelas francesa e italiana referidas anteriormente. No obstante, existen otros estudios de gran relevancia, destacando la obra de Solà-Morales en el Laboratori D´urbanisme de Barcelona.

Entendemos por la forma urbana como la materialización de la ciudad capaz de determinar la vida humana en comunidad. Se parte del principio de que la forma física del espacio urbano es una realidad producida por factores sociales, económicos o políticos. Pero también es resultado de la producción voluntaria del espacio, mediante la aplicación de conocimientos culturales y arquitectónicos. Asimismo, la forma no solo resulta de concepciones estéticas, ideológicas, culturales o arquitectónicas, sino que se encuentra unida a la apropiación del espacio en la vida comunitaria de los ciudadanos. Por lo tanto, la forma influenciará directamente la vida social y el comportamiento de sus habitantes (Lamas, 2010).

La arquitectura de la ciudad – afirma Aldo Rossi (2010, p.72) – "*a través de la forma,* […] *parece resumir el carácter total de los hechos urbanos, incluyendo su origen* […] *la descripción de la forma constituye el conjunto de los datos empíricos de nuestro estudio y puede ser realizada mediante términos observativos; en parte, eso es todo lo que comprendemos por medio de la morfología urbana: la descripción de las formas de un hecho urbano"*. El análisis de la forma urbana, pues, constituye una clave para descubrir las huellas que ha dejado la sociedad en un determinado momento. Esta definición referida anteriormente, coincide

perfectamente con las ideas ya mencionadas por Lefèbvre con el fin de captar la ciudad de forma objetiva, decidiendo estudiar la forma física de la misma "*para leerla como el texto que le permitiría llegar al contexto, es decir, a la realidad social que la ha producido"* (in Panerai et *al*, 1983, p.21). En esta línea, Benévolo (2006) hace referencia a la correspondencia de la forma física con la organización social y añade la importancia del estudio para recoger información sobre las características de la sociedad. Estas particularidades físicas entran en estrecha relación con características económicas, sociales, administrativas, etc.

La forma constituye la depositaria de la memoria colectiva de la ciudad. Panerai hace referencia a la ciudad como un "*medio vivido, fruto de ambiciones, necesidades, enfrentamientos y deseos de las clases sociales que habitan en ella;* […] *es el terreno concreto en el que se ponen de manifiesto estas luchas* […] *reconocibles morfológicamente"* (1983, p.217-218). Con esta afirmación se pretende referir que cada espacio de la ciudad es resultado de poderes o intereses que lo hayan generado o transformado. Esto nos lleva a plantear la importancia que tiene para el análisis morfológico la recogida de las denominaciones de los lugares, es decir, la toponimia. Estos apelativos suelen corresponder con su función primigenia.

Asimismo, se pueden referir teóricos como Samuels o Sennett. El primero define la morfología urbana como la técnica para analizar el tejido urbano y comprender su transformación en relación con las transformaciones sociales, económicas o demográficas. Sennett concibe el estudio de la morfología – entendida como el conjunto de principios delineadores del tejido urbano – como expresión de diferentes aspectos de su organización y dinámica (Lamas, 2010).

2.3 DIMENSIONES EN EL ESTUDIO DE LA FORMA URBANA

Se puede afirmar que el primer grado de lectura de la ciudad es espacial y morfológico. Pero a éste se juntan otros niveles de lectura en donde convergen contenidos históricos, económicos, sociales o demográficos procedentes de otras disciplinas, con el fin de comprender la forma urbana y su proceso de formación y transformación en el tiempo. El conocimiento del medio urbano implica necesariamente la existencia de instrumentos de lectura que jerarquicen los diferentes elementos de la forma.

Carlos Martínez Caro y Juan Luis de las Rivas (1985) abordan un análisis del espacio urbano en partes – elementos morfológicos – y su articulación en un conjunto más amplio. De este modo, se establecen sus interrelaciones para entender la ciudad como un sistema estructurado. En este caso, se establecen los conceptos de plaza, calle, trama e hito como elementos básicos; y secuencia, borde y vista como interrelación. Mediante el análisis de estos elementos y su organización espacial y funcional, se acaba por definir la realidad urbana.

Lamas (2010) establece una clasificación de los aspectos que la materializan:

- Aspectos cuantitativos: aspectos de la realidad urbana que pueden ser cuantificables: densidades, superficies, flujos, volumen, perfiles, etc.
- Aspectos de organización funcional: actividades humanas, usos de espacios y edificios.
- Cualitativos: tratamiento de espacios, confort de los usuarios, adaptación al clima, accesibilidad, etc.
- Figurativos: se relacionan con la comunicación estética.

Otro aspecto fundamental a introducir en análisis, es el factor tiempo. Y de este modo entra en juego el descubrimiento de las transformaciones y las fuerzas – de naturaleza económica, social, política – que intervienen en dichos cambios. Se puede nombrar citaciones de diversos autores a defender la importancia del conocimiento de la historia, dado que la ciudad tal y como refiere Rossi, *"siempre es la forma de un tiempo de la ciudad; y hay muchos tiempos en la forma de la ciudad"* (2010, p.104). Hay épocas o períodos de tiempo en los que las ciudades se transforman más rápidamente que en otras, movido por las necesidades de la sociedad.

Los tratadistas italianos – Rossi, Benévolo, Aymonino – defendieron la importancia de la historia como elemento clarificador del proceso que conduce a la actualidad. Rossi defiende una teoría relacionada con las permanencias, elementos persistentes en la ciudad que sobreviven a las transformaciones de la ciudad con el paso de diferentes épocas. Éstas, se advierten a través de monumentos, los signos físicos del pasado y los trazados. Estos elementos, según Rossi, dentro del proceso dinámico de la ciudad, pueden funcionar como elementos propulsores de su crecimiento o que pueden incluso retasarlo (Rossi, 2010).

Rossi defiende esta teoría apoyándose en la *persistencia* del historiador urbanista francés Lavedan, la cual se convierte en la "*generatriz del plano; esta generatriz es el objetivo principal de la investigación urbana porque, con su comprensión, es posible remontarnos a la formación espacial de la ciudad"* (in Rossi, 2010, p.90). Los monumentos constituyen depósitos de la memoria en su forma, ya que su función ha ido cambiando con el transcurso de los siglos, adaptándose a necesidades diferentes de la sociedad. Por lo tanto, han sido siempre condicionantes del contorno urbano con el que limitan. "*Su forma participa íntimamente de la forma general de la ciudad"* (Rossi, 2010, p.104).

Asimismo, retomando la idea de monumento como elemento persistente en la dinámica urbana, es conveniente referir que su función puede haber cambiado con el paso de diferentes épocas, permaneciendo únicamente su forma. Por lo tanto, un análisis funcionalista no proporcionaría datos fiables sobre los hechos urbanos – posición ampliamente defendida por Rossi (2010).

Un ejemplo de cambio de función observable en Allariz se localiza en torno a su principal eje articulador, el río Arnoia. Éste se encuentra colmatado de construcciones que en épocas pasadas formaban parte del motor económico de la villa, molinos y fábricas de curtidos – las cuales dependían de la fuerza del agua. Hoy en día, al perder su anterior función han permanecido por su interés patrimonial, y son objeto del aprovechamiento turístico como locales privilegiados y con un excepcional espacio colectivo para la villa.

Otro aspecto relevante en el estudio de la ciudad a través de su evolución histórica, nos lleva a Panerai (1983) y su teoría de los crecimientos. Del mismo modo, es defendida por los estudios italianos – Muratori, Aymonino y Rossi. Este concepto comprende el análisis de los fenómenos de extensión y de densificación de los aglomerados urbanos. Se supone que este crecimiento es un proceso continuo sobre el que se van solapando momentos y contextos diferentes. Por lo tanto, se torna necesario descubrir las distintas etapas y caracterizarlas, evitando cerrar un estudio en un período concreto, tal y como defiende Aymonino afirmando que "*el estudio de los períodos anteriores que han condicionado su desarrollo y que literalmente la han conformado"* (in Panerai et *al*, 1983, p.29).

Se puede establecer, pues, la noción de un crecimiento lineal a través del tiempo, lo que nos puede revelar también la aparición de períodos de ruptura y saltos en el desarrollo (Panerai et *al*, 1983). Este posible fenómeno se halla en la mayoría de las aglomeraciones con cierta antigüedad, y que han extendido su crecimiento afuera de las murallas. De este modo, la forma del tejido que se encontraba en el interior de la misma y limitado por ella es diferente del que se halla en su periferia y que no se encuentra restringido. En Allariz, la ruptura entre la forma de un tejido y otro es evidente, y desvela la posible localización de la muralla ahí donde actualmente ya no quedan restos.

Un tratado que retoma el concepto de crecimiento, es *Las formas de crecimiento urbano* de Solà-Morales (2006), en donde establece las relaciones entre diferentes formas de crecimiento – morfología urbana – y las fuerzas sociales que constituyen su motor y contenido. De esta relación entre morfología del crecimiento y las fuerzas causantes del mismo, conduce al estudio de las diferentes tipologías morfológicas urbanas. Es de considerable importancia para el análisis de la ciudad tener en cuenta la línea temporal como proceso continuo en el desarrollo de la ciudad, porque la forma acabará por desvelar épocas y contextos completamente diferentes.

Una ruptura formal en el aglomerado es señal de un cambio social, económico o político considerable. Conociendo la historia y los diferentes contextos referidos en los tratados de los urbanistas más importantes, se puede conocer los momentos de ruptura más importantes, que se encontrarán de manera probable en la totalidad de ciudades y villas. Estos momentos de fuerte cambio de contexto y forma son claves para establecer períodos de análisis en la ciudad, tal y como se ha realizado para el presente trabajo.

Para el análisis de la forma urbana, tal y como se acaba de referir en el párrafo anterior, es preciso confrontar los diferentes esquemas y estructuras de los períodos históricos importantes – Medievo, Renacimiento, Barroco, etc. – con la estructura de Allariz. Los estudios de historia de la forma urbana que más van a aportar al presente trabajo son los realizados por Goitia (2009) y Morris (1995), cuyos tratados describen los contextos y sus respectivas morfologías – en los períodos históricos más importantes – a nivel europeo; y Gómez (2008), centrada en el origen de las ciudades gallegas en la época medieval – tal y como lo es Allariz.

La utilización de estos tratados como base teórica para descubrir las diferentes formas urbanas y sus correspondientes períodos es factible ya que el contexto de las ciudades de la Europa Occidental siempre ha sido muy similar, y por lo tanto, sus formas y estilos arquitectónicos. La existencia de las rutas comerciales también constituía continuos influjos de pensamiento a lo largo de los siglos, destacando la importancia en Galicia del Camino de Santiago desde Francia. Pero el origen de la mayoría de villas y ciudades en Galicia se remonta a la época medieval, en el que el contexto político fue un gran condicionante de su creación y formación. De este modo, existe un denominador común entre ellas y que es perfectamente reconocible.

Por otra banda, dentro de los métodos de análisis de la forma urbana, es necesario referir la dimensión social del tejido urbano. Bill Hillier y su libro *The Social Logic of Space* (2003), constituye su mayor defensor. Su argumento central se basa en que la organización espacial y la arquitectura transportan ideas sociales y culturales dentro de su forma. El éxito y la seguridad del espacio urbano residen en la presencia espontánea y constante de personas, y la posibilidad de los individuos para realizar en éste actividades cotidianas. Esto depende de conceptos de accesibilidad, como el grado de integración de un espacio dentro de una red; o permeabilidad, como la relación directa entre espacios.

Asimismo, establece una teoría que relaciona la utilización de cada espacio individual con su posición y sus interrelaciones dentro del contexto global del tejido urbano. A partir de estas premisas establece una representación designada por *Análisis Sintáctico* que capta las características espaciales del tejido urbano de manera a vislumbrar su naturaleza social.

Otra posición que se destaca en la dimensión social de la forma urbana es la crítica realizada por Christopher Alexander en *La ciudad no es un árbol* (1985). Su denuncia es encaminada principalmente en contra de las estructuras rígidas y jerarquizadas de las ciudades planificadas, a las que denomina *árbol*, a favor de una organización basada en leyes organizativas de la ciudad – que intervienen en la forma urbana – relacionadas con el contexto sociocultural.

2.4 ESCALAS EN EL ANÁLISIS DE LA FORMA URBANA

Es preciso introducir la noción de escala en el análisis, ya que en la ciudad nos encontramos con varios niveles que se encuentran interrelacionados. Estos niveles se pueden concentrar en tres divisiones introducidas por Tricart (in Rossi, 2010, p.85):

- *"La escala de la calle que comprende las construcciones y los espacios no construidos que la circundan".*
- *"La escala del barrio que está constituido por un conjunto de manzanas con características comunes".*
- *"La escala de toda la ciudad considerada como un conjunto de barrios".*

Pero esta clasificación que contempla la *macro*, *mezzo* y *micro*, se queda un poco limitada en su expresión, ya que es importante referir las conexiones entre ellas. Por ejemplo, el concepto de parcela – en la escala micro – como elemento generador de las diferentes formas urbanas en su combinación con el trazado.

Una vez más, los tratadistas italianos son relevantes en el establecimiento de los niveles de análisis y su interrelación. Dentro de una escala de abordaje *micro* – parcela/edificaciones – autores como Muratori, Caniggia, Aymonino o Rossi, defendieron el análisis tipológico de las edificaciones y su relación con la morfología urbana. En sus trabajos, los elementos primarios de la forma urbana son identificados mediante los tipos constructivos. Entendiendo la definición de tipo como el "*conjunto de los caracteres organizados en un todo, que constituye un instrumento de conocimiento por abstracción racional y que permite distinguir categorías de objetos o de hechos"* (Panerai et *al*, 1983, p.135). De este modo, cada edificio concreto procede por variación de un tipo.

Por lo tanto, a través de los edificios se constituye el espacio urbano, y de las particularidades de su relación surge la forma propia y su carácter distintivo. Un ejemplo de esta idea lo refleja Lamas cuando describe la Praça do Comércio de Lisboa afirmando: "*seriam ben diferentes se os seus edificios não tivessem as arcadas e expressão arquitectónica que as caracterizam"* (2010, p.84). Muratori fundamenta el desarrollo urbano como desarrollo tipológico, en relación con el análisis de la estructura urbana, y la investigación histórica para conducir el estudio de la ciudad.

Caniggia establece un estudio tipológico del tejido urbano. Expone la necesidad de atender en primer lugar a la arquitectura para obtener un conocimiento de la forma de la ciudad. Dentro de esta línea, Aymonino (1977) propone una teoría *morfogenética* de la ocupación del espacio urbano. Indica, pues, procesos de formación y transformación de las configuraciones de un determinado tejido.

Rossi (2010) añade que a través del análisis tipológico se identifican constantes en los hechos urbanos, y mediante su comparación con ejemplos de diferentes períodos permite destacar singularidades y paralelismos existentes. Asimismo, defiende la existencia de una relación dialéctica entre el tipo y las formas urbanas. De este modo, la relación tipo-forma-crecimiento asociada con los elementos permanentes – referidos anteriormente – permite describir la ciudad.

La defensa del análisis tipológico en el estudio de la ciudad, además de ser defendida por la *Tendenza* y por los tratadistas franceses como Panerai, se puede incluir la aportación de Levi-Strauss. Reduce todas las manifestaciones espaciales del tejido urbano a diferentes tipologías. Éstas esquematizan en categorías la multiplicidad y variedad de las formas urbanas. Distingue diferentes niveles de tipologías a clasificar, entendiendo aquellas distribuidas según períodos históricos, como forma urbana y como tejido urbano (Lamas, 2010).

Pero morfología y tipología no constituyen una herramienta suficiente que nos permita conocer la ciudad en amplia escala. Los dispositivos infraestructurales – trazados viarios, redes, líneas de agua, accesos y nudos de comunicación – nos permiten relacionar esta macro-escala con las edificaciones y los espacios comunes que los circundan. En la actualidad las infraestructuras han ganado importancia debido a la complejidad de flujos y de exigencias que deben asumir nuestras urbes (*Principio infraestructural*). Un tratado que establece la relación entre las diferentes escalas es el anteriormente mencionado *Las formas de crecimiento urbano*, de Solà-Morales. Mediante la combinación de los tres conceptos de *Urbanización, Parcelación y Edificación* se pueden resumir las formas urbanas. Las diferentes maneras de organizar edificios y parcelas con el trazado infraestructural da lugar a morfologías dispares (Solà-Morales, 2006).

Para clarificar esta teoría, Solà-Morales utiliza el ensanche de Barcelona como ejemplo en el que el trazado en retícula de Cerdà constituye un elemento organizador a escala de ciudad. Por otro lado, existirán otros agentes que a lo largo del tiempo ocuparán de manera más lenta las manzanas, edificando en sus parcelas ya definidas – pero limitadas por el trazado previamente establecido. En este caso, la combinación de los tres conceptos anteriores comenzarían por la urbanización – establecimiento del trazado – para después surgir la edificación de forma progresiva – suponiendo que la parcelación está ya definida mucho antes de los dos fenómenos anteriormente referidos.

La interrelación de las diferentes escalas referidas por Solà-Morales, introduce la importancia del concepto de *estructura urbana* – *mezzo* – e incluso de estructura del territorio – *macro* – en el análisis urbano. La estructura urbana corresponde con un análisis focalizado en la totalidad de la ciudad, dado que se entiende por ésta como un macro-sistema formado el conjunto de elementos que articulan las edificaciones entre sí y con el territorio. Esta estructura define la forma de la ciudad mediante sus trazados – calles, vías, avenidas, plazas, etc. – y la totalidad de redes que mueven a los habitantes por ellas.

De los trazados podemos reconocer estructuras globales tipificadas y reconocibles: ciudades lineales, radioconcéntricas, ortogonales, etc. Por lo tanto, el trazado – la calle – constituye el elemento más identificable en la estructura de la ciudad y objeto más fácilmente proyectado en el trazado de una ciudad planificada. Constituye el medio que articula la ciudad en sus escalas, desde el espacio privado – edificio – con el público – calle – y las diferentes partes de la ciudad – barrios – entre sí y con el resto del territorio.

Se puede recordar la importancia de los trazados defendida por algunos tratadistas italianos, señalando la anteriormente mencionada teoría de las *permanencias* de Lavedan, donde el trazado tiene un carácter de permanencia, ya que resiste normalmente a las transformaciones urbanas, siendo difícil su modificación (in Rossi, 2010). También podemos recoger la teoría *morfogenética* de Aymonino (1977), dado que los trazados se relacionan con la formación y crecimiento de la ciudad, a partir de los cuales surgen las edificaciones. Esta idea coincide con el trinomio de Solà-Morales de *urbanización* – estructura – *edificación y parcelación*, y es de gran importancia en el análisis de la forma urbana ya que permite descubrir el crecimiento de la ciudad a partir de los elementos generadores (*Principio infraestructural*).

Un ejemplo de la capacidad morfogenética del trazado en la formación del tejido es la importancia que tuvieron las infraestructuras y sus intersecciones como inicio de la mayoría de las ciudades en la época medieval, ante los cuales se alineaban las primeras edificaciones. Allariz creció gracias – en parte – a rutas que ligaban diferentes comarcas importantes, cuyos caminos se transformaron posteriormente en calles del interior de la villa.

La importancia de los trazados como elementos estructuradores de las diferentes partes de la ciudad introduce otra escala de análisis: el territorio como espacio de gran escala, articulado mediante los trazados infraestructurales. La ciudad se comunica con el resto del territorio y con otras aglomeraciones mediante estos elementos. El concepto de territorio se puede definir como la "*envolvente da superficie terrestre onde o homem exerce a sua acção transformadora*" (Lamas, 2010, p.64). Prácticamente la totalidad del territorio es resultado de la mano humana sobre el soporte físico preexistente, por lo que el principal contraste entre espacio rural y urbano radica en su modo de utilización. En ambos casos el ser humano actúa sobre el territorio para vivir y ejercer sus actividades.

El territorio constituye un elemento fundamental e indisoluble de los hechos urbanos, y constituye siempre un elemento condicionante en el proceso de creación arquitectónica. Allariz se caracteriza por descansar sobre una pendiente que comienza en el monte que presidía el castillo para terminar en el río, por lo que sus trazados y edificaciones se adaptan a su especial topografía. Un mismo tipo de edificación implantado en esta villa y en otra próxima como Verín – que se extiende en una llanura – hace que varíe su aspecto. La diversidad de los lugares confiere una identidad propia a cada uno.

Por otro lado, es casi imposible determinar los límites espaciales de la ciudad actual. La antigua era generalmente pequeña y su forma estaba estrechamente ligada a un sitio y condicionada por sus límites – defensivos o administrativos – que establecían una barrera entre espacio construido y no construido, ciudad/campo. Con la superación de las barreras, y sumergidos en la era industrial, la separación entre construido y no construido se desvanece, acabando por establecerse un macro-sistema territorial articulado por las redes infraestructurales que permiten la amplia movilidad de nuestro mundo globalizado.

Las redes que tanta importancia cobraron en los últimos años, son siempre elementos estructurales en el crecimiento de la ciudad actual, como también lo fueron de la ciudad antigua, de ahí su importancia en el análisis de la forma urbana. Esta noción de crecimiento es apoyada por Panerai (1983), el cual establece unos *elementos reguladores* sobre los que se apoya el desarrollo, siendo uno de ellos la *línea de crecimiento* – carreteras, caminos, ríos, vías férreas, etc. – que suelen devenir en calles o avenidas sobre los que crece el aglomerado.

Por otra parte, cabe señalar la importancia conferida por Gregotti (1994) al territorio dentro de la *Tendenza* italiana. Establece dos dimensiones en el estudio de la morfología urbana: la tipología como elemento que desvela la regla de agregación de los edificios en la formación del tejido urbano – línea más defendida por los demás tratadistas de la escuela italiana – y el territorio asociado al concepto de *sitio*, implicando una escala más vasta de análisis.

2.5 LA VALORIZACIÓN DEL CENTRO HISTÓRICO

La villa de Allariz destaca por la relevancia de su Casco Histórico, el cual mantiene un peso importante en el total del aglomerado. En la actualidad, se puede decir que mantiene una vitalidad importante, al encontrarse rehabilitado y en buen estado de conservación. Esta valorización del aglomerado histórico está íntimamente ligada al surgimiento de líneas de pensamiento dentro del urbanismo que han llevado a esta situación. Pero lamentablemente han transcurrido muchas trasformaciones en las ciudades en las que se perdieron muchos elementos urbanos, y que hoy en día sería impensable prescindir de ellos. Un ejemplo en Allariz, fue su castillo, del que hoy en día sólo se conservan indicios de su supuesto emplazamiento, así como referencias escritas y gráficas.

A mediados del siglo XIX, la mayoría de las ciudades europeas sufren transformaciones ligadas al crecimiento demográfico e industrial. Las propuestas de grandes avenidas que diesen respuesta a los nuevos flujos y a necesidades higiénicas acabaron por romper las viejas estructuras sin valor alguno. Un ejemplo son las avenidas proyectadas por Haussmann en París, que rasgaron el tejido medieval.

Surgieron pues, algunos movimientos de revalorización centrados únicamente en los elementos singulares y olvidando los conjuntos. Por este motivo, hoy en día existe un gran número de monumentos encuadrados en un ambiente diferente al que estaban ligados en otra época. Es a partir de los años sesenta cuando surge realmente una preocupación urbanística global con respecto a los centros históricos.

La arquitectura comenzó a buscar métodos y técnicas que encontrasen nuevas funciones que se adaptasen a las viejas formas, fenómeno universal hoy en día, y que preside las intervenciones urbanísticas de los últimos años en Allariz. La toma de conciencia de la importancia de los tejidos antiguos, fuertemente caracterizados y difíciles de recrear, va ligada al surgimiento de documentos como la Carta de Venecia u organismos internacionales como la Unesco, Icomos o el Consejo de Europa. Éstos culminan su labor con la declaración de innumerables conjuntos urbanos como patrimonio mundial.

Asimismo, esta toma de conciencia general va pareja a los tratados de la escuela francesa e italiana en defensa de los tejidos antiguos como modelo para el crecimiento de la ciudad. Cabe destacar la intensa crítica de Benévolo a la destrucción del organismo de la ciudad antigua, en donde sólo restan ambientes aislados conservados. Refleja la importancia vital del tejido antiguo como generador inmediato de los crecimientos – tal y como las viejas vías que se prolongan en nuevas arterias, situación visible en Allariz – y sobretodo el problema social que implica la rehabilitación del mismo, ya que lo que se pretende es salvaguardar una calidad de vida, y no una forma que se admira (Benévolo, 2006).

Portas (2005) coincide en esta línea y apela a la necesidad de reorganizar y rehabilitar los moribundos centros históricos, para que respondan a las necesidades de la vida actual. Un método realizado en la rehabilitación del casco antiguo de Allariz en los últimos años – desde el punto de vista económico – y que da respuesta a la apelación formulada por Portas, es el aprovechamiento de edificios para la apertura de tiendas de moda *Outlet*, tal y como se verá en el capítulo 3.

Esta estrategia constituye una oferta alternativa para los habitantes de la villa y sobre todo para el turismo. Por lo tanto, para la rehabilitación del centro histórico es de vital importancia procurar sus potencialidades para que vuelva a ser un polo de actividad emergente. La finalidad de todas las actuaciones debe centrarse en la atracción de nuevas dinámicas y de población a estos núcleos moribundos. Tal y como afirma Portas: "*de pouco serve salvar as pedras se perdermos as pessoas*" (2005, p.160).

2.6 ALLARIZ

A la hora de abordar el presente trabajo sobre Allariz, es preciso descubrir el contexto en el que se ha ido desarrollando la villa. Una de las características que más interés despiertan para la elección de este caso es su importancia histórica desde la Edad Media. Por lo tanto, el conocimiento de su historia – contexto económico, político y social – constituye una clave en el proceso de análisis.

Allariz es una villa cuyo máximo desarrollo se produjo en la época medieval, por lo que el Casco Antiguo va a ser un elemento de gran peso en su forma urbana, afortunadamente bien conservado. Existen varias investigaciones sobre la historia de este asentamiento, destacando la obra de Alfredo Cid Rumbao (1984) y de Xosé Puga Brau (2003). Estos cronistas se centraron profundamente en retratarla desde sus inicios hasta la actualidad.

Cid Rumbao es el primer gran recopilador de todo archivo que desvelase la evolución de tan histórica villa, publicando en 1984 el libro *Historia de Allariz, villa y corte románica*. En este texto expone elementos sobre la sociedad, tradiciones y contextos políticos que la llevaron a nuestros días. Asimismo, retrata la historia de sus edificios públicos, refiriendo su origen y el contexto en el que se produjeron.

En esta misma línea, surgen los tratados de Xosé Puga Brau. *El primer señor de Allariz* (1943), es un breve escrito centrado en el origen realengo de la villa; o *Allariz, recupera-lo pasado para proxecta-lo futuro* (2003), en donde aborda aspectos sociales y políticos, así como la historia de sus edificios singulares. Estos tratados son una herramienta de gran valor a tomar en el análisis de las transformaciones morfológicas.

Cabe destacar breves estudios de otros autores como es Francisco Conde-Valvis, que en *El castillo de Allariz y su emplazamiento* (1958) realiza una valiosa investigación sobre la existencia y ubicación del ya desaparecido castillo. Marcial Suárez y Xose Luis Suárez Canal publican un libro titulado *Allariz* (1991), en el que reflejan las tradiciones y actividades que movieron a los habitantes de la villa desde épocas pasadas hasta la actualidad.

Por último, existen algunos tratados generales de Galicia que hacen referencia en la villa. Ejemplos como: el *Diccionario de Madoz* (1846) con datos socioeconómicos de siglo XIX, Lucas Labrada (1971), o referencias de autores de renombre como Vicente Risco – personaje ilustre y natural de la villa – o Ramón Otero Pedrayo. El presente trabajo pretende encontrar una representación morfológica de todo el encuadramiento realizado por los tratados anteriores, de manera a plasmar físicamente diferentes contextos y acontecimientos, al mismo tiempo que se realiza una interpretación espacial de los factores y agentes previamente descritos.

Con respecto a referencias de carácter urbanístico o de forma urbana, no existen tratados centrados en la villa – lo que implica la ausencia de planos de épocas anteriores – por lo que el presente trabajo va a constituir el primer estudio de su morfología en concreto. Sólo cabe referir la existencia de dos documentos de planeamiento urbanístico: el Plan Especial del Casco Histórico de Allariz del año 1995 y el Plan de Urbanismo aprobado en el año 2003.

El presente trabajo pretende relacionar la forma de la villa con el contexto que la ha producido, tomando como referencia las líneas de pensamiento mencionadas anteriormente. Los estudios de los grandes teóricos del urbanismo se han focalizado en el concepto de ciudad y en el abordaje de las grandes metrópolis europeas. Esto plantea una pregunta a priori: ¿realmente existe una correspondencia entre los fenómenos de una gran urbe y de una villa? Antes de buscar una respuesta a esta pregunta, es importante clarificar lo que se entiende por villa. Este término designa una población que en cierta época ha recibido ciertos privilegios. Su diferencia con respecto a la ciudad reside en el número de habitantes. Por norma general la villa está comprendida entre mil y diez mil individuos.

Ratcliff establece una teoría entorno a la relación de los hechos urbanos según su dimensión (in Rossi, 2010, p.86). Sostiene que es inconcebible el pensar que los hechos urbanos cambian de manera alguna a causa de su dimensión: "*podemos observar tales problemas, en diversas escalas, en los pueblos, en las poblaciones, en las ciudades,* […] *las fuerzas dinámicas del urbanismo son vitales donde sea que los hombres y las cosas se encuentren en densidad y el organismo humano está sujeto a las mismas leyes naturales y sociales independientemente de la dimensión".* Esta afirmación nos lleva a concluir en la idea de que los hechos urbanos corresponderán con su escala, pero su naturaleza es similar aunque se hable de una ciudad o de una pequeña población. Además, las aglomeraciones de hoy en día tienden a la uniformización de sus fenómenos, movidos por el mundo globalizado.

En definitiva, el presente trabajo pretende establecer una relación entre la forma urbana de Allariz y la realidad social que la ha producido a lo largo de la historia. Los tratados de los autores anteriormente mencionados, servirán a este estudio por dos vías: el marco teórico sobre morfología urbana será una herramienta para el análisis, mientras que los tratados sobre Allariz proporcionarán una información concreta y necesaria. Las conclusiones resultantes de este análisis morfológico constituirán la verdadera contribución al conocimiento de Allariz, así como al marco teórico alaricano.

3. ALLARIZ: CARACTERIZACIÓN GENERAL

3.1 LOCALIZACIÓN Y DIVISIÓN ADMINISTRATIVA

El ayuntamiento de Allariz está situado en el centro de la mitad occidental de la provincia de Ourense. Limita al norte con los municipios de Taboadela y Paderne de Allariz; al sur, con los de Sandiás, Vilar de Santos y Rairiz de Veiga; al este, con el de Xunqueira de Ambía; y al oeste con A Merca y A Bola. Sus dimensiones máximas son 10,6km de este a oeste y 16km entre las puntas norte y sur. Su extensión es de 85,3 kilómetros cuadrados (Villa, 2003).

En la actualidad (2010), existen en Allariz 91 entidades de población agrupadas en 16 parroquias: Allariz (Santiago), Allariz (Santo Estevo), Augas Santas (Santa Mariña), Coedo (Santiago), Os Espiñeiros (San Breixo), Requeixo de Valverde (Santa María), San Mamede de Urrós (San Mamede), San Martiño de Pazó (San Martiño), San Trocado (San Trocado), San Vitoiro da Mezquita (San Vitorio), Santa Baia de Urrós (Santa Baia), Seoane (San Xoán) e Torneiros (San Miguel).

La villa de Allariz se ubica en el centro geográfico del término municipal, en el valle del río Arnoia. Este curso fluvial se constituye como el principal eje natural del municipio, formando un amplio valle de Este a Oeste. Las peculiaridades topográficas del asentamiento de Allariz fueron decisivas para su origen medieval, gracias a la existencia de un amplio valle flanqueado por una elevación topográfica y el propio río.



Fig.2 **Imagen general de Allariz y el monte do Castelo, 2000**. La villa se asienta en un amplio ensanche del valle del río Arnoia, abrigada al Sur de la elevación topográfica do Castelo.

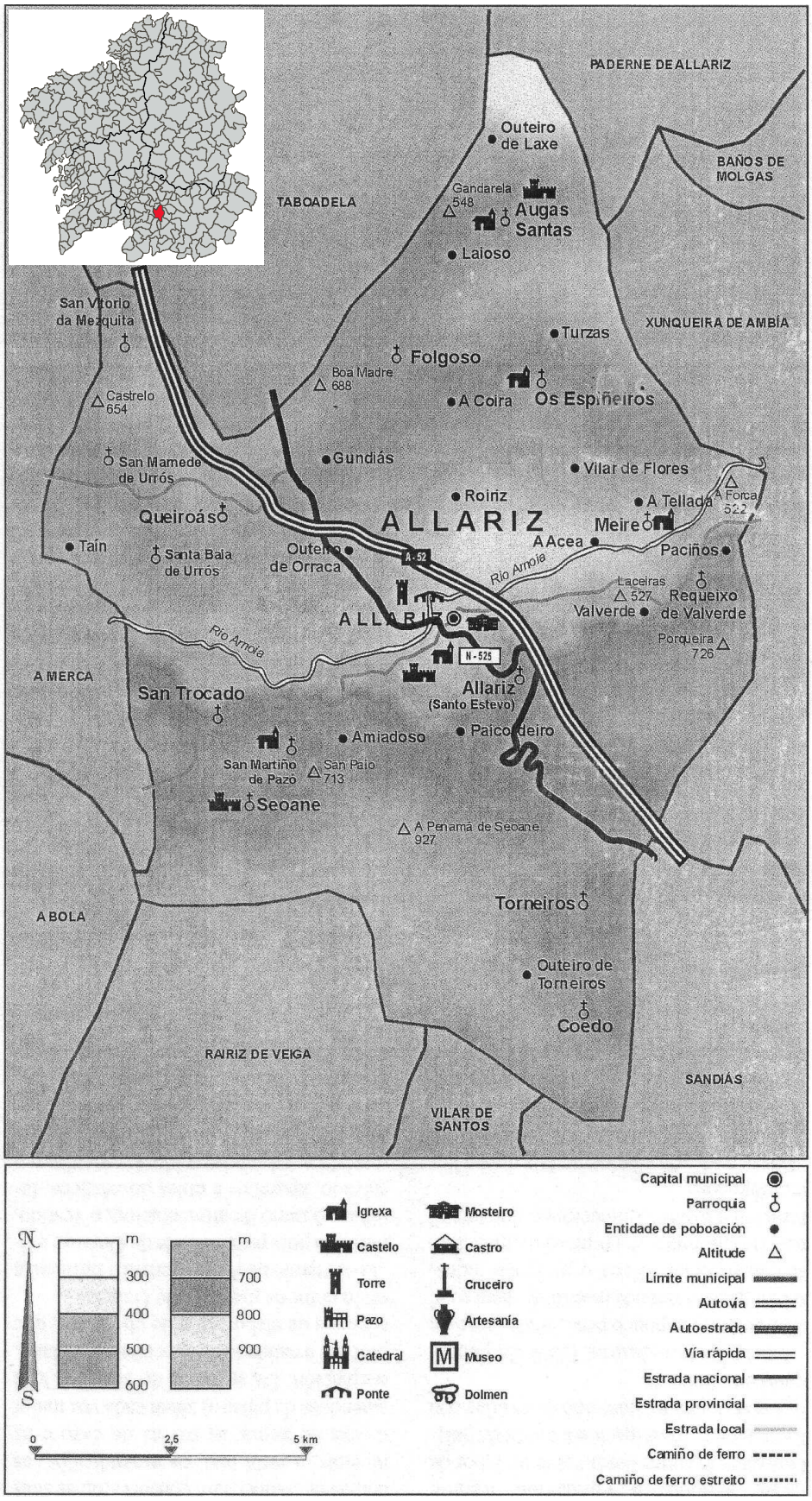


Fig.3 **Mapa del ayuntamiento de Allariz y limítrofes**. Se muestran los principales accidentes geográficos, las grandes vías de comunicación y las parroquias integrantes.

3.2 RELEVO Y RÍOS

La villa y municipio de Allariz se asienta en el curso medio del río Arnoia, que junto con el Miño al norte, y el Limia al sur, forman la parte occidental de la provincia de Ourense. El valle del Arnoia experimenta en los alrededores de la villa un amplio ensanche, creando una cuenca extensa rodeada de pequeñas elevaciones. El resto del municipio se caracteriza por un contorno sumamente irregular.

El paisaje de Allariz tiene su centro en el outeiro granítico y aislado de O Castelo, rodeado por el bucle del Arnoia, accidente geográfico que motivó el origen de la villa. Desde la cima de esta elevación, se puede divisar toda la formación orográfica que conforma el valle. En la margen derecha del río Arnoia, al este, destacan los montes de Meire cuyo pico de máxima altitud es el Penedo do Corvo (603 metros), seguidos por las sierras de Santa Mariña (Penedo do Souto, 668 metros) y Boa Madre, con otro pico de 688 metros en el límite con Taboadela. Estos montes descienden suavemente hacia Allariz.

Por la margen izquierda del río, hacia el sudoeste, el terreno se remonta en formaciones más suaves que culminan en el castro de San Martiño (713 metros). Domina al sur el imponente monte de Penamá (927 metros), punto más alto del municipio y uno de los mejores miradores de la villa. A continuación, el castro de San Salvador (728 metros) y el Coto das Picotas. Al este destaca las Lombas da Carnaloba (772 metros) en el límite con Xunqueira de Ambía (Villa, 2003).

El valle del río Arnoia, en el que se localizan más del 80% de las tierras del municipio, se enmarca entre las dos cadenas montañosas referidas anteriormente, extendiéndose de Este a Oeste. El territorio alaricano se configura como un gran anfiteatro entre estas cordilleras, rodeando por norma general una cañada estrecha. La configuración morfológica propició su condición de paso obligado.

La pieza básica de su hidrografía la constituye el río Arnoia. A su paso por tierras de Allariz fue, desde épocas pasadas, utilizado como recurso económico fundamental. Su utilización como fuente de energía ha sido su función más destacada y visible, gracias a numerosas aceñas o presas construidas en su cauce. Estas piezas ingenieriles sirvieron para el aprovechamiento de su caudal, tanto para el funcionamiento de molinos, como para el curtido de pieles, o incluso la producción de energía eléctrica.

Los suelos predominantes de Allariz son de tipo *ránker,* poco evolucionados, desarrollados sobre rocas silíceas y ricos en hierro. Geológicamente, el municipio se encuentra sobre una amplia zona granítica, al igual que gran parte de la provincia de Ourense. Los terrenos sufrieron una fuerte erosión, por lo que los mejores suelos fueron arrastrados hacia la cuenca del Arnoia, más propicia para la agricultura (Villa, 2003).

3.3 CLIMA Y VEGETACIÓN

El clima de Allariz, de influencia atlántica, es relativamente seco. Se caracteriza por los fuertes extremos de frío y calor, con grandes heladas en invierno pero no sobrepasando los 30 grados en verano. Una nota positiva del clima alaricano lo constituyen sus agradables noches estivales. Los vientos dominantes proceden de sudoeste y traen consigo lluvias que no llegan a cubrir cien días al año.

En cuanto a la vegetación, se puede encuadrar dentro de la región botánica septentrional de la provincia, en la que abundan *carballeiras, castiñeiros, bidueiros, salgueiros* y árboles frutales como la *maceira, pereira, cerdeira, caroleira, abeleira*, etc. Entre las coníferas, destaca el pino, ocupando zonas de repoblación. Los arbustos y matas, como el *toxo, xesta, silveira*, o la *carqueixa*, cubren la mitad de la superficie del municipio, resultado de una excesiva deforestación. El municipio cuenta con poca área disponible para cultivo, un 20% de la superficie total, dedicada a terreno cultivado y pastos. Más de la mitad de la superficie es ocupada por terreno improductivo y matorral, mientras que el 30% restante es terreno forestal (Villa, 2003).



Fig.4 **Imagen de la villa de Allariz con el monte de Penamá al fondo, 2005**. Las zonas de cultivo se ubican en las zonas más descansadas y fértiles del valle del río Arnoia, formando un amplio ensanche en el entorno de la villa. Por otra parte, las áreas más abruptas son ocupadas por terreno improductivo y espacios forestales.

3.4 DEMOGRAFÍA

La villa de Allariz comparte con la mayoría de los municipios de la provincia de Ourense una panorámica demográfica caracterizada por un alto nivel de regresión. Este fenómeno es debido a la fuerte emigración sufrida a lo largo del siglo XX, acentuada a partir de los años sesenta y setenta.

Los datos disponibles de población recogidos en el INE muestran una evolución sin grandes saltos temporales desde 1842 hasta la actualidad. En el siglo que comprende la segunda mitad del XIX y la primera del XX, la población de Allariz se ha mantenido alrededor de los 9000 habitantes y en ligero aumento. En 1940 llega a alcanzar los 9400 habitantes. Sin embargo, a partir de los años 60 comienza una sangría que deja a Allariz con la mitad de su población en tan solo 20 años. En el año 1981 contaba con 5009 habitantes.

Esta decadencia fue motivada por una intensa emigración. Este éxodo se dirigió fundamentalmente a Euskadi – en concreto se debe destacar una importante colonia de alaricanos en Éibar – así como a las cercanas ciudades de Ourense y Vigo. Otros destinos fueron las principales ciudades españolas: Madrid y Barcelona. La emigración procedente del medio rural se dirigió principalmente a Venezuela y Centroeuropa.

Esta emigración tuvo su inicio en los años sesenta, alentada por la crisis de la industria del curtido en Allariz – actividad tradicional de la villa – y la crisis de la agricultura, inmersa en un proceso de modernización de su estructura productiva. Debido al minifundismo característico de Galicia y a los métodos tradicionales de producción, la agricultura alaricana fue incapaz de adecuarse a un mercado cada vez más competitivo. La cercanía de la ciudad de Ourense ejercerá una enorme influencia en la zona, absorbiendo cualquier iniciativa económica.

Tras esta pronunciada diminución demográfica, se inicia un período de estancamiento en el que la población se mantiene alrededor de los 5000 habitantes, destacando un pico en el padrón del año 1986 con 6173 almas. Las causas de esta estabilización se deben principalmente al retorno de emigrantes de otras comunidades y del extranjero, que compensa la continua emigración de gente joven a las ciudades.

El retorno de la emigración será un aspecto fundamental a la hora de comprender algunos fenómenos urbanísticos ocurridos en Allariz a partir de los años ochenta. Tal y como se verá en el capítulo 5 de este trabajo – sobre la transformación morfológica de Allariz entre 1960 y 1990 – el inicio de la promoción de vivienda privada estuvo íntimamente ligado con la llegada de capital procedente del extranjero, gracias al enriquecimiento de la población emigrada. Asimismo, la expansión de la vivienda unifamiliar dispersa – como una tipología que ofrecía mejor calidad de vida – estuvo asociada a este colectivo principalmente.

La emigración de gente joven, unida al retorno de oriundos en edad de jubilación, provoca el envejecimiento poblacional de Allariz, tal y como se puede apreciar en la pirámide de población – véase figura 7. Asimismo, este fenómeno es patente en los datos de natalidad – una tasa del 8% – y una tasa de mortalidad del 11%. Los alaricanos de más de 65 años suponen un 27,1% del total, mientras que los menores de 16 tan solo un 11,9%.

Los esfuerzos políticos en materia socioeconómica llevados a cabo por el municipio desde los años 90 han conseguido frenar la sangría poblacional, que por el contrario continúa asolando otras villas de la provincia. Destacan algunas iniciativas como la rehabilitación del Casco Histórico de la villa o el aprovechamiento de sus potencialidades naturales que la han convertido en un destino turístico importante, aumentando así las actividades del sector terciario y fijando población joven.

Del mismo modo, la cercanía con la capital provincial de Ourense – 20km por la autovía A-52 – que hasta el momento había incidido como factor negativo en el desarrollo de la villa, es parte de la estrategia municipal – gracias al atractivo conseguido – como oferta habitacional para residentes que desempeñan su vida profesional en Ourense. Estas iniciativas tendrán una destacable repercusión en la morfología actual de la villa y serán referidas más adelante.

Alteraciones del municipio de Allariz en los Censos de Población desde 1842 hasta 2010			
Censo	**Pobl. Hecho**	**Pobl. Derecho**	**Hogares**
1842	…	5255	1049
1857	8409	…	1964
1860	8415	…	2044
1877	8750	8767	2199
1887	9115	9055	2168
1897	9136	9161	2323
1900	9083	9195	2527
1910	8985	9356	2407
1920	9043	9684	2297
1930	8707	9345	2022
1940	9403	9894	2239
1950	9366	9847	2646
1960	9241	9767	2618
1970	7950	8444	2372
1981	5009	5530	1740
1991	5218	5323	1818
2001	…	5125	2013
2010	…	5910	…

Fig.5 **Tabla de la evolución demográfica de Allariz**. En el censo de 2001 y 2010, la población que aparece es residente, equivalente a la de derecho (Diseño de autor, obtenido en base a los datos recogidos en la web del INE).

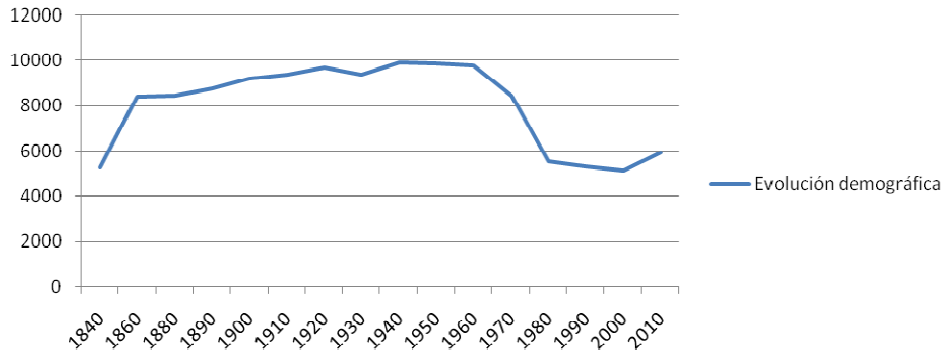


Fig.6 **Gráfico de la evolución demográfica de Allariz**. El aspecto más destacable es la caída sufrida entre los años 1960 y 1990, debido fundamentalmente a la emigración (Diseño de autor, obtenido en base a los datos de la tabla anterior).

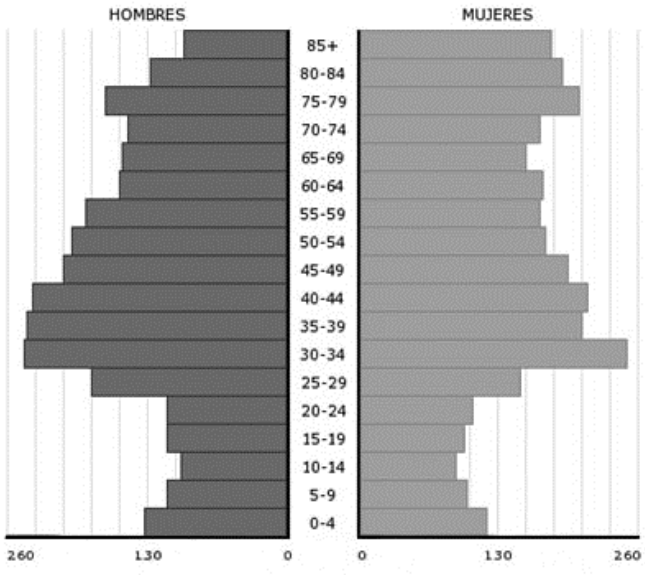


Fig.7 **Pirámide de población de Allariz en el año 2010**. La gran cantidad de población anciana contrasta con los menores de edad.

El crecimiento espacial de la villa a lo largo del siglo XX contrasta con su evolución demográfica, caracterizada por una fuerte regresión. Entre 1960 y 1990, Allariz pierde prácticamente la mitad de su población, aunque experimenta un tímido crecimiento espacial en torno a las principales vías de comunicación. Esto se debe en parte al abandono progresivo del Casco Antiguo, en un proceso de degradación paulatina.

La población tiende a agruparse en torno a las vías de comunicación, en donde existe una mayor dinámica comercial y más comodidades – que no posee el recinto medieval. Las actividades comerciales se ubican en torno a la actual Rúa Emilia Pardo Bazán, carretera de Celanova y campo da Barreira – en donde mantiene su importancia la feria. Estos ejes aglutinan el mayor flujo de población y de vehículos, por lo que constituyen el principal soporte de crecimiento.

A partir de 1990, las actuaciones municipales de dinamización económica y de rehabilitación traen consigo una frenada de la sangría migratoria – estancamiento poblacional – que contrasta con el fuerte crecimiento espacial – véase fig.8. Esta situación se debe principalmente a la expansión de la segunda vivienda y a la *burbuja inmobiliaria*, tal y como se verá en el capítulo 6 – sobre la transformación morfológica entre 1990 y 2010. Aunque continúa el éxodo de población joven, se produce el retorno de gran cantidad de emigrados que se instalan definitivamente en la villa.

Del mismo modo, el atractivo turístico de la villa y de su Conjunto Histórico Artístico, ligado a la creación de numerosos espacios para el ocio, transforman a la villa en un importante destino vacacional. Estas condiciones traen consigo el desarrollo de segunda vivienda. Por lo tanto, la villa mantiene su población, aunque aumenta significativamente su área urbana. El resultado de este fenómeno, por norma general, se tradujo en la construcción de grandes urbanizaciones de viviendas unifamiliares – que se mostrarán más adelante.

Las casas vacacionales permanecen vacías la mayor parte del año, siendo habitadas en el período estival o en los fines de semana. En el caso de población emigrada en ciudades distantes, sólo utilizan sus segundas residencias en el período estival – donde Allariz alcanza su máxima población – mientras que los habitantes que residen de manera habitual en áreas próximas como Ourense o Vigo, la pueden utilizar los fines de semana.

Otro aspecto a señalar, debido a la cercanía con la capital de provincia, es la capacidad de Allariz para funcionar como *ciudad dormitorio*. La villa cuenta con buenas condiciones de habitabilidad y servicios públicos, además de ofrecer vivienda a menor precio que en Ourense. Asimismo, los avances en materia de transporte e infraestructuras fomentaron los desplazamientos rápidos de la población, dejando a la villa a tan sólo 20 minutos con la capital de provincia y su área industrial más importante – polígono de San Ciprián de Viñas. La apertura de la autovía das Rías Baixas (A-52) en 1999 fue determinante.

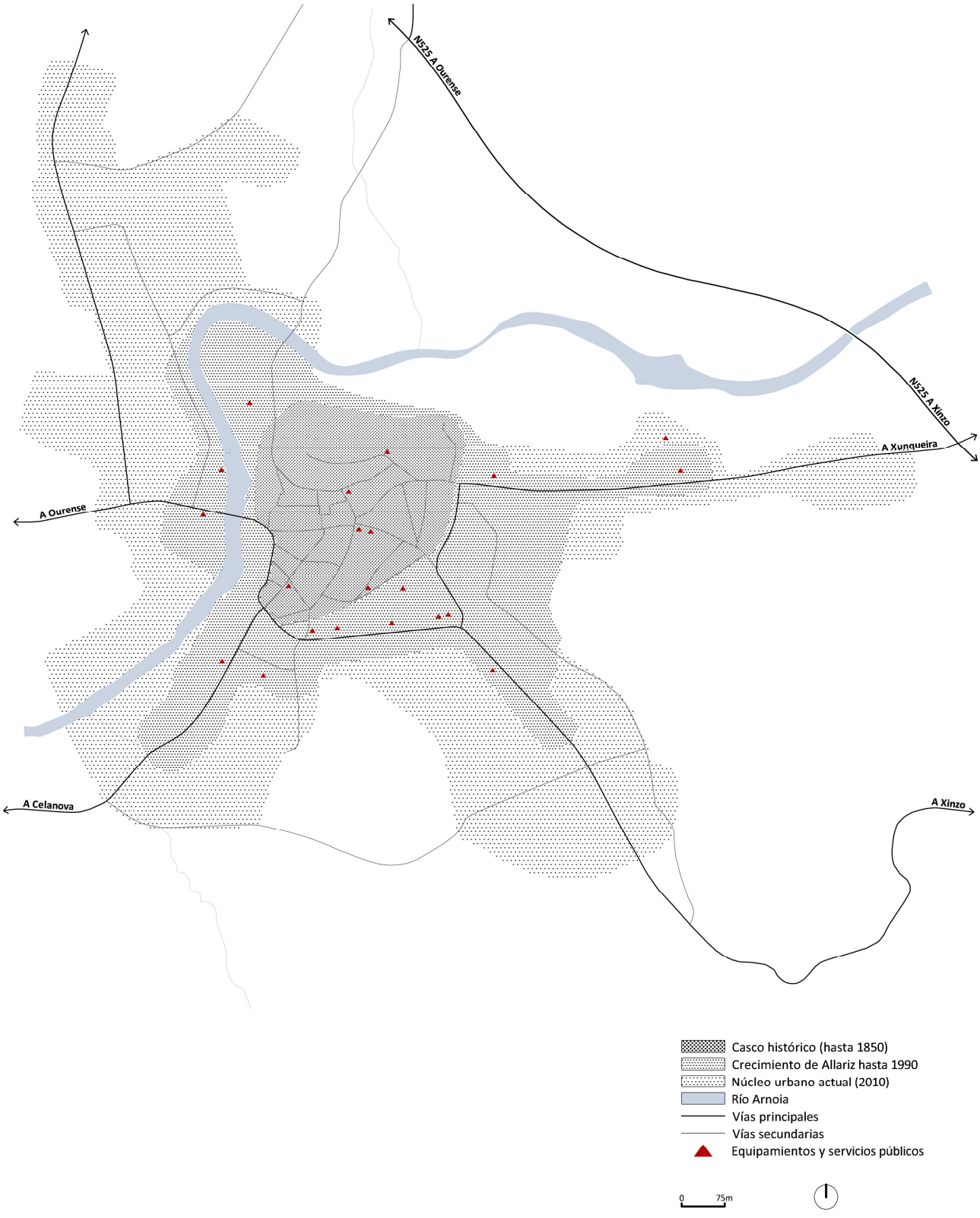


Fig.8 **Diseño interpretativo del crecimiento espacial de Allariz**. La construcción de las carreteras a Ourense y Castilla en 1850, y a Celanova y Xunqueira en 1926, inician un tímido proceso de expansión lineal en torno a los ejes de comunicación. En el período de 1960 a 1990 continúa este proceso de aglomeración en torno a las vías principales, mientras que entre 1990 y 2010 se produce una expansión territorial desmesurada (Diseño de autor).

A partir de 1990, es preciso destacar los datos – ligeramente – positivos de Allariz con respecto a los demás municipios de la provincia de Ourense. Para analizar el envejecimiento poblacional, dificultad apremiante en el interior de la comunidad gallega, es preciso acudir al índice de envejecimiento calculado por el IGE. Partiendo del año 1998, punto de inflexión en términos poblacionales, se puede observar como el mismo aumenta hasta el año 2003, aunque se ha ido moderando progresivamente, llegando en el año 2007 a un índice del 218,9%. Comparativamente, cabe destacar que la media gallega se situaba en ese año en un 135,2%.

No obstante, si bien este problema del interior gallego es de difícil solución, en Allariz se ha observado una disminución del mismo desde su pico máximo en 2003, favorecido por los nuevos empadronamientos en el municipio. Mientras tanto, el conjunto de la comunidad gallega se ha mantenido en constante incremento desde el año 2008. Estos valores son de especial relevancia en la provincia de Ourense, caracterizada en la década de 2000 por ser la provincia de España con mayor pérdida poblacional.

La densidad de población de Allariz es de 60 habitantes por kilómetro cuadrado, ligeramente superior a los 50 habitantes por kilómetro cuadrado de la provincia de Ourense. La mayor parte de la población se concentra en el valle del río Arnoia, dado que es la ubicación con mejores condiciones para la agricultura. La mayoría de habitantes se concentra en la villa de Allariz – 4075 habitantes en dos parroquias – mientras que el resto se encuentra de manera dispersa por diferentes aldeas de escasa entidad.

Relación de parroquias del municipio de Allariz en el año 2010			
	Población total	Varones	Mujeres
Augas Santas (Santa Mariña)	200	93	107
Allariz (Santo Estevo)	292	142	150
Allariz (Santiago)	3783	1871	1912
Coedo (Santiago)	49	27	22
Espiñeiros (San Breixo)	107	49	58
Folgoso (Santiago)	164	78	86
San Vitoiro (San Vitoiro)	144	61	83
San Martiño de Pazoo (San Martiño)	123	64	59
Queiroás (San Breixo)	283	149	134
Requeixo de Valverde (Santa María)	139	98	41
San Trocado (San Trocado)	67	27	40
Seoane (San Xoan)	105	48	57
Torneiros (San Miguel)	170	92	78
Urros (San Mamede)	90	46	44
Urros (Santa Baia)	97	50	47
Meire (Santa María)	95	45	50

Fig.9 **Relación actual de la población por parroquias**. El mayor número de población se concentra en las dos parroquias que conforman la villa. La más importante es la de Santiago, dejando en un segundo plano a la de Santo Estevo (Diseño de autor, obtenido en base a los datos recogidos en el IGE).

SOCIEDAD Y POBLACIÓN					
Población (Padrón)	Total	Hombres	Mujeres	Período	Fuente
Población total	5910	2941	2909	2010	INE
de 0 a 5 años	704	368	336	2010	INE
de 16 a 64 años	3602	1874	1728	2010	INE
de 65 y más años	1604	699	905	2010	INE
Población extranjera	284	166	118	2010	INE
Edad media	47,3	45,6	49,1	2010	IGE
Movimiento natural de la población					
Nacimientos	42	21	21	2010	IGE-INE
Defunciones	75	32	43	2010	IGE-INE
Matrimonios	14			2010	IGE-INE
Saldo vegetativo	-33			2010	IGE-INE
Movimientos migratorios		Emigración	Inmigración		
A la misma provincia		109	128	2009	INE
A otra provincia		49	52	2009	INE
A otra comunidad		41	88	2009	INE
Extranjero		13	37	2009	INE
Paro registrado por edad					
Total	333	150	183	2010	CT
Menores de 25 años	31	18	13	2010	CT
Otras edades	303	132	171	2010	CT
Paro registrado por sectores de actividad					
Agricultura	7	6	1	2010	CT
Industria	97	33	65	2010	CT
Construcción	52	51	2	2010	CT
Servicios	153	51	103	2010	CT
Sin empleo anterior	23	9	14	2010	CT
Elecciones			Dato		
Censo electoral			4797	2009	CP
Indicadores demográficos			Dato		
Tasa bruta de natalidad			8,2	2009	IGE
Tasa bruta de mortalidad			11,4	2009	IGE
Índice de envejecimiento			182,9	2009	IGE
Edad media a la maternidad			31,4	2009	IGE
Número medio de hijos por mujer			1,2	2009	IGE
Tasa bruta de nupcialidad			4,1	2009	IGE
Alumnos matriculados en la enseñanza			Dato		
Total			623	2009-2010	CEOU
Educación infantil			130	2009-2010	CEOU
Educación primaria			250	2009-2010	CEOU
ESO			182	2009-2010	CEOU
Afiliaciones en alta laboral por sectores					
Total	1635	901	734	2010	SS
			Dato		
Agricultura			60	2010	SS
Industria			308	2010	SS
Construcción			211	2010	SS
Servicios			1056	2010	SS
Nº de beneficiarios de pensiones no contributivas de la S.S.			100	2010	CT
Nº de contratos iniciales registrados			670	2010	CT

Fig.10 **Principales datos demográficos de Allariz en 2010** (Diseño de autor, obtenido en base a los datos recogidos en el IGE).

3.5 EVOLUCIÓN DE LAS ACTIVIDADES ECONÓMICAS

Desde sus inicios, Allariz ha sido eminentemente agrícola y dedicada a actividades artesanales. Su producción siempre se vio favorecida por su emplazamiento estratégico, al albergar una feria desde el siglo XII – que le dio sentido a la villa medieval. A partir de la segunda mitad del siglo XX, la modernización en los modos de producción agrícola e industrial ha obligado a Allariz a abandonar dichas actividades poco competitivas para procurar otros motores económicos. Desde los años 90, la estrategia seguida por Allariz se focalizó en el turismo, y en la actualidad existe una importante oferta dentro de este sector.

ECONOMÍA					
Agricultura			Dato	Período	Fuente
Nº de explotaciones de ganado bovino			30	2009	IGE-CMR
Total bovinos			752	2009	IGE-CMR
Administración pública					
Ingresos municipales			9.206.017	2008	MH
Impuestos directos			819.017	2008	MH
Impuestos indirectos			357.142	2008	MH
Tasas y otros			1.088.834	2008	MH
Rendimiento medio del IRPF			16.515	2008	AEAT
Construcción					
Nº de viviendas a crear de nueva planta			10	2009	IGE-MF
Variación neta del parque de viviendas			13	2009	IGE-MF
Nº de edificios a crear de nueva planta			11	2009	IGE-MF
Parque de vehículos					
Total			3946	2009	DGT
Turismos			2886	2009	DGT
Vehículos turismo matriculados			112	2010	DGT
Empresas por condición jurídica					
Total			436	2009	IGE
Personas físicas			272	2009	IGE
Sociedades anónimas			5	2009	IGE
Sociedades de responsabilidad limitada			122	2009	IGE
Cooperativas			1	2009	IGE
Otras			36	2009	IGE
Empresas por actividad	Industria	Construcción	Servicios		
	55	97	284	2009	IGE
Empresas por estrato de asalariados					
Sin asalariados			253	2009	IGE
De 1 a 2 asalariados			124	2009	IGE
De 3 a 5 asalariados			33	2009	IGE
De 6 a 9 asalariados			12	2009	IGE
De 10 a 19 asalariados			10	2009	IGE
De 20 a 49 asalariados			4	2009	IGE
De 50 a 99 asalariados			0	2009	IGE
De 100 a 249 asalariados			0	2009	IGE
De 250 o más asalariados			0	2009	IGE
Números de unidades locales			502	2009	IGE

Fig.11 **Principales datos económicos del año 2009** (Diseño de autor, obtenido en base a los datos recogidos en el IGE).

3.5.1 Agricultura y ganadería

El valle del Arnoia se constituye como un espacio óptimo para la agricultura, gracias a sus amplios terrenos fértiles, así como la facilidad para ser irrigados por los numerosos regatos que desembocan en el río. Sin embargo, el municipio cuenta con poca área disponible para cultivo, un 20% de la superficie total dedicada a terreno cultivado y pastos, por lo que no existen grandes terrenos para la producción. Más de la mitad de la superficie es ocupada por terreno improductivo y matorral, mientras que el 30% restante es terreno forestal.

Los primeros datos sobre las principales actividades económicas, sitúan los cultivos de cereal – centeno – y la ganadería como uno de los principales motores de la villa. El cultivo de viñedos nunca ha tenido importancia económica ya que el valle del Arnoia no es muy propicio para la crianza de vinos. La escasa e irregular producción denominada *purrela* se dedicaba a autoconsumo. Una exención real en 1164, eximía a los vecinos de Allariz de pagar portazgos en Ribadavia, principal productor vitivinícola y villa cercana a Allariz, lo que explicaría el interés de esta villa por el comercio de vino. La producción agraria y ganadera se va a ver favorecida por la existencia desde el siglo XII de la feria mensual (Rumbao, 1984).

El Catastro de la Ensenada, realizado a mediados del siglo XVIII, constituye uno de los primeros datos fiables sobre las actividades de la villa. Constata la importancia de la actividad agropecuaria, aunque no registra los recientes cultivos de maíz y patata – introducidos a finales de siglo. Por el contrario, Labrada (1971) en 1804 ya refiere la importancia de los dos cultivos americanos en la comarca. Por otra banda, la importancia del ganado, tanto lanar, como porcino, vacuno o caballar, es el capítulo más significativo de las transacciones realizadas en la feria de Allariz.

El diccionario de Madoz (1846) establece los diferentes volúmenes de producción agraria en los que se destaca la producción de patata con 14000 ferrados, y de maíz, especialmente intensa en el valle del Arnoia, aguas debajo de la villa, con 2600 ferrados; por delante del centeno, con 2400 ferrados; del trigo, con 380 ferrados; o del lino.

La segunda mitad del siglo XX supone para la villa la transformación de esta agricultura para una economía de subsistencia, ya que el minifundismo característico de estas tierras imposibilita la competencia con grandes explotaciones modernizadas. La emigración y el continuo envejecimiento de la población han reducido la importancia de esta actividad dentro de la economía alaricana. La mayor parte de las pequeñas explotaciones son de ganado vacuno, existiendo alguna granja de porcino y de aves, algunas de ellas ligadas al grupo COREN.

El despoblamiento rural, consecuencia de los fenómenos anteriormente mencionados, traen consigo la desaparición de las superficies cultivables, así como el crecimiento incontrolado de vegetación, con el consiguiente riesgo de incendios forestales. Por lo tanto, para evitar estos problemas, el ayuntamiento

puso en marcha a partir del año 1995 un proyecto de recuperación de estas superficies, mediante la creación de un banco de tierras – a partir de fincas abandonadas – que permitiese implantar actividades de ganadería extensiva y ecológica. Entre estas iniciativas, se debe destacar la creación en 1995 del Ecoespazo do Rexo, explotación ovina dedicada a la producción de quesos ecológicos, además de albergar actividades formativas para nuevos ganaderos.



Fig.12 **Imagen del Ecoespazo do Rexo**. Inaugurado en el año 1999 por el municipio, aglutina un proyecto sustentable de ganadería extensiva para la recuperación de terrenos abandonados y para la fabricación de productos ecológicos.



Fig.13 **Feria en el campo da Barreira a principios del siglo XX**. Este campo, también denominado Toural, era utilizado por la población de la villa y de los alrededores para poder realizar compraventa de todo tipo de ganado. Como se puede ver en la imagen, esta actividad requería de un espacio de grandes dimensiones. Hasta mediados del siglo XX, el Campo dos Brancos y otras plazas del Casco Antiguo albergaban las demás actividades comerciales.

3.5.2 Artesanía

El florecimiento urbano de Allariz está muy ligado al desarrollo de una importante actividad artesanal, cuya tradición se mantuvo viva hasta mediados del siglo XX. El primer dato sobre las actividades de la villa se recoge del *fuero* concedido por Alfonso VII a mediados del siglo XII, en el que figura el molinaje y la cocción de pan, carnicería, venta de cuero y tejidos. Dado que la villa era eminentemente de corte militar, acabó por generar una artesanía bélica traducida en la industria del cuero, forjadores y la fabricación de armas. Estas y otras actividades estaban organizadas en gremios, dando nombre a calles y origen a danzas (Rumbao, 1984).

El Catastro de Ensenada de mediados del siglo XVIII contabilizaba 243 artesanos. La actividad más importante es constituida por la industria del cuero, con 92 artesanos; seguida por la textil, con 70; mucho menos importante la de la alimentación, con 25, en la que destacan el pan y la confitería; construcción, con 17; metal, con 10; y otras actividades de menor importancia que ocupaban a 29 vecinos. Con respecto a la población alaricana de esta época, cabe destacar la actividad artesanal que ocupaba al 60% de sus habitantes.

En la *Descripción Económica del Reino de Galicia* de Labrada (1971), se puede mencionar un texto descriptivo de las actividades alaricanas al inicio del siglo XIX:

> *"De la villa de Allariz inmediata al extremo occidental del valle, se comunicaron al Consulado las noticias siguientes: Que allí hay seis fábricas de curtidos, 4 de suela y 2 de becerrillos: las primeras antiguas y las últimas establecidas habrá unos 30 años; que en todas se reconoce aumento; y que un año con otro salen de estas tenerías más de tres mil cueros de suela y doble cantidad en pieles; que en las inmediaciones de la misma villa hay otras dos iguales de curtidos, a donde se trabajan pieles, ocupándose en todas diariamente de 20 a 24 personas; de manera que sus manufacturas sirven para calzar a toda la gente del país que se halla diez leguas al contorno; que la industria ordinaria de las mujeres es la de las hilazas de lino* […] *También ha establecido en esta villa don José González, boticario, una fábrica de cristal tártaro, la primera y única que se conoce en España. Aprovecha las heces del vino que antes se vendían al extranjero y saca un cristal tártaro que compite en calidad, sino excede al mejor extranjero"* (Labrada, 1971, p.134).

El *Diccionario de Madoz* (1846) continúa constatando la importancia de la artesanía de Allariz, con 109 ocupados en el sector. Las actividades relacionadas con el cuero siguen en un lugar prioritario, empleando a 72 zapateros. Son significativas las relacionadas con el textil, con 10 sastres; así como la panificación y la confitería, destacando los clásicos almendrados – cuya tradición y recetas conservaron las monjas de Santa Clara – y la elaboración de Chocolate.

La aparición en la Edad Media de una importante colonia judía viene acompañada de la actividad más importante de la tradición alaricana: el curtido de cuero. Gracias a los sistemas hebreos utilizados, estos curtidos llegaron a ser los mejores de España, llegando a existir una treintena de fábricas de curtidos en la villa. Sin embargo, su esplendor fue desapareciendo hasta que a mediados del siglo XX acabó por desaparecer, debido a la falta de sentido cooperativista y de instalaciones apropiadas que compitiesen en un mercado en incesante modernización.



Fig.14 **Curtido tradicional del cuero**. Esta actividad de larga tradición en la villa acaba por desaparecer a partir de los años sesenta, debido a la falta de competitividad en un mercado que comenzaba a modernizarse.



Fig.15 **Antigua fábrica de curtidos de Os Nogueiras, actual Museo do Coiro.** Durante los años noventa, algunas construcciones industriales del río fueron reconvertidas en museos etnográficos.



Fig.16 **Diseño interpretativo de la situación de las principales actividades tradicionales**. Se constata la importancia histórica del río Arnoia como motor económico de la villa, el cual aglutina en torno a su eje una importante actividad económica traducida en las principales fábricas de curtidos y molinos de grano (Diseño de autor).

3.5.3 Comercio y servicios

El florecimiento de Allariz como centro aglutinador de una importante feria desde el siglo XII – por concesión real – está relacionado con su estratégico emplazamiento, situada en el centro de un vasto territorio comunicado por diferentes ejes viarios. Una prueba de la categoría que este mercado había alcanzado en la Edad Media, donde se trocaban productos agropecuarios y artesanales de toda la comarca, es el cambio de emplazamiento desde el Campo dos Brancos para situarse en el Campo da Barreira en el siglo XIV, de mucho más tamaño. Esta feria se mantuvo inapelable con el transcurso de los siglos y continúa hoy en día celebrándose el día uno y quince de cada mes.

Los datos de finales de siglo XX constatan la importancia del sector terciario en la villa, que emplea a casi la mitad de la población ocupada. La proximidad con la ciudad de Ourense, y la ausencia de actividades de producción, limita a la villa a servicios en el ramo de la alimentación, vestido, calzado, aparatos y útiles domésticos, ferretería y suministración a la agricultura (Villa, 2003).

A partir de los años noventa, el municipio comienza una importante estrategia dentro del ámbito turístico y de dinamización económica, ayudado por el atractivo de la villa. En el terreno comercial, se debe mencionar la rehabilitación de numerosos edificios del Casco Histórico para el establecimiento de locales de artesanía, así como la apertura en el año 2008 de centros de comercio *Outlet* de importantes firmas textiles. La materialización de dicha estrategia dio paso a un turismo de consumo que beneficia a la villa con un aumento de puestos de trabajo, así como de visitantes que contribuyen a otros sectores. Este turismo es favorecido por la rehabilitación del entorno del río Arnoia, con sus molinos y fábricas, albergando hoy en día establecimientos de ocio y restauración.



Fig.17 **Feria en el Campo da Barreira, años 80**. En el día de feria se congregaban prácticamente todos los vecinos del municipio para realizar compras de diversa índole. Los vecinos de las aldeas aprovechaban este día para realizar sus gestiones en la villa.

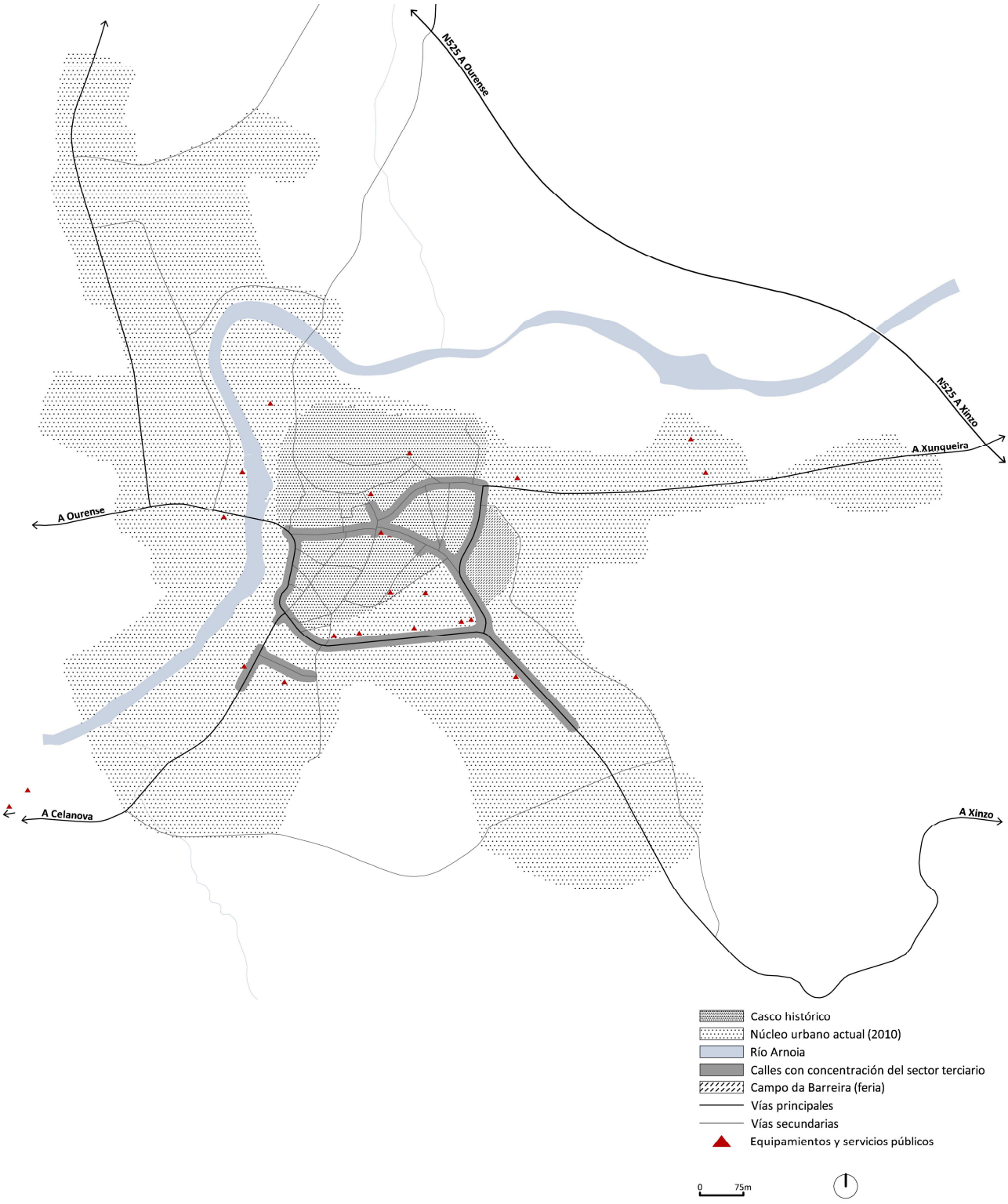


Fig.18 **Diseño interpretativo de la concentración del sector terciario y los equipamientos**. El principal eje comercial se extiende por la antigua carretera Vigo-Villacastín, principal arteria viaria (actual Emilia Pardo Bazán) y que entronca el crecimiento de la villa en el siglo XX. Del mismo modo, el contorno del Campo da Barreira aglutina buena actividad comercial, así como la calle Oliveira y Alfredo Nan (carretera de Celanova) donde se ubica el Centro de Salud y la oficina de Correos. El esfuerzo rehabilitador del casco histórico por parte del municipio, ha potenciado a partir de los años 90 los ejes de Castelao, Portelo, Cruz y Fonteiriña (Outlets), concentrando gran cantidad de establecimientos (Diseño de autor).

3.5.4 Industria

Allariz nunca fue villa industrial. El paso que debería haber dado la desaparecida industria del cuero con una reestructuración de sus modos productivos de cara al mercado actual, podría haber conferido cierto dinamismo a la villa. La escasa actividad industrial registrada a finales del siglo XX que ocupa cerca de un 25% de su población activa, es motivo de incentivos por parte del municipio.

En el año 1997 se construye el parque empresarial de Chorente, ubicado en la periferia de la villa, al Norte del Casco urbano. Su ubicación responde a la accesibilidad del mismo entre la carretera de Santa Mariña y la N525, a poca distancia del enlace con la A-52. Esta dotación de suelo industrial por parte del ayuntamiento, favoreció la implantación de diversas empresas de los sectores textil, automovilístico y maderero, en las que se debe destacar ROFER CONFECCIONES – dedicada al textil – y la central de Biomasa, ALLARLUZ S.A. dedicada a la recuperación de zonas forestales, aprovechando la maleza como fuente de energía para su conversión en electricidad.

Este parque industrial sufrirá sucesivas ampliaciones, siendo de gran relevancia la reciente creación de 200.000 metros cuadrados de suelo industrial en las inmediaciones de la aldea de Roiriz en el año 2010. Este nuevo espacio que aún permanece prácticamente desocupado, se asentó fuera del límite marcado por el PXOM de 2003.



Fig.19 **Parque empresarial de Chorente**. Este complejo se implanta al Norte de Allariz, entre la autovía A-52 y la N525, que le da acceso directo. Su proximidad con estas vías de comunicación le confiere una gran capacidad de atracción empresarial.

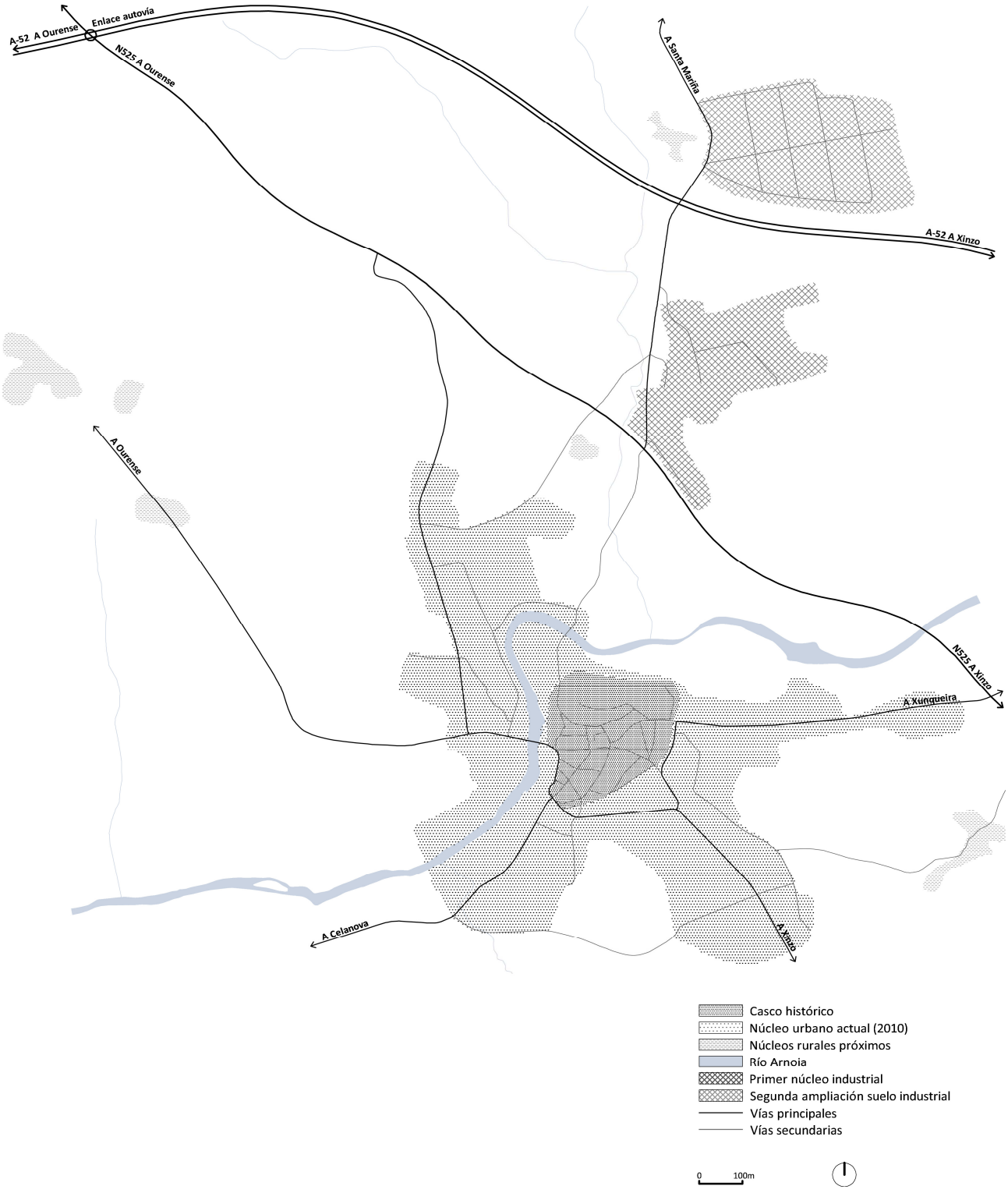


Fig.20 **Diseño interpretativo de la ubicación del suelo industrial de Allariz**. La demanda de parcelas de suelo industrial ha llevado a la saturación del primer núcleo empresarial al norte de la N525, creándose un segundo recinto en el año 2010 en las inmediaciones de Roiriz, al Norte de la autovía A-52 (Diseño de autor).

3.5.5 Turismo

Dentro de las estrategias de dinamización económica perseguidas por el municipio desde los años noventa, la más destacada fue la toma de conciencia del potencial de Allariz como destino turístico. El reconocimiento de las particularidades y del legado histórico de la villa ya había sido materializado en el año 1971 con la declaración de Conjunto Histórico-Artístico, por lo que las diversas actuaciones en la recuperación del patrimonio la han convertido en un lugar atractivo para el turista.

Por un lado, se encuentra la recuperación del entorno del río Arnoia, con sus molinos y fábricas de curtidos rehabilitados para uso museístico-etnográfico y hostelería, además de los espacios creados para el ocio. La recuperación del Casco Histórico se materializa con varios edificios dedicados a la cultura, así como establecimientos de artesanía y los numerosos comercios *Outlet* de firmas textiles.

Dentro del desarrollo de este sector, se debe destacar la creación de establecimientos hoteleros y casas de turismo rural, destacando la recuperación de la Casa Torre Lombarda en 1996 o la construcción del hotel AC en 2006. Asimismo, la creación en 1992 del conjunto cámping e hípica, además de la recuperación de las casas do Briñal en el entorno del Arnoia, constituyen una importante oferta turística y de ocio. Después de un aumento constante en los últimos años, en 2009 se alcanzaron un total de 461 plazas hoteleras.

Las actuaciones realizadas para la dinamización económica y el fomento del turismo entre 1990-2010 produjeron un importante crecimiento de la villa en este sector, acarreando numerosas implicaciones morfológicas que serán detalladas más adelante.



Fig.21 **Centro comercial *Outlet* de la Rúa Fonteiriña**. La concentración de dichos establecimientos en edificios rehabilitados supuso la revitalización de la calle con una significativa afluencia de personas.

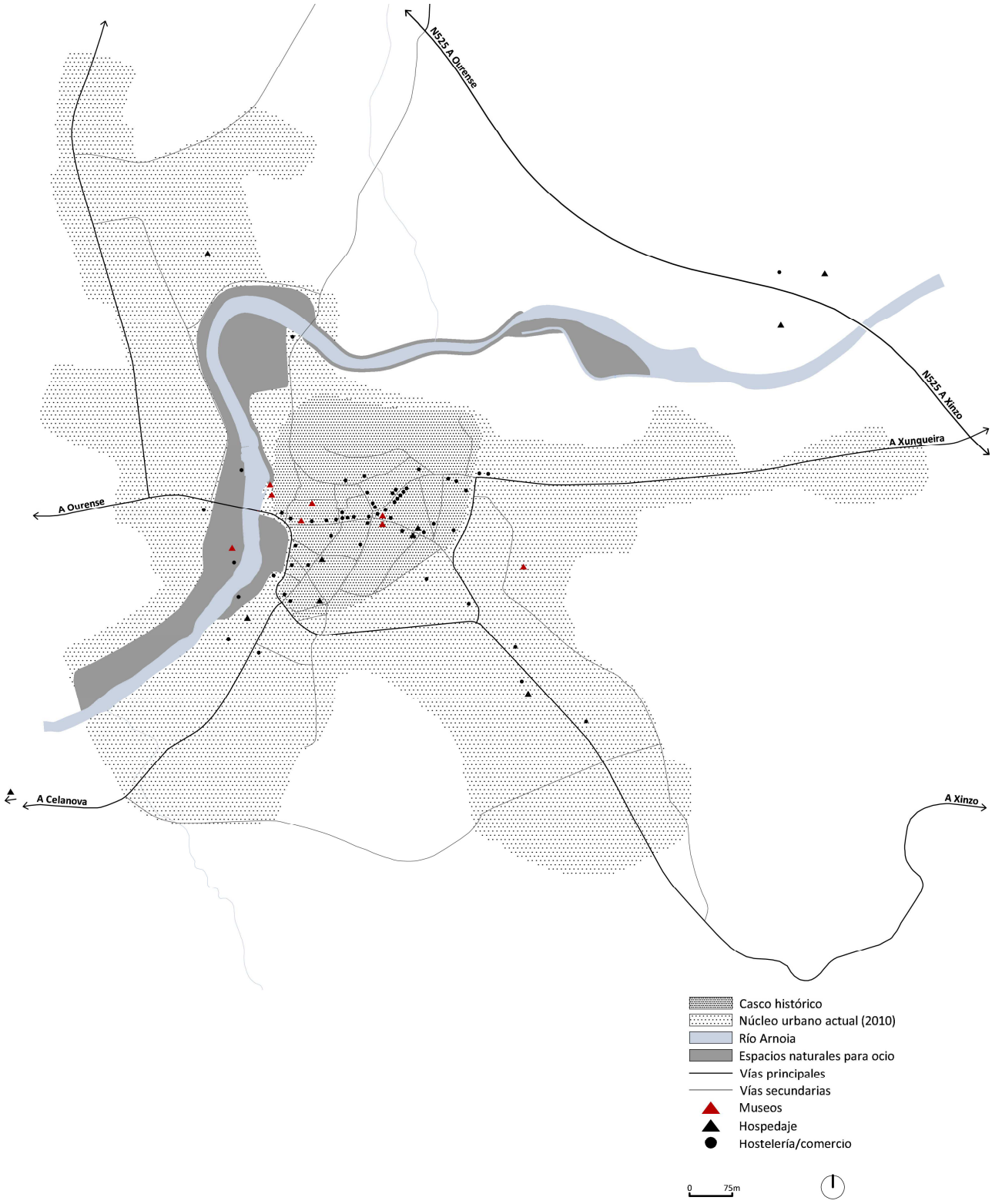


Fig.22 **Diseño interpretativo del sector turístico de Allariz**. Este sector se concentra principalmente en el Conjunto Histórico Artístico (Casco Antiguo y río Arnoia). El aspecto más significativo es la recuperación de los márgenes del Arnoia como atractivo turístico y de ocio. La rehabilitación de sus antiguos edificios, cuyas actividades se habían perdido, mantienen a este eje natural como el principal motor de la villa, tal y como lo era en épocas pasadas. El Casco Histórico acaba por constituir un conjunto urbano de gran interés, fomentado por la implantación de numerosos establecimientos comerciales (Diseño de autor).

4. GESTACIÓN DE LA FORMA URBANA DE ALLARIZ

4.1 CONTEXTO HISTÓRICO DE ALLARIZ

4.1.1 Contexto gallego

El origen de muchas aglomeraciones urbanas es fruto de condiciones estratégicas de defensa, siendo frecuente su asentamiento en puntos clave de importantes rutas: encrucijadas, ejes de circulación, puentes, etc. en donde fuese posible dominarlas. El establecimiento de la red urbana en Galicia, según Gómez (2008), es definido por la aparición de dos categorías de núcleos que surgen como nudos de rutas comerciales. En primer lugar, se pueden destacar *ciudades de carretera* en donde se realizaban trasbordos de mercancías, o aglomeraciones nacidas por la construcción de un puente, de un monasterio, de un castillo, de una fortaleza, o una *civitas* – ciudad episcopal – los cuales acaban por desarrollar una actividad mercantil.

Por otra parte, es preciso mencionar una serie de asentamientos de la costa atlántica crecidos gracias a actividades relacionadas con el mar, sobre todo por el desarrollo de las relaciones comerciales con el resto de la Europa Occidental. Otro aspecto fundamental es el camino de peregrinación a Compostela, dado que creará rutas venidas de diferentes puntos de la geografía peninsular y de Europa. Esta situación impulsará el desarrollo de actividades comerciales y funcionará como vehículo transmisor de cultura, influyendo en el crecimiento de las villas nacidas en torno a él.

Por lo tanto, serán de vital importancia las rutas que comunican tanto los puertos de mar con los principales asentamientos del interior – ciudades episcopales, monasterios, etc. – con el fin de intercambiar mercancías, como también los caminos a Santiago. En los puntos de confluencia de estas rutas, se producirá el desarrollo de significativos asentamientos urbanos, reforzados por la aparición de ferias y mercados. Del mismo modo, se debe destacar el impulso que recibirán ciertas villas gracias al otorgamiento de foros, cartas de población o cartas pueblas por parte de los monarcas – caso de Allariz – y que revertirá en privilegios para sus habitantes.

El desarrollo urbano de Galicia en la época medieval abarcará principalmente los siglos XII y XIII, y se centrará en las zonas del litoral, en los ejes del camino de Santiago y en otros puntos en torno a los itinerarios comerciales. Estas rutas irán modelando las villas y aldeas a su paso, transformándolas en núcleos urbanos y configurando su morfología, tal y como se verá en el caso de Allariz. En algunas situaciones se fundaron asentamientos nuevos, aunque en la mayoría de los casos fueron pequeños núcleos o aldeas ya existentes crecidos gracias a su situación estratégica. Estos asentamientos son denominados por Morris (1995) y Gómez (2008) como *preurbanos*.

4.1.2 Allariz

Como se ha referido anteriormente, las condiciones estratégicas fueron fundamentales en la gestación de núcleos urbanos, y en Allariz son bastante evidentes. El valle del Arnoia resultó clave en todo el territorio a su paso, y en el cruce forzoso del río tendría que existir una población cuya función es fácilmente deducible. La villa de Allariz se asienta sobre la ladera soleada del montículo granítico del Castelo, rodeado éste por una curva del río Arnoia. Desde lo alto de este accidente geográfico es posible dominar una gran extensión del curso medio del valle del Arnoia, a ambos lados del mismo, lo que se materializó en la construcción de una fortaleza que dominaba el paso del río.

Los orígenes de Allariz se pueden remontar a época prerromana. En concreto, la existencia de un antiguo castro en la ubicación posterior del castillo en lo alto del monte homónimo, viene dada por las pruebas otorgadas por gran cantidad de cerámica encontrada en dicho emplazamiento. Aunque no se haya efectuado ninguna excavación sistemática, la abundancia encontrada en superficie es más que suficiente (Rumbao, 1984).

El castro más conocido y excavado por Conde-Valvís en los años cincuenta es sin duda el de Armea, en la parroquia de Sta. Mariña. Pero es más evidente la existencia de un asentamiento en Allariz que dominaba el paso del Arnoia en la época romana, gracias a la abundancia de cerámica encontrada y por las conclusiones obtenidas en las excavaciones de urgencia realizadas en la Praza de Abaixo en 1979. Éstas, confirman la existencia y la probable continuidad altomedieval de este núcleo en los siglos IX a XI, dado que los muros de la iglesia de Santiago están cimentados sobre una necrópolis de esta época.

Otra prueba de romanización son las calzadas, que acabaron por mantenerse con el transcurrir de los siglos hasta la construcción de las modernas carreteras – que aún las siguen en algunos tramos. Se conservan algunos trozos de estas calzadas – Roiriz, San Isidro – así como topónimos ligados a accesos próximos a la villa, tal y como son Portela de Magarelos – en el camino de Celanova – o Portela de Airavella, que se encuentra entre Sandiás y Allariz. Existen diferentes posiciones sobre el paso de una importante vía romana por Allariz, aunque sin llegar a concretar su recorrido concreto.

Según Cid Rumbao (1984) y Estefanía Álvarez (in Ortiz, 1992), podría tratarse de la III Vía Militar de Braga (Bracara Augusta) a Astorga (Asturica Augusta) Itinerario XVIII de Antonino Caracalla, que bajaba de Sandiás (Geminas) a Allariz, cruzaba el Arnoia por un puente que ahora ocupa el de Vilanova y continuaba por el camino viejo de Santa Mariña, de donde continuaba a Baños de Molgas (Salientibus) y demás asentamientos señalados en los estudios de dicha vía. La otra opción, defendida por Ortiz (1992), establece un itinerario entre Chaves (Aquae Flaviae) y Ourense (Palla Aurea) para continuar hasta Lugo (Lucus Augusti). Esta vía discurriría por el Puerto de Estivadas, Xinzo de Limia, Sandiás y Allariz.

Otra probable vía procedente de la Baja Limia y Celanova, vendría por el reborde alto de la orilla izquierda del Arnoia – el actual camino viejo de Celanova – reforzado por la existencia de un topónimo viario romano: Portela de Magarelos. Del mismo modo, existe la posibilidad de que confluya una tercera vía romana en Allariz, que se dirigía por A Merca hacia Castrelo de Miño, y que en la Edad Media y Moderna se convertirá en la arteria Sur de Galicia (Gómez, 2008).

A mediados del siglo VI se estableció la monarquía sueva en Ourense, trayendo consigo una gran influencia en todo el territorio de la provincia. Esto para Allariz supone la posibilidad de que se mantuviese ocupada durante este período. El mayor apoyo a esta idea, es el origen de su nombre: Vila Alaritti, o villa de Alarico, topónimo de procedencia altomedieval. En aquella época, la palabra villa designaba un poblado rodeado de tierras cuyo titular ejercía su dominio con fines fundamentalmente agrícolas. Por lo que Rumbao (1984) asigna este castro a un caballero de nombre Alarico, de casta militar sueva. Sobre esta misma época existen ciertas leyendas sobre su fundación, aunque sin ninguna referencia sobre las que se puedan apoyar.

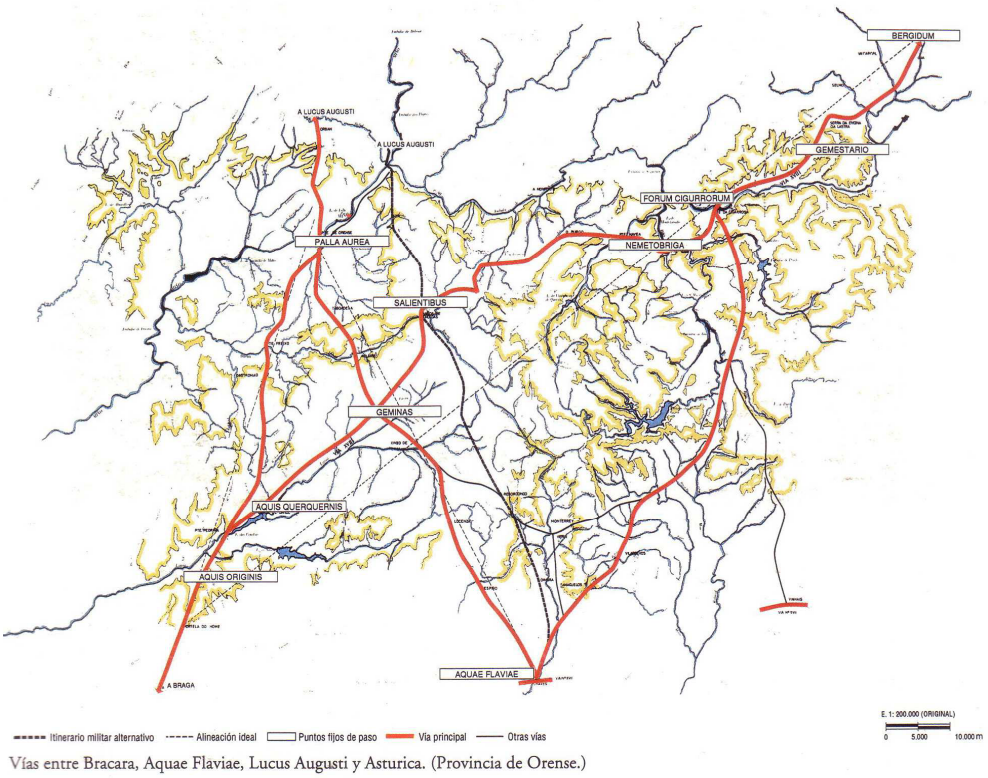


Fig.23 **Plano esquemático del paso de las Vías Romanas por la provincia de Ourense**. Una vía entre Aquae Flaviae y Lucus Augusti atravesaría el río Arnoia por Allariz (según Ortiz, 1992).

La historia documentada de Allariz comienza con el renacimiento urbano bajomedieval de Galicia. El significativo florecimiento en los siglos XII y XIII es derivado de su importancia militar como punto clave en las confrontaciones fronterizas entre los reyes leoneses y el nacido reino de Portugal. Su historia puede ser dividida en tres grandes períodos, sintetizados a partir de los grandes contextos políticos de la villa alaricana:

- Realengo (1100-1446), correspondiente con la época medieval, en la que la villa estaba bajo el poder real. Esta etapa puede ser subdividida en:
    - Reyes leoneses (1100-1230)
    - Reyes castellanos (1230-1446)
- Señorío (1446-1812), que abarca desde que la villa deja de ser real y pasa a manos de un señorío, hasta la abolición de los mismos en las Cortes de Cádiz.
- Edad Contemporánea, que llega hasta el siglo XX.

4.1.2.a Realengo (1100-1446)

Los reyes leoneses (1100-1230)

Comienza el período dorado para la consolidación de Allariz como núcleo urbano. La mayor aportación llegará de su presencia documental en el contexto de las luchas fronterizas surgidas después de la muerte de Alfonso VI (1109), entre sus hijas Urraca, gobernadora de la Galicia Compostelana, y Teresa, gobernadora del *conventus bracarensis*, cuna del futuro Portugal.

El contexto de esta época se caracteriza por su enorme inestabilidad, marcada por la Reconquista de los territorios musulmanes a manos del reino Galaico-leonés, además de las luchas internas mencionadas anteriormente. La zona de litigio entre las dos áreas de influencia se sitúa en el sur de Galicia, por lo que el castillo y la villa alcanzarían un protagonismo de primera orden. Rumbao (1984) atribuye a Alfonso VI la transformación de Allariz en villa real, con la intención de que fuese el foco de la monarquía en Galicia – a manos de su hija Urraca – mientras él se ocupaba de sus campañas en la Reconquista.

Esto explicaría la armonización de las arquitecturas militar, civil y religiosa – que constituyen el carácter más acusado de Allariz. Por lo tanto, la nueva población era una villa-fortaleza, con el castillo como pieza principal, las murallas y el caserío abrazado por éstas. Las calles estaban trazadas con una concepción militar que todavía persiste, ya que todos los caminos forzosamente llevaban a las dos primeras puertas de la muralla. La iglesia de Santiago es el primer edificio religioso, que serviría al castillo y al poblado, y cuyos muros – que deben pertenecer a su primitiva construcción – se caracterizan por su apariencia militar.

Según Rumbao (1984), existe una prueba escrita que sitúa a Allariz como capital de Galicia, en un relato de un milagro de San Rosendo. Pero la mayoría de pruebas escritas datan de la ocupación efectiva de Doña Teresa en el año 1122, después de infructuosos intentos y continuas batallas con Doña Urraca y el obispo de Compostela Xelmírez. Un documento, datado en el día 21 de agosto de 1124 en Allariz, la reina portuguesa otorgaba las tierras de la *Rivoira Sacrata* para la fundación del monasterio de Montederramo.

Cid Rumbao cita un privilegio por el que se concedía a Ourense una feria que contenía el siguiente texto: *"del mismo modo que en virtud de fuero se reúne el primer día de mes en el castillo de Allariz una gran muchedumbre con diversidad de cosas"* (1984, p.16). Por lo tanto, esta es la primera referencia de la existencia de la feria del primer día de mes – que ha llegado a nuestros días – que se celebraba en el Campo dos Brancos – nombre que recibían los carniceros – al pie de la fachada Este del Castillo. Esto revela el florecimiento comercial de la villa, así como su importancia para la monarquía, debido a que esta feria es por concesión foral.



Fig.24 **Iglesia de Santiago**. De estilo Románico, su planta es de nave única con presbiterio de tramo recto y ábside semicircular. Conserva su estructura primitiva y su portada Norte del siglo XII. Enclavada en el núcleo de la villa, entre las plazas de Abaixo y da Vila. Esta última plaza, mirando al ábside de la iglesia, con el edificio del Ayuntamiento al fondo de la imagen.

En el 1126 se produce la muerte de Doña Urraca, y su hijo Alfonso VII toma las riendas en las luchas fronterizas contra Portugal, siendo el castillo de Allariz el centro de la iniciativa gallega. En este contexto se sitúa la concesión de ciertos privilegios a los alaricanos – tal y como la exención de portazgos en toda la Limia – ampliados en el 1131 a los ourensanos, así como la decisión real de colocar la fortaleza y la villa al amparo de los obispos. El 18 de agosto de 1136, Alfonso VII concedía "*al obispo Martín y a sus sucesores la iglesia de San Jacobo de Allariz*" (Rumbao, 1984, p.20), prueba de que la iglesia de Santiago era patrimonio real y había sido fundada junto con la villa.

En este contexto de nuevas luchas fronterizas, el rey decide colocar al mando del castillo a Fernando Eanes, héroe de la conquista de Almería, y que liquida definitivamente la guerra con Portugal que ya duraba 25 años, fijando la frontera con el país vecino. En un documento del año 1145, el rey otorga al obispo Martín todas las décimas de Allariz y Cea, además de las rentas del castillo – prueba de que el castillo pertenecía a la Corona. Este documento confirma la aparición de una población aglutinada en torno a la iglesia de Santiago. Por lo tanto, este asentamiento había adquirido gran importancia y un rápido crecimiento demográfico, materializado por la aparición de una segunda parroquia, San Esteban, igualmente cedida por el monarca al obispo ourensano Don Pedro Seguín, en 1157.



Fig.25 **Iglesia de Santo Estevo**. De estilo Románico del siglo XII, sufrió una importante reforma en el 1581. Sólo conserva de Románica prácticamente la nave, ya que en la reforma se perdieron las portadas originales, se sustituyó el arco triunfal y la capilla mayor, y se construyó la actual torre.

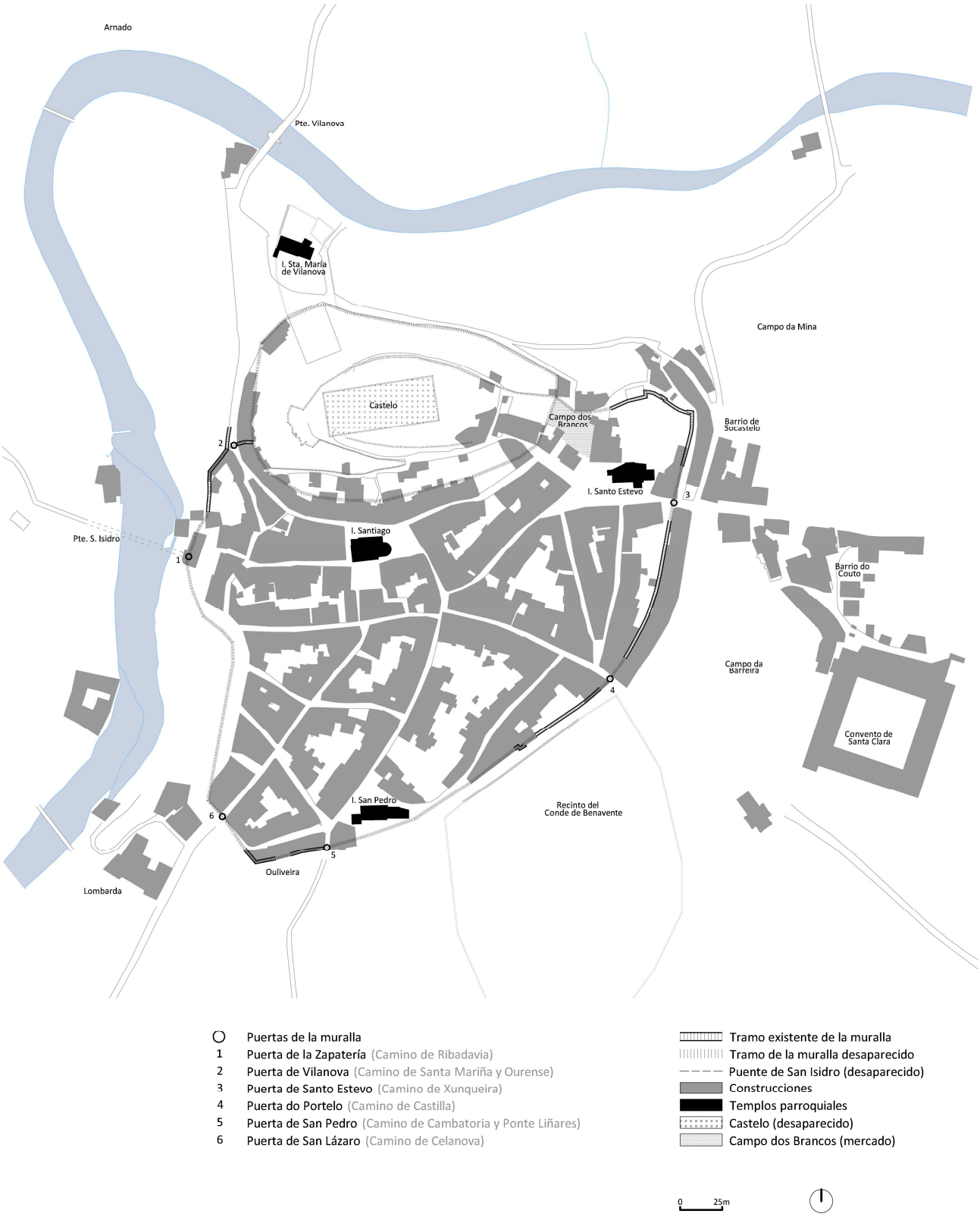


Fig.26 **Plano actual del recinto intramuros, barrios y edificios históricos de extramuros**. Se pueden apreciar las cuatro iglesias parroquiales, además de la probable ubicación del desaparecido Castelo. El mercado del Campo dos Brancos (o carniceros) surgió a las puertas de la fortaleza (Diseño de autor, obtenido a partir de la cartografía de Allariz de 2011).

Pero el mayor indicador del interés real en la villa queda plasmado en el mayor honor y agradecimiento que Alfonso VII hizo a Allariz, traducido en la concesión del primer Fuero de Galicia. Este documento otorgado entre 1153 y 1157, y tomando como modelo el fuero de Sahagún, va a servir de referencia a las restantes concesiones forales dadas a las villas de Ribadavia y Padrón (1164), Noia (1168), Bonoburgo de Caldelas y Ponteveteri (1169), Viveiro (1173), A Coruña (1180), Baiona (1202), y Betanzos y Ribas de sil (1225). Aunque el fuero alaricano es basado en el de Sahagún, cuenta con quince disposiciones originales que responden a las particularidades de la villa. Entre algunas de estas disposiciones se destacan:

- Se constituye el ayuntamiento como órgano de autogobierno e instrumento definidor de la nueva vida municipal.
- Se detallan los derechos vecinales, sus cargas y las de los forasteros, privilegios y exenciones vecinales, así como los impuestos.
- Se regulan las actividades artesanales y comerciales, así como la regulación de los precios del pan y del vino.

La importancia militar de Allariz la convierte en una villa foralmente privilegiada por los reyes leoneses, corroborado por las frecuentes visitas reales al castillo. Otros privilegios otorgados a la villa, lo constituyen la exención de pagar portazgo en Ribadavia en el año 1164, o la concesión en Zamora en el año 1181 por parte del monarca Fernando II de un área jurisdiccional "*que siempre la tengáis entera por juro de heredad* […] *y para que mejor vuestra villa se pueble para mi servicio y de mi generación, como de vosotros confío tener*" (Rumbao, 1984, p.36). Este otorgamiento especifica los límites de este territorio por Portela de Armariz, Nonelle, Pitón, Boamadre, San Vitoiro, Entramboscastros, Forxás, puente de San Vicente, por el regueiro de Corbillón, San Ciprián, Padrón, Ribeira Vedra, Liñó y Castro de Forcas – territorio más amplio que el actual municipio.

La villa a finales del siglo XII, inmersa en una situación de prosperidad, experimenta un crecimiento demográfico traducido en la aparición de dos nuevas parroquias: la de San Pedro – que hoy en día ya no es parroquia – alrededor del año 1170, y la de Santa María de Vilanova en 1180, ambas de estilo Románico. Esta última, construida al pie del puente de Vilanova y extramuros de la villa, según Rumbao (1984), fue fundada por los Caballeros de San Juan de Jerusalén u Orden de Malta, establecidos en esta parte de la villa – con su propio recinto amurallado – con grandes concesiones en tierras, aunque también con las obligaciones de prestar servicios agrícolas, con el cultivo de las granjas de O Mato, Frieira, Foxón, y puente del Arnado; religiosos, con el culto en la iglesia; y militares, con la defensa del puente.

Con el reinado de Alfonso IX las confrontaciones fronterizas amainan, aunque la importancia de la fortaleza se mantiene, traducida en numerosas visitas reales y en la categoría de los jefes militares encargados de ella. Incluso, cabe destacar la crianza de varias generaciones de infantes.

En el ámbito social, en Allariz se había cuajado una intensa vida municipal como consecuencia del intenso desarrollo del siglo XII. Dado que la villa era eminentemente de corte militar, sus habitantes debían permanecer dispuestos a la defensa de sus murallas. Los vecinos que no podían ejercer esa tarea, acabaron por ejercer una artesanía bélica traducida en la industria del cuero – que ha llegado a nuestros días – forjadores y la fabricación de armas. Esta artesanía estaba organizada en gremios, dando nombre a calles – que serán especificadas más adelante – y origen a danzas.

Durante toda la Baja Edad Media, Allariz albergó una de las más grandes colonias hebreas, al igual que otras localidades de la provincia como Ourense, Ribadavia, Castro Caldelas o Celanova. Éstos, se dedicaban al comercio y a la industria, aunque su mayor ocupación era la cobranza de impuestos. Según Puga Brau (2003), los primeros asentamientos judíos partirían de la parte baja del barrio de San Pedro, pasando por el Arroleiro hasta llegar a la puerta de Vilanova.

Prueba de ello es que, siendo la industria del curtido del cuero de origen judío, estas industrias se extendían formando el *Campo dos Coiros* al pie de la muralla, entre la Costa y el Burato. Este asentamiento, continuaría al pie de la muralla hasta fijarse de manera definitiva en el barrio de Socastelo y del Couto, hasta su expulsión en el año 1492 – véase fig.27 y fig.29. La importancia de esta colonia justificaría la existencia de su propio Consejo de Ancianos, Sinagoga y cementerio.



Fig.27 **Barrio de Socastelo**. Esta aglomeración de origen judío abraza a la muralla en su vértice Noreste, en la zona de San Esteban. Al fondo de la imagen se aprecia la elevación topográfica del Castelo.

Por otra banda, en esta época adquieren gran importancia las peregrinaciones a Santiago de Compostela. Existían diferentes rutas que llegaban de diferentes partes de la geografía peninsular para culminar en dicha ciudad. Allariz era paso obligado para el llamado *Camino de los Castellanos*, que venía por Sanabria, Verín, Xinzo, Allariz, Ourense y continuaba a Santiago. Este último fue rebautizado como *Ruta de la Plata* gracias a la llegada de ofrendas llegadas de los puertos del Sur.

En Verín empalmaba el Camino Interior de los Portugueses, llamado *da Rainha Santa*, y continuaba por Allariz. Por esta razón, se estableció en la villa un hospicio u hospital de peregrinos, destinado a su alojamiento o curación. Se ubicaba en la calle Seixón, que va desde la puerta de San Lázaro a la iglesia de San Pedro, adosado interiormente a la muralla.

Según Rumbao (1984), en la salida de la villa por el camino de Celanova, existía un extenso terreno denominado San Lázaro, y que en la Edad Media albergó el *Campo de los Leprosos*. Este suburbio se componía de casas aisladas en donde vivían los enfermos apartados unos de otros, así como de la propia villa.



Fig.28 **Plano de los diferentes caminos de Santiago.** Por Allariz discurre una derivación de la Vía de la Plata procedente de Castilla, además del Camino Portugués del Interior o de la Rainha Santa.

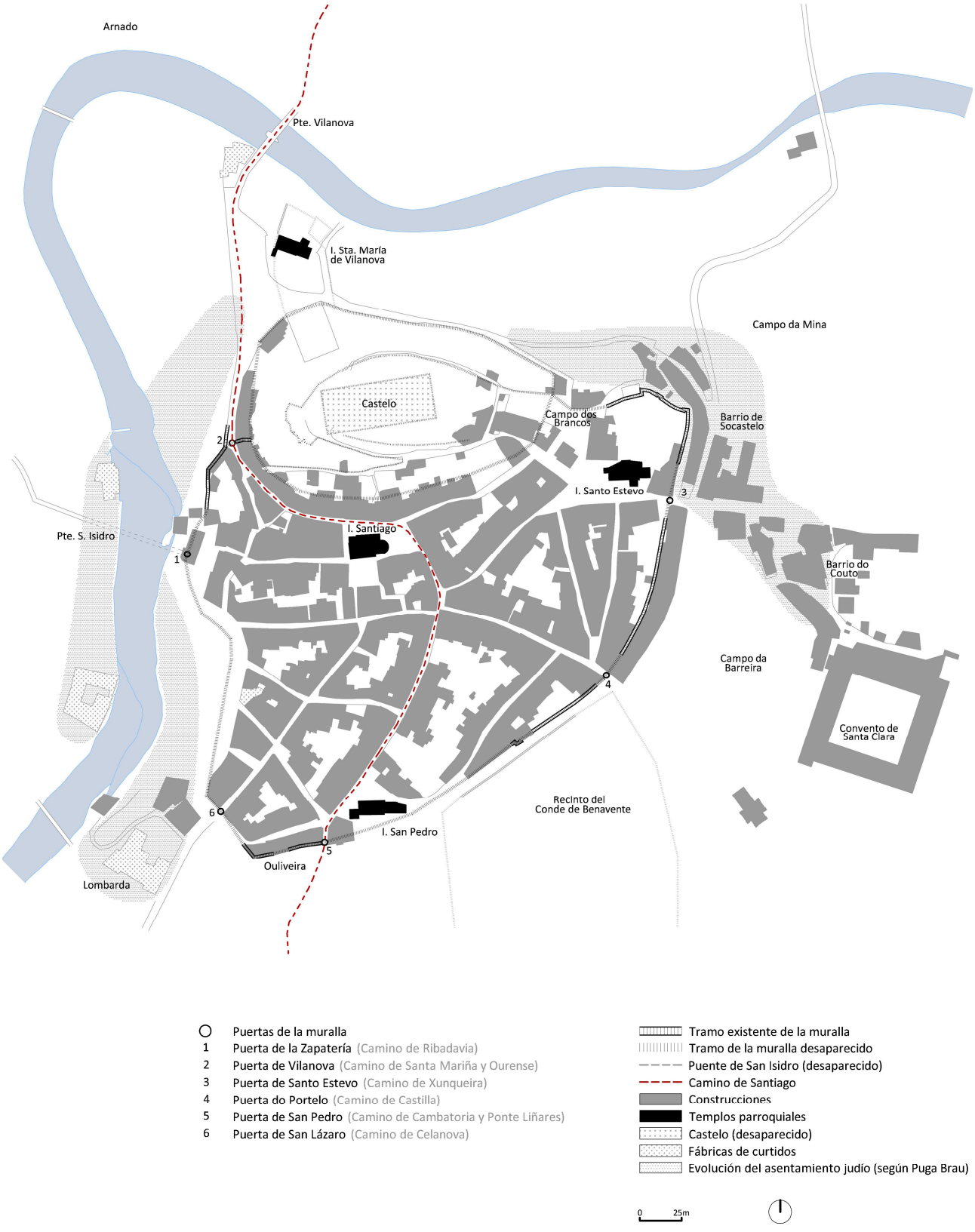


Fig.29 **Plano actual del recinto intramuros, barrios y edificios históricos de extramuros**. El asentamiento judío comienza a instalarse en torno al río Arnoia, junto a las fábricas de curtido que se le asocian, para acabar formando un barrio extramuros a los pies de la fortaleza (Diseño de autor, obtenido a partir de la cartografía de Allariz de 2011).

Los reyes castellanos (1230-1446)

El rey Fernando III unifica en una misma corona los reinos de Castilla y León, lo que implica una nueva orientación de sus políticas hacia otros territorios, alejándose de Galicia. Por un lado, las políticas económicas se dirigían hacia los puertos del norte, a los que dirigían los excedentes castellanos. Por otro lado, la política militar se focalizaba en el sur, con las conquistas de los últimos territorios musulmanes: Córdoba (1236), Sevilla (1248) y que acabará con la conquista de Granada (1492) a manos de los reyes Católicos. Estas políticas suponen el florecimiento de otras aglomeraciones, quedando Allariz alejada de los intereses reales en un clima de calma y estabilidad.

Pese a la migración de la monarquía al centro de la península, parecía continuar la tradición de completar la educación de los infantes en el castillo de Allariz – sede de la monarquía en Galicia – dentro de la literatura y lengua gallega. Es el caso del futuro Alfonso X el Sabio, hijo de Fernando III. Según Rumbao (1984), la estadía de este infante duró desde 1244 a 1252. Esta adquisición de la cultura gallega se traduce en una obra trascendental para la literatura y que llegó a nuestros días: las Cantigas de Santa María.

La reina Doña Violante, esposa de Alfonso X, debido a una mala relación con éste, decide instalarse en Allariz, donde fundó el Real Monasterio de Santa Clara en el año 1282. Ya siendo rey su hijo Sancho IV, autoriza su fundación, además de otorgar un privilegio a los vecinos de Allariz para que no paguen portazgos en ninguna parte. En este documento denomina a Allariz *La llave del Reino de Galicia*. El acotamiento del lugar donde se realizó el monasterio fue realizado por el alcalde Juan Rodríguez, por orden real.



Fig.30 **Monasterio de Santa Clara**. Sufrió una significativa reforma y ampliación en el siglo XVIII, erigiéndose las alas Norte y Oeste, dado que sólo contaba con dos en su primitiva construcción del siglo XIII. De este modo se completa un enorme claustro sin arcadas de 58 metros de lado, siendo el mayor de toda España. El resultado final es una obra del Barroco gallego.

Del mismo modo, su construcción fue favorecida por varios privilegios del rey Sancho IV y por varias bulas papales de Nicolás IV (1290). En el año 1293, y próximo a su término, el rey expide tres cartas plomadas en las que autoriza el establecimiento de una puebla junto al mismo, para que habitasen los obreros que trabajaban en su construcción. Este es el origen del actual barrio del Couto, nacido como puebla, ya que quedaba fuera de las murallas. El monasterio fue terminado en torno al año 1302.

La educación del hijo del rey Sancho, el infante Felipe, también se realizó en el castillo de Allariz, bajo la tutela de Fernando Ruiz de Biedma. Esto traduce la importancia militar que aún mantiene la villa, dado que los poseedores de la fortaleza y gobernadores de la villa eran personas de gran relevancia, tal y como son los Castro o los Biedma. Incluso el propio infante Don Felipe regentó la villa desde 1307 a 1319 como adelantado mayor de Galicia – lo que lleva a la conclusión de que Allariz era la capital del reino. Un dato destacable del apego del infante Don Felipe por Allariz, es que se encuentra sepultado en el monasterio de Santa Clara (Rumbao, 1984).

En el siglo XIV, la villa vive un momento de institucionalización de su vida municipal, dado por la aparición de los primeros cargos públicos conocidos, como jueces, alcaldes o notarios. También es un momento de esplendor de la colonia judía, que aparece documentada por primera vez en el año 1289, en un compromiso de su "*Xudeu maior dos xudeus moradores nesta vila"*, Isaac Ismael, de mantener la paz y respetar la libertad religiosa, además de circunscribir el ámbito de la judería en el lugar de extramuros llamado Socastelo (Rumbao, 1984, p.64). Pero este compromiso no duraría mucho, cuando en el año 1316 se produjeron los hechos que marcaron el inicio de la tradición de la fiesta del Boi de Corpus – que se mantiene hoy en día con gran éxito.

La fiesta de Corpus Christi fue creada en 1264, aunque su procesión, arranca en el año 1316. En este mismo año se celebró la primera procesión en Allariz, y los judíos acudieron a los lados de las calles por donde discurría para mofarse de los símbolos cristianos, lo cual originó un enorme altercado. En el segundo año de celebración, un caballero residente en Allariz, Xan de Arzúa, tuvo la idea de subirse a un toro bravo que seis de sus criados sujetarían con una cuerda para arremeter contra los judíos que intentasen repetir la burla. Así, esta tradición perduró hasta la actualidad con la Festa do Boi de Allariz.

Por otra banda, el auge gremial de la villa está constatado por la propia celebración del Corpus, además de la aparición de múltiples laudas encontradas, tanto en el cementerio de San Pedro como la lauda del sastre que se puede contemplar en un muro de la rúa Sur. Asimismo, este auge también lo es de la propia feria alaricana – en donde se trocaban productos agropecuarios y artesanales de toda la comarca – ya que su emplazamiento por entonces en el Campo dos Brancos resultó insuficiente.

Por lo tanto, el Real Monasterio de Santa Clara cedió al Concejo la utilización del Campo da Barreira a cambio de un canon anual de cinco fanegas de centeno. Esta nueva ubicación en los extramuros de la villa – actual emplazamiento – recibió el nombre de Toural, por lo que se supone que allí acudiesen sólo los ganados, quedando las demás mercaderías en su primitivo local.

A esta misma época pertenece el sello del Concejo – que se encuentra depositado en el Archivo Histórico Provincial de Ourense – y que curiosamente presenta tres arcos y calzada horizontal en su puente, lo cual lleva a pensar que se inspiró en la romana desaparecida. Asimismo, a finales de este siglo el castillo sufre una fuerte reconstrucción y el Concejo acomete el que sería el trazado definitivo de la muralla. Este acotamiento cronológico viene dado tanto por motivos económicos – la obra debe ser anterior a la peste negra de mediados del s.XIV – como por la tipología de los nuevos muros. Frente a la mampostería de los más antiguos – que se encuentran en las partes bajas de los muros conservados – los más recientes se caracterizan por una sillería regular compuesta por hiladas horizontales de 30 a 50 centímetros, además de contar con numerosas marcas de canteros, habituales en este tiempo.

En el ámbito real, no se producen grandes acontecimientos con respecto a la villa, destacando una confirmación de los privilegios de Allariz por parte del rey Juan I en 1379. Saltando algunos acontecimientos acaecidos entre finales del siglo XIV y primera mitad del siglo XV, en un contexto histórico más amplio – en los que Allariz tomó parte – sólo merece la pena incidir en un acontecimiento que sí va a marcar profundamente el porvenir de la villa: perder su condición realenga.



Fig.31 **Imagen de la muralla de Allariz: lienzo de Entrecercas**. Se conservan varios tramos de la cerca definitiva del siglo XIV, compuestos por sillares regulares de gran tamaño. En algunos puntos se encuentra fusionada con fachadas de viviendas.

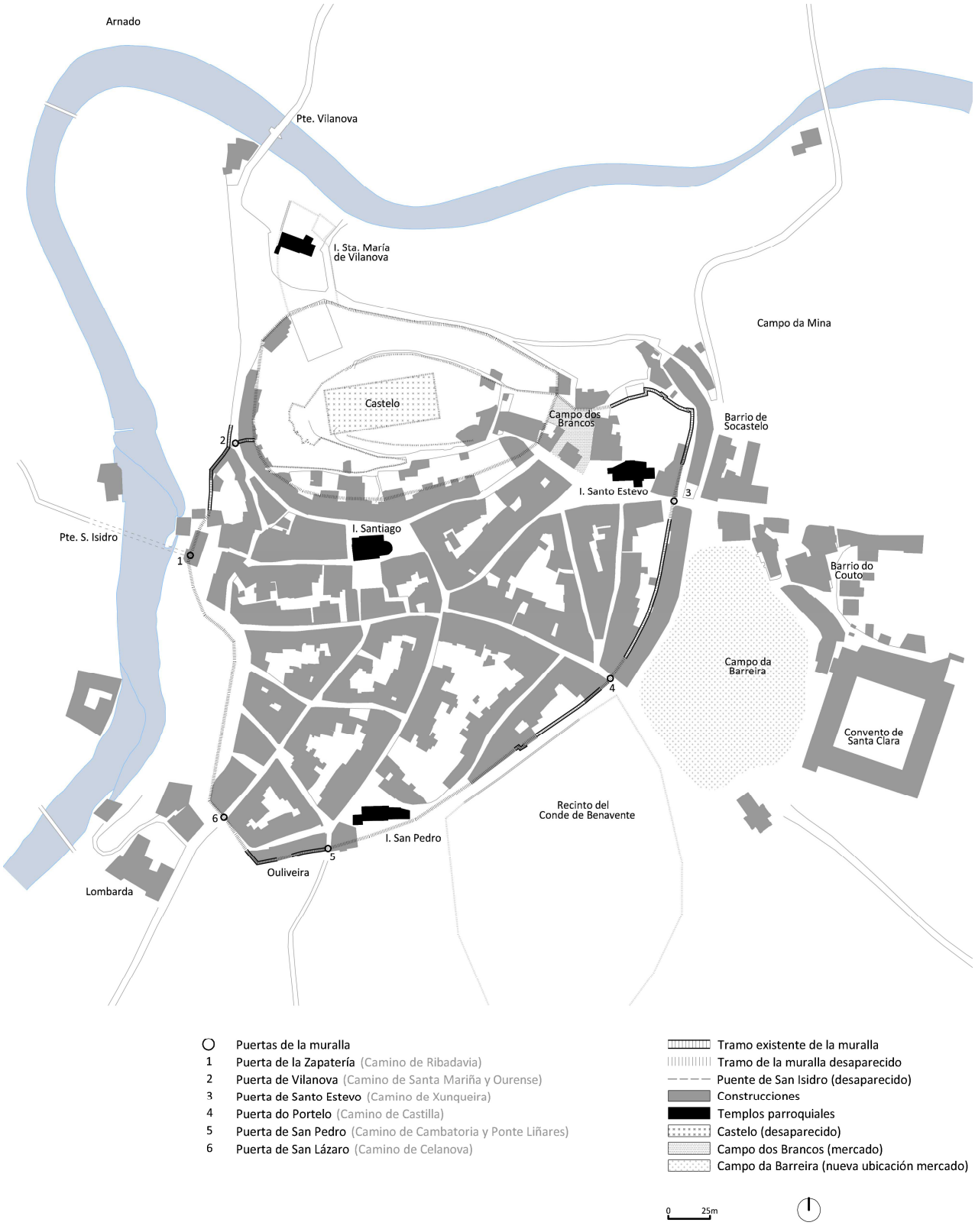


Fig.32 **Plano actual del recinto intramuros, barrios y edificios históricos de extramuros**. Debido a las limitaciones espaciales del Campo dos Brancos, el mercado se traslada al extenso Campo da Barreira, a extramuros de la villa (Diseño de autor, obtenido a partir de la cartografía de Allariz de 2011).

4.1.2.b Señorío (1446-1812)

Galicia ya no era el corazón de una monarquía que vivía en el centro de la península, y Allariz no era más que una villa más de su patrimonio, en la que sólo quedaba el recuerdo de tiempos pasados. Alonso Pimentel, conde de Benavente, en su aspiración de ser el señor de toda Galicia ansiaba hacerse con Allariz, llave de la frontera Sur. El rey Juan II por Carta Privilegio dada en Madrid a cinco de marzo de 1446, concede a Alonso Pimentel la villa de Allariz y su tierra, con su castillo y fortaleza. Para entonces ya contaba con un dominio a extramuros de la villa, en la zona que hoy se conoce como Xardín, por debajo de la Barreira y paralela a la rúa Entrecercas. De ahí proviene el nombre de dicha calle, por encontrase entre la muralla y el muro de su propiedad (Rumbao, 1984).

La resistencia de los alaricanos a perder su condición realenga, después de numerosas insurrecciones que duraron siete años, acabaron por fracasar. Incluso la villa volvió a ser realenga bajo Juan II en un corto período – debido a las ambiciones del conde – aunque volvió finalmente a manos de los de Benavente en el año 1453 bajo el reinado de Enrique IV.

Este período se caracterizó por un clima de agitación continua, debido a las continuas disputas entre señores. Esto desencadenó en el año 1474, el levantamiento Irmandiño y posterior guerra civil que se prolongó al reinado de los Reyes Católicos. Esta reacción antiseñorial, en la que la burguesía asumió la dirección política, la fidalguía la militar, y las masas populares la base revolucionaria, puso en jaque a los principales señores de Galicia, y entre ellos el conde de Benavente. Al término de esta revuelta, a la que pusieron fin los señores unidos entre sí, acabó con la obligación de reconstruir todas las fortalezas destruidas, a excepción de la de Allariz, única que resistió – prueba de que era realmente inexpugnable.

Por otra banda, dentro de esta sucesión de episodios se debe destacar el decretazo de marzo de 1492, por el que se expulsaba del país a todos los judíos que no se convirtieran al cristianismo en el plazo de tres meses. Aunque no se sepa la cantidad de hebreos que tomaron una decisión u otra, esta decisión acabó con el colectivo culturalmente diferenciado que constituían. Su cementerio, que se encontraba – según Madoz (1846) – en el terreno conocido por el Campo de la Mina, a la derecha de la rampa de bajada a la Acearrica, fue removido en el 1500.

En el ámbito social y urbanístico, cabe destacar la fundación de una de las instituciones más recordadas de la villa: el Hospital del Conde, fundado por el Conde de Benavente en el año 1495 – según Brau (2003) – y que se situaba en la calle a la que le dio nombre. Su principal función era acoger a los pobres enfermos de la villa que se encontraban desamparados, con el fin de que tuviesen un lugar para morir cristianamente. También siguió funcionando, aunque en condiciones precarias, el hospital de leprosos de San Lázaro hasta su derrumbe en el año 1804. En 1507 se realizó la primera conducción de aguas al convento de Santa Clara.

Por otra banda, Allariz contaba a principios del siglo XVI con escasamente cien vecinos de intramuros – poco más de treinta por parroquia – que alcanzarán los 140 en 1591, para transformarse en 288 a mediados del siglo XVIII, según los datos recogidos del Catastro de la Ensenada. No existen datos que especifiquen el alcance de las diferentes epidemias de peste surgidas en la segunda mitad del siglo XVI, y que pudiesen completar estos datos mencionados (Ferro, 2008).

Pero en esta época caracterizada por las grandes epidemias, hay que añadir las hambrunas provocadas por malas cosechas. Por este motivo, en el año 1581, el Concejo fundó el Pósito Agrícola con la intención de prevenir las posibles escaseces. Para el funcionamiento de este Pósito se construyó la Casa de la Panera, erigida sobre la puerta de la barbacana que mira al ábside de la iglesia de Santiago, en la Plaza de la Villa. En este local se ubica actualmente la Fuente de la Plaza.

En el ámbito social, se debe destacar el florecimiento de la fidalguía intermediaria – que se suma a la burguesía existente – acaparadora de rentas, y su posterior instalación en la villa. Por este motivo, surge un gran desarrollo de la arquitectura civil, traducido en la edificación de pazos y casas-torre – algunas de las cuales han llegado a nuestros días. Se pueden destacar casas como las de los Enríquez, Balcón de Amoeiro, Oxea en el Portelo, Feijoo en la Tripería, etc. Esta gran actividad edificatoria se ve reflejada por una gran cantidad de documentos notariales al respecto.



Fig.33 **Casa da Paneira**. Ubicada en la plaza da Vila, fue construida sobre el arco de entrada al recinto de la fortaleza, y que alberga la fuente de la plaza.

El siglo XVI también es momento de importantes reformas en todas las iglesias parroquiales de la villa, además de construirse los cuatro cruceros levantados delante de cada parroquia – de los cuales sólo se conserva el de Vilanova en su emplazamiento original. En el año 1555 una avulsión del río Arnoia derribó los dos arcos góticos del puente de Vilanova, por lo que fue necesaria su reconstrucción, que no comenzó hasta el año 1597 para ser terminado tres años después. Tantas obras realizadas acaban por generar un significativo núcleo artístico de la piedra y de la madera, responsable de la creación de un estilo edificatorio y una escuela alaricana traducida en diversas singularidades en el barroco de la comarca.

El siglo XVII parece ser la época de la reconstrucción del puente de San Isidro – o de la Zapatería – gracias a una inscripción que apunta al año 1608. Este puente se mantuvo hasta su derrumbe en el siglo XIX para dar paso a la carretera de Castilla. Según Madoz (1846), era de piedra labrada y calzada horizontal con tres arcos y desembocaba directamente en la puerta-fortaleza de la Zapatería.

Este siglo también es el comienzo de numerosas actuaciones que van a dar cabo de la muralla de la villa. La reforma de la iglesia de San Esteban va a utilizar parte de los sillares del lienzo de esta zona. Asimismo, el marqués de Viana – así se pasó a denominar el Conde de Benavente – regaló en el año 1628 la piedra del túnel de aguada del Castillo, galería abovedada de gran valor para la arquitectura militar alaricana. También las obras de la parroquial de San Pedro rompen la muralla con la finalidad de servir de cantera y de desahogo de la misma – dado que ésta se situaba pegada a ella (Rumbao, 1984).

Se debe destacar la fundación en 1616, por Gaspar López Salgado, de la primera institución educativa de la villa: la iglesia y colegio de la Asunción. Este edificio se sitúa en lo alto de la rúa de la Tripería – actual rúa da Cárcel. De la iglesia no quedan restos, aunque el colegio años después se utilizó como cárcel, para convertirse a día de hoy en la Casa de la Cultura municipal – fig.35. Esta construcción también contribuye al desmonte de la muralla. En este siglo también se construye la capilla de San Lorenzo, levantada al fondo de la Praza de Abaixo y que fue transladada en el siglo XX a la carretera de Xunqueira. En su portada figura el año de su construcción: año 1691.

El siglo XVIII comienza con una guerra contra Portugal, en el que Allariz se constituye en *Plaza de armas*, guarneciendo las unidades que guardaban las la frontera. Esta guerra acaba rápidamente en el año 1706 con un castigo fuerte por parte del ejército español.

Este siglo significa para el monasterio de Santa Clara un volumen de obras que supera incluso al fundacional del siglo XIII. Tal remodelación puede hacer pasar al edificio por una obra del XVIII. Es en esta obra se completó el actual claustro de cuatro lados y dos plantas, convirtiéndose en el más grande de España con 58 metros por cada lado exterior, y de un barroco gallego inconfundible. Un incendio destruyó su iglesia, reconstruyéndose la actual en el año 1761.



Fig.34 **Puente de Vilanova**. Conservado íntegramente desde la reforma sufrida a finales del siglo XV, no existen referencias sobre la fecha de su construcción inicial. Tampoco se sabe si en su emplazamiento había anteriormente el más que probable puente romano que cruzaba el Arnoia en esta villa, que sí aparece en el escudo de la villa tallado en el pilar central del mismo.



Fig.35 **Actual Casa da Cultura**. Ubicado en la calle do Castelo, este edificio surgió como el Colegio de la Asunción en el siglo XVII, para servir como cárcel años después. Su construcción desmonta y aprovecha parte de la muralla de la fortaleza que estaba en su emplazamiento.

Las murallas continúan perdiendo muchas hiladas de piedra y el almenado, cuyo saledizo se transformó en muchos de los balcones de las casas. Aun así, conservaba sus 1100 metros de perímetro y sus siete puertas – cinco más dos falsas. Prueba de este continuo desmonte de la muralla es la construcción de la Casa de la Virgen de la Guía en la plaza de armas de la puerta de Vilanova. Ocupó gran parte de la plaza, aprovechó la muralla como pared maestra e incluso cortó la jamba de la puerta de Vilanova para alisar su fachada – fig.37. Un terremoto en el año 1755 – que destruyó Lisboa – afectó a la fortaleza, derrumbando un importante lienzo de la misma. Otro dato negativo fue la destrucción de toda la documentación del Castelo por orden del corregidor en el año 1765, la cual se encontraba almacenada en el archivo municipal (Rumbao, 1984).

Dentro de la construcción civil, se deben destacar las obras de conducción de aguas a la villa, dirigidas por Ferro Caaveiro, con dos fuentes públicas: la de la Barreira y la de la Plaza. Según Cid Rumbao, en esta época se decía que el Castillo estaba *desperfectado*, y que existían dos puentes sobre el Arnoia: el de Vilanova y el de San Isidro. Pero quizá la obra más relevante de este siglo es la construcción de la Iglesia de San Benito. El auge de la devoción que se profesaba a este santo – actual patrón de la villa – acabó por decidir la sustitución de la antigua capilla ubicada en el mismo emplazamiento de la actual – posiblemente erigida en el siglo X. Este edificio comenzó sus obras el año 1770, aunque no se concluyó hasta el año 1854, con el remate de la torre. Es un ejemplo de Neoclasicismo proyectado bajo la dirección de Juan de Villanueva.



Fig.36 **Iglesia de San Benito**. De estilo Neoclásico, fue construida en el siglo XVIII, en el emplazamiento de una capilla anterior.



Fig.37 **Antiguo emplazamiento de la puerta de la muralla en la calle de Vilanova**. La casa de la Virgen de la Guía a la izquierda de la imagen, muestra en su fachada los restos del corte de dicha puerta en la piedra. Se asentó sobre la muralla y ocupó parte de la plaza de armas que existía tras ella.



Fig.38 **Casas apoyadas en la muralla en la esquina de la Ouliveira.** Se puede apreciar la sillería de la muralla en las paredes inferiores de las viviendas, las cuales aprovecharon gran parte de la cerca. Incluso las propias ménsulas del almenado fueron convertidas en los apoyos de los balcones.

En el ámbito social, a mediados de este siglo se realiza el Catastro de la Ensenada. Gracias a éste, se pueden extraer valiosos datos de la sociedad alaricana del siglo XVIII. En cuanto a demografía, la villa contaba con 288 vecinos y el rural de sus cuatro parroquias con 179. La distribución socio-profesional de éstos se distribuía en 86 eclesiásticos, 60 cargos burocrático-administrativos y titulados, 243 artesanos y 96 comerciantes.

Se constata la importancia de la industria del cuero, profundamente arraigada desde época medieval y que perduró hasta los años 60 del siglo XX. Contaba con 92 artesanos del cuero, sumando curtidores y zapateros. También refiere una destacable industria del lino, con 70 artesanos en la rama, favorecida por sus buenos cultivos de la materia. El comercio y demás actividades artesanales son las propias de una capital de comarca (Ferro, 2008).

Allariz nunca fue pueblo industrial, dado que su tradición es de talleres artesanos. Existían en el río Arnoia siete aceñas y seis molinos harineros, prueba de la importancia del río para las actividades de la villa. Gran parte de la población era eminentemente agrícola – los vecinos de extramuros principalmente – destacando el cultivo de lino – que abastecía a la actividad artesanal – y pan llevar – trigo, maíz y centeno – además de las huertas que producían hortalizas del país. También se debe destacar la existencia de numerosos sotos de castaños.

En el Catastro de Ensenada, también figuran los bienes del ayuntamiento – que son bienes comunales – entre los que figuran:

- Casa do Concello, en la Praza da Vila.

- Escola de nenos, detrás de la Casa do Concello, en la Tripería.

- Cortadoría, en la Tripería.

- Cárcel, en el antiguo edificio del colegio de la Asunción y hoy Casa da Cultura.

- Paneira, en la Plaza da Vila.

- Seis hornos en diversas partes de la villa.

- Campo de la Barreira, que tenía algunos árboles y que servía de recreo a los vecinos – además de ubicar la feria del primero de mes.

- Campo de Socastelo y del Arnado, dedicado a pasto.

Además de poseer diversas fincas rurales : Bebedoiro da Tellada, Lama de Nostre, Monte de San Mario, Lama de Vilaboa, Monte de Laranxeiras, Lama de Cabanas, Monte de Casa Rica y Campo de Vilariño. El ayuntamiento cuenta también con 34 propiedades con rentas en centeno, así como 89 reales en foros de varias casas de la villa. Entre los impuestos señoriales y municipales figura el Cucherazgo, Portazgo, Sisas del vino, Alcabala, de la Cortadoría, feria, pesas, etc.

Otra importante fuente de datos sobre la villa en el siglo XVIII es la *Descripción Económica del Reino de Galicia* de Labrada (1971), en la que se constata la importancia del maíz y la patata, además de la industria del curtido. Se menciona la existencia de una curiosa fábrica de cristal tártaro – única en todo el territorio nacional – y que poseía el boticario. Asimismo, se hace referencia a la feria que se celebraba el día uno de cada mes, aunque se debe destacar que Carlos III en 1787 facultó al Concejo de Allariz para celebrar semanalmente un mercado sin franquicia alguna, lo cual supone el inicio del mercado del miércoles. Para albergarlo, se construyó en el fondo del Campo dos Brancos un cobertizo que perduró hasta el fin de la misma en el año 1940, albergando posteriormente una fuente.

El inicio del siglo XIX está marcado por un acontecimiento trágico para el patrimonio alaricano: la invasión francesa y posterior Guerra de la Independencia. En el año 1809, las tropas francesas penetraron en la villa en su camino a Oporto – donde fueron derrotados por el ejército inglés – y recalaron en ella ocasionado innumerables destrozos y saqueos, llevando la peor parte la Iglesia de Vilanova y el convento de Santa Clara, con graves desperfectos en su patrimonio. Otro dato relevante de estos primeros años, es la destrucción por parte del Ayuntamiento de la capilla de San Lázaro en el 1804, confirmando la extinción de la leprosería que allí se ubicaba desde la Edad Media.



Fig.39 **Procesión en el Campo da Barreira, con la Iglesia de San Benito al fondo.**

4.1.2.c Edad Contemporánea (1812-1960)

El comienzo de este período supone un cambio sustancial para el futuro de Allariz: la caída del Antiguo Régimen en las Cortes de Cádiz del año 1812. Este acontecimiento implica la desaparición de las dependencias señoriales y la desamortización de sus bienes, así como de los eclesiásticos, a excepción de las iglesias parroquiales y del monasterio de Santa Clara, que quedó reducido al actual edificio y su huerto circundante.

Por otra banda, el período delimitado en este apartado remata en 1960. Esto se debe a que este capítulo pretende encuadrar la parte relativa a la forma urbana de Allariz antes del comienzo de las transformaciones morfológicas de la segunda mitad de siglo. Por lo que los acontecimientos posteriores serán acompañados de sus correspondientes mudanzas morfológicas en los apartados sucesivos.

Este siglo es testigo de una obra significativa: la construcción de la carretera nacional Vigo-Villacastín. Desde 1799 estaba proyectada una carretera que comunicase la meseta con el Sur de Galicia, aunque su ejecución se retrasaría por la inestabilidad política y por las variaciones de su trazado. La tradición popular afirma que en un principio esta vía discurría por las calles de Arroleiro y Portelo, aunque la estrechez y la pendiente de las mismas no la tornaban viable. Lo que antes era un *cauce de progreso* que todos los pueblos anhelaban para que pasase por sus centros, hoy en día se considera una estrangulación. Afortunadamente, esta vía acabó por circundar el casco antiguo de la villa – actual rúa Emilia Pardo Bazán – sin adulterar dos de las calles más pintorescas de la villa.

El acontecimiento más desastroso de este siglo para Allariz viene acompañado de la ley de Desamortización de los bienes eclesiásticos y señoriales de Mendizábal de 1837, que evidentemente afectó al Castelo. La ruina que caracterizaba a dicha construcción, ayudada por la falta de respeto del pueblo y la ignorancia de su pasado, finalizó con la subasta del mismo el día 11 de noviembre de 1847. No tuvo tiempo ni de ser patrimonio nacional, perdiéndose así lo que podría ser un extraordinario edificio del patrimonio alaricano. El ayuntamiento de Allariz se hizo con el Castillo en la subasta, y lo desmontó con el fin de aprovechar sus piedras para embaldosar todas las calles de la villa, además de ser vendidas a particulares para el cierre de fincas y a los constructores de la carretera que en este momento se ejecutaba (Rumbao, 1984).

La construcción de la carretera supuso la sustitución del antiguo puente de San Isidro por el actual puente. Asimismo, supuso la destrucción del lienzo de muralla del Portovello, así como su famosa Puerta-castillo, con sus dos torres de defensa. Parte de su piedra fue utilizada para el muro de contención del Barranquiño, sirviendo de soporte a la carretera. En el año 1850, se comenzaron a demoler la totalidad de las puertas de la muralla, como consecuencia de acuerdos municipales que se justificaban en dar aire, luz y anchura a las entradas de las calles. Según Cid Rumbao, en 1870 se acabaron de demoler dichas puertas.



Fig.40 **Zona de O Portovello y puente de San Isidro**. La carretera se asienta sobre el trazado de la antigua muralla y atraviesa el río por un nuevo puente, el cual se construyó a poca distancia del anterior – aguas abajo.



Fig.41 **Paso de la carretera por la zona del Portovello.** Este tramo se asienta sobre la antigua muralla, por lo que su morfología se adapta al anterior trazado, creando dos curvas pronunciadas.

El recinto de Vilanova experimenta en esta época diversas modificaciones. Debido a la saturación de los atrios de las cuatro parroquias – lugares habituales de soterramiento – se construye al lado de la iglesia de Vilanova el cementerio – excavado en la ladera norte del Castelo – y que actualmente se encuentra completado y sustituido por el actual en un emplazamiento próximo a éste. En el concordato de 1851 se suprime la orden de Malta, lo que trae consigo la desaparición del palacio y de su recinto amurallado. Por otra banda, también fue cerrado el histórico hospital de la villa, demolido, y sustituido por viviendas.

En el terreno social, se debe señalar la publicación del *Diccionario Geográfico*, dirigido por Pascual Madoz, una significativa aportación para el conocimiento de la España de mediados del XIX. La descripción de Allariz en el Madoz (1846), se refiere a 1840, y desvela gran cantidad de datos socioeconómicos de la villa, así como el único plano histórico encontrado sobre la villa. Por primera vez se cita un dato demográfico concreto sobre su población: 349 vecinos con 1752 almas en intramuros, que en unión con el rural de las parroquias del municipio suman 550 vecinos con 2766 habitantes.

En cuanto a datos económicos, de los 349 vecinos, 55 son funcionarios-titulados, 96 dedicados a la agricultura, 109 a la artesanía y 41 al comercio. Cabe destacar la importancia de la industria del cuero, que ocupa a 72 zapateros. También se mencionan las actividades relacionadas con el tejido, panificación y confitería. Asimismo, se señala la importancia de la producción agraria, en la que destaca la producción de maíz en el valle del Arnoia con 2600 ferrados, seguido por el centeno, la patata, el trigo y el lino, así como la ganadería, tanto bovina y ovina como de cerdo. La artesanía está representada además de los artesanos individuales, por las tres fábricas de curtidos, ocho molinos, tres confiterías – con sus famosos almendrados – y numerosos telares. En el comercio se menciona la feria del primero de mes y la exportación de curtidos, calzado y ganado.

Continuando en el terreno social, en esta época sobresale la persona de Vicente María Feijóo Montenegro y Arias, precursor de la historia de Allariz, que publica en 1844 una novela histórica, *El Castillo de Allariz*, constituyendo un verdadero documento descriptivo del Allariz de la época. Otro personaje significativo de la época, es Francisco Conde-Valvís, investigador histórico y realizador de una de las primeras obras hidroeléctricas de España: la presa de O Rexo, aguas arriba de Allariz, que proporcionaba energía eléctrica. Como curiosidad, en esta época ocurrió un controvertido suceso que dio la vuelta al país, y sirvió de inspiración a películas y libros: el caso judicial de Manuel Blanco Romasanta, conocido como *Hombre Lobo*, en 1853 (Rumbao, 1984).

En cuanto a los datos urbanísticos proporcionados, se debe destacar el primer plano de la villa. Se pueden identificar todas las calles actuales del recinto amurallado, en los que sobresalen los barrios del Couto y Socastelo, así como unas edificaciones al pie de la puerta de San Lázaro, en las inmediaciones de la Lombarda. Menciona el número de edificios: 409 intramuros y 41 en los barrios

del Couto y Socastelo. Gracias a este documento gráfico se puede conocer la ubicación del Castelo y perfilar el recinto amurallado, de los que se hace la siguiente descripción:

> *"Al norte de la villa y desde las últimas casas se eleva un cerro de rocas escarpadas a la altura de 82 varas sobre el pavimento de la plaza, es de figura elíptica, su base tiene 625 varas de circunferencia y en el vértice está colocado el castillo del que fue último poseedor el marqués de Malpica: era fortaleza inexpugnable antes del descubrimiento de la pólvora. Desde este castillo se desprendía una muralla de mucha solidez de 10 a 14 pies de espesor y 20 a 25 varas de elevación circundando al pueblo en un perímetro de 1347 varas, dejándose sólo cinco puertas principales y dos falsas, encima de las que se elevan torres, unas y otras de piedra labrada, hoy está el castillo arruinado y las murallas se han convertido en casas: conservándose sólo dos portadas que manifiestan lo que fueron en tiempos antiguos"* (Madoz, 1845, p. 36).

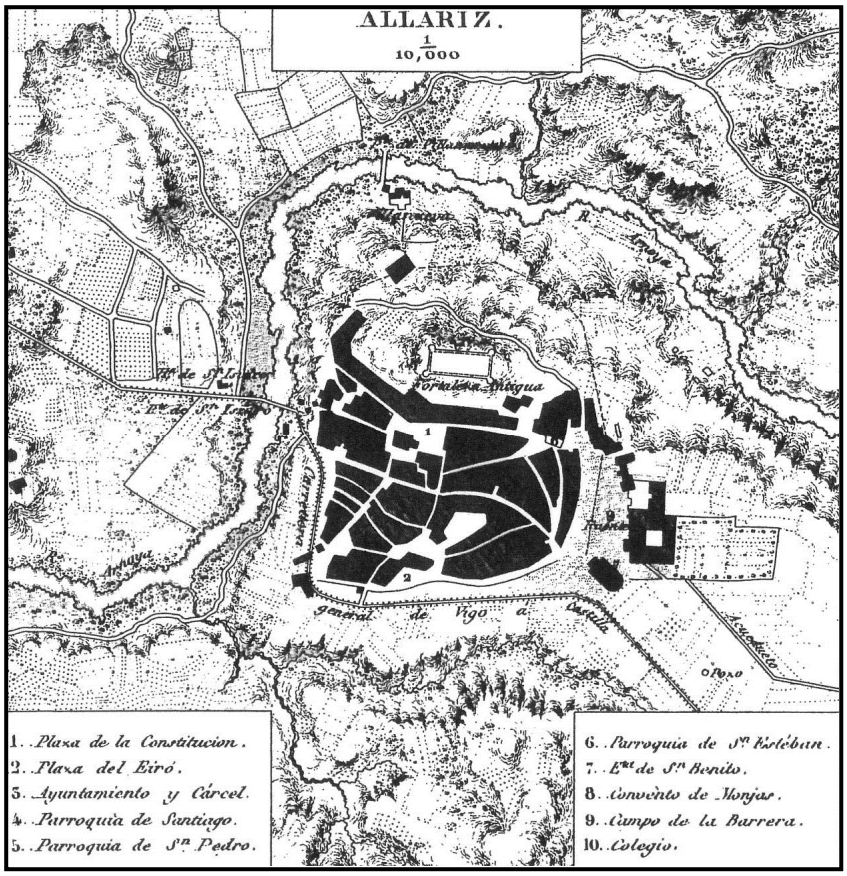


Fig.42 **Plano de Allariz publicado por Madoz en 1846**. Es el primer documento gráfico sobre la villa, en el que se puede apreciar el emplazamiento del Castelo, las actuales calles del casco antiguo, así como el trazado de la nueva carretera Vigo-Villacastín.

Por otra parte, en el año 1885 el Ayuntamiento acordó dar nuevos nombres a la villa por *"la necesidad de sustituirlos por otros más apropiados"* (Rumbao, 1984, p.231). Afortunadamente, se conservan los anteriores – que los vecinos continuaron utilizando – constituyendo una herramienta para el conocimiento de las funciones que albergaron dichas calles, y como herramienta de análisis morfológico.

Como último suceso significativo del siglo XIX, cabe mencionar el auto del obispo Don Cesáreo Rodrigo en 1893, por el que unifica muchas de las parroquias de la provincia. En lo tocante a Allariz, su distribución se reduce de cuatro a dos parroquias: Santiago y San Esteban. La de San Pedro fue suprimida y agregada a Santiago y la de Vilanova fue dividida: los arrabaldes del camino real, Frieira y El Mato, fueron adscritos a la de Santiago; y con los más alejados se constituyó la parroquia de Meire.

El siglo XX comienza con varios derribos de iglesias: la iglesia de la Asunción – del antiguo colegio que hoy en día es centro cultural – para aprovechar su piedra, en 1922 la de San Salvador de Piñeiro, en 1928 la capilla de San Isidro – que se encontraba en las inmediaciones del puente homónimo y que hoy ubica una fuente y un crucero – y la de San Lourenzo, que por suerte sólo fue trasladada a la carretera de Xunqueira, para servir al colegio de las monjas Franciscanas, instalado en la villa en el año 1927.

En el año 1918 se comenzó la construcción de un colegio para la Villa, ubicado en una gran finca entre la carretera de Verín y Entrecercas – la ubicación actual – y entregado a la Congregación Salesiana para que se ocupase de la enseñanza. Este complejo supuso varias mutilaciones para la iglesia de San Pedro, debido a un plan de adaptación para el mismo. Actualmente, vuelve a encontrarse independizada.



Fig.43 **Colegio de los Salesianos**. Es el primer colegio de la villa, cuya fachada principal se orienta a la carretera de Vigo-Villacastín, actual Rúa Emilia Pardo Bazán.

Dentro del ámbito infraestructural, cabe destacar el paso del primer automóvil de la línea Ourense-Verín en el año 1905. Además, fue la primera villa de la provincia en contar con teléfono interurbano, instalado en 1924. Una de las primeras carreteras provinciales que fueron proyectadas – dado que unía gran cantidad de pueblos importantes – fue la de Alto del Couso-Maceda-Allariz-Celanova-Filgueira. Fue realizada por trozos, siendo terminado el último de Allariz-Celanova en el año 1926 bajo la dictadura de Primo de Rivera.

Por este tiempo se trataba de realizar el trazado de la línea de ferrocarril Zamora-Ourense – suspendido desde 1881 – y que debía cruzar los valles de máxima población: Támega, Limia, Arnoia y Miño. Había dos opciones: una que cruzaba por Molgas y el Invernadeiro – zona despoblada de montaña – y la otra opción que pasaba por Verín, Xinzo y Allariz. Cuando se emprendió su realización, acabó desviándose por Molgas, dejando a estas tres villas – con una considerable cantidad de población – sin acceso ferroviario, y ofreciendo un escaso servicio.

En el año 1926 se comenzó a comprender que la abandonada parte estrecha de la Alameda del Arnado era un espacio con gran potencial. Por lo tanto, se explanó la calzada y se realizó una acertada ordenación de los amieiros que crecían sobre el río, consiguiendo así unos puntos de vista que le dieron una reconocida fama a nivel nacional, así como el formar parte del Conjunto Histórico-Artístico – fig.45. En este mismo año, se instaló al otro lado del río el campo de fútbol, el cual se mantuvo activo hasta la creación del actual complejo deportivo de O Seixo.



Fig.44 **Parada de autobús en la zona do Portovello y un vehículo de la empresa Villalón**. Desde que comenzaron a funcionar las líneas regulares de autobús a principios del siglo XX, esta parada va a funcionar hasta la reciente construcción de la Estación de Autobuses en 1994, ubicada en la misma calle en las inmediaciones de la Barreira. La parada de los *coches de línea* en este lugar produjo un importante flujo de personas diarias, tornándose en un punto importante para la vida de los alaricanos y atrayendo gran cantidad de actividades a la Rúa Emilia Pardo Bazán durante el siglo XX.

En el año 1934 se comenzaron a construir las casas ubicadas al pie del Outeiro de la Alameda, estrangulando su ensanche por este margen del río, e imposibilitando la construcción de una calle marginal. Actualmente, este tramo lo salva una vía extremadamente estrecha entre la línea de casas y el paseo peatonal de la Alameda. La aparición de esta agrupación constructiva apartada del recinto medieval pone de manifiesto la influencia que ejercía este espacio social como línea de crecimiento.

Dentro del terreno socioeconómico, se debe destacar la publicación de la *Geografía general del reino de Galicia*, en la que Vicente Risco – natural de Allariz – realiza una interesante instantánea sobre la villa. La población del municipio pasa de 5245 a 9043 habitantes, un aumento del 80% en 70 años, que sin duda debió ser favorecido por la expansión agraria gracias al maíz y la patata. Sin embargo, se puede ver un cambio de tendencia traducido en el aumento de la emigración: cien emigrantes a América en 1925 (Risco, 1928).

Dentro de la artesanía, se destacan las 29 fábricas de curtidos y la consiguiente presencia de los zapatos de Allariz en las ferias de la provincia. En la rama alimentaria, los dulces de Allariz son famosos en toda Galicia. Por último, en este artículo se menciona la importancia de la carretera de Castilla y la de Xunqueira en las comunicaciones de la villa, por las que comienzan a pasar los primeros autobuses de línea, con cuatro viajes diarios a Ourense.

Dentro de la historia nacional, se debe mencionar el alzamiento militar del general Franco en julio de 1936, con la posterior guerra civil que desembocó en sus 40 años de dictadura. Otro suceso, fue el incendio que asoló en 1937 el edificio del Ayuntamiento y del casino que albergaba en su planta baja, destruyendo gran cantidad de documentación sobre la villa. Posteriormente, se trasladó el casino a la carretera y en 1946 se terminó de reconstruir la Casa Ayuntamiento. En la década de 50 se instaló la red de agua en las calles de la villa por iniciativa vecinal. Asimismo, se construyó la actual ampliación del cementerio por detrás de la iglesia de Vilanova, dado que la construida un siglo antes se había llenado.

Estos años, son testigo de varias situaciones que producirán importantes transformaciones en la villa a lo largo de la segunda mitad de siglo. Por un lado, comenzó a despertarse entre el colectivo culto de la villa el interés por su historia y sus valores artísticos – machacados continuamente desde hacía un siglo – traduciéndose en las primeras publicaciones y monografías que servirán de prueba escrita del valor de Allariz y de la necesidad de su rehabilitación integral, conseguida a partir de los años 90.

Por otro lado, la tradicional industria productora de curtidos entró en colapso, al no poder sostener la competencia con las grandes fábricas de otros lugares, y terminando así con un sector que ocupaba a gran cantidad de vecinos. Esto se transformó en una sangría emigratoria que marcará los años posteriores y que mermará a Allariz hasta la mitad de su población en los años 80.



Fig.45 **Paseo de la Alameda**. Discurre por el margen derecho del río Arnoia, al Oeste de la villa. A la izquierda de la imagen se observa el conjunto de casas construidas a partir del año 1934.



Fig.46 **Fábrica de Curtidos dos Nogueiras, en la zona do Portovello**. La decadencia del sector trajo consigo el abandono de las instalaciones, que no serán recuperadas hasta los años 90, en el que pasarán a desempeñar una nueva función dentro del sector turístico, siendo nuevamente un motor económico para Allariz.

4.2 GESTACIÓN Y CONFIGURACIÓN DE LA FORMA URBANA

En todo asentamiento humano deben darse una serie de condicionantes geográficos apropiados para la vida y el desarrollo de actividades. La mayoría de poblaciones surgidas en la Edad Media y épocas anteriores responden a una premisa incuestionable: la defensa del territorio. Dentro de esta condición estratégica, la defensa de un puente y de un cruce de caminos es frecuentemente el origen de un gran número de asentamientos. El caso de Allariz no va a ser diferente, ya que el núcleo inicial se asienta en torno al paso del río Arnoia. Del mismo modo, su importancia estratégica y comercial en la Edad Media queda patente por la confluencia de varios caminos en la villa.

4.2.1 La red viaria medieval por Allariz

La red viaria establecida por los romanos fijó una serie de puntos en el territorio, y en muchos casos fue trazada en contra de los condicionantes geográficos, haciendo accesible un territorio como Galicia, sumido en un aislamiento impuesto por su medio físico. Esta red condicionó los viales posteriores de la Edad Media, e incluso los trazados de las primeras carreteras en el siglo XIX. La importancia secular de estos caminos que estructuraron las principales rutas comerciales desde la Edad Media, constituyen verdaderos condicionantes en el crecimiento de las villas que se encontraban a su paso. Las principales redes de Galicia unían las sedes episcopales y monasterios medievales, así como rutas comerciales entre los puertos de mar y el interior, a los que se debe sumar los caminos de peregrinación a Santiago.

Por Allariz pasaban importantes vías de comunicación entre Galicia, la Meseta y Portugal, por lo que a éstas se debe su florecimiento comercial en la Edad Media. El acceso desde la Meseta a Galicia, se podía efectuar por tres entradas y que actualmente se mantienen: al Norte por Pedrafita; en el centro por el valle del Sil hacia Ourense; y por el Sur desde Zamora, pudiéndose continuar por Puebla de Sanabria hacia Verín, Xinzo y Allariz, o por el contrario, por Bragança, Chaves y confluir con el anterior en Verín.

Esta entrada a Galicia por el sur (Castilla-Ourense) es el principal vector de comunicación de la villa, que se ha traducido en la carretera Vigo-Villacastín a mediados del siglo XIX, la posterior N525, y en la reciente A-52 entre Benavente y Vigo. Por esta ruta también discurre la desviación de la ruta de la Plata del Camino de Santiago. Asimismo, a esta ruta empalma – en Verín – el camino desde Chaves por el valle del Támega, para continuar por Xinzo, Allariz y Ourense. También coincide con el Camino Portugués del interior, *da Rainha Santa*, que por Chaves llevaba peregrinos y comerciantes en dirección a Santiago desde el Norte de Portugal.

Otra ruta de gran relevancia es la que comunica la principal zona vinícola de Galicia – cuyo corazón es Ribadavia – con los puertos de Tui, A Guardia, Baiona y Pontevedra. El eje Rivadavia-Pontevedra conformará un camino de gran importancia comercial, ya que transportaba vino al puerto y traía pescado y mercancías llegadas por mar (Gómez, 2008). Este eje comercial, continuará hacia Castilla pasando por Allariz. La relevancia del camino Allariz-Ribadavia queda demostrada por la exención de portadgos de los vecinos de Allariz en esta cercana villa (Rumbao, 1984).

Otro camino significativo es el que comunica con Celanova, núcleo formado alrededor de un gran monasterio en el siglo X. Este complejo religioso concentró una amplia red de caminos en los valles del Arnoia y del Limia. Uno de estos viales se extiende por el valle del Arnoia desde Celanova hacia Allariz, y continúa hacia Xunqueira y Maceda. Un tramo de este camino es el que desde Allariz continúa a Celanova por el camino heredero de la vía romana Nº XVIII. Desde Celanova, parten caminos hacia Milmanda, Lobeira y Castro Leboreiro, núcleos de importantes ferias medievales – fig.47 (Gómez, 2008).

A modo de síntesis y justificación de este apartado, es preciso mencionar la importancia de los caminos en la formación de la estructura urbana de la villa. A nivel socioeconómico, el paso de una infraestructura puede conllevar cierta prosperidad económica traducida en un crecimiento de la villa. Pero a nivel morfológico, nos lleva a los autores italianos y franceses mencionados en el encuadramiento teórico de esta investigación – capítulo 2. Los trazados infraestructurales poseen una capacidad morfogenética en la formación del tejido de la villa, traducido en la continuidad de estos caminos en las propias calles de Allariz (*Principio infraestructural*). Las cinco arterias mencionadas que confluyen en Allariz, son perfectamente reconocibles y se detallarán a continuación.

4.2.2 Gestación de la forma urbana

Allariz se compone por dos importantes condiciones topográficas: un accidente geográfico y un río. En primer lugar, el monte do Castelo como elevación topográfica a más de 60 metros del río, y en medio de una extensa llanura otorgada por un ensanchamiento del valle le proporciona un amplio dominio visual. En segundo lugar, el propio río Arnoia, que bordea esta elevación proporcionándole una barrera natural para su defensa. Estas son las dos principales razones por las que se debe este asentamiento, y las que llevaron a Alfonso VI a construir una fortaleza, dando inicio a la villa (Rumbao, 1984).



Fig.47 **Mapa de los caminos medievales**. Allariz se encuentra en un importante nudo comucacional, al Sur de la sede episcopal de Ourense. Comunicaba con importantes ejes a Ribadavia, Ourense, Molgas, Celanova y Castilla (según Ortiz, 1992).

Por lo tanto, el origen urbano de Allariz se puede calificar como "*burgo fortificado*" (Morris, 1984, p.114). Las necesidades del joven reino de Asturias, León y Galicia de proteger su territorio, han llevado a la construcción de fortalezas en determinados puntos de su geografía, siendo de gran importancia la de Allariz – tal y como se refiere en el apartado de la evolución histórica – por sus condiciones óptimas de defensa, además de encontrarse en el paso de diferentes caminos al cruce del río Arnoia.

Aunque en la ubicación de la fortaleza existía una población anterior – probada por los restos arqueológicos encontrados – la fuerte iniciativa real de instalarse en Allariz lleva a la conclusión de afirmar el inicio urbano de la villa como una fundación casi ex-novo. Las pruebas documentales referidas anteriormente establecen la construcción de la fortaleza y de la Iglesia de Santiago en la misma época, por lo que se trataría de un pequeño núcleo inicial a los pies del conjunto fortificado de O Castelo.

Este núcleo se asienta sobre un remanso orientado a Sur, abrigado por el montículo fortificado, tanto de manera defensiva como climatológica. Este terreno desciende levemente desde la fachada Este de O Castelo – en la Praza dos Brancos, local de la primitiva feria – hasta el río Arnoia al Oeste. Este núcleo aglutinado en torno al lado Sur de la fortaleza, de carácter *preurbano*, comienza a extenderse a los pies de la misma hacia Este y Oeste, a lo largo de los ejes de comunicación (Morris, 1995).

La importancia militar y comercial que va adquiriendo la villa a lo largo del siglo XII y XIII va a producir un fuerte crecimiento de la misma y la estabilización de un núcleo urbano. Para Hofer, la constitución de una ciudad fuerte y vital se da en el momento en que coinciden seis factores: "*su estructura económica (mercado, artesanía, comercio); estructuración social (artesanos, comerciantes, clérigos, aristócratas); estructura física (trazado urbano, edificios públicos, fortificaciones); su personalidad legal (constitución, organismos legales, circunscripciones administrativas); su situación geográfica (comunicaciones terrestres y fluviales, puentes, puestos de parada, puestos de reabastecimiento) y su vitalidad política*" (Hofer in Morris, 1984, p.119).



Fig.48 **Imagen del Casco histórico de Allariz**. El monte sobre el que se apoyaba la fortaleza sirve de abrigo defensivo y climatológico a la villa. Ésta surgió a los pies de la elevación topográfica y continuó su desarrollo hacia Sur.

En Allariz se dan estas situaciones: vitalidad política demostrada por la residencia de los reyes leoneses; una economía dominada por el mercado mensual y una significativa artesanía; la presencia de nobleza, clérigos, artesanos y comerciantes; una estructura urbana fortificada; una vida municipal consolidada por un órgano de gobierno autónomo; y por último su importancia estratégica por la confluencia de rutas comerciales y por el paso del Arnoia.

En el siglo XII la villa experimenta un rápido crecimiento demográfico, constatado por un momento de esplendor y desarrollo económico. Esta situación se traduce en una fuerte demanda de suelo urbano en el núcleo original de Santiago, que provocaría una ampliación de la superficie amurallada. Esta línea fortificada primitiva, de la que no existen pruebas documentales acerca de su emplazamiento, puede que se extendiera por el eje formado por las actuales calles de Castelao – Arroleiro – y Fonteiriña, debido a su disposición concéntrica. Comienza en la puerta de la Zapatería y continúa formando un anillo hasta la Praza dos Brancos, al Este do Castelo. Esta ampliación facilitaría el control del paso del río por el camino del puente de Vilanova, incrementando los ingresos de la villa con sustanciosos portazgos.

En 1157, y coincidiendo con la concesión del fuero, se construye la iglesia de San Esteban y se amuralla el recinto que la rodeaba, dominando en altura gran parte de la villa (Rumbao, 1984). Esta segunda parroquia responde al rápido crecimiento demográfico de la villa, que ya sobrepasaría la primitiva línea fortificada, por lo que la iglesia de San Esteban precisó de su propio recinto amurallado. El desarrollo de este asentamiento se entronca en los caminos de acceso a la villa, funcionando como líneas de crecimiento natural – tal y como se verá más adelante.

La falta de pruebas documentales sobre la construcción de los puentes de Vilanova y San Isidro – o de la Zapatería – dificultan el conocimiento de la importancia de estos accesos en el crecimiento de Allariz. Aun así, se puede reconocer morfológicamente que todas las salidas – registradas históricamente – mantienen una fuerte relación con el desarrollo de la villa, partiendo todas ellas del núcleo inicial hacia el exterior. Por lo tanto, el primer desarrollo de Allariz se extiende en torno al eje Santiago-San Esteban, continuando la línea de la fortaleza.

El momento de esplendor de la villa se materializa nuevamente a finales del siglo XII, con la construcción de las parroquiales de San Pedro y Santa María de Vilanova. La aparición de San Pedro responde a un crecimiento de la villa hacia Sur, comprensible por la buena adaptación al terreno del eje que forma la salida hacia el camino de Celanova, prácticamente con la misma cota en su desarrollo. La tendencia de crecimiento de la villa se focaliza hacia esta parroquia, cuyo desarrollo se entronca en las largas calles del Hospital y de San Lázaro. Es probable que este crecimiento permaneciese extramuros hasta un siglo después, momento en que se construye el recinto definitivo.

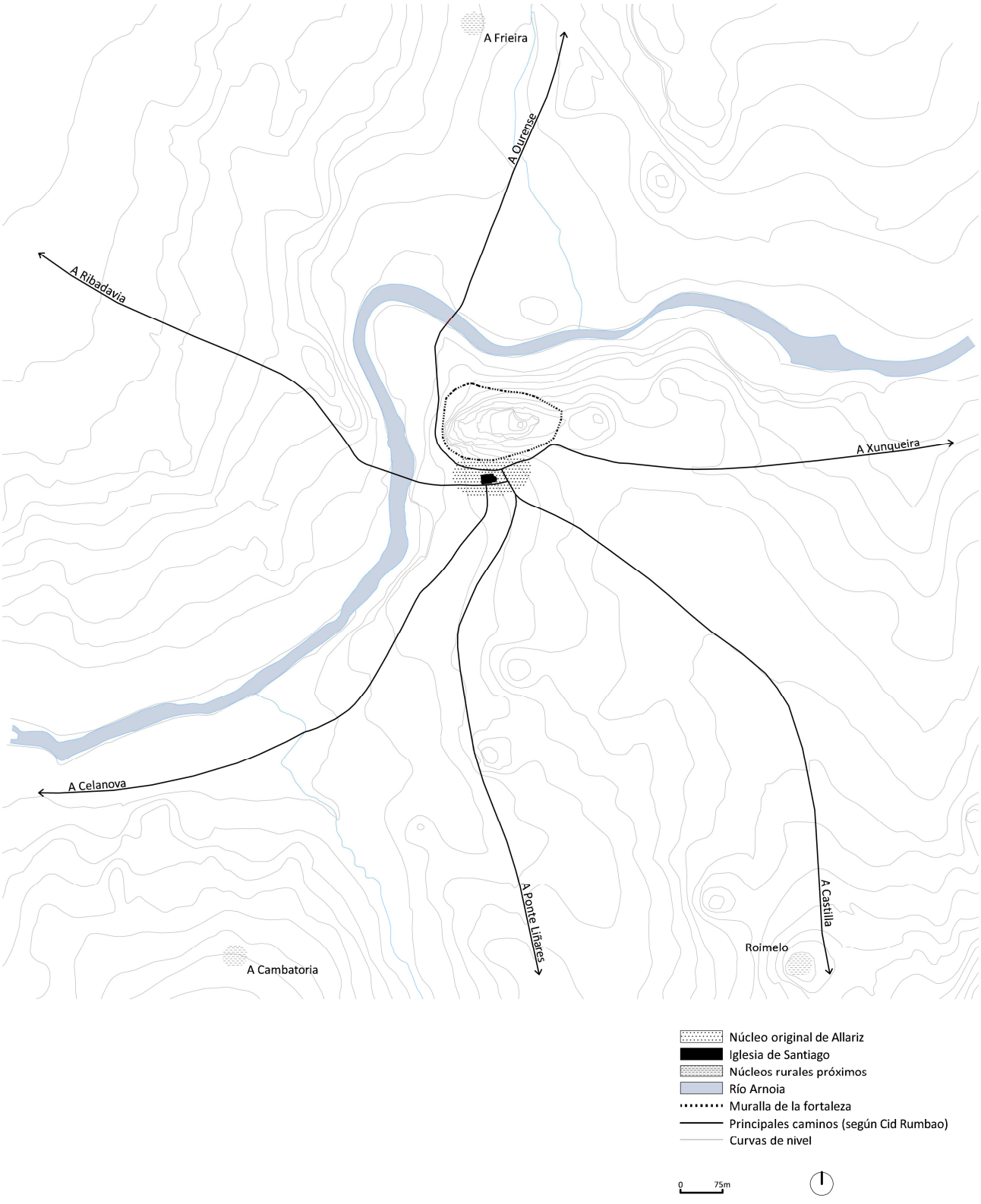


Fig.49 **Diseño interpretativo del núcleo original de Allariz a escala territorial.** El montículo que se eleva en el meandro del río Arnoia y sobre el que se apoyaba la fortaleza sirve de abrigo defensivo y climatológico a la villa, la cual se extiende en su cara Sur. El río Arnoia se constituye como un importante elemento territorial, ya que funciona como una barrera natural y como un eje articulador de la economía local. En torno a él surgieron actividades de curtido de pieles y molienda de grano (Diseño de autor).

Por otra banda, la parroquia de Vilanova, al Norte de la fortaleza y única que se mantendrá extramuros de la villa, es fruto de la advocación de los caballeros de Malta, siendo construida a los pies del puente homónimo (Rumbao, 1984). Debido a su situación, esta parroquia contará con su propio recinto amurallado – fig.50. Por lo tanto, queda patente que el crecimiento de la villa se entronca en sus ejes de comunicación exterior.

Durante el siglo XIII la importancia militar de Allariz se ve superada por la económica. El crecimiento demográfico y urbanístico se manifiesta en la estabilización e institucionalización de una vida municipal, así como en el dinamismo de las actividades artesano-comerciales. Esta situación se traduce en la aparición de una importante colonia judía, así como la ampliación de suelo urbano con la construcción del definitivo recinto amurallado.

La estabilización de un gobierno municipal trae consigo la reglamentación del urbanismo de la villa y de las actividades artesanales y comerciales. Por lo tanto, en el ámbito urbanístico se sustituirá una construcción anárquica por una tendencia a alinear las casas en las actuales calles. Por otro lado, las actividades artesanales se organizarán en gremios, ocupando cada actividad una calle, y otorgándole su nombre en la mayoría de casos (Rumbao, 1984). Son ejemplos de este hecho las calles de la Ferreiría, Tripería, Zapatería o Cruz dos Ferradores.



Fig.50 **Imagen de la Iglesia y puente de Santa María de Vilanova.** Se pueden observar algunos restos del recinto amurallado que poseía la iglesia a su alrededor, ya que se encontraba a extramuros. Alrededor de ella se construyó el cementerio de la villa y sus sucesivas ampliaciones.

Por lo tanto, el siglo XIII y principios del XIV es un período marcado por las obras que otorgaron definitivamente a la villa el aspecto que ha permanecido intacto hasta la actualidad. El elemento más importante y que marcará la morfología de Allariz es la muralla, cuyo recinto definitivo de finales del siglo XIII permanecerá intacto hasta su derrumbe parcial a lo largo del siglo XIX.

La muralla funcionará morfológicamente como una "*barrera de crecimiento*" (Panerai, 1983, p.41), ya que constituye un obstáculo para la propagación del tejido construido de Allariz, produciendo una densificación paulatina del mismo. A partir de la creación de esta barrera, en su interior se irá creando una estructura viaria marcada por su existencia, así como un paisaje urbano que se mantendrá sin cambios cualitativos durante los siglos posteriores, y que sólo se verá transformado de manera significativa en el siglo XIX.

Dentro de la arquitectura civil, el crecimiento demográfico va transformando la estructura anárquica de las edificaciones de intramuros, rodeadas de huertos, para dar paso a una progresiva alineación de las casas en calles, término que aparece en una documentación de finales del siglo XIII. En 1274 aparece citada por primera vez la calle de San Pedro (Rumbao, 1984). Esta alineación modifica el urbanismo alaricano y configura el trazado de las calles que actualmente se conservan. En cambio, no se conservan restos de las edificaciones civiles medievales, excepto la primera de las casas de Amoeiro en la calle de San Lourenzo – o Zapatería. En los siglos posteriores continuará un proceso de densificación del tejido intramuros fomentado por la instalación de la burguesía y la fidalguía, así como también por la construcción de edificios religiosos y públicos.

Del mismo modo, en los siglos XIII y XIV se desarrollaron los dos barrios históricos de extramuros: Socastelo y Couto. El suburbio de Socastelo, ubicado de forma concéntrica a los pies de la fortaleza – de ahí su nombre – era la ubicación definitiva de la colonia judía de Allariz, que según Puga Brau se venía extendiendo por el entorno del río Arnoia desde la zona de la Lombarda. De este pequeño asentamiento permanecen actualmente las viviendas aglutinadas en torno a las calles Nova y Socastelo.

Por otra parte, el barrio do Couto surge por concesión real para ser habitado por los obreros de la construcción del Monasterio de Santa Clara (Rumbao, 1984). Esta pequeña puebla se extiende desde los pies de dicho edificio hasta la puerta de San Estevo, cerrando actualmente la fachada Norte del Campo da Barreira. La forma alargada de este barrio responde a su disposición con respecto al campo da Barreira, así como por su comunicación con el recinto intramuros de la villa, a través de la puerta de Santo Estevo. Según Cid Rumbao, este barrio fue posteriormente ocupado por la colonia judía hasta su expulsión a finales del siglo XV.

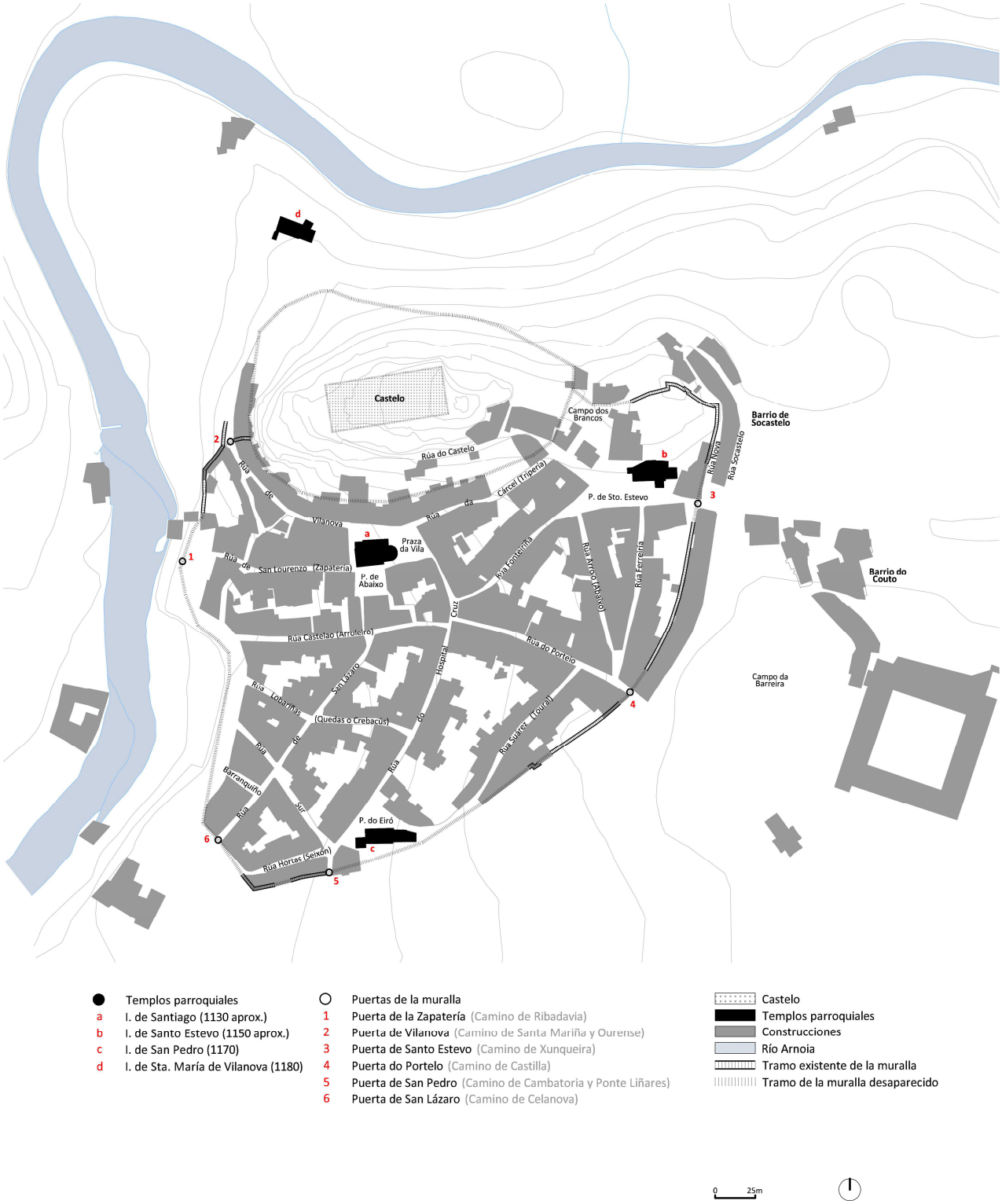


Fig.51 **Plano actual con el recinto intramuros y los barrios de Socastelo y Couto**. Se detalla el orden de surgimiento de las parroquiales de la villa, así como las puertas de acceso (Diseño de autor, obtenido a partir de la cartografía de Allariz de 2011).

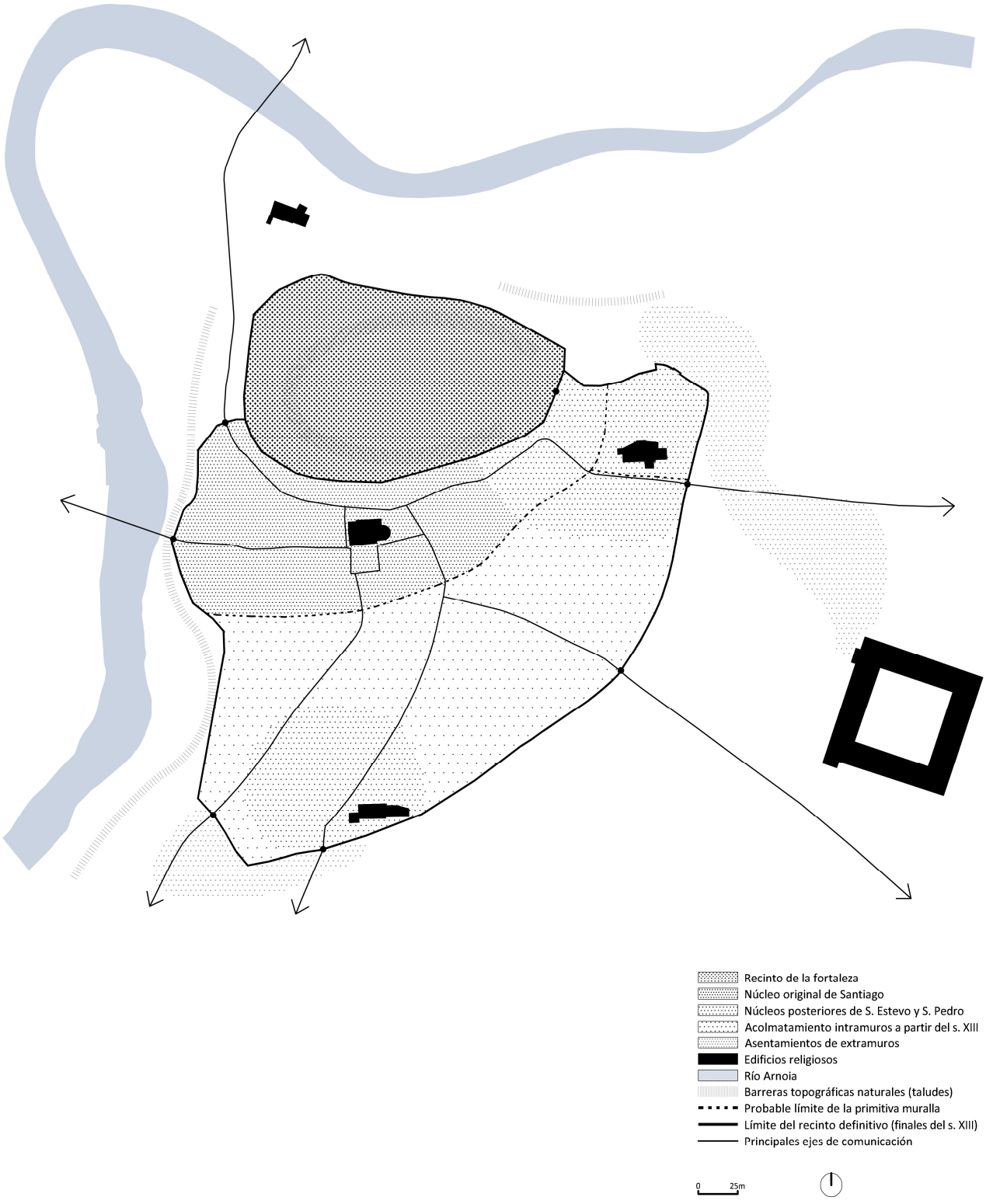


Fig.52 **Diseño interpretativo del crecimiento del recinto medieval de Allariz**. Debido a la falta de pruebas documentales sobre el desarrollo de la villa en el Medievo, no es posible llegar a una concreción espacial del alcance de los diversos núcleos, siendo de carácter esquemático. El fuerte desarrollo del núcleo inicial de Santiago, lleva al surgimiento de dos nuevas parroquias. La construcción de la muralla provoca una densificación posterior del recinto intramuros, hasta constituir el actual tejido urbano de Allariz (Diseño de autor).

4.2.3 La forma urbana medieval

El aspecto físico de la ciudad medieval de Allariz es muy característico, tal y como las demás ciudades de su época. Su situación es ideal defensivamente, ya que se encuentra amparada por un meandro del río Arnoia como barrera natural a Oeste. En su orientación Norte se abriga de otra barrera natural, la fortaleza de O Castelo, que ofrece una buena defensa, así como una protección ambiental. En las orientaciones Este y Sur precisa de la protección de la muralla, enfatizando esa defensa con un foso artificial.

Los estudios de Morris (1995) y Goitia (2009) establecen una caracterización de los diferentes tipos de ciudades medievales en cuanto a su origen y crecimiento, siendo perfectamente reconocibles en su morfología. El caso de Allariz se insiere perfectamente en dichas clasificaciones, dado que se trata de un *burgo fortificado* cuyo desarrollo no se debe a un plan previo. La morfología del recinto medieval de Allariz – con la muralla definitiva del siglo XIII – muestra una estructura *radioconcéntrica* (Goitia, 2009). El trazado de sus calles tiende a acomodarse a la topografía y a las dificultades del emplazamiento.

Su desarrollo es producto del crecimiento y de las funciones urbanas, así como de la forma en que la villa se relaciona con el exterior. Este último aspecto es una característica de las ciudades radioconcéntricas, ya que sus calles importantes parten del centro extendiéndose radialmente hasta las puertas del recinto fortificado. Las calles secundarias tienden a unir las principales, creando anillos concéntricos en torno al núcleo original. Estas adaptaciones al medio natural dan como resultado los trazados irregulares característicos de las calles alaricanas y de las ciudades medievales en general.

Aunque se haya referido que el tejido de Allariz no responda a un plan previo, es preciso comentar que los condicionantes que han producido dicha estructura formal son resultado de la adaptación topográfica del terreno, así como de la nucleización que producen sus edificios públicos – en este caso las iglesias parroquiales – además de la adaptación de sus caminos convertidos en calles. Estos condicionantes naturales se pueden encuadrar en lo que Rossi (2010) denomina como *locus*.

La villa medieval alaricana se estructuraba en torno a varios ejes correspondientes con las salidas de la villa. Todos estos viales parten desde su núcleo – Praza da Vila – hacia el exterior. Las puertas de la villa ejercen un fuerte condicionante morfológico, ya que otras calles secundarias tienden a unirse a las principales para desembocar en dichas puertas. Este es el resultado del obstáculo que produce la muralla, al sólo poder sobrepasarse en los puntos coincidentes con las salidas hacia los caminos del exterior.

4.2.3.a La muralla

La muralla es el elemento morfológico que más ha condicionado el crecimiento de Allariz, no sólo por limitarlo, sino por la configuración de sus calles aglutinadas en sus puntos permeables. Por otra parte, también se debe mencionar su importancia como elemento paisajístico e identificativo de la villa. Allariz era denominada "*Villa erizada de torres*" por sus torres integradas en la muralla y exentas, así como por los campanarios de las iglesias (Rumbao, 1984, p.105). Asimismo, la muralla constituye el límite físico entre el espacio urbano intramuros y el exterior rural. También constituye un límite a efectos comerciales, ya que funcionaba como aduana.

Según las referencias documentales proporcionadas por Cid Rumbao, además de los restos visibles en la actualidad, la muralla alaricana tenía en torno a 1100 metros entre ambas inserciones en la muralla del Castelo. Por norma general, era constituida por bloques de granito que exteriormente aparecen como sillares escuadrados. Su espesor era generalmente de 2,10 metros y llegando a alcanzar cuatro, con un relleno interior granítico. Su altura era de unos once metros en la parte alta de la villa, aumentando a veinte en la parte baja. Contaba con un almenado saledizo con losas sostenidas por ménsulas decrecientes de cuarto de círculo, los cuales fueron aprovechados posteriormente para balcones de las casas construidas sobre la muralla, pudiéndose ver en muchos puntos.

Dividiendo el perímetro de la muralla por lienzos, se puede describir la muralla por los siguientes tramos: partiendo por la puerta Este del Castelo, se encuentra el Adarve de Naciente, lugar que ocupó posteriormente el Colegio de la Asunción. Continúa por un tramo a Norte que cerraba interiormente el Campo dos Brancos, enlazando con el trozo de San Estevo, donde se ubica el recinto de lo que era la Torre Nova – de la que se pueden observar los restos de su emplazamiento.



Fig.53 **Imagen del lienzo de la muralla de San Estevo**. Es el perímetro más conservado de la villa, conteniendo los restos de la torre que se observa en la imagen, además de la que Cid Rumbao identifica como la Torre Nova.

Después de la torre que hace de esquina Noreste – fig.53 – se conserva un lienzo apoyado en una peña hasta empalmar con el tramo de Socastelo, perfectamente conservado hasta la inserción de una serie de casas que dan a la Rúa Nova, al pie de la puerta de Santo Estevo. Otro tramo de gran interés, es el que continúa por la Barreira, envuelta por las casas de la manzana formada por este campo – cuyas casas se apoyan en ella – y por la calle Ferreiría. Se conserva en toda su longitud, y los vecinos la utilizan como comunicación interior de sus viviendas, acuñándole el nombre de *La Cerca*.

Después de la desaparecida puerta de O Portelo, se conserva otro lienzo paralelo a la calle Entrecercas, cuyo nombre procede por discurrir entre la muralla y la cerca de las tierras del Conde de Benavente (Rumbao, 1984). Este tramo se funde con otra línea de viviendas que la aprovecharon estructuralmente. El lienzo que cerraba el entrono de San Pedro, fue completamente demolido, y no reaparece hasta la calle Don Albino, donde alcanza mayor grosor, aunque queda completamente adaptada para las casas. En este trozo, se pueden ver la mayoría de las viviendas aprovechando los balcones del almenado.

El siguiente tramo es el de San Lázaro, en la salida de Celanova, también aprovechado para las casas. El lienzo de Portovello o Barranquiño, donde alcanzaba la máxima altura, fue derruida para levantar el muro de contención de la carretera, conservándose un trozo de las hiladas inferiores. Del mismo modo, la zona do Burato – donde se ubicaba la desaparecida puerta y puente de la Zapatería – se ven ciertas hiladas con el mismo tipo de sillería. La zona de Vilanova, de la que se conserva una parte embutida en las casas, acaba por insertarse en el monte. El Adarve de Poniente ya no es propiamente muralla, ya que se constituye por una serie de planos excavados en el propio monte.

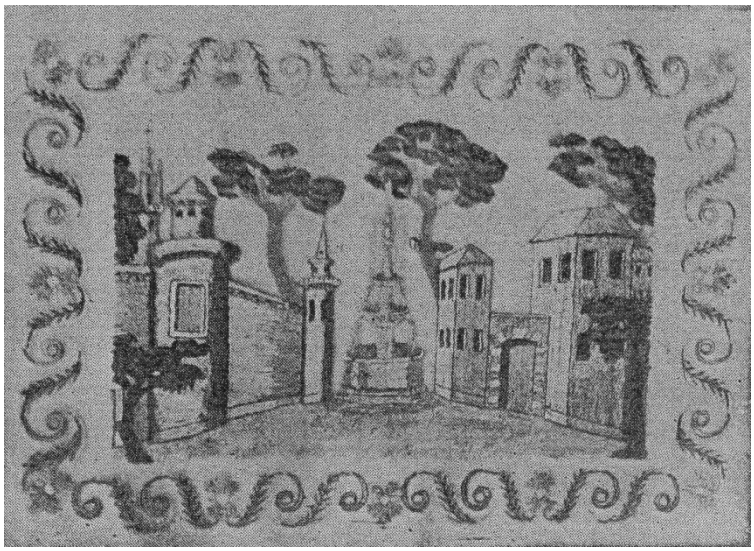


Fig.54 **Imagen de la puerta de O Portelo**. Según Conde-Valvís (1958), esta representación gráfica fue realizada por una educanda del Convento de Santa Clara.



Fig.55 **Plano actual con el recinto intramuros**. Se pueden observar los lienzos de muralla conservados en la actualidad, así como el probable trazado de los demolidos. Asimismo, se detalla la ubicación de los principales tramos descritos anteriormente con sus respectivos nombres (Diseño de autor, obtenido a partir de la cartografía de Allariz de 2011).

4.2.3.b Estructura viaria

Allariz se estructura mediante varios ejes dispuestos de forma radial, partiendo de la Praza da Vila – núcleo original – para desembocar en las correspondientes puertas de la villa. Estos ejes corresponden con las principales calles de la villa y funcionan como líneas de crecimiento. La característica morfogenética de las calles son el resultado de un crecimiento natural, en el que los antiguos caminos que unían el núcleo original con otros asentamientos acabaron por ser el soporte sobre el que se alinearían los elementos construidos, transformándose posteriormente en calles dentro de un sistema urbanizado.

Estos ejes parten del centro de la villa, en la que se encuentra la plaza principal. El primer eje radial es el constituido por la actual calle de Vilanova. Su trazado irregular responde a su adaptación topográfica, ya que rodea la fortaleza discurriendo por la misma curva de nivel hasta desembocar en el puente homónimo. Este eje desemboca en una de las seis puertas que posee el recinto, la de Vilanova, dando continuidad al camino de Ourense por la Enfestela y Santa Mariña. Cabe destacar que en torno a esta línea fueron alineándose numerosas construcciones apoyadas en la cerca de la fortaleza.

Continuando por el eje que bordea la fortaleza por su ladera Sur, el eje de Vilanova se prolonga más allá de la plaza hacia el Este para desembocar en la Praza dos Brancos y en la iglesia de San Estevo. Esta línea, que es la actual calle de la Cárcel – o de la Tripería – constituye un importante eje de comunicación entre el centro de la villa y la plaza del mercado – Praza dos Brancos. Esta idea se justifica por la aparición del segundo núcleo parroquial en este entorno, como respuesta del fuerte crecimiento constructivo de la zona. Asimismo, este eje desemboca en la puerta de Santo Estevo, que da continuidad al camino de Xunqueira y Molgas.

Uno de los principales accesos es el eje formado por la actual calle de San Lourenzo – o de la Zapatería – caracterizado por su ortogonalidad, contrapuesta con su adaptación topográfica, ya que discurre con una considerable pendiente. Cabe destacar que esta zona está caracterizada por su descenso más abrupto hacia el cauce del río Arnoia. El otro acceso principal es el eje de la actual calle do Portelo, que desemboca en la puerta homónima. Este trazado da continuidad al camino de Castilla por la Barreira y el camino dos Caños, de ahí que sea una importante línea de comunicación. Estas dos calles forman un eje Este-Oeste por el que se entroncó parte del crecimiento de la villa medieval.

El último eje sobre el que se asienta el desarrollo de la villa es el que parte del centro hacia el Sur. Lo forman las actuales calles del Hospital y de San Lázaro, por lo que se podría calificar como un eje doble de líneas que discurren paralelas. La calle de San Lázaro desemboca en la puerta homónima, cuya importancia adquirió rango tradicional, ya que hoy en día se le continúa llamando Porta da Vila. Daba acceso al camino de Celanova, así como a la Lombarda y Leprosería (Brau, 2003).



Fig.56 **Imagen de la Rúa do Portelo desde la Rúa da Cruz**. Esta importante vía desembocaba en la puerta homónima, discurriendo con una considerable pendiente.



Fig.57 **Imagen de la Rúa de San Lázaro.** Junto con la del Hospital, forman un doble eje de crecimiento hacia Sur. Esta calle discurre por la misma cota hasta la puerta homónima, dando salida al camino de Celanova.

La calle del Hospital – cuyo nombre le fue otorgado por ubicar dicha institución – desemboca en la parroquial de San Pedro y en la puerta del mismo nombre, dando continuidad al camino de la Cambatoira y Ponte Liñares. Las calles de Hospital y san Lázaro poseen una mejor adaptación topográfica discurriendo por la misma curva de nivel. Esta condición óptima para el desarrollo se ve reflejada en su longitud, siendo las más extensas del conjunto urbano. Se puede observar como la forma del recinto medieval es distorsionado por este eje Norte-Sur, entroncando el principal desarrollo de la villa.

Según Cid Rumbao, después de la construcción de la muralla, la villa sólo contenía dos puertas correspondientes con los principales accesos. Éstas eran las de la Zapatería y de O Portelo, en un eje de Oeste a Este. Esto bloquearía en un primer momento el desarrollo de las otras calles principales, que perderían su circulación del centro al exterior. Este hecho es justificado por la época de su construcción de finales del siglo XIII, en la que la estrategia defensiva superaba a la comercial.

Cuando la villa se estabilizó en un contexto de calma política, se fueron abriendo las correspondientes puertas para fomentar una circulación más cómoda. Mientras el acceso al recinto sólo se podía efectuar por dos puntos – en la puerta de la Zapatería y del Portelo – éstos aglutinaron el acceso de los demás caminos. En concreto, los caminos de Celanova y de la Cambatoira desembocaban en la puerta de la Zapatería, además de los accesos del camino del sur de Galicia y de Ourense que atravesaban el puente del mismo nombre. El camino de Castilla y de Xunqueira lo hacían por la del Portelo.

En cuanto al resto de calles secundarias que componen el sistema viario, son aquellas surgidas de manera concéntrica para unir las vías principales. Estas vías se extienden de forma paralela a la muralla, creando la estructura radioconcéntrica ya mencionada. Entre las calles principales y secundarias forman un sistema fuertemente condicionado por la muralla, por lo que el trazado de éstas responde a su relación con el exterior. La limitación de puntos por los que se podía atravesar el recinto produce una distorsión de la estructura viaria hacia dichos lugares.

Esta idea se puede observar en las calles de Arroio y Ferreiría, que partiendo desde la plaza de Santo Estevo se extienden paralelas a la muralla hasta unirse en la plaza de armas de la puerta do Portelo, actualmente denominada Praza dos Mesóns. La misma situación ocurre entre las calles de San Lourenzo – Zapatería – y de Vilanova, unidas por la calle de Sobreira. Esta vía se bifurca de la de Vilanova después de su plaza de armas y desciende para unirse con la calle de San Lourenzo y el Balcón de Amoeiro.

Las Rúas de Lobariñas, Sur y Barranquiño surgen perpendiculares a la calle de San Lázaro, creando un tejido de manzanas cerradas ortogonalmente. Estas vías al Oeste de San Lázaro discurren dirigidas hacia la muralla, por lo que no siguen el mismo esquema de las restantes vías secundarias del conjunto urbano.

Esta situación es justificada por Cid Rumbao, ya que estas calles en un principio no eran más que caminos que discurrían entre la muralla exterior y una segunda defensa a la altura de la calle de San Lázaro, dejando en este espacio el terreno conocido como Barranquiño, que ha otorgado nombre a una de estas calles.

Otro aspecto a destacar, es la línea formada por las calles de Castelao – antes denominada Arroleiro – y Fonteiriña. Su disposición concéntrica parte desde la muralla en el entorno de la puerta da Zapatería hasta el Campo dos Brancos, en la fachada Este del Castelo. Estas dos vías junto con la fortaleza completan un anillo que probablemente constituyese la primitiva muralla que cerraba el núcleo inicial de la parroquia de Santiago. Por lo tanto, estas dos calles surgirían como rondas de la muralla resultantes de su desaparición. Un detalle significativo es el topónimo Arroleiro, que designa un espacio de tierra sin cultivar para el paso alrededor de un terreno.



Fig.58 **Praza dos Mesóns**. Las Rúas de Ferreiría (a la derecha de la imagen) y Abaixo desembocan en la actual Praza dos Mesóns, parte de la antigua plaza de armas de la puerta do Portelo. El trazado concéntrico de las vías secundarias tiende a desembocar en los puntos permeables del recinto medieval. De las puertas de la villa se ramifican tanto vías principales como secundarias, apareciendo casos como el de la imagen, en el que se bifurcan dos viales secundarios paralelos al trazado de la muralla.



Puertas de la muralla
1 Puerta de la Zapatería (Camino de Ribadavia)
2 Puerta de Vilanova (Camino de Santa Mariña y Ourense)
3 Puerta de Santo Estevo (Camino de Xunqueira)
4 Puerta do Portelo (Camino de Castilla)
5 Puerta de San Pedro (Camino de Cambatoria y Ponte Liñares)
6 Puerta de San Lázaro (Camino de Celanova)

Río Arnoia
Tramo existente de la muralla
Tramo de la muralla desaparecido
Curvas de nivel

0 20m

Fig.59 **Plano actual del espacio público del recinto intramuros**. Se pueden observar el conjunto de calles y plazas, así como las puertas y los caminos de salida de la villa (Diseño de autor, obtenido a partir de la cartografía de Allariz de 2011).

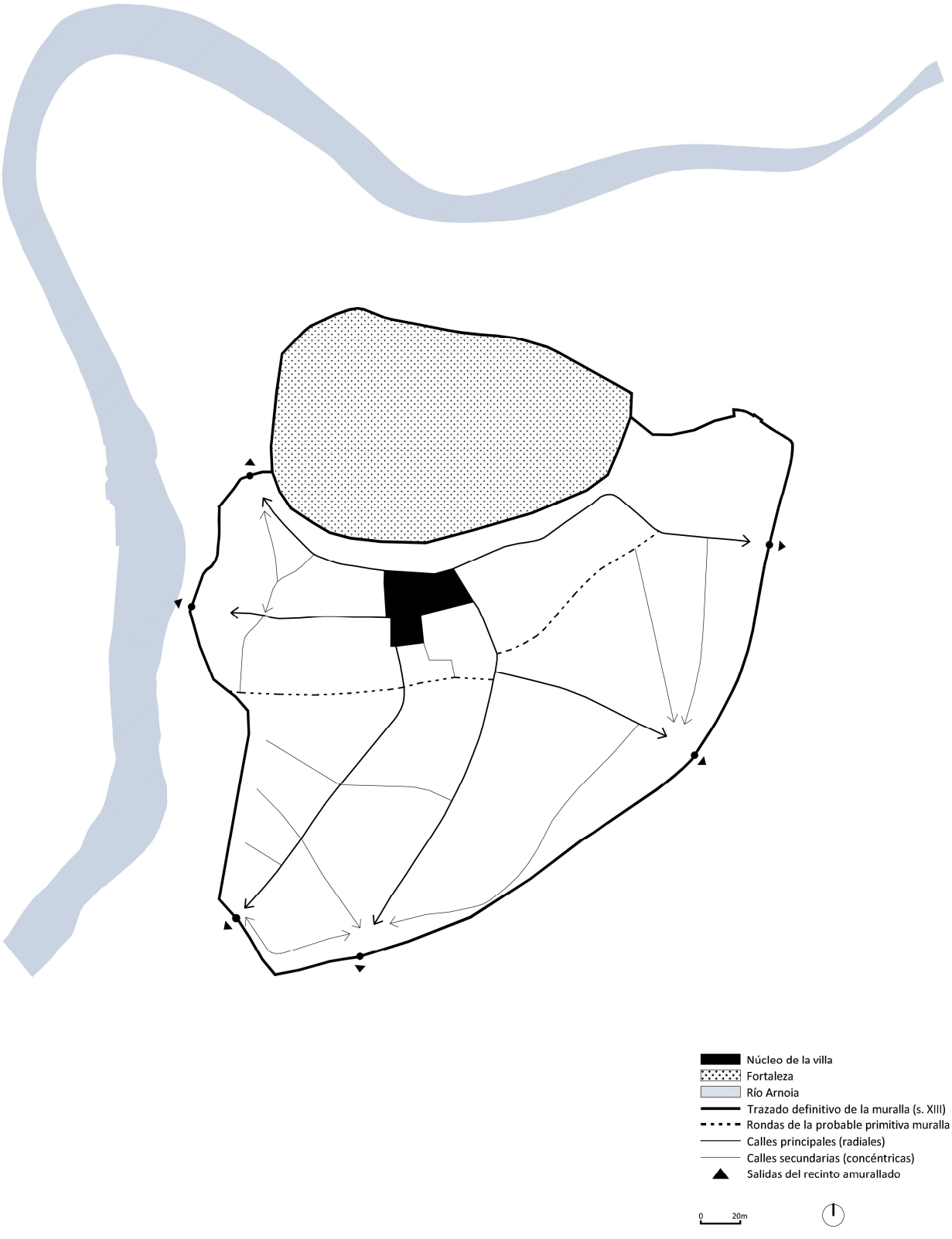


Fig.60 **Diseño interpretativo del sistema viario**. Se distinguen las vías principales de forma radial, así como las secundarias que tienden a aglutinarse en los puntos permeables de la villa (Diseño de autor).

4.2.3.c Plazas

En la ciudad medieval las plazas eran importantes equipamientos que permitían las concentraciones y el desarrollo de actividades multitudinarias. Por norma general, existían dos importantes espacios diferenciados: la plaza de la Iglesia y el mercado. Según Morris, "*la existencia de un núcleo bipartido es una característica típica de las ciudades medievales*" (1984, p.110). Por un lado, la plaza del mercado – la *raison d´être* de la ciudad medieval – suele ocupar un espacio en el centro urbano o sus inmediaciones, o en plazas a las puertas de entrada de la ciudad. Por otro lado, la plaza de la iglesia solía albergar diferentes reuniones del municipio.

En Allariz existen tres plazas principales: Praza da Vila ou Maior, Praza de Abaixo – frente a la iglesia de Santiago – y el Campo dos Brancos. El centro de la villa está constituido por un núcleo bipartido entre la Praza da Vila y la Praza de Abaixo. La primera es la que aglutinó la vida municipal, dedicada a las reuniones vecinales y cuya fachada principal es el edificio del Concello. En otro de los laterales de dicho espacio existía una puerta de comunicación con la fortaleza, de la cual sólo se conserva el arco. Posteriormente, cuando la fortaleza ya había perdido su importancia, el Concejo aprovechó este espacio para construir un edificio público en el año 1581: La Casa da Paneira y posteriormente la Fuente de la Plaza.

El lateral Oeste de la Praza Maior lo ocupa el ábside de la Iglesia de Santiago y la comunicación con la Praza de Abaixo. Ésta surge en torno a la iglesia primigenia, limitando con la puerta Sur de la misma. Además de la Praza de Abaixo, las parroquiales de Santo Estevo y San Pedro cuentan con las plazas de Santo Estevo y del Eiró respectivamente. En ambos casos, en estos espacios confluyen varias calles de la villa – situación que será analizada en el siguiente apartado.



Fig.61 **Imagen da Praza da Vila o Maior con la Casa do Concello**. Es el espacio público más importante de la villa, además de ubicarse en el núcleo de la misma.

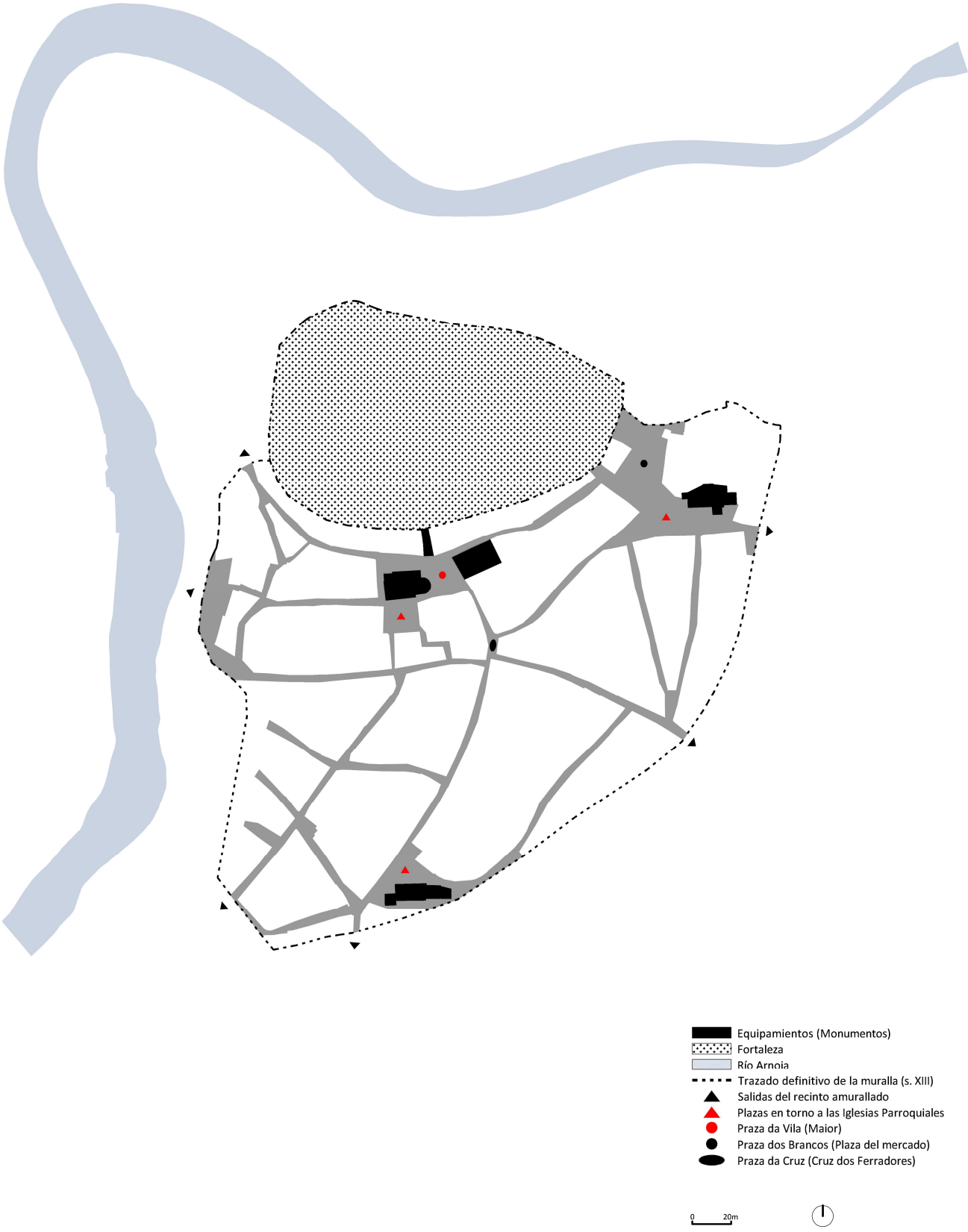


Fig.62 **Diseño interpretativo del espacio público del recinto intramuros**. Se pueden observar las principales plazas en torno a los equipamientos de la villa (Diseño de autor, obtenido a partir de la cartografía de Allariz de 2011).

Por otra banda, la plaza del mercado alaricano se ubicaba en la Praza dos Brancos, limitando con la fachada Este del Castelo y junto a la salida de la puerta de Santo Estevo – fig.63. Esta ubicación implica una fuerte relación del mercado con la fortaleza, y según Cid Rumbao, reforzada por la existencia de una puerta abierta hacia dicha plaza. Asimismo, la plaza se encontraría inicialmente en el límite de una probable fortificación primitiva, ubicándose estratégicamente entre la fortaleza y el exterior.

Esta plaza se encontraba ligada a la de Santo Estevo, formando un vacío importante en el tejido urbano. No obstante, en los años sesenta del siglo XX fue dividida mediante la construcción de un edificio – actual Casa da Radio de Allariz. Su situación estratégica – comercial – se ve reforzada por la confluencia de varias calles provenientes del núcleo de la villa, del exterior y de otras áreas del espacio urbano de intramuros.

Por otra parte, debe ser mencionada la plaza da Cruz dos Ferradores, actualmente Rúa da Cruz. Esta histórica encrucijada, en la que se ubica la vistosa fachada de la Casa de Oxea, surge como un nudo de comunicación importante al que desembocan cinco calles de la villa. Llama la atención por sus reducidas dimensiones, que contrasta con su importancia como punto de confluencia de caminos, además de la actividad a la que está asociada su topónimo. En ella desembocan los ejes viarios de O Portelo y Hospital – calles de comunicación exterior del recinto – además de las calles de Castelao, Fonteiriña y Cruz. Esta última calle la comunica directamente con la Praza da Vila.

El carácter militar de Allariz también se ve reflejado en la existencia de las Plazas de armas, que se ubicaban en el lado interior de todas las puertas de la villa (Rumbao, 1984). La mayoría de las calles confluyen en la ubicación de dichas plazas, no sólo por dirigirse hacia los puntos permeables de la muralla, sino por una condición estratégica militar. Las plazas de armas se utilizaban como punto de reunión en caso de un ataque exterior, por lo que alojaban arsenales o guarniciones de armas. Cuando Allariz fue perdiendo esta importancia militar, inmersa en un clima de estabilidad y prosperidad, estos espacios fueron paulatinamente rellenados por construcciones privadas. Estos edificios fueron alineándose en torno a las calles que confluían en las puertas.

Según Cid Rumbao, la plaza de armas que existía tras la puerta de la Zapatería, fue rellenada por la ampliación de las casas de Amoeiro desde la calle de San Lourenzo – Zapatería – hasta la actual calle de Emilia Pardo Bazán. La ubicada en torno a la puerta de O Portelo fue rellenada por casas en parte, y lo que queda constituye la llamada tradicionalmente Plazuela de la Portada o Praciña dos Plateiros, actualmente denominada Praza dos Mesóns, en donde desembocan las calles de Arroio y Ferreiría. En la puerta de Vilanova, existía una amplia plaza de armas ocupada actualmente por la casa de la Virgen de la Guía – apoyada en la muralla – aunque aún se puede ver un espacio ensanchado en el otro frente de la calle.



Fig.63 **Imagen del Campo dos Brancos, 2011**. Actualmente se encuentra en una posición poco importante de la villa, en un punto alejado del núcleo medieval. Sin embargo, antiguamente anexaba la fachada Este del desaparecido Castelo, en donde se abría una de sus puertas. Por lo tanto, su ubicación en época medieval mantenía una posición estratégica dentro del recinto.



Fig.64 **Praza da Cruz ou Cruz dos Ferradores**. Este espacio es una importante encrucijada de caminos, articulando gran parte de los ejes que conforman el tejido urbano del recinto medieval de Allariz.

En el resto de salidas ocurre una situación similar, en la que la plaza queda rellena de casas. Por lo tanto, la importancia inicial que tuvieron estas desaparecidas plazas en el trazado del recinto medieval aún se puede vislumbrar al acceder por una puerta al casco antiguo, en el que inmediatamente se bifurcan dos o tres calles hacia el interior. Esta situación ocurre en la Praza dos Mesóns, donde surgen las calles de Arroio y Ferreiría – fig.58; o al acceder por la calle de Vilanova, donde continúa esta calle hacia la Praza da Vila por un lado, y la calle Sobreira hacia el Balcón de Amoeiro por el otro. Esta morfología constituye una imagen característica de la villa – fig.65.

Morfológicamente, en la operación de desarrollo del recinto intramuros, todas las plazas aparecen como una serie de puntos de referencia, funcionando como *polos de crecimiento* (Panerai et *al*, 1983). Estos polos son los elementos ordenadores en la constitución del tejido y los crecimientos secundarios. En el desarrollo de Allariz el centro inicial mantuvo esta función, aunque existieron otros puntos singulares que constituyeron polos, condicionando el desarrollo del tejido. Todas las plazas de la villa asumieron este papel: en el núcleo bipartido parte la estructura viaria principal; en las plazas de armas – puntos permeables del recinto – confluyen estos viales y parte de los secundarios; y las plazas parroquiales funcionan como núcleos articuladores de cada una de las subdivisiones administrativas, tal y como se verá en el próximo apartado.



Fig.65 **Imagen de la bifurcación de la Rúa de Vilanova y Sobreira**. Según Cid Rumbao, estas dos calles desembocaban en la plaza de armas de la puerta de Vilanova, actualmente ocupada por viviendas.

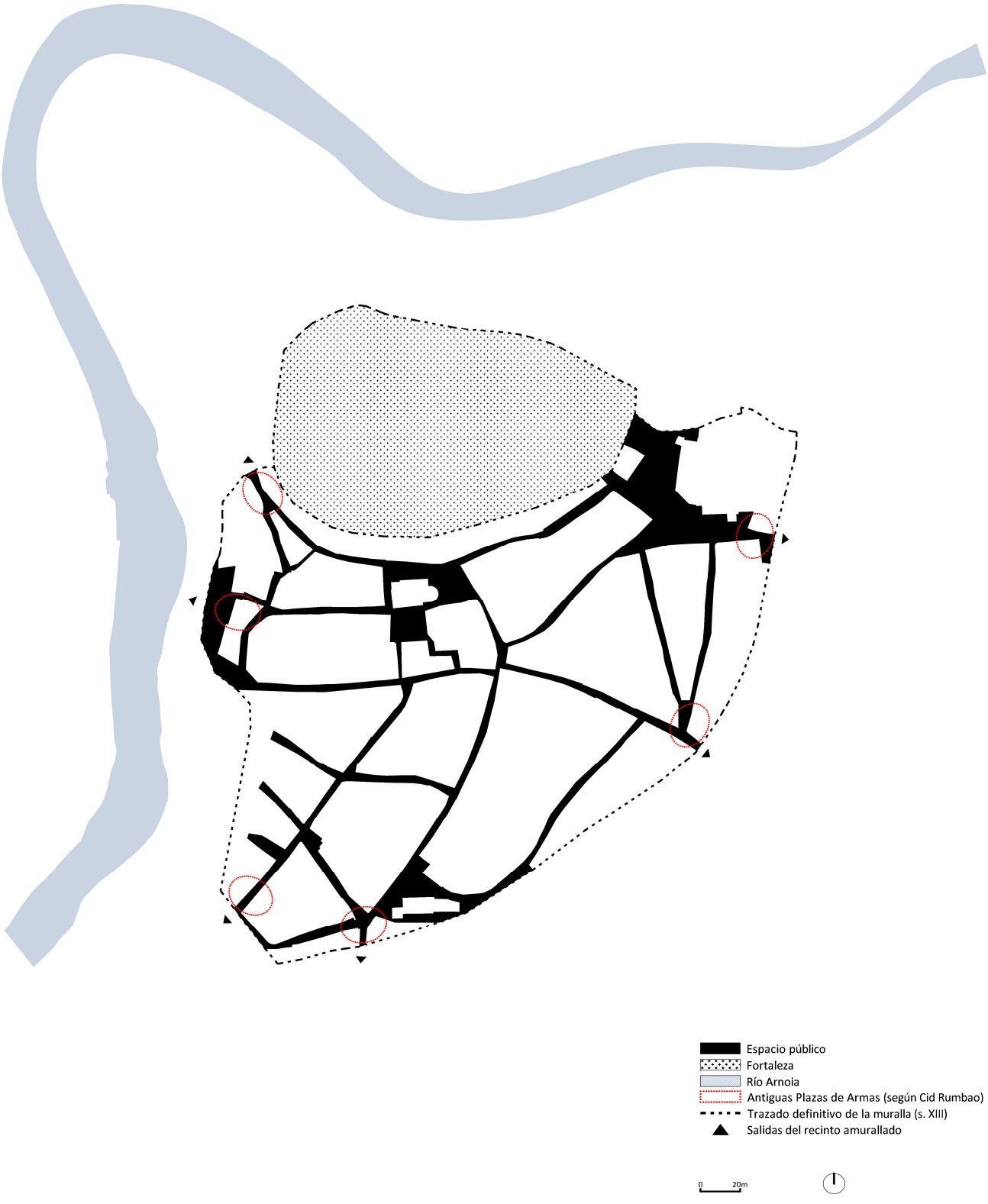


Fig.66 **Diseño interpretativo del espacio público del recinto intramuros**. Las plazas de armas se ubicaban en torno a las puertas de salida del recinto, en donde confluían las calles principales y algunas secundarias. Con la pérdida de importancia militar fueron ocupándose progresivamente de edificios (Diseño de autor, obtenido a partir de la cartografía de Allariz de 2011).

4.2.3.d Las parroquias

La parroquia o feligresía supone una unidad fraccionaria del territorio del obispado. Esta subdivisión del poder eclesiástico, establecida en la Galicia Altomedieval, surge como búsqueda de un equilibrio administrativo para la totalidad de la población ubicada bajo su influencia, tanto urbana como rural. La parroquia se compone básicamente por el templo parroquial como centro de la vida espiritual de la comunidad, así como del término parroquial propio. Los límites son enmarcados por la jurisdicción sobre los bautizados que residen en el mismo. La función principal del párroco es la administración de los sacramentos a los feligreses, así como del cobro del décimo eclesiástico.

La parroquia como división administrativa, constituye el primer nivel de fragmentación y organización del territorio urbano. El crecimiento considerable de un asentamiento va acompañado de la aparición una nueva parroquia con su correspondiente templo, con la función de administrar los servicios anteriormente mencionados. Por lo tanto, el templo constituye un importante equipamiento en torno al que gira la vida de sus respectivos feligreses. Esto implica un fuerte condicionante en la configuración del espacio urbano, descubriendo en cierto aspecto una visión *policéntrica* del mismo (Arizaga in Gómez, 2008).

De este modo, en el desarrollo de la forma urbana, el templo parroquial funciona como un *polo de crecimiento*, es decir, como un posible punto de referencia en el desarrollo de la aglomeración urbana (Panerai et *al*, 1983). Este punto singular asume un papel ordenador en la constitución del tejido y los crecimientos secundarios. Arquitectónicamente, estos edificios constituyen los elementos singulares de la villa, destacando sobre la construcción civil tanto por su imagen como por su altura. Los campanarios eran los elementos visibles y llamativos del paisaje urbano. Asimismo, se debe recordar la función de éstos como instrumento de aviso para los feligreses.

Allariz a finales del siglo XII contaba con cuatro templos parroquiales, respuesta del fuerte crecimiento demográfico del momento. El primer templo, la iglesia de Santiago, funciona como un polo de crecimiento sobre el que se aglutinó el núcleo original y del que parten todas las calles principales. Ocurre una situación similar en el caso de San Pedro, ya que alrededor de su templo se comenzó a configurar una puebla, que muy probablemente vivió a extramuros de la villa durante un siglo, hasta la construcción de la cerca definitiva.

Por lo tanto, San Pedro comenzaría siendo una feligresía eminentemente rural, creciendo de manera concéntrica al templo, en torno de varias calles que parten de la plaza del mismo – actual plaza del Eiró. De este punto sale la calle-eje del Hospital – una de las principales arterias de la villa – y las calles de Suárez, Hortas y Sur. La construcción de la muralla definitiva del siglo XIII forzaría una posterior densificación del recinto intramuros, configurando el actual tejido urbano en el que no se percibe una división espacial entre las diferentes parroquias.

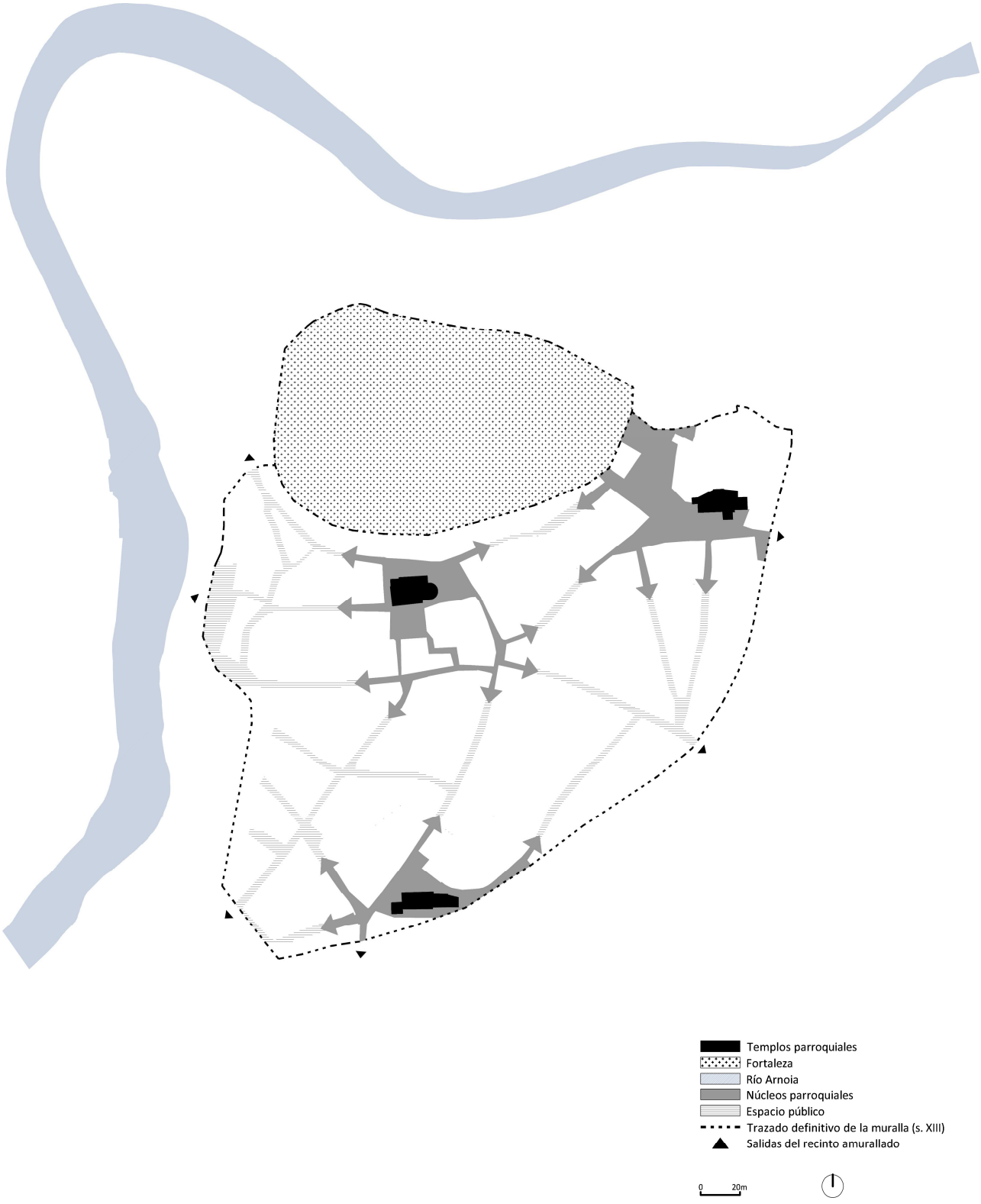


Fig.67 **Diseño interpretativo del espacio público del recinto intramuros**. Los templos parroquiales funcionan como polos de crecimiento en torno a los cuales creció un núcleo de población. De los tres núcleos parroquiales del recinto alaricano parten gran parte de sus calles. Por lo tanto, estos edificios deforman el tejido urbano de la villa, no sólo por condicionar el sistema viario, sino por los espacios que ocupan (Diseño de autor, obtenido a partir de la cartografía de Allariz de 2011).

4.2.4 El siglo XIX y el paso de la Barrera

La forma urbana establecida en el período medieval, en cuanto a su estructura viaria, se mantuvo hasta nuestros días intacta, aunque las construcciones que actualmente se encuentran en su interior hayan sido renovadas de manera progresiva. La mayoría de construcciones medievales fueron sustituidas por una gran actividad edilicia a partir de los siglos XVI y XVII. El tejido urbano fuertemente consolidado durante varios siglos comienza a ser alterado con la llegada del siglo XIX (Rumbao, 1984).

A partir de este momento se comienza a desmontar gran parte de muralla desaparecida y sus puertas, a *favor del progreso*, eliminando la barrera de crecimiento que durante varios siglos forzara la densificación de su interior. Cuando la villa franquea sus límites, desaparece el corte ciudad/campo para convertirse en ciudad/periferia. "*Es el momento en que la ciudad engloba todo su recinto y abandona su forma anterior caracterizada arquitecturalmente por la presencia del muro. Es el momento en que ya no existe un interior y un exterior, sino un centro y una periferia en el sentido actual*" (Aymonino in Panerai, 1983, p.42). Por lo tanto, las características morfológicas del tejido urbano que comienza a desarrollarse fuera de la barrera desaparecida, diferente del interior, crea una línea de ruptura morfológica reconocible.

Sin embargo, el nuevo crecimiento continúa apoyándose en elementos ordenadores que ya habían regulado el desarrollo del interior. Estos soportes son las líneas de crecimiento que componen las vías de acceso. En este aspecto, entra en juego la construcción de la carretera nacional Vigo-Villacastín, en 1863, así como la posterior carretera Alto del Couso-Filgueira en 1926, que une Allariz con Celanova y Xunqueira.

Estas carreteras anteriormente mencionadas vienen a sustituir los antiguos caminos de acceso a la villa, cuyos trazados resultan más apropiados para la aglomeración de edificios a su alrededor. El puesto de mayor trascendencia lo ocupa la carretera Vigo-Villacastín, actual Rúa Emilia Pardo Bazán (OU-320), que une la villa con Ourense y Castilla. Su trazado circunda el casco urbano exteriormente en su lado Oeste y Sur, lo que implica la desaparición de la muralla a su paso.

La carretera accede a la villa cruzando el río Arnoia con un nuevo puente que sustituyó al antiguo de la Zapatería, y continúa en curva sobre el lienzo de la muralla del Barranquiño – en la zona del Portovello. Desde este punto hasta la esquina de la Ouliveira, el trazado de la vía se sobrepone a la derruida muralla, constituyendo una ronda que conserva en su forma la delimitación que formaba la antigua cerca. "*La barrera en este caso queda transformada en su conjunto y se convierte en un nuevo elemento estructurante de la aglomeración urbana* […] *que funciona como corte/sutura*" (Panerai et *al*, 1983, p.50).



Fig.68 **Panorámica del Casco Histórico de Allariz, 2000**. En la zona de O Portovello, la nueva carretera sustituye a la antigua muralla manteniendo un importante talud. Del mismo modo, cruza el río Arnoia por un nuevo puente (en la imagen, el antiguo se situaría a la izquierda del actual).



Fig.69 **Entrada de la pista Villacastín-Vigo por la salida de Ourense, 1ªmitad de siglo XX**. En esta imagen de principios del siglo XX aún se puede observar el tejido urbano de Allariz concentrado en su recinto medieval, aunque ya no existe el límite que la flanqueaba.

En la zona del Barranquiño, la carretera se apoya en la antigua muralla con un importante talud, conformando una nueva barrera debido a la difícil topografía hacia el Arnoia en esta zona. El nuevo frente que crea la carretera con respecto del casco se colmata de nuevas edificaciones cuyas fachadas miran hacia la avenida recién construida. Después de la esquina de la Ouliveira, esta carretera abandona la delimitación de la antigua muralla para continuar su trazado al exterior de la villa hacia Sureste. A partir de este punto, su morfología no está condicionada por ningún elemento, por lo que discurre con un trazado rectilíneo. Esta carretera tendrá una importancia vital en la vida de los alaricanos, ya que el paso de los autobuses de línea atrajo gran cantidad de actividades en torno a ella, por lo que se convirtió rápidamente en un polo de crecimiento.

La construcción de la carretera de Celanova OU-300 en 1926, viene a sustituir el centenario camino hacia dicha localidad, cuyo trazado se sobrepone al antiguo en su comienzo. De este modo, la calle de San Lázaro tiene continuidad en este vial, denominado actualmente calle de Alfredo Nan. Ocurre una situación similar con la salida de la carretera hacia Xunqueira OU-0152, que da continuidad a la salida del casco antiguo por la puerta de Santo Estevo. Esta vía parte con un trazado rectilíneo entre los barrios de Socastelo y Couto.

Por otra banda, la carretera de Vigo-Villacastín también sustituye sendos caminos antiguos. En la salida hacia Ourense, al Oeste de la villa, el nuevo puente y la actual calle do Piñeiro discurre por un trazado paralelo al histórico camino que salía por el desaparecido puente de la Zapatería y que continuaba por el actual camino da Calzada, cuyo nombre no deja dudas sobre su existencia. Por último, la salida de esta carretera hacia Castilla – calle de Emilia Pardo Bazán – discurre paralelamente al antiguo acceso que partía desde la puerta do Portelo, cruzaba el Campo da Barreira y continuaba por el conservado Camiño dos Caños, cuyo nombre sigue manteniendo. También cabe destacar la actual calle de D. Pepe Puga, que bordeando el Campo da Barreira une la carretera de Xunqueira con la calle de Emilia Pardo Bazán, cerrando con ésta una avenida que circunda todo el casco antiguo de Oeste a Este.

Estos cuatro ejes de comunicación fueron los soportes de crecimiento de la villa en los años posteriores, en torno a los cuales se fueron alineando numerosas construcciones entre finales del siglo XIX y principios del XX. El escaso volumen constructivo hasta los años 50 del siglo XX sólo llegará a producir un crecimiento lineal alrededor de estos viales, sin llegarse a constituir ninguna nueva manzana. Una excepción es la formada por el triángulo entre las calles de Entrecercas, Barreira y Emilia Pardo Bazán, que sólo albergará en 1918 el Colegio de la villa. En torno a la calle de Emilia Pardo Bazán se alinearon las primeras construcciones en la zona de la Ouliveira y en el cruce con la carretera de Celanova – fig.70 – así como en las inmediaciones de San Benito. En estos puntos germinaron pequeñas agrupaciones, dando comienzo al nuevo desarrollo de Allariz. Asimismo, en el año 1934 se comenzó a construir el conjunto de viviendas al pie de la Alameda.



Fig.70 **Imagen de la carretera de Vigo-Villacastín en el cruce con la salida de Celanova (**1ª mitad de siglo XX). En torno a esta infraestructura se alinean nuevos edificios, además de conformar un nuevo frente constructivo en los tramos de muralla demolida (viviendas a la derecha de la imagen).



Fig.71 **Imagen del nuevo puente de San Isidro** (1ªmitad de siglo XX). La carretera se convierte en una ronda de la muralla en este tramo, creando un nuevo frente constructivo.



Fig.72 **Plano de Allariz en los años 50 del siglo XX**. Las nuevas vías de comunicación funcionan como líneas de crecimiento sobre las que se apoyan las construcciones erigidas fuera del recinto medieval (Diseño de autor, obtenido a partir de la cartografía de Allariz de 2011).

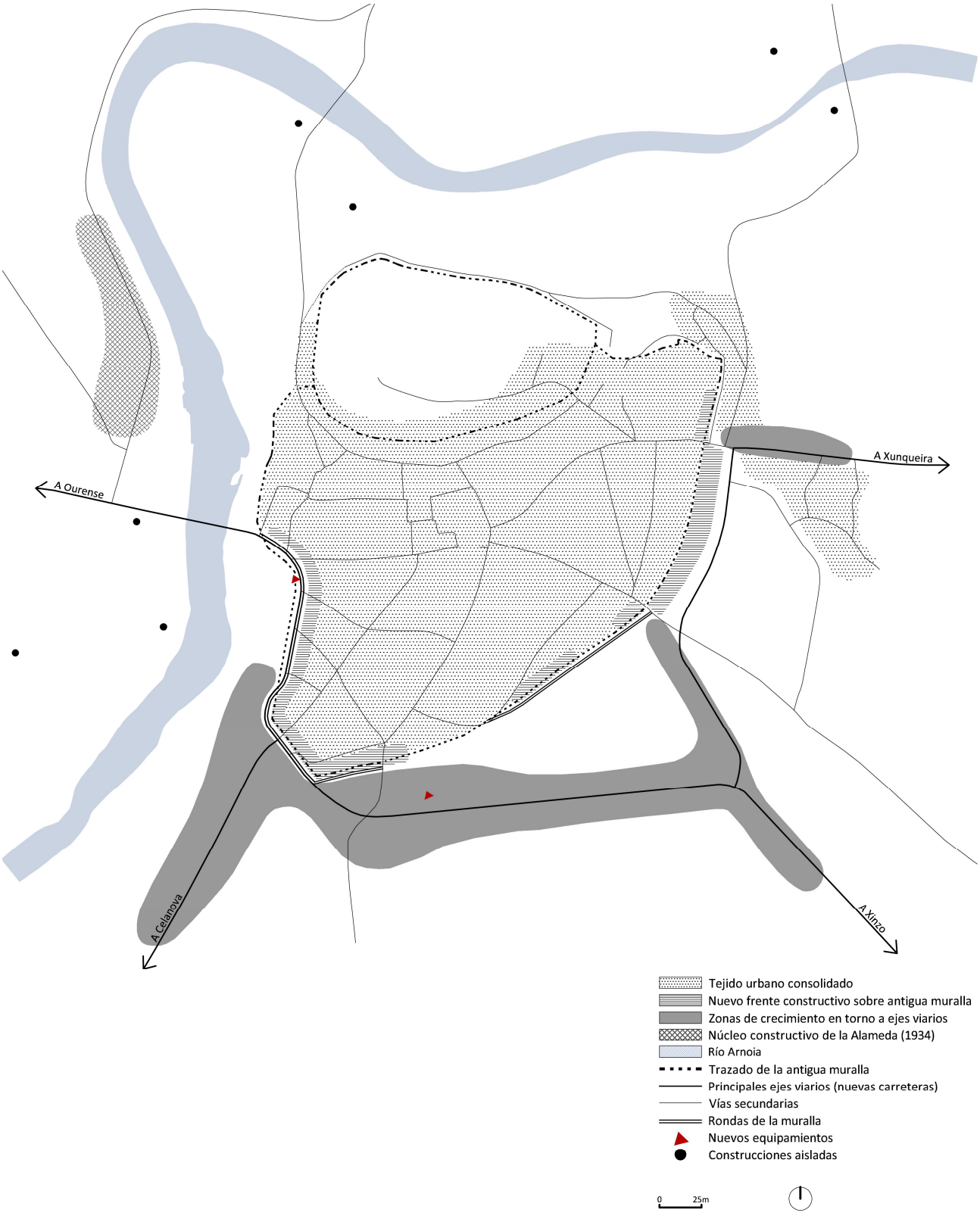


Fig.73 **Diseño interpretativo del crecimiento de Allariz entre 1850 y 1960**. El desarrollo constructivo se apoya sobre las nuevas vías de comunicación, convertidas en un polo de atracción de actividades fomentadas por el tránsito de vehículos. La desaparición de la muralla va acompañada de la creación de un nuevo frente constructivo hacia estas nuevas vías. Asimismo, los nuevos equipamientos se irán asentando en torno a las nuevas calles principales (Diseño de autor).

4.2.5 Características tipológicas

El espacio intramuros de Allariz muestra una parcelación bastante homogénea. El conjunto edificado se caracteriza por formar un tejido armónico, sin existir elementos disonantes, aunque sus arquitecturas mantienen sus propias particularidades. Esta organización sólo se ve alterada por la existencia de una serie de acentos arquitectónicos dentro de la trama: equipamientos y casas nobles e hidalgas. Estos edificios ocupan un área notable del espacio urbano, materializando la importancia social y económica del momento de su construcción. Asimismo, se destacan significativamente sobre el conjunto uniforme de la villa, marcando grandes zonas que distorsionan el tejido urbano. El resto del parcelario común surge de una manera residual con respecto a los anteriores, ocupando una posición secundaria.

El principal condicionante de la parcelación del espacio intramuros es la muralla. Desde su construcción a finales del siglo XIII, se constituye como una barrera de crecimiento que perduró intacta y sin ampliaciones hasta el siglo XIX. Este elemento condicionó tanto la disposición de las calles de su interior, como la posterior subdivisión en parcelas similares. Las limitaciones del recinto exigían un mayor aprovechamiento del terreno existente entre las diferentes calles de la villa. Como todas las viviendas precisaban de un frente en contacto con el espacio público, las parcelas se alargan hacia el interior de la manzana, contando con una fachada principal mínima.

Esto implica que el denso tejido construido se componga de viviendas entre medianeras, completando la totalidad del límite entre espacio privado y público. Esta situación se traduce en un alto porcentaje de área construida, con edificios de dos o tres alturas, restando únicamente un pequeño terreno dedicado a huerto situado en la parte trasera de la finca.

Por otra banda, la disposición de las viviendas en el frente de la parcela refuerza la importancia comercial de la villa desde el Medievo, en el que el piso térreo del edificio funcionaba como comercio o taller, íntimamente ligado a la calle. La uniformidad de las construcciones presupone la existencia de leyes que regulaban la construcción de las mismas, sabiendo que Allariz contaba desde el siglo XII con el Concejo como órgano de gobierno municipal.

En el Catastro de la Ensenada – realizado en el siglo XVIII – se hace referencia al término *formales*, mencionando los edificios arruinados o inhabitables que había en la villa en ese momento (Rumbao, 1984). Los formales aparecen en diversas documentaciones municipales como medida para la edificación de casas particulares en el Medievo, por lo que pueden guardar una estrecha relación con Allariz (Gómez, 2008). Se debe mencionar que prácticamente la totalidad de la documentación del municipio fue destruida en un incendio del edificio del Concello en 1937, vetando la posibilidad de conocer la existencia de unas directrices municipales pertenecientes a esta época.

Las limitaciones provocadas por la existencia de la barrera también caracterizan al espacio público. De este modo, las calles de la villa mantienen un ancho que oscila entre los tres y cuatro metros. Esta situación evidencia una característica identificativa de Allariz, poco común entre las villas medievales, que es la ausencia de soportales en todo su recinto urbano de intramuros. La estrechez de las vías impidió que las casas pudiesen avanzar sobre éstas, creando las tan habituales zonas cubiertas. Incluso cabe destacar que este elemento no es característico de la arquitectura de la villa, ya que tampoco aparece en ninguna plaza.

Por el contrario, la ausencia de soportales contrasta con la existencia de numerosos balcones, algunos de ellos con un considerable vuelo sobre la vía pública, sobre todo en las casas de familias con un importante poder adquisitivo. Como única excepción, se debe mencionar la posibilidad de que la Rúa Hortas haya poseído soportales en su trazado – fig.74.

Una significativa parte de los edificios actuales fueron construidos en los dos siglos precedentes, sustituyendo a otros de origen medieval. Sin embargo, se pueden observar algunas manifestaciones de los siglos XV al XVIII, sobre todo en las casas nobles e hidalgas, e incluso en algunas construcciones anteriores. Aunque el conjunto se haya sustituido paulatinamente, la uniformidad del parcelario actual presupone que haya prevalecido desde su trazado original.



Fig.74 **Imagen de la Rúa das Hortas a inicios del siglo XX**. En la imagen se puede observar una vivienda con soportal, que corresponde con el actual Hostal Restaurante Pallabarro. En la restauración reciente del mismo no se ha mantenido. Según la Oficina Municipal de Rehabilitación, existen evidencias de pilares de piedra debajo del pavimento de la calle, lo que denota la posible existencia de soportales en todo el perímetro de la calle. Esta situación justificaría su ancho considerable con respecto a otras vías del recinto intramuros, además de revelar su posible importancia comercial en épocas anteriores.

Por otra parte, el material dominante en las construcciones de la villa es la piedra, utilizada en los paramentos y en la estructura vertical de los edificios. La madera formaba parte de la estructura de sobrados y cubierta, así como de las carpinterías. Según Cid Rumbao, las primeras construcciones medievales utilizarían piedra en planta baja y paja-barro en sus sobrados, material más económico.

Dentro del espacio intramuros, se pueden distinguir tres tipologías edificatorias diferentes. La más importante es la vivienda simple entre medianeras con terreno posterior, ocupando la mayor parte del espacio urbano. Todas las construcciones de este tipo se caracterizan por un ancho de parcela similar, así como por su disposición de huecos en fachada.

La segunda tipología que se puede reconocer son las casas torre, palacios y casas grandes, pertenecientes a las familias nobles e hidalgas de la villa. Estas viviendas se destacan en el tejido urbano por su ancho de fachada, muy superior al de una simple, así como por su amplio terreno anexo. La tercera tipología que se debe establecer es la relativa a los equipamientos públicos de la villa. Dentro de esta clasificación se integran los edificios religiosos, así como los órganos de gobierno e instituciones. Se destacan dentro de la trama urbana por su situación, por el espacio público que les rodea, así como por su tamaño en sí mismo.



Fig.75 **Imagen de la casa de los Castro-Vilamarín-Puga, actualmente de Oxea**. Casa preteneciente a diferentes familias nobles, ubicada en la Rúa da Cruz, destaca por su fachada de estilo Barroco y su gran escudo.



Fig.76 **Plano actual de las viviendas del recinto intramuros de Allariz**. Se puede observar un parcelario homogéneo y de reducidas dimensiones, fuertemente condicionado por la limitación de espacio de la muralla. El pequeño tamaño de las parcelas suele ser una característica de todos los Cascos Históricos surgidos en época medieval. Dependiendo del tamaño de la manzana, varía el nivel de ocupación de la misma (Diseño de autor, obtenido a partir de la cartografía de Allariz de 2011).

Para conocer de un modo más concreto la organización parcelaria y las características comunes de los edificios de la villa, a continuación se presenta un análisis detallado de cuatro manzanas distintas. Todas ellas poseen un tamaño y una densidad constructiva diferente dentro de la trama urbana. En los cuatro ejemplos de puede observar la existencia de un parcelario similar, que sólo se ve alterado en algunos casos concretos, coincidentes con las reconocidas casas nobles e hidalgas. Éstas ocupan un espacio mayor en la manzana, que puede rondar el ancho que ocuparían dos viviendas simples.

Las manzanas escogidas son las siguientes:

- Manzana 1. Comprendida por las calles Castelao, San Lázaro, Lobariñas y Hospital. Dentro del tejido urbano se caracteriza por tener un tamaño medio y por su ortogonalidad.
- Manzana 2. Comprendida por las calles del Hospital, Praza do Eiró, Suárez y Portelo. Es la manzana más grande del espacio intramuros, que destaca por su amplio terreno interior.
- Manzana 3. Está delimitada por las calles Cárcel, Praza de Santo Estevo, Fonteiriña, Cruz y Praza da Vila. Se ubica entre el núcleo de la villa y la plaza de la segunda iglesia parroquial de la villa, por lo tanto íntimamente relacionada con el primer desarrollo espacial de la misma.
- Manzana 4. Es la que se extiende entre las calles de Ferreiría, Praza de Santo Estevo, Arroio y Praza dos Mesóns. Se caracteriza por su estrechez, debido a la proximidad de las calles de Ferreiría y Arroio, dejando poco espacio libre en su interior.



Fig.77 **Edificios de la Praza de Santo Estevo, 2011**. En esta imagen se pueden ver las fachadas de dos de las manzanas analizadas a continuación.



Fig.78 **Plano actual del recinto intramuros de Allariz**. Se pueden observar las cuatro manzanas resaltadas en las que se va a profundizar el análisis tipológico (Diseño de autor, obtenido a partir de la cartografía de Allariz de 2011).

4.2.5.a Manzana 1

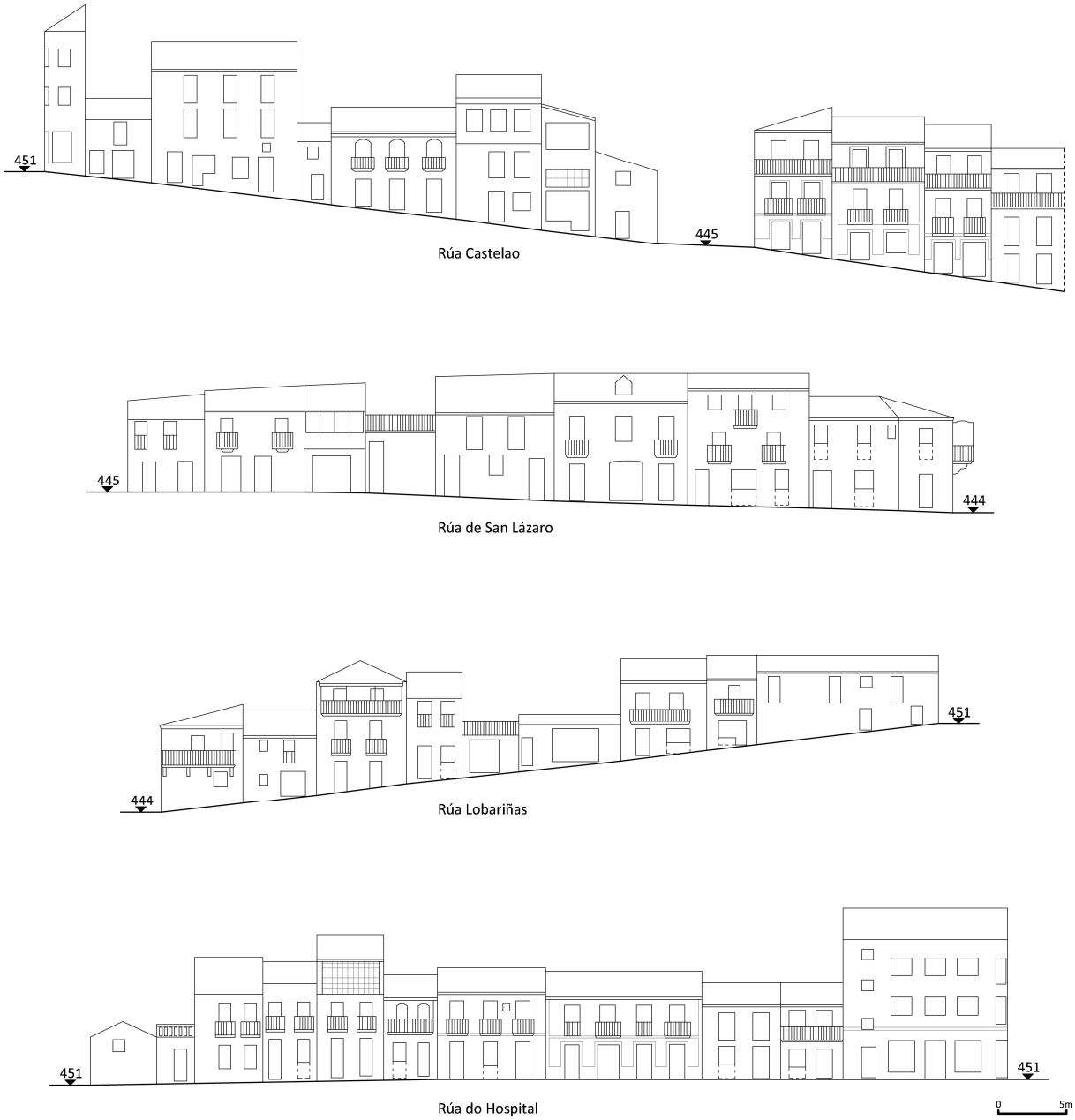
La manzana formada por las calles de Castelao, San Lázaro, Lobariñas y Hospital, se caracteriza por fachadas de similar anchura, sin aparecer edificios destacados o equipamientos. Las vías de Castelao y Hospital presentan un parcelario bastante uniforme, caracterizado por lotes de entre cuatro y seis metros de fachada, y entre diez y quince metros de largo, apareciendo casos de veinte metros de largo en la calle del Hospital. De las 29 parcelas actuales, sólo doce cuentan con terreno posterior. De las viviendas sin huerto, algunas se sitúan en la esquina de la manzana y otras avanzan la construcción hasta el límite de la parcela.

Cabe destacar una vivienda situada en la Rúa Hospital, que además de contar con más ancho de fachada, posee un importante espacio trasero, por lo que debió pertenecer a una acomodada familia de la villa – posee piedra de armas. Su interior presenta un alto nivel de densificación, cuyo espacio libre aparece de forma residual y sin una línea de fachada posterior definida. El área total de la manzana es de 3077m^2, de la que el 75% pertenece a suelo edificado.

En fachada, la tipología de vivienda simple se traduce en una constitución de dos huecos por planta, repartidos en frentes que oscilan entre cuatro y seis metros. Las viviendas con un frente de mayor anchura, reparten su fachada en tres huecos. De este modo, el alzado general de la calle se constituye con un ritmo uniforme de vanos. En la Rúa Castelao se observa un frente heterogéneo, con algunos edificios de tres huecos entre los que emergen algunos construidos recientemente y que rompen el frente de la calle. Contrasta con el tramo más bajo de ésta, en el que se pueden identificar cuatro construciones de la tipología de vivienda simple, con una configuración idéntica de huecos y alturas.

Por norma general, esta tipología se presenta con edificios de dos o tres plantas, en el que la tercera suele romper con el ritmo de la fachada, a modo de ampliación. En el caso de los edificios de la Rúa Castelao, los huecos de las tres plantas tienen el mismo tamaño, característica de la arquitectura alaricana. Predomina la puerta de aire sobre la ventana, que suele tener una balaustrada de protección. En el caso de los edificios de Castelao, la segunda planta de uno de ellos posee puertas de aire, mientras que los tres restantes se presentan con balcones saledizos. La tercera planta de los cuatro, se compone de un balcón corredor, muy característico de la villa.

En la Rúa de San Lázaro predominan las viviendas de dos alturas, con un ritmo heterogéneo de dos y tres huecos, según el ancho de la parcela. Destaca la que hace esquina con la Rúa Lobariñas, con un importante balcón saledizo apoyado sobre ménsulas de piedra. Esta última calle presenta edificios de dos alturas principalmente, excepto uno que posee una tercera planta con balcón corredor. Se puede reconocer un equilibrio de dos huecos con un predominio del corredor sobre la puerta de aire. La Rúa do Hospital destaca por su regularidad, con viviendas de dos alturas principalmente y ritmo de dos huecos por parcela.



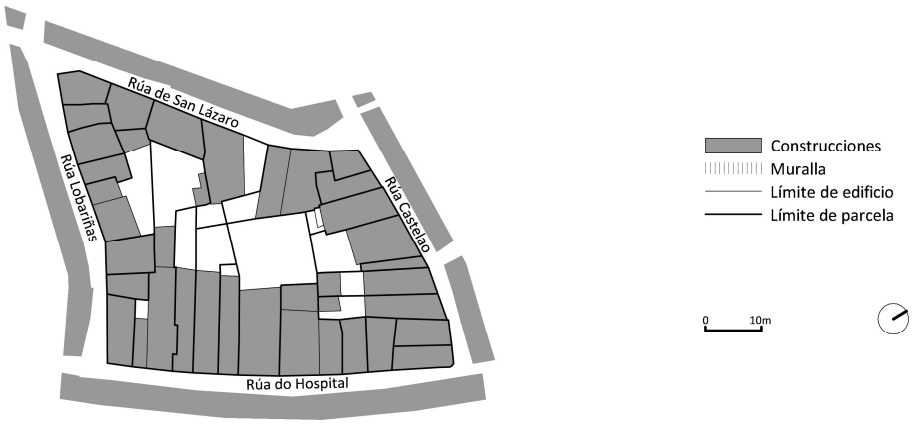


Fig.79 **Alzados de la manzana 1** (Diseño de autor, obtenido a partir de PECHA y fotografías).

4.2.5.b Manzana 2

Esta manzana es la formada por las rúas do Portelo, Hospital, Praza do Eiró y Suárez. Presenta un parcelario heterogéneo, aunque sus fachadas marcan un ritmo uniforme que oscila entre los cinco y siete metros principalmente. El alzado de las calles se caracteriza por su regularidad, en el que aparecen repartidos dos o tres huecos por planta según el ancho de la vivienda. La mayoría de parcelas cuenta con un terreno posterior, aunque se destacan tres fincas con un área superior.

El bajo nivel de densificación de su interior es comprensible por el gran tamaño de la manzana, la más grande del espacio intramuros de la villa. Cuenta con 7700m^2 de superficie, de los cuales sólo un 53% pertenece a área construida, un porcentaje relativamente bajo en comparación con otras. Pero este nivel de espacio edificado es ayudado por la existencia de la finca de la Casa do Xulgado, la parcela colindante y la Casa da Rúa do Hospital. Esta última supone el 21% del total del área de la manzana.

El alzado de la Rúa do Portelo se caracteriza por su ritmo uniforme, en el que aparecen viviendas de dos y tres huecos según su ancho de fachada. Prácticamente la totalidad de la calle es de tres alturas, en donde cada vivienda guarda su propia configuración: puertas de aire, balcones saledizos y de corredor. Todos los huecos de la planta baja se resuelven con puerta, lo que desvela una importancia comercial de la vía.

El único acento presente en el alzado es la Casa do Xulgado, cuya construcción se le atribuye a un Intendente de Indias, cuyos planos trajo de América (Rumbao, 1984). De estilo Virreinal, posee cierto aire palaciego, con una sencillez de líneas y predominio del paramento liso de piedra. Su espaciado de huecos de fachada contrasta con el ritmo de las restantes viviendas de la calle. Su frente ocupa quince metros de ancho, el espacio de tres lotes colindantes.

La Rúa do Hospital se caracteriza por viviendas de dos y tres alturas con una tipología simple de dos huecos por planta. Esta uniformidad se rompe en dos puntos correspondientes con importantes viviendas. El hecho de que las fincas ocupen una importante parte del alzado de la calle, deduce una cierta preponderancia social y económica de las familias que allí moraban. Se debe destacar la extensa finca de la Casa da Rúa do Hospital, que ocupa gran parte de la fachada de la Rúa Suárez. En esta calle predominan las viviendas de dos alturas, con un reparto de dos y tres huecos de fachada según el ancho de parcela. Algunas casas son de construcción contemporánea, además de otras que rompieron el tamaño de los huecos en planta baja para adaptarlos a garaje.

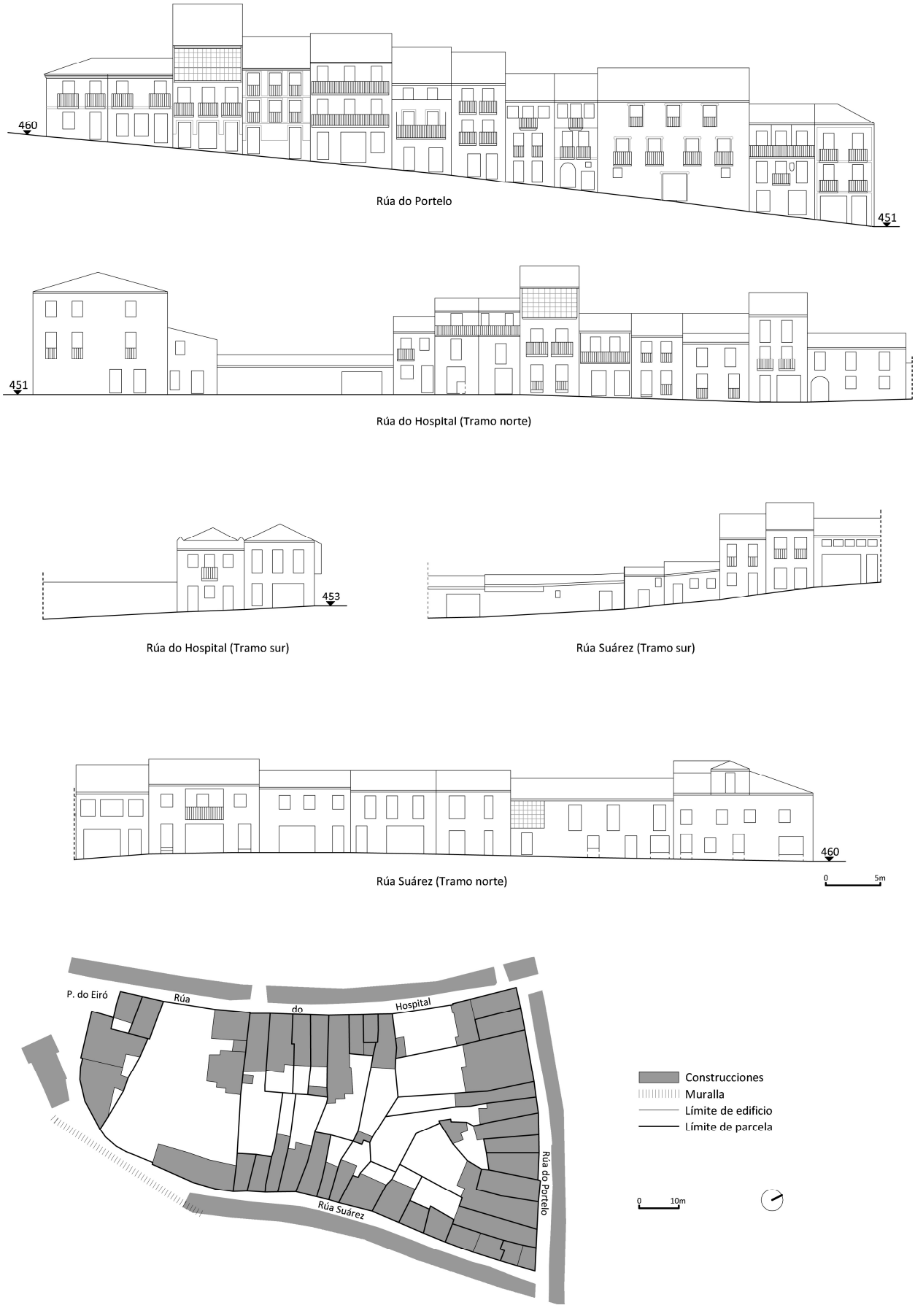


Fig.80 **Alzados de la manzana 2** (Diseño de autor, obtenido a partir de PECHA y fotografías).

4.2.5.c Manzana 3

Esta manzana es la formada por la Praza da Vila, Rúa da Cruz y Fonteiriña, Praza de Santo Estevo y Rúa da Cárcel. Presenta una parcelación similar, exceptuando algunas casas destacadas y la Casa do Concello. Existen pocas parcelas con terreno posterior, debido en parte a la proximidad de las Rúas Fonteiriña y Cárcel. Por lo tanto, se caracteriza por su nivel alto de densificación, ocupando el 84% de sus 3960m^2 de superficie. La única vivienda que destaca por su finca es la Casa da Rúa da Fonteiriña, con acceso desde la Rúa da Cárcel.

El alzado de la Rúa da Cárcel presenta un ritmo homogéneo de huecos, aunque con diversos tamaños y características. Se pueden observar varias puertas de garaje adaptadas. La línea de cornisa está bastante fragmentada con edificios de dos y tres alturas, además del muro de cierre de la finca de la Casa da Rúa da Fonteirña. Al fondo de la calle se ubica la fachada norte de la Casa do Concello, cuya configuración rompe completamente con el alzado general.

El frente correspondiente con la Praza da Vila y Rúa da Cruz presenta una línea de cornisa homogénea, aunque contiene edificios de dos a cuatro alturas. Destaca el inmueble contiguo a la Casa do Concello, cuyas cuatro alturas se elevan tanto como los sucesivos de tres y dos, respectivamente. El ritmo de huecos es uniforme, aunque sólo hay tres parcelas con tipología de vivienda simple. La Casa do Concello – primer edificio del frente – se destaca por su composición de tres vanos espaciados, que en primera planta son unidos por un imponente balcón corredor. El cuarto edificio del alzado sobresale por la altura de sus dos plantas, así como por tener el mismo ancho que la casa consistorial. Se compone de seis huecos de fachada, unidos en la segunda planta por tres balcones saledizos.

La Rúa Fonteiriña presenta edificios de dos y tres alturas, aunque la línea de cornisa es bastante uniforme. Predomina la tipología de vivienda simple con un ritmo homogéneo de dos huecos por parcela. Sobresale en esta calle la Casa da Rúa da Fonteiriña, caracterizada por el predominio del paramento liso y por su imponente portada de dintel dovelado. Los edificios de la Praza de Santo Estevo se caracterizan por su ritmo uniforme de huecos y por la existencia de dos edificios de considerable fachada.

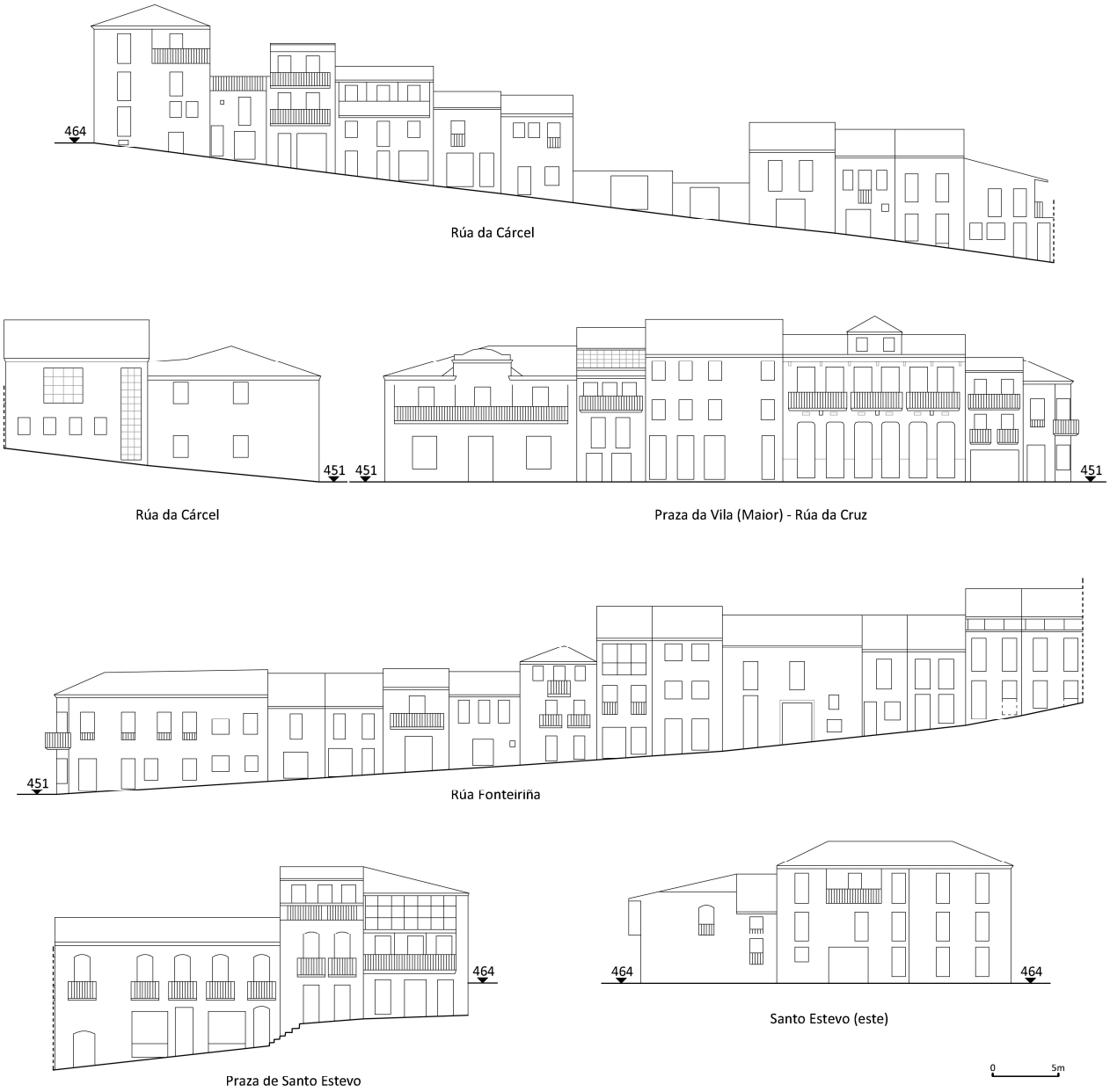




Fig.81 **Alzados de la manzana 3** (Diseño de autor, obtenido a partir de PECHA y fotografías).

4.2.5.d Manzana 4

Esta manzana es la formada por las Rúas Arroio y Ferreiría, y las Prazas de Santo Estevo y Mesóns. Se caracteriza por un parcelario uniforme a excepción de algunos casos. Su pequeño tamaño, sumado a la disposición oblicua de las calles Arroio y Ferreiría, la convierte en una de las más densas del espacio intramuros. Apenas cuenta con espacio interior en su zona más ancha, e incluso en la zona estrecha las parcelas gozan de fachada a las dos vías. De los 2080m^2 de superficie, un 92% pertenece a suelo edificado. En la esquina de la Rúa Arroio con la Praza de Santo Estevo, se encuentra la Casa de los Feijoo-Ozores, que destaca por el tamaño de la parcela.

La fachada de la Rúa Arroio posee una línea de cornisa completamente rota, con edificios de dos a cuatro alturas, algunos de ellos contemporáneos. Estas viviendas presentan ventanas, tramos en galería e incluso puertas de garaje en la planta baja. Estos elementos contrastan con el ritmo de huecos con puertas de aire característicos de la tipología dominante. Existe una vivienda peculiar, caracterizada por su fachada cerrada en planta baja con una puerta en arco de gran dovelaje que delata su antigüedad. En primera planta se compone de una galería continua en su planta superior. La otra vivienda que sobresale en el frente de esta calle, es la de los Feijoo-Ozores, con piedras heráldicas en la fachada y una puerta en arco en planta baja.

El frente de la Praza de Santo Estevo se caracteriza por su uniformidad de cornisa y de ritmo. Excepto la casa de los Feijoo-Ozores de la esquina con la Rúa Arroio, las demás presentan un esquema acorde a la tipología dominante con dos huecos por planta. En la primera planta se repite el esquema habitual de puertas de aire, mientras que en la segunda se observa el balcón corredor o la galería. La planta baja de estas viviendas es resultado de su importancia comercial, presentando habitualmente dos puertas. Sin embargo, la Casa de los Feijoo Ozores sufrió una importante alteración de su esquema de fachada con la construcción de un amplio escaparate.

La Rúa da Ferreiría presenta un ritmo homogéneo de huecos, cuyas viviendas se integran en el esquema tipológico dominante. Se presentan edificios de dos o tres alturas, por lo que la línea de cornisa no es uniforme. No obstante, no es tan agravado como en la vía paralela. La mayoría de viviendas poseen el esquema de dos huecos por planta con puertas de aire en unos casos y balcón corredor en otros. El edificio que remata las dos calles oblicuas en la Praza dos Mesóns, se caracteriza por la regularidad de sus huecos, aunque destaca el tapiado parcial de sus puertas en primera planta para convertirlos en ventana.

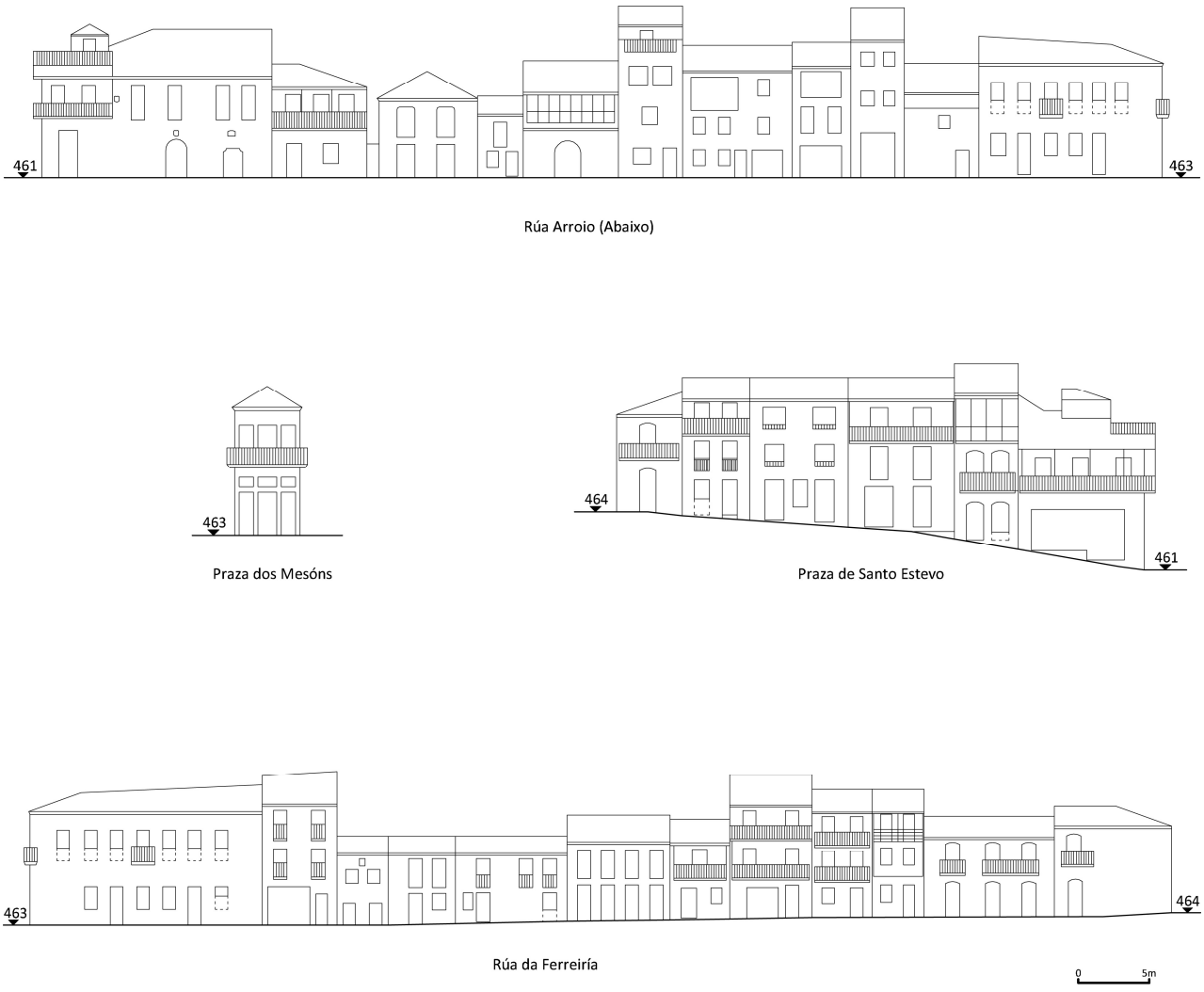


Fig.82 **Alzados de la manzana 4** (Diseño de autor, obtenido a partir de PECHA y fotografías).

4.2.5.e Tipología simple entre medianeras con terreno posterior

Este tipo de vivienda es en el que vivía la mayor parte de la población de intramuros, por lo que se puede considerar como la casa común. Este esquema dominante se compone de una parcela que oscila entre los cuatro y los siete metros de frente, mientras que su profundidad es variable. Se componen generalmente de dos o tres alturas y son de carácter unifamiliar. Estas viviendas presentan normalmente su lado estrecho hacia la calle formando la fachada, y se proyectan hacia el fondo de la finca librando una pequeña parte dedicada a huerto. Muchas de ellas carecen de terreno posterior, resultado de una ocupación total de la parcela o debido a la poca profundidad de la misma.

La planta baja presenta dos puertas hacia la calle. Habitualmente, una de ellas da acceso a la vivienda, a la que se asciende mediante escaleras, mientras que la otra da acceso al comercio. Dependiendo de la actividad del ocupante, la planta baja asume las funciones de comercio o taller de artesanía. Por lo general la vivienda estaba instalada en el sobrado o primera planta, contando con dos huecos al exterior, pudiendo ser tres en las casas con más fachada.

En algunos casos existe una tercera altura, resultado de una ampliación de la vivienda, y que solía presentar una configuración de fachada diferente, con un balcón corredor o una galería. En el espacio intramuros de Allariz, la vivienda nunca vuela sobre la calle, por lo que no crea los habituales soportales típicos de otras villas y ciudades medievales. El remate de las viviendas se compone habitualmente de una cubierta a dos aguas con teja del país. Algunas de ellas presentan cornisas de piedra.



Fig.83 **Esquema en planta de una vivienda tipo** (Diseño de autor).

La configuración típica de fachada es un esquema de dos vanos por planta, que pueden ser tres en los frentes más anchos. La característica más acusada de Allariz es la homogeneidad en todos los huecos, componiéndose de puertas de aire en lugar de ventanas. La planta baja se compone de dos puertas, una para el acceso a la vivienda y otra para el comercio. En muchos casos, cuando la planta baja no asume una función comercial, o ésta se ha perdido, la puerta puede aparecer parcialmente tapiada y convertida en ventana. Se pueden observar actualmente algunos casos en los que aparece esta composición, resultado de un semitapiado con la misma piedra de la fachada. Probablemente, esa vivienda albergara un comercio en otra época – véase fig.85.



Fig.84 **Imagen de vivienda tipo en la Rúa Castelao, 2011**. Esta vivienda mantiene un esquema con dos puertas en planta baja, y puertas de aire en las restantes.



Fig.85 **Imagen de dos viviendas simples en la Rúa do Hospital, 2011**. La conversión de una función comercial en planta baja para vivienda, en numerosos casos, lleva consigo el semitapiado de una de sus puertas para ventana.

Por norma general, la primera planta se compone con dos puertas de similar tamaño que las de la planta baja. Por este motivo, la ventana no es un elemento característico del espacio intramuros de Allariz. Estos vanos se pueden presentar como puertas de aire o albergando un pequeño balcón saledizo. Normalmente, la segunda planta se compone con los mismos huecos del resto de la fachada. En algunos casos sigue la misma composición de la primera y en otros asume un elemento arquitectónico diferente.

Se pueden observar más combinaciones, pudiendo presentar puertas de aire, pequeños balcones saledizos o balcón corredor. En este último caso la fachada de la tercera altura se retranquea con respecto de la línea del edificio. En un último caso se rompe completamente con la composición de huecos de la fachada, albergando una galería. En la forma de los vanos predomina el uso del dintel sobre el arco, observándose incluso algunos dovelados.



Fig.86 **Esquema de diferentes manifestaciones de fachada tipo**. Manteniéndose el esquema de dos o tres alturas, con dos vanos por planta, pueden aparecer viviendas con galería o balcón corredor en su tercera planta, así como puertas de aire o balcones en las demás (Diseño de autor).

4.2.5.f Tipología de Casas-Torre y Pazos

Algunas viviendas se diferencian del conjunto común por su mayor tamaño, su forma torreada o simplemente por su monumentalidad. Su existencia se debe principalmente al asentamiento en Allariz de varios linajes de la nobleza territorial, así como de numerosas familias hidalgas. Entre ellas, destacan los Castro, Amoeiro, Oxea, Feijoo, Gándara, Enríquez, Puga, Salgado, Altamirano, etc. Sus viviendas se caracterizan por la gran superficie que ocupan dentro del espacio intramuros, dotadas normalmente por un generoso terreno anexo.

Las fachadas destacan por su monumentalidad, normalmente materializada con la proyección de balcones de gran vuelo, incluso algunos de los cuales prescinden de ménsulas. Otra característica que identifica estas viviendas es la piedra heráldica de la familia a la que pertenece, colocada en la fachada. Una manera de expresar la condición social y económica preeminente de estas familias era mediante el ennoblecimiento de sus construcciones, dotándolas con una torre.

En el espacio intramuros de la villa se pueden reconocer gran número de viviendas que destacan por la monumentalidad de sus fachadas, así como por el tamaño de las mismas y de sus terrenos anexos. Algunas de ellas están reconocidas, mediante la identificación de sus piedras heráldicas. Sin embargo, existen otras cuya identificación se torna imposible por la ausencia de estos símbolos. Por otra parte, no todas pudieron llegar a nuestros días, dando paso a otras construcciones. Entre las más importantes que se conservan, se detallan las siguientes:

- Casa dos Enríquez. Construida a finales del siglo XV, llaman la atención sus imponentes ménsulas que apoyan la balconada de la fachada.
- Casa do Balcón de Amoeiro. Conjunto de varias viviendas unidas. La primera de las casas data de finales del siglo XV, siendo del siglo XVIII las nuevas casas frente al río y el famoso balcón sobre arco. En la cara Norte destacan sus balcones de gran vuelo sobre ménsulas.
- Casa dos Castro-Vilamarín-Puga. Actualmente de Oxea. Se puede descubrir una estructura de torre, algo rebajada, con tres piedras de armas originales, destacándose entre otros tres cuerpos. Según Cid Rumbao, esta casa pertenecía a los Castro, hasta que en 1748 González Ojea construye el actual volumen. Destaca el cuerpo de la Rúa da Cruz, por su peculiar fachada barroca tardía con un gran escudo central. Dentro de este complejo se insieren dos viviendas anexas con escudos en sus fachadas, situadas en la Rúa do Portelo. Destacan sus portales en arcos de gran dovelaje de finales de la Edad Media. Una de ellas, caracterizada por su balcón corrido, fue Rectoral.
- Casa do Xulgado (actualmente convertida en centro social). De estilo Virreinal, construida a finales del siglo XVIII y principios del XIX por un indiano (Rumbao, 1984).
- Casa de los Feijoo-Ozores. De origen bajomedieval-moderno, sufrió varias restauraciones. Presenta un arco de mediano dovelaje, con un escudo encima.
- Casa da Rúa do Hospital. En su fachada conserva una portada en arco. Destaca principalmente por el extenso terreno anexo.
- Casa da Rúa da Fonteiriña. Destaca su portada del siglo XVII, de dintel dovelado.

4.2.5.g Equipamientos

Los edificios públicos de Allariz son elementos que sobresalen de la trama urbana por su ubicación y por su arquitectura. Dentro de este grupo, destacan especialmente los edificios religiosos. Éstos se caracterizan por anexar un amplio espacio público a su alrededor y por elevarse por encima de los demás con sus campanarios. Las tres parroquiales de intramuros cuentan con sendas torres de robusta fábrica. En el exterior también destaca la torre de la iglesia del Monasterio de Santa Clara, así como el esbelto campanario de la iglesia de San Benito.

A excepción de este templo, las demás iglesias datan del siglo XII, de estilo Románico, cuya arquitectura se caracteriza por su sobriedad, con paramentos exteriores poco ornamentados. En este aspecto, cabe resaltar únicamente las portadas y el exterior del ábside de la Iglesia de Santiago. Se deben mencionar referencias documentales sobre la existencia de otros edificios religiosos que han desaparecido: las Capillas de la Asunción, San Isidro y San Lourenzo. De esta última se conserva una decorada portada, trasladada a la Carretera de Xunqueira.

Los otros edificios públicos que posee Allariz son el edificio del Concello, la Casa da Paneira y el edificio del Antiguo colegio de la Asunción, actual Casa da Cultura. Del Hospital del Conde y del albergue de peregrinos de San Pedro sólo quedan referencias documentales sobre su ubicación. Estos edificios resaltan en menor medida que los religiosos, integrándose en la arquitectura común. Incluso se puede afirmar que la arquitectura civil de las familias influentes sobresale por encima de estos equipamientos, llamando la atención por sus suntuosas fachadas.

El mayor destaque de la Casa do Concello es su ubicación privilegiada, ocupando un frente de la Praza da Vila o Maior. Su arquitectura se caracteriza por el paramento liso, resaltando únicamente su balcón corrido y un simple frontón rectangular que se eleva por encima de la cornisa. La Casa da Paneira y colegio de la Asunción se integran perfectamente en la arquitectura común de la villa. Carecen de ningún tipo de distinción u ornamentación, y se componen de un ritmo de vanos similar a la tipología de vivienda simple. Sólo resta mencionar la buena ubicación de la Casa da Paneira, así como el arco de su fachada, que en una época anterior daba acceso a la fortaleza. El único destaque del colegio de la Asunción es su amplio frontis hacia la Rúa do Castelo.



- Equipamientos
- 1 I. parroquial de Santiago (s.XII)
- 2 Casa da Paneira (1581)
- 3 Casa do Concello (s.XVI)
- 4 Capilla de San Lorenzo (1691 y trasladada en 1928)
- 5 I. parroquial de Sta. María de Vilanova (s.XII)
- 6 Colegio y capilla de la Asunción (1616)
- 7 I. parroquial de Santo Estevo (s.XII)
- 8 Albergue de San Pedro
- 9 Hospital do Conde
- 10 I. parroquial de San Pedro (s.XII)
- 11 Monasterio de Santa Clara (s.XIII)
- 12 Iglesia de San Benito (1793)

- Casas nobles e hidalgas
- a Casa Torre de los Sandoval (s.XVII)
- b Casa de la Virgen de la Guía (s.XVIII)
- c Casa de los Enríquez (s.XVI)
- d Casa de los Salgado (s.XVII)
- e Casas de Amoeiro (balcón s.XVI)
- f Casa Torre de los Alcay (s.XVI)
- g Casa Torre de los Castro-Vilamarín-Puga (s.XVI)
- h Casa de la Fonteiriña (s.XVI)
- i Casa de los Feijoo-Ozores (s.XVI)
- j Casa da rúa do Hospital (s.XVI)
- k Casa do Xulgado o del Indiano (s.XVII)
- l Casa Rectoral de Santo Estevo

- Río Arnoia
- Equipamientos
- Casas nobles e hidalgas (reconocidas)
- Otras casas destacables en el tejido urbano
- Tramo existente de muralla

0 25m

Fig.87 **Plano actual del recinto intramuros de Allariz**. Se ubican todos los equipamientos, así como las viviendas destacadas dentro del tejido urbano con su respectiva parcela (Diseño de autor, obtenido a partir de la cartografía de Allariz de 2011).

4.2.5.h Relación Tipología-Espacio público

De las tres tipologías establecidas, la preeminencia de los equipamientos sobre la arquitectura civil debe traducirse en el espacio público que anexan. Por norma general, los edificios públicos se concentran en torno a plazas o grandes espacios comunitarios, y se caracterizan por su centralidad dentro del tejido urbano. El núcleo de la mayor parte de ciudades de origen medieval es compartido por el edificio de gobierno local y el principal templo, anexados a su plaza Mayor. Estos dos inmuebles materializaban los principales centros de poder desde el Medievo.

El caso de Allariz no va a ser diferente, ya que su núcleo bipartido en dos plazas anexa el principal templo y la casa consistorial. El edificio más importante es la Casa do Concello, presidiendo la Praza Maior de la villa. Sin embargo, la iglesia de Santiago goza de mayor espacio urbano a su alrededor, ya que se encuentra entre la Praza Maior y la de Abaixo, a la que da fachada. Morfológicamente, es el principal edificio de la villa.

La Casa da Paneira y la desaparecida capilla de San Lourenzo gozan de un amplio espacio público, ya que se encuentran en el núcleo de la villa. Los templos parroquiales de Santo Estevo y San Pedro corresponden su importancia social con la morfológica, anexando sendas plazas. Estas cuatro grandes áreas albergan los principales equipamientos, a excepción del colegio de la Asunción, cuya importancia social no se materializa espacialmente. Su fachada mira únicamente a la Rúa do Castelo, aunque próxima a la Praza de Santo Estevo.



Fig.88 **Imagen de la Praza da Vila con el ábside de la Iglesia de Santiago, 2006**. Este espacio público alberga los equipamientos más importantes, así como dos casas de familias reconocidas. A la derecha de la imagen se puede observar el arco de la Casa Paneira y el imponente balcón de la Casa dos Enríquez.



Fig.89 **Plano actual del recinto intramuros de Allariz**. Los equipamientos se ubican en torno a los principales espacios públicos de la villa, al igual que las viviendas de las familias importantes. En esta caracterización entran los edificios del espacio intramuros, debido a que todos ellos, así como los espacios públicos que anexan, están condicionados por las limitaciones espaciales de la muralla. Las superficies comunitarias de extramuros no se encuentran determinadas por la existencia de la barrera, por lo que suelen gozar de mayor amplitud. Este es el caso del Campo da Barreira, convertido actualmente en una extensa plaza rodeada de numerosos edificios. Éstos, con respecto de las construcciones del recinto medieval disfrutan de una extensión incomparable de terreno común (Diseño de autor).

Las casas nobles e hidalgas de la villa, cuya arquitectura procura un afán de preeminencia social y económica, también lo materializa con su posición privilegiada dentro del tejido urbano. La mayor parte de estas viviendas entran en competición con los equipamientos, ocupando una situación similar en torno a las principales plazas, y a la que debe sumarse su imponente arquitectura. La categoría social de las familias Enríquez y Salgado se traduce en la ubicación de sus viviendas, en la Praza Maior, mirando a la Casa do Concello y a la iglesia de Santiago.

También es el caso de la Casa-Torre de Alcay, en la Praza de Abaixo. Otras viviendas de este tipo, como es el caso de la Casa de Oxea en la Praza da Cruz, aunque no goce de un amplio espacio público, se encuentra en una posición central dentro de la villa, en el principal nudo comunicacional. Las demás casas importantes que no cuentan con amplios espacios comunes a su alrededor se encuentran próximas a ellos o se ubican en los principales ejes viarios, además de contar con buenos terrenos privados.

La tipología de vivienda simple, que alberga a la mayoría de la población de intramuros, se encuentra en torno a las calles de la villa, con un espacio público mínimo y similar a todas ellas. Se debe destacar el conjunto de viviendas que completan la Praza Maior, y que serían habitadas por familias más acomodadas. La misma situación ocurrirá con las demás plazas importantes, cuyas fachadas se completan con esta tipología edilicia. Parece ser más casual el espacio público que disfrutan las viviendas de la esquina de la Rúa de San Lázaro con la Rúa Sur, y que durante el siglo XX albergó un equipamiento: la oficina de Correos.



Fig.90 **Imagen de la Casa de la Noble familia dos Enríquez, 2011**. Esta vivienda se sitúa en un privilegiado emplazamiento frente al lateral Norte de la Iglesia de Santiago, en la Praza da Vila. Destaca por su imponente fachada, cuyo balcón corredor es apoyado por grandes ménsulas de piedra.

5. TRANSFORMACIÓN MORFOLÓGICA DE ALLARIZ: 1960 – 1990

5.1 PRIMERAS CONSIDERACIONES

La fase que se presenta a continuación se centra en la transformación morfológica de Allariz entre 1960 y 2010, constituyendo el objetivo fundamental del trabajo. Este bloque se dividirá en dos capítulos: desde 1960 a 1990 – actual capítulo – y desde 1990 a 2010 – capítulo 6. Partiendo de una morfología consolidada durante varios siglos, el período en análisis es testigo de numerosas mudanzas sociales, económicas y políticas que se han materializado en la forma urbana alaricana. Pero para poder identificar dichas transformaciones se torna necesario analizar las características morfotipológicas existentes al inicio del período.

Por este motivo, el capítulo anterior se ha centrado en el origen de la forma urbana en época medieval y su evolución hasta mediados del siglo XX. En él se han realizado diferentes análisis relacionados con la estructura viaria, espacios públicos, equipamientos y tipologías edificatorias, siendo los elementos que constituyen e identifican el tejido urbano de Allariz. Asimismo, se ha realizado una contextualización económica, social y política a lo largo de la historia de la villa, así como la identificación de los acontecimientos que han influido en su desarrollo.

Este capítulo seguirá la misma metodología de análisis utilizada en el anterior, basada en una contextualización política, económica y social de la época, que sirva de base teórica para el posterior análisis espacial. Asimismo, este contexto inicial también ayuda a una mejor lectura y comprensión de la morfología urbana de la villa, que es el objetivo pretendido. Esta metodología se basa en las teorías defendidas por la escuela italiana y francesa principalmente – referidas en el encuadramiento teórico – centradas en el estudio de la forma urbana como resultado de "*la realidad social que la ha producido*" (Lefèbvre in Panerai et *al*, 1983, p.21). Por lo tanto, a través del conocimiento del contexto político, social y económico de un determinado momento, se podrá llegar a la comprensión de la forma urbana resultante, y viceversa.

Esta fase del trabajo se estructura en dos grandes franjas temporales, acotadas a partir de una significativa transformación de la villa. El período de treinta años comprendido entre 1960 y 1990 supone un importante cambio en la estructura económica de la villa, en el que entran en decadencia los modos de producción tradicionales a favor de la industrialización. Esta situación inicia un proceso de decadencia económica y demográfica de la villa, al mismo tiempo que se introducen nuevas tipologías en la arquitectura alaricana, tal y como es la vivienda plurifamiliar.

El acontecimiento que cierra esta franja temporal, viene dado por un trascendental cambio político local, que inicia grandes proyectos estratégicos de recuperación de la villa. La cantidad de transformaciones acaecidas desde 1990 hasta 2010 resultantes de las políticas municipales justifican el período de veinte años que comprende la segunda fase del análisis.

En relación a la estructura de cada capítulo, serán abordados en dos grandes partes: una contextualización preliminar seguida del análisis espacial. En el primer apartado, se realizará una evolución económica, social y política de todo el período en estudio, de modo a crear un ambiente general sobre la situación de la villa. El segundo apartado se focalizará en el análisis de la forma urbana, en el que se detallarán los principales elementos que hayan estructurado la morfología alaricana. Este análisis se realizará en tres momentos dentro de la franja temporal: al inicio, en la mitad y al final del período. De este modo, se crearán cinco puntos de análisis a lo largo de los cincuenta años que comprende el ámbito de estudio de esta fase: en 1960, 1975, 1990, 2000 y 2010.

- El año 1960 marca el inicio del estudio, plasmando la situación inicial de la villa.
- El año 1975 comprende un punto de situación en la mitad del primer período.
- El año 1990 se constituye como el final del primer período e inicio del segundo.
- El año 2000 marca el punto de situación en la mitad del segundo período.
- El año 2010 plasma la situación actual de la villa, resultante de los cincuenta años de transformación.

En cada uno de los momentos en los que se retratará la situación morfológica de Allariz se efectuarán los mismos análisis con sus correspondientes mapas y esquemas interpretativos. De este modo, será posible establecer un análisis comparativo entre cada una de las fechas, percibiéndose la evolución de Allariz en cada uno de los ámbitos de estudio. En líneas generales, el análisis se dividirá en los siguientes niveles de morfología y tipología:

- Situación morfológica. A nivel general, se comentarán los principales hitos que marcaron la transformación morfológica de la villa en el período correspondiente. Este apartado irá acompañado de una imagen aérea y una planta cartográfica con los que se detallará la situación morfológica, así como los principales condicionantes territoriales y topográficos que determinaron el crecimiento de la villa.
- Estudio de crecimiento. En este apartado se comentarán los puntos por donde se entronca el desarrollo espacial de la villa así como las pautas que lo caracterizan. Para ayudar a vislumbrar este crecimiento se acompañará con un esquema gráfico que muestre las construcciones erigidas en el período. La datación de la totalidad de los edificios son basados en datos catastrales confrontados con imágenes aéreas. Por otra parte, el crecimiento en la periferia de la villa entre 1960 y 1990, como se verá más adelante, supuso una degradación paulatina del Casco Antiguo. Por este motivo, se mostrarán mapas que especifiquen esta situación, para poder establecer un análisis comparativo entre 1990 – cuando se encontraba más degradado – y 2010 – después de veinte años de rehabilitación.

- Estructura viaria. La aparición de nuevos viales y ejes territoriales condicionan el desarrollo de la villa (tal y como lo fue en Allariz la N525 y la A-52), por lo que se detallará la influencia de éstos en el crecimiento espacial o en la aparición de construcciones, actividades y equipamientos.
- Esquema interpretativo de la evolución morfológica. Mediante un esquema interpretativo, a modo de síntesis, convergerán los análisis anteriormente mencionados.
- Tipologías edificatorias. Se caracterizarán todas las tipologías que surgen en el tejido urbano, su ubicación, y las transformaciones que éstas ejercen sobre la forma urbana. Su estudio es de vital importancia, ya que sus particularidades condicionan la morfología del tejido urbano. Asimismo, la llegada de la tipología de vivienda plurifamiliar acabó por elevar la altura media del aglomerado, creando una ruptura formal con el Casco Antiguo de la villa. Por este motivo, se torna necesario acompañar este apartado con dos esquemas gráficos: uno que mostrará la ubicación de cada una de las tipologías, y otro que plasmará la altura de las edificaciones.
- Equipamientos. Estos edificios tienen un papel destacado dentro de la configuración de la forma urbana. En este apartado se especificarán los edificios públicos y servicios que irán surgiendo en la villa, analizando la importancia de éstos en el crecimiento o la posibilidad de que la aparición de un vial haya influido en su ubicación. Un esquema gráfico ubicará estos edificios, agrupándolos por sectores.

Por otra banda, cada uno de los ámbitos de análisis referidos anteriormente, a nivel general, serán el apoyo sobre los que se asentarán los indicadores orientativos del final del trabajo. Una vez sintetizados los principales elementos estructuradores de la transformación morfológica – a partir de los diferentes niveles de análisis – se podrán establecer unos parámetros generales sobre la situación de Allariz.

Por último, se debe referir el límite espacial sobre el que se asentará el estudio, y que corresponde con el límite de suelo urbano marcado por el Plan de Urbanismo de Allariz del año 2003. Debido a la falta de límites geográficos naturales y por la proximidad con núcleos rurales contiguos, se torna necesario focalizar el ámbito de estudio al propio suelo urbano. El límite marcado por el PXOM de Allariz de 2003 coincide con los límites catastrales de la propia villa, aunque excluyendo los núcleos rurales adyacentes. Este límite tiende a ser definido por caminos o cursos de agua en gran parte de los tramos, creando un contorno físico del espacio urbano.

Para la realización de los análisis correspondientes con los equipamientos y servicios públicos, así como de altura de las edificaciones, se utilizará un límite de estudio más reducido con respecto del anterior. Esta demarcación se plantea con el fin de presentar de una forma más detallada estos dos análisis, facilitando así su lectura gráfica. La disposición del límite se ajusta al criterio mantenido por la

demarcación del PXOM, tendiendo a alinearse por las vías de comunicación y los accidentes geográficos, aunque prácticamente coincide con el anterior en gran parte de su perímetro – fig.92. Al Norte del ámbito de análisis, este límite se alinea con la carretera N525, dejando fuera la zona correspondiente con el Parque Empresarial y una zona de viviendas aisladas. Al Este cierra la zona urbanizada de la Carretera de Xunqueira, excluyendo del análisis una amplia zona de vivienda dispersa. Al Sur discurre por la reciente Carretera de Circunvalación, y al Oeste por el Camiño do Piñeiral da Silveira, de carácter rural.

Con respecto al análisis de la altura de las edificaciones, las áreas excluidas son constituidas principalmente por vivienda dispersa, no sobrepasando en ningún caso las dos plantas de edificación. Por este motivo, dentro de la evolución altimétrica de la villa, estas zonas se tornan irrelevantes para el análisis. Una situación similar ocurre con los mapas identificativos de los equipamientos y servicios, ya que éstos se ubican en el núcleo de la villa o en sus proximidades.

Finalmente, se establecerá un tercer límite correspondiente con el Casco Antiguo de la villa. Esta demarcación es la definida por el Plan Especial do Casco Histórico de Allariz (PECHA), realizado en 1995 con el fin de establecer una normativa para la rehabilitación del mismo. Este contorno también corresponde con el Conjunto Histórico Artístico declarado en 1971, y que incluye el recinto intramuros de la villa, así como los barrios históricos del Couto y Socastelo, Monasterio de Santa Clara, Campo da Barreira, zona de la Lombarda y la Alameda do Arnado.

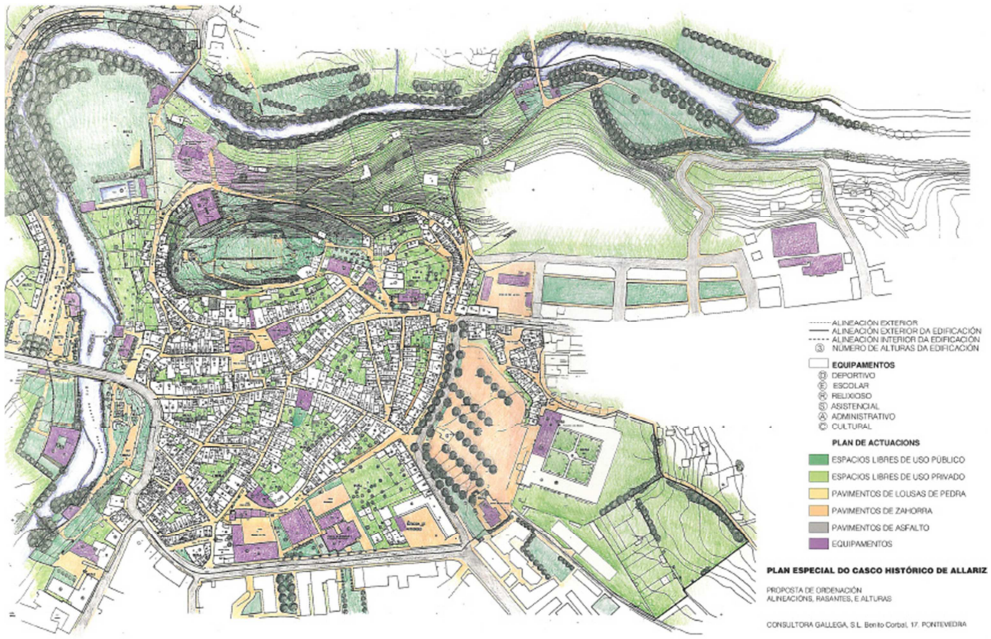


Fig.91 **Propuesta de Ordenación del Plan Especial del Casco Histórico de Allariz (PECHA).**

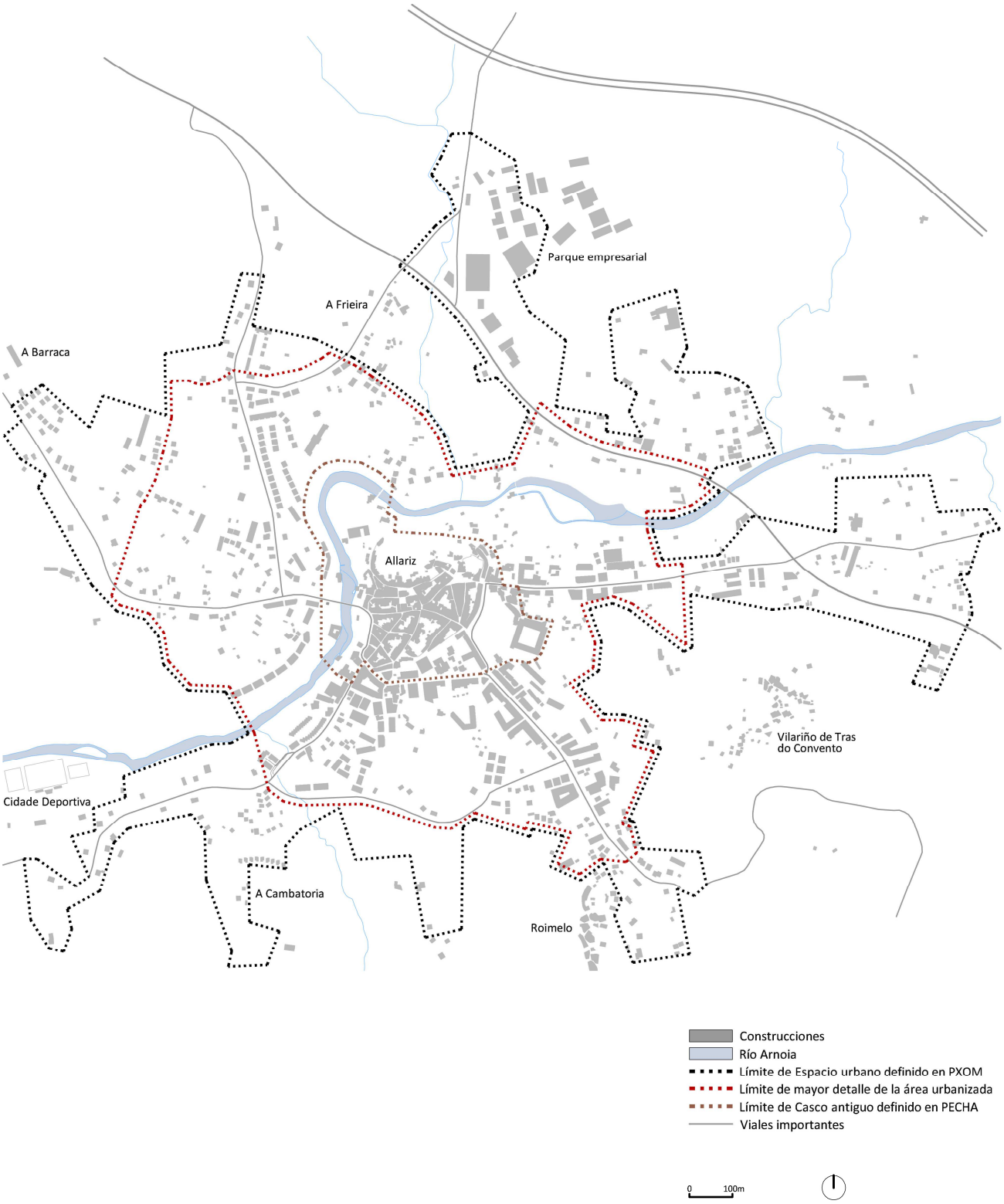


Fig.92 **Plano actual de Allariz con los 3 límites de análisis definidos**. En este plano se detallan las edificaciones del espacio urbano de Allariz, así como los núcleos rurales adyacentes que no se incluyen en el análisis. También se puede observar la Ciudad Deportiva do Seixo, que se ubica fuera de la delimitación urbana marcada por el PXOM (al suroeste de la villa), y que fue construido en el año 2006 (Diseño de autor, obtenido a partir de la cartografía de Allariz de 2011).

5.2 CONTEXTO POLÍTICO, ECONÓMICO Y SOCIAL

En el ámbito político, España se encuentra sumida en el régimen franquista. Desde el final de la Guerra Civil en el año 1939, se inició una década de posguerra marcada por una fuerte regresión económica que dejó a casi toda la población en la más absoluta pobreza. A esta situación se sumó el malestar social junto con la fuerte represión del régimen, que se mantuvo durante todo el período del Franquismo. Las consecuencias de la guerra llevaron al absoluto colapso del país, que se encontraba aislado internacionalmente sin poder recibir ninguna ayuda para sus habitantes (Rodríguez, 2011).

Este aislamiento llevó a la implantación de un sistema económico autárquico que rápidamente mostraría sus deficiencias, produciendo un estado de escasez y deterioro. El fuerte intervencionismo estatal necesario se vio reflejado en la creación de las famosas Cartillas de Racionamiento. Fue una medida temporal que aseguraba el aprovisionamiento de los productos de primera necesidad a toda la población, la cual se mantuvo hasta 1952. Esta situación de pobreza se agravaba en las ciudades, cuya población no podía aprovisionarse de sus propios cultivos. En las zonas rurales, entre los que se incluyen los habitantes de Allariz, basaban su economía en la ganadería y agricultura de autoconsumo, lo que les permitió unas mejores condiciones de vida en esta época.

Pero a partir de los años 50, con el fin del modelo autárquico, comenzó una cierta mejoría económica y social del país, alentada por el fin del aislamiento diplomático. De este modo, se inició un proceso de aperturismo, recuperación y estabilización de las actividades económicas, que se acentuaría en la década posterior con la expansión y modernización de la industria y del comercio. Este desarrollo se verá reflejado en la expansión de las grandes ciudades, que irán concentrando las principales áreas industriales, además de atraer población en busca de mejores oportunidades.

Por lo tanto, el período en estudio comienza en un contexto de expansión a nivel nacional, que contrasta con la situación de Allariz. El crecimiento de la economía española se traduce en un aumento de la industria, del turismo y del mercado internacional, rápidamente reflejado en un boom demográfico de las grandes ciudades. De este modo, comienza un proceso de transformación que inducirá al progresivo abandono de los asentamientos rurales, a favor de los núcleos industriales concentrados en las ciudades, sobretodo costeras. Estas áreas ofrecen mejor calidad de vida a la población, con mejores posibilidades laborales que en el atrasado rural. Este es el principal detonante de la sangría emigratoria sufrida por las zonas rurales del interior – entre las que se incluye Allariz – hacia los principales núcleos industriales, como Vigo, País Vasco, Cataluña e incluso al resto de la Europa Occidental.

El crecimiento económico del país sumado al aperturismo hacia el mercado internacional trae consigo una profunda modernización de los diferentes sectores económicos, mejorándose la productividad de la industria y de la agricultura. En contrapartida, las principales actividades que dinamizaban a Allariz no consiguieron entrar en esta carrera expansiva. La tradicional industria del cuero y del lino alaricana, que era uno de los principales motores económicos hasta el momento, entró en colapso durante los años sesenta. El detonante de esta situación fue la imposibilidad de mantener la competencia con las grandes fábricas de otros puntos, las cuales poseían mejores modos de producción.

Del mismo modo, el sector primario alaricano – al igual que toda la Galicia rural – no fue capaz de explotar su potencial económico de calidad agrícola y medioambiental, debido a la falta de una necesaria modernización y de un cooperativismo capaz de competir con otras zonas productoras más desarrolladas. La principal causa es el minifundismo característico de la zona, que imposibilita la creación de amplias explotaciones que rentabilizasen dichas actividades. Tampoco se pudo aprovechar de la revolución de los transportes, debido a la lentitud con la que llegaron las nuevas infraestructuras viarias.

El éxodo rural también agravó esta situación – según el informe del IGEA – ya que gran parte de las explotaciones acabaron "*convertidas aceleradamente en mato ou en montes de eucaliptos"* (Vicente et *al*, 2010, p.8). Esta emigración del rural llevó al abandono progresivo del agro, afectando incluso a las actividades relacionadas con el autoconsumo. Los mercados urbanos comenzaron a adjudicarse el abastecimiento de la población – sobre todo de las familias dedicadas al sector secundario y terciario – gracias a las posibilidades que ofrecían la revolución de los transportes y la liberalización del comercio.

Por lo tanto, la década de sesenta supone para Allariz el comienzo de una fuerte regresión económica que rápidamente se verá reflejada en su demografía – como se ha visto en el capítulo 3. Al igual que los demás municipios de la provincia de Ourense – a excepción de la capital – Allariz entra en una recesión poblacional marcada por la emigración, perdiendo entre 1960 y 1990 prácticamente la mitad de su población. Este éxodo se dirigió principalmente a las ciudades próximas de Ourense y Vigo, así como al País Vasco. Esta situación se tradujo en un progresivo envejecimiento de la población, que aún marca la realidad demográfica alaricana.

Por otra banda, es preciso referir otro tipo de emigración interior que caracterizó a la comunidad gallega durante toda la segunda mitad del siglo XX y hasta la actualidad. El éxodo rural se dirigió principalmente a las grandes ciudades y villas, aunque en una proporción menor lo hizo hacia las villas cabecera – capitales de comarca. Esta emigración tuvo mayores implicaciones urbanísticas y territoriales para Allariz, ya que la población abandonó progresivamente las zonas rurales para concentrarse en la villa, alentados por una mayor calidad de vida. Por este motivo, el espacio urbano pudo experimentar un ligero crecimiento – que contrasta con los datos demográficos del municipio.

En el ámbito urbanístico, los años sesenta también suponen una transformación importante en la morfología de Allariz: el surgimiento de nuevos tipos de asentamiento habitacional. Aunque la villa no estuviera inmersa en el ritmo de crecimiento que sufrían las grandes ciudades, la influencia de los nuevos modelos que comenzaron a marcar la morfología de las mismas también llegaron a Allariz, alentados por intereses particulares y especulativos. Esta arquitectura viene a dar respuesta a las nuevas necesidades sociales de confort que las antiguas construcciones del Casco Antiguo y de las zonas rurales no poseían.

Es preciso destacar la llegada de un nuevo modelo habitacional: la vivienda plurifamiliar. Ésta se escapa de las tipologías tradicionales conocidas hasta entonces, cuya principal innovación es la coexistencia de varias moradas en un solo edificio. Asimismo, la utilización de otras técnicas de construcción, nuevos materiales como el hormigón, vidrio o aluminio, traen como consecuencia la aparición de una nueva arquitectura ecléctica que rompe con la construcción tradicional existente. En Allariz, la aparición de esta nueva tipología marca el inicio de este período en estudio, con la construcción del primer conjunto de vivienda colectiva de la villa en el año 1962. Fue un conjunto de cincuenta viviendas protegidas promovidas por La Obra Sindical del Hogar y Arquitectura, ubicadas entre la Arqueta y San Benito, entre la Rúa Emilia Pardo Bazán y el Camiño dos Caños – tal y como se verá en el apartado siguiente.

En el terreno socioeconómico, las actividades que mueven a la villa en este período se centran en el sector servicios, manteniéndose algunos comercios derivados de actividades artesanales, así como los negocios necesarios para la vida del municipio. La feria del Campo da Barreira continuó siendo un referente comercial para los alaricanos y para los habitantes de los núcelos rurales próximos, confiriéndole un cierto dinamismo a la villa. También se debe mencionar la construcción de numerosos equipamientos que mejoraron la calidad de vida de los alaricanos – gracias al impulso económico a nivel nacional – tal y como fueron el Instituto de Bachillerato en 1983, o el centro de Salud en 1986. Por el contrario, la industria es prácticamente inexistente y la agricultura quedó reducida al autoconsumo.

Volviendo al plano nacional, se debe destacar el fin del régimen franquista en el año 1975. Este acontecimiento inicia un proceso de transición que culmina con la instauración del actual Estado de Derecho, sustentado por la Constitución Española del seis de diciembre de 1978. El otro aspecto a destacar en el ámbito político, es la entrada de España, junto con Portugal, en la CEE (actual Unión Europea) en el año 1986. Este momento supone para el país una gran oportunidad económica de desarrollo y de apertura en el mercado europeo. También supone el comienzo de numerosas ayudas económicas que disfrutaron durante muchos años algunas zonas de España poco desarrolladas, entre las que se encontraba Galicia.

Dentro del terreno económico, el país había experimentado un fuerte crecimiento económico en la década de los sesenta, con un desarrollo importante de la industria. Al inicio de los setenta comienza un estancamiento de la economía inducido por la Crisis del Petróleo de 1973, la cual se prolongará durante toda la década. Esta crisis supuso la pérdida de gran cantidad de puestos de trabajo, afectando sobre todo a las grandes áreas industriales. El país comenzará nuevamente la senda del crecimiento a mediados de la década de los ochenta, alentada por la nueva coyuntura económica a nivel internacional.

Los ochenta se caracterizaron por la generalización de las nuevas doctrinas económicas de libre comercio y globalización, que defendían que el propio mercado era el mejor regulador de las actividades socioeconómicas. Este contexto marcó el inicio de una incesante actividad inmobiliaria que comenzó a construir de una forma descontrolada, primando los intereses privados y especulativos por encima de los intereses generales.

Asimismo, la década de los ochenta suponen un fuerte cambio para el devenir de Galicia, gracias a la aprobación del Estatuto de Autonomía en 1981, que va a proporcionarle cierta potestad en el regimiento de su territorio. A partir de este momento, el gobierno gallego asumió numerosas competencias, entre las que se debe destacar la Ordenación del Territorio y del Litoral, Urbanismo y Vivienda. Hasta este momento, la Administración central era la encargada en esta materia, y aunque existían leyes que regulaban el urbanismo – *Ley del Suelo de 1956* y *Ley del Suelo de 1975* – en la práctica no consiguieron ser efectivas. En el año 1985 el gobierno gallego consiguió aprobar una Lei de Adaptación de la del Suelo estatal a Galicia – LASGA – pero no consiguió resolver los problemas de ordenación territorial que ya se estaban produciendo.

La falta de un instrumento legal efectivo permitió el inicio de un crecimiento territorial desordenado y desequilibrado, que comenzó a acusarse irremediablemente a partir de los años ochenta. La normativa gallega – según el informe del IGEA – "*demostrou ser un instrumento pernicioso que, na práctica, conferiu carta de natureza legal á desfeita territorial: con planeamento ou sen el, o territorio sobre suxeito a presión urbanística (litoral, contornos das cidades etc.) comezou a converterse nunha fonte ilimitada de soares para vivenda e/ou naves para calquera uso*" (Vicente et *al*, 2010, p.13).

La llegada de la democracia y el crecimiento económico no supuso un punto de inflexión para Allariz, dado que la decadencia continuaba acentuándose y la falta de un tejido económico y empresarial provocaba irremediablemente el éxodo constante de población. Esta situación se ve agravada por la cercanía con la capital de provincia, constituyéndose como polo económico que atraía la mayor parte de la actividad en este período. Por lo tanto, la economía de la villa seguía dominada por un sector primario escasamente modernizado, que ocupaba al 35% de la población activa. Debe recordarse que la mayor parte de esta agricultura y ganadería no pasaban de un nivel de autoconsumo, al igual que en la mayor parte

de la Galicia rural. El sector secundario ocupaba al 32%, con cierta importancia del sector de la construcción, que se mantenía en el 16%. El terciario se concentraba en la villa, y estaba vinculado principalmente a la administración pública y a pequeñas empresas de corte familiar.

Por lo tanto, los años setenta y ochenta significan para la villa la continuación de la tendencia iniciada en los sesenta – cuando los principales motores de la villa desaparecieron. La destrucción de los sectores industriales del cuero y del lino – que no supieron adaptarse al mercado – dejaron una serie de construcciones en completo abandono, entre las que destacan varias fábricas de curtidos en los márgenes del río Arnoia. La emigración y la construcción de nuevas viviendas de mayor comodidad también provocaron el abandono progresivo del Casco Antiguo, que a principios de los noventa contaba prácticamente con la mitad de su catastro en estado ruinoso.

Dentro del ámbito urbanístico, el período comprendido entre 1960 y 1990 se caracteriza por dos situaciones opuestas: aunque el municipio mantuvo un continuo saldo poblacional negativo, el conjunto urbano experimentó un crecimiento exponencial. Este ligero desarrollo se debe principalmente al éxodo de población rural hacia la villa y al aumento del nivel de vida de las familias, que comienzan a poseer una segunda vivienda. La proliferación del caserío disperso junto con la creciente influencia de la especulación provocó un desarrollo de un espacio urbano descontrolado, desprovisto de una legislación que lo regulase.

Por otra banda, cabe destacar la declaración de la villa como Conjunto Histórico-Artístico en 1971, abarcando la totalidad del Casco Antiguo, la Barreira y las orillas del río Arnoia. Pero a pesar de este acontecimiento, Allariz seguía inmersa en una decadencia económica y demográfica que incluso amenazaba la integridad del patrimonio recientemente declarado. A finales de los ochenta, la situación de la villa se caracterizaba por una serie de rasgos negativos a nivel urbanístico (Gándara, 2010):

- Déficit de infraestructuras entre municipios limítrofes y entre los diferentes núcleos rurales.
- Abandono de los edificios patrimoniales por parte de sus propietarios.
- Abandono del río Arnoia, principal motor de la villa durante muchos siglos, que se encontraba contaminado debido a los vertidos incontrolados sin ningún tratamiento, además de la intransitabilidad de sus riberas plagadas de maleza.
- Abandono de las construcciones de uso industrial y agrícola del río.
- Abastecimiento de agua insuficiente.
- Carencia de normativa que regule las intervenciones urbanísticas en la villa. Esta situación repercutió significativamente en el desarrollo del espacio urbano, y será detallado a lo largo del capítulo.

5.3 LA TRANSFORMACIÓN DE LA FORMA URBANA. AÑO 1960

Al inicio del período en análisis, el espacio urbano de Allariz se mantiene prácticamente confinado en el recinto medieval. La situación de precariedad económica y social que marca la primera mitad del siglo XX se traduce en una escasa edificación de nuevas viviendas y negocios en torno a las principales infraestructuras viarias. El resto del territorio incluido en el análisis continúa perteneciendo a terrenos de labradío, existiendo alguna casa dispersa.

El comienzo de la transformación morfológica de la villa durante el siglo XX es determinada principalmente por dos grandes hitos: la desaparición de la muralla medieval y la construcción de nuevos viales interurbanos. En primer lugar, el derribo de grandes lienzos de la cerca medieval va a fomentar el crecimiento de la villa hacia el exterior, dado que deja de existir la barrera que lo impidió durante varios siglos.

Esta situación va a influir principalmente en el espacio en planta de las nuevas construcciones, las cuales dejan de verse condicionadas por la existencia de un límite físico. A partir de este momento, el propio territorio y sus condiciones topográficas serán las que restrinjan su crecimiento. En este aspecto se debe destacar el papel del río Arnoia como barrera lineal, ya que frenará el desarrollo espacial de la villa hacia Norte y Oeste.

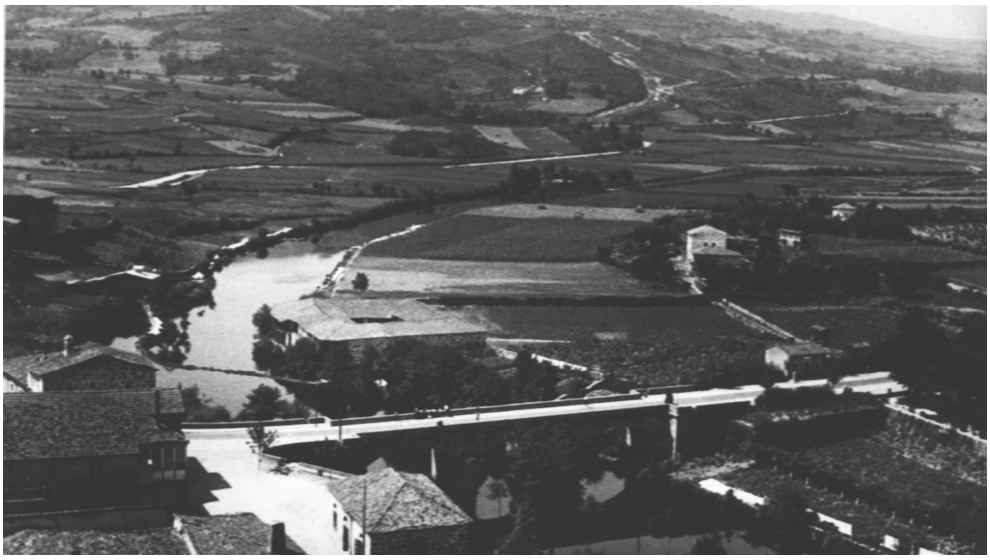


Fig.93 **Imagen de la salida de la Antigua N525 hacia Ourense, mediados del siglo XX**. El espacio urbano se mantiene contenido prácticamente en su recinto medieval, mientras que la periferia se compone por fincas de labradío. Se puede observar el máximo aprovechamiento del territorio para la agricultura, ya que los cultivos alcanzan las orillas del río, desprovistas de vegetación. Además, no existen grandes zonas arboladas (la madera era un bien muy preciado y escaso). Las construcciones aisladas son muy escasas y de carácter rural.



Fig.94 **Imagen aérea de Allariz, 1956**. Se puede apreciar como la villa se reduce al actual Casco Antiguo, sin mostrar prácticamente ningún crecimiento. Las nuevas construcciones comienzan a alinearse en torno a las principales carreteras de acceso a la villa. El resto del territorio comprendido en el límite de análisis se compone de terrenos de labradío con alguna construcción aislada de carácter rural. Por lo tanto, el tejido urbano de Allariz se mantiene prácticamente concentrado en torno a su recinto medieval.

Por otra parte, el principal acontecimiento que marcará el futuro desarrollo de la villa durante el siglo XX viene dado por la construcción de las principales infraestructuras interurbanas. La que más transformaciones produjo en el tejido urbano de Allariz fue la carretera Vigo-Villacastín, terminada a mediados del siglo XIX. Su trazado fue el causante de la desaparición de gran parte de la muralla en el Este y Sur de la villa, además de crear un nuevo frente constructivo en los límites del Casco Antiguo – ya mencionado en el capítulo anterior.

La aparición de este eje territorial va a traer numerosas dinámicas dependientes de esta infraestructura, convirtiéndose en un significativo polo de atracción de nuevas construcciones. Las carreteras a Xunqueira de Ambía y Celanova, terminadas en torno a 1926, también van a mantener un importante papel como estructuradoras del crecimiento del espacio urbano, aunque en la primera mitad de siglo hayan permanecido en un segundo plano.

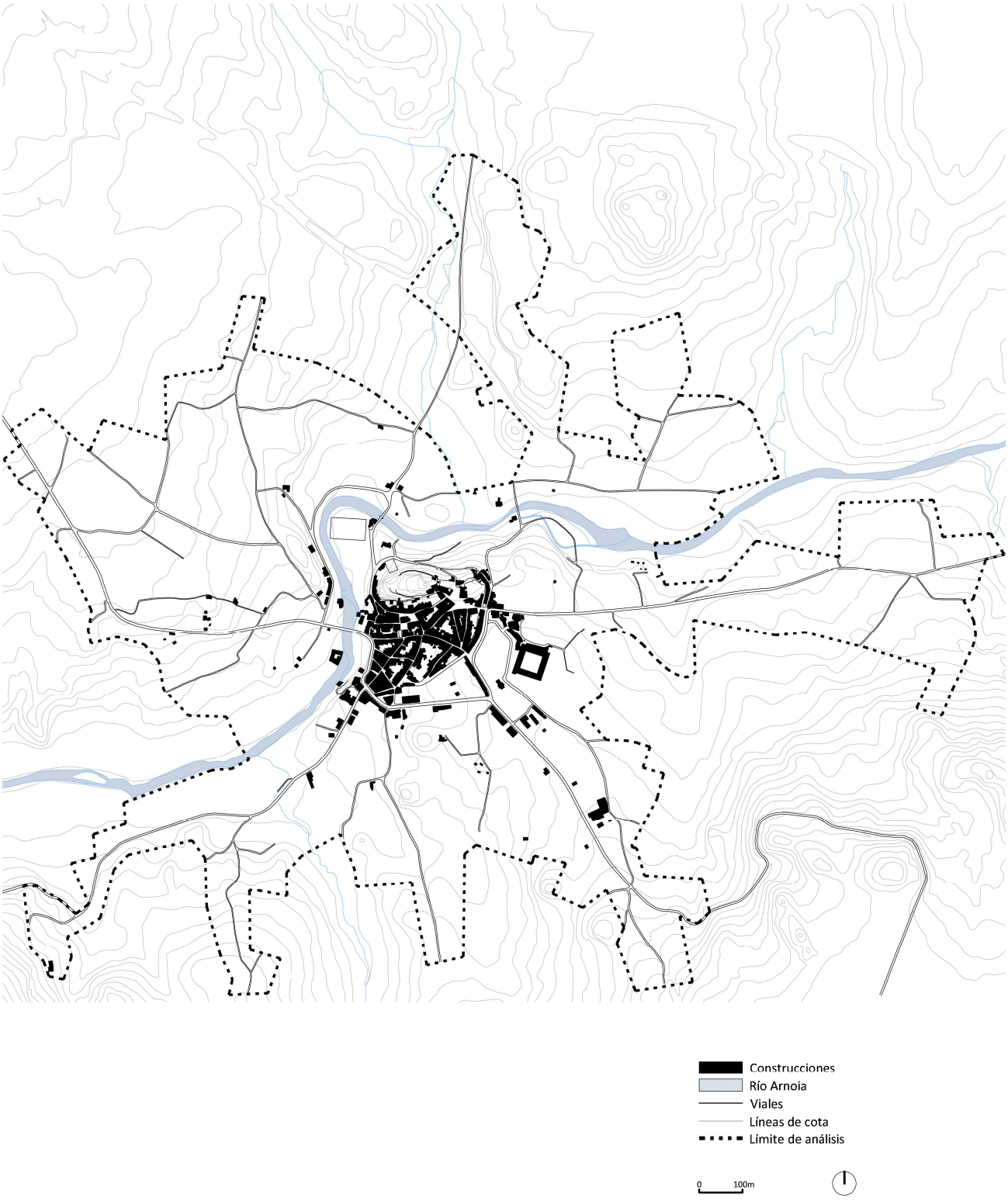


Fig.95 **Plano topográfico de Allariz con viales y construcciones, 1960**. Las nuevas infraestructuras se extienden con un trazado diferente a los caminos existentes, seccionando el parcelario tradicional. Las primeras construcciones se alinean en torno a ellas, concentrándose en las zonas próximas al Casco Antiguo (Diseño de autor, obtenido por la superposición de una imagen aérea a la cartografía de 2011).

5.3.1 Crecimiento

En torno a 1960, Allariz continúa manteniendo su espacio urbano prácticamente reducido a su Casco Antiguo. En torno a los principales viales comienzan a surgir las primeras agrupaciones constructivas, concentradas en la zona de la salida hacia la carretera de Celanova y en la salida de la Antigua N525 hacia Xinzo – carretera Vigo-Villacastín. La salida de la carretera de Celanova constituye un punto de confluencia importante con la Antigua N525 y las salidas históricas de la villa hacia Sur, siendo un punto de contacto directo con el Casco Antiguo. Esta idoneidad para el asentamiento de actividades también se ve favorecida por su topografía en descenso suave hacia Oeste. Por este motivo, esta zona se colmató de construcciones en el tramo de contacto con el recinto medieval, así como en la propia carretera de Celanova.

El otro punto de crecimiento que comenzaba a consolidarse se extendía desde el cruce de la Barreira con la Antigua N525 hacia la salida Sureste a Xinzo. Esta zona se caracteriza por ser una llanura de considerable área en la que el trazado de la carretera discurre a la misma cota. Este vasto terreno denominado *A Arqueta,* se extiende desde el entorno de A Barreira y San Benito hasta el núcleo rural de Roimelo, donde la topografía comienza a ser abrupta. El hecho de poseer unas buenas condiciones topográficas, así como su proximidad con el campo de A Barreira – donde se realizaba la feria – lo convertían en el *"lugar más indicado para la expansión de la villa"* (Rumbao, 1984, p.253).



Fig.96 **Agrupación constructiva de la Antigua N525 en el cruce con la salida de Celanova.** Esta zona de la carretera se encuentra en contacto con varias calles importantes del Casco Antiguo, transformándose rápidamente en un polo de crecimiento sobre el que se extendió la propia villa. A la izquierda de la imagen se encuentran las viviendas que se asentaron sobre la muralla desaparecida. Al fondo, dos surtidores de combustible a pie de calle (esta gasolinera se podrá ver situada en la fig.112, pág.193).



Fig.97 **Imagen de la salida de la Antigua N525 hacia Xinzo.** La carretera funciona como un eje sobre el que se comienzan a alinear numerosas construcciones de una o dos alturas. Se puede observar cómo se mantiene la lógica tradicional de viviendas unifamiliares con negocio en la planta baja y morada en la superior, de manera similar a los edificios del Casco Antiguo. En la imagen se puede percibir la amplia llanura que soportará gran parte del crecimiento de la villa durante el siglo XX. Al fondo de la imagen se observa una pequeña elevación topográfica en donde se asienta el núcleo rural de Roimelo. Este accidente geográfico constituye un límite físico para el crecimiento de la villa hacia Sur.



Fig.98 **Imagen de la salida de la Antigua N525 hacia Xinzo, años 60.** Se puede observar como la zona de *A Arqueta* se desarrolla a la misma cota, favoreciendo el asentamiento de construcciones. Al fondo de la imagen, las viviendas sociales construidas en 1962. En torno a las primeras edificaciones marginales comienzan a verse las primeras aceras para peatones.

El extenso terreno de A Arqueta – fig.97 y fig.98 – pronto se convertirá en la mayor zona de expansión de la villa, materializada durante todo el siglo XX. En este solar fueron erigidas las primeras viviendas sociales de la villa en el año 1962 – que serán referidas más adelante. Asimismo, en esta zona se asentaba un pequeño grupo de construcciones alineadas a la carretera, dedicadas a negocios principalmente, y entre las que se ubicaba el Cuartel de la Guardia Civil de la villa.

Morfológicamente, este crecimiento se desarrolla de forma *lineal* en torno a las vías de comunicación. La carretera, convertida en calle, constituye la línea de crecimiento, mientras que la parcela construida funciona como el elemento que torna continuo el desarrollo espacial (Panerai et *al*, 1983). Estas nuevas construcciones tienden a alinearse en el límite de la parcela que ocupan, para mantener una relación estrecha con la carretera. Estas construcciones solían albergar pequeños negocios y actividades relacionadas directamente con la infraestructura adyacente, tal y como son la parada de autobuses, etc.

Los comercios que se establecían en torno a estos viales encontraban un mayor dinamismo frente al Casco Antiguo, que comenzaría una paulatina decadencia. Asimismo, la única posibilidad de aparición de nuevas edificaciones se reduce al límite entre carretera y parcela, ya que el resto del territorio se mantiene estructurado para labradío, con estrechos y precarios caminos de comunicación.

En definitiva, se puede apreciar una importante transformación morfológica en el modo de crecimiento de la villa, resultante de la desaparición de la muralla. El tejido del Casco Antiguo, caracterizado durante siglos por la existencia de la barrera, ha mantenido un crecimiento *polar interno* en continua densificación. Por el contrario, la aparición de los nuevos viales – parejos a la desaparición de la barrera – modifican el desarrollo del tejido urbano para un desarrollo *lineal externo*, en donde las vías de acceso se convierten paulatinamente en un *barrio-calle* (Panerai et *al*, 1983).



Fig.99 **Asfaltado de la Antigua N525 en la zona de O Portovello, años 60**. El margen de contacto entre el recinto medieval y la carretera se convirtió en un importante eje comercial y de servicios.

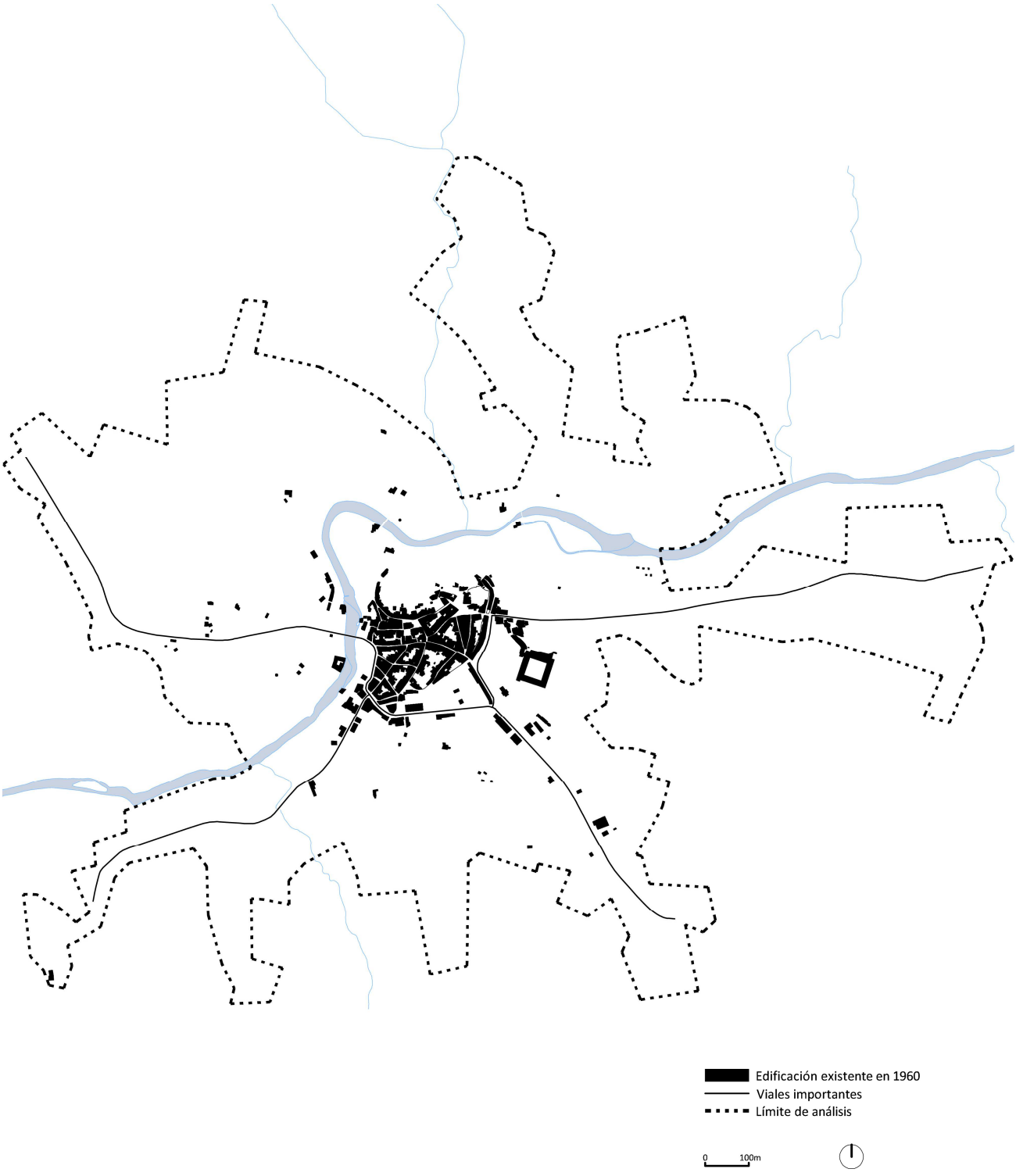


Fig.100 **Edificación de Allariz, 1960**. El tejido construido de la villa se concentra en su Casco Antiguo, aunque comienzan a alinearse pequeñas agrupaciones constructivas en torno a los principales viales. Las viviendas aisladas son muy escasas y se extienden en zonas próximas a la villa (Diseño de autor, obtenido por la superposición de una imagen aérea a la cartografía de 2011).

5.3.2 Estructura viaria

La estructura viaria de Allariz en los años 60 se compone principalmente de cuatro ejes de acceso, correspondientes con las salidas hacia Ourense y Xinzo con la Antigua N525, y las carreteras a Celanova y Xunqueira de Ambía. Estos viales de conexión territorial se convertirán en los vectores de crecimiento de la villa a lo largo del siglo, además de ser los soportes sobre los que se irá distribuyendo el entramado de calles secundarias. Sin embargo, la estructura viaria alaricana continúa siendo compuesta por las arterias del recinto medieval. Con respecto a los principales espacios públicos, Allariz posee dos grandes áreas históricas: el campo da Barreira, en donde se celebraba la feria; y la Alameda del Arnado, como un espacio de paseo y disfrute ubicado a las orillas del río Arnoia.

Tal y como se ha referido en el apartado anterior, el crecimiento espacial de Allariz hasta los años sesenta fue mínimo, apoyándose en torno a la principal vía de comunicación de la villa. A lo largo de la segunda mitad de siglo, el desarrollo se mantendrá entroncado en torno a los principales viales, encabezados por la Antigua N525 – actual Rúa Emilia Pardo Bazán. Cuando el crecimiento comience a saturar el tejido próximo al recinto medieval, éste comenzará a expandirse progresivamente hacia estructuras secundarias.

En este sentido, se debe mencionar el papel que mantiene hasta el momento el entramado de caminos rurales, dado que apoyará en muchos casos la aparición de nuevos viales secundarios. Esta situación fue referida por Panerai (1983) acerca del tejido formado más allá de la barrera – como ocurre en Allariz – caracterizado por ser de carácter más espontáneo, debido en parte al apoyo sobre trazados rurales. Esta situación se irá verificando a lo largo de los diferentes períodos analizados.

Las infraestructuras de conexión entre gran parte de núcleos poblacionales y de zonas próximas a la villa – que no gozan de ubicarse en torno a las cuatro arterias principales de comunicación – se caracterizan por su precariedad, traducidas en un entramado de caminos estrechos de tierra que impiden el acceso de cualquier vehículo a motor en gran parte de los casos. Las cuatro vías de comunicación estructuradoras resultan insuficientes para comunicar los diferentes núcleos poblacionales del municipio, resultando únicamente beneficiados los que se encuentran al paso de éstas.

Asimismo, dada la necesidad de comunicar la mayor cantidad de pequeñas aldeas y parroquias, las carreteras acaban por distorsionar su trazado en numerosas ocasiones, aumentando considerablemente el recorrido de éstas. Gran número de núcleos rurales tardarán en poseer una comunicación asfaltada con la capital del municipio. Las mejoras irán acaeciendo de forma progresiva, destacando la construcción de la carretera a Santa Mariña de Augas Santas en 1971, que comunicaría un gran número de núcleos al norte de Allariz. Hasta ese momento, la comunicación se realizaba por el camino tradicional.



Fig.101 **Campo da Barreira e Iglesia de San Benito al fondo**. El tamaño considerable de este espacio corresponde con su importancia en el tejido económico de Allariz, dado que ubica la feria de ganado. La celebración de este mercado congregaba a gran cantidad de población de toda la comarca.



Fig.102 **Alameda de Allariz**. Este espacio se extiende por la margen derecha del río Arnoia, y era el lugar dedicado al recreo de los vecinos. Asimismo, en este lugar se celebraban fiestas.

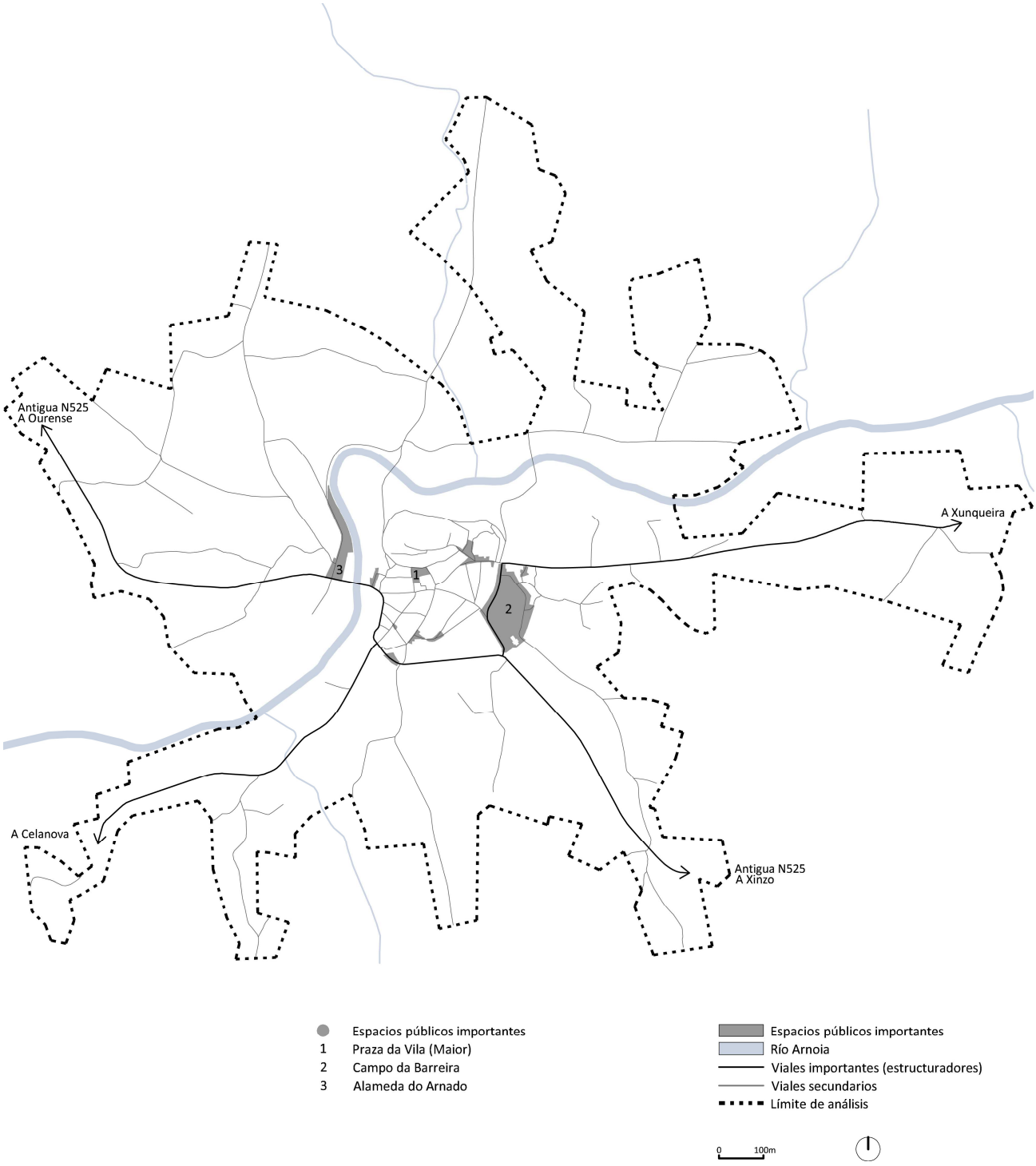


Fig.103 **Estructura viaria de Allariz en 1960**. Destacan los cuatro ejes viarios principales, que abrazan gran parte del recinto medieval, y se extienden a Este, Sur y Oeste. El esqueleto viario restante que cubre la zona en análisis se compone de caminos de comunicación a pequeños núcleos rurales, además de dar servicio a los terrenos de labradío que ocupan gran parte del territorio. Esta estructura viaria es resultado del parcelario agrícola tradicional (Diseño de autor, obtenido por la superposición de una imagen aérea a la cartografía de 2011).

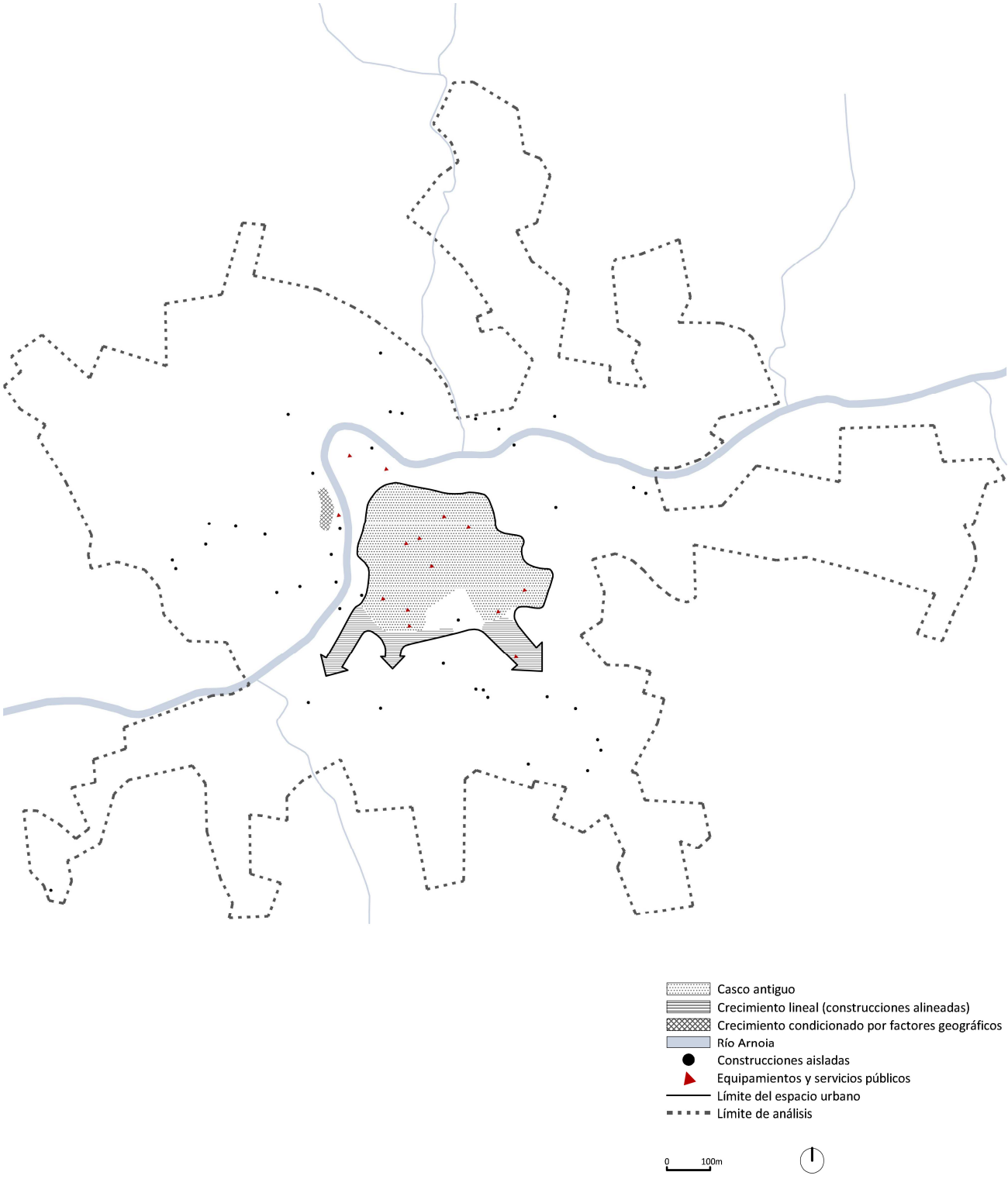


Fig.104 **Diseño interpretativo de la situación morfológica de Allariz en 1960**. El espacio urbano de la villa se mantiene prácticamente en los límites de su Casco Antiguo. Sin embargo, comienzan a surgir varios puntos de crecimiento lineal en torno a los principales ejes de comunicación (pequeñas agrupaciones de viviendas alineadas en torno a la vía). El desarrollo se produce hacia Sur, en las salidas hacia Celanova y Xinzo. El río Arnoia se constituye como una barrera que restringe el crecimiento hacia la salida hacia Ourense a Oeste, mientras que la carretera de Xunqueira no experimenta ningún desarrollo. Los escasos equipamientos y servicios públicos se concentran en el Casco Antiguo (Diseño de autor).

5.3.3 Tipologías edificatorias

A inicios de los años sesenta, el tejido urbano de Allariz seguía manteniendo como tipología dominante la vivienda tradicional de carácter unifamiliar. El recinto medieval – tal y como fue referido en el capítulo anterior – estaba constituido prácticamente en su totalidad por una tipología de vivienda unifamiliar entre medianeras. Estos edificios de entre dos y tres alturas, dedicaban su planta inferior para establecimiento comercial, reservando para vivienda las superiores. Debido a su propósito comercial – además de las limitaciones espaciales del recinto amurallado – los edificios se ajustaban al límite de su parcela para relacionarse directamente con el espacio público.

Las construcciones que se fueron estableciendo fuera del recinto medieval, en torno a las nuevas vías de comunicación, mantuvieron estas mismas características. Heredaron el esquema tipológico de la vivienda tradicional, ubicando la actividad comercial en la planta baja y la vivienda en la superior. Con el propósito de relacionarse de manera inmediata con la dinámica de la calle – al igual que las del Casco Antiguo – las construcciones se ajustaban al límite de su parcela, dejando en muchos casos amplios terrenos para labradío en la parte trasera.



Fig.105 **Agrupación constructiva en torno a la Antigua N525 (actual Emilia Pardo Bazán)**. Se pueden observar edificios con una composición arquitectónica similar a los del Casco Antiguo, con fachadas de dos o tres huecos por planta y balcones saledizos en el nivel superior. Las construcciones iban ocupando el frente de su terreno sin ningún tipo de planificación previa, ajustándose al parcelario agrícola preexistente. La inexistencia de barreras físicas para el crecimiento da como resultado edificios de mayor longitud de fachada, diferentes a la tipología de vivienda simple del recinto medieval.

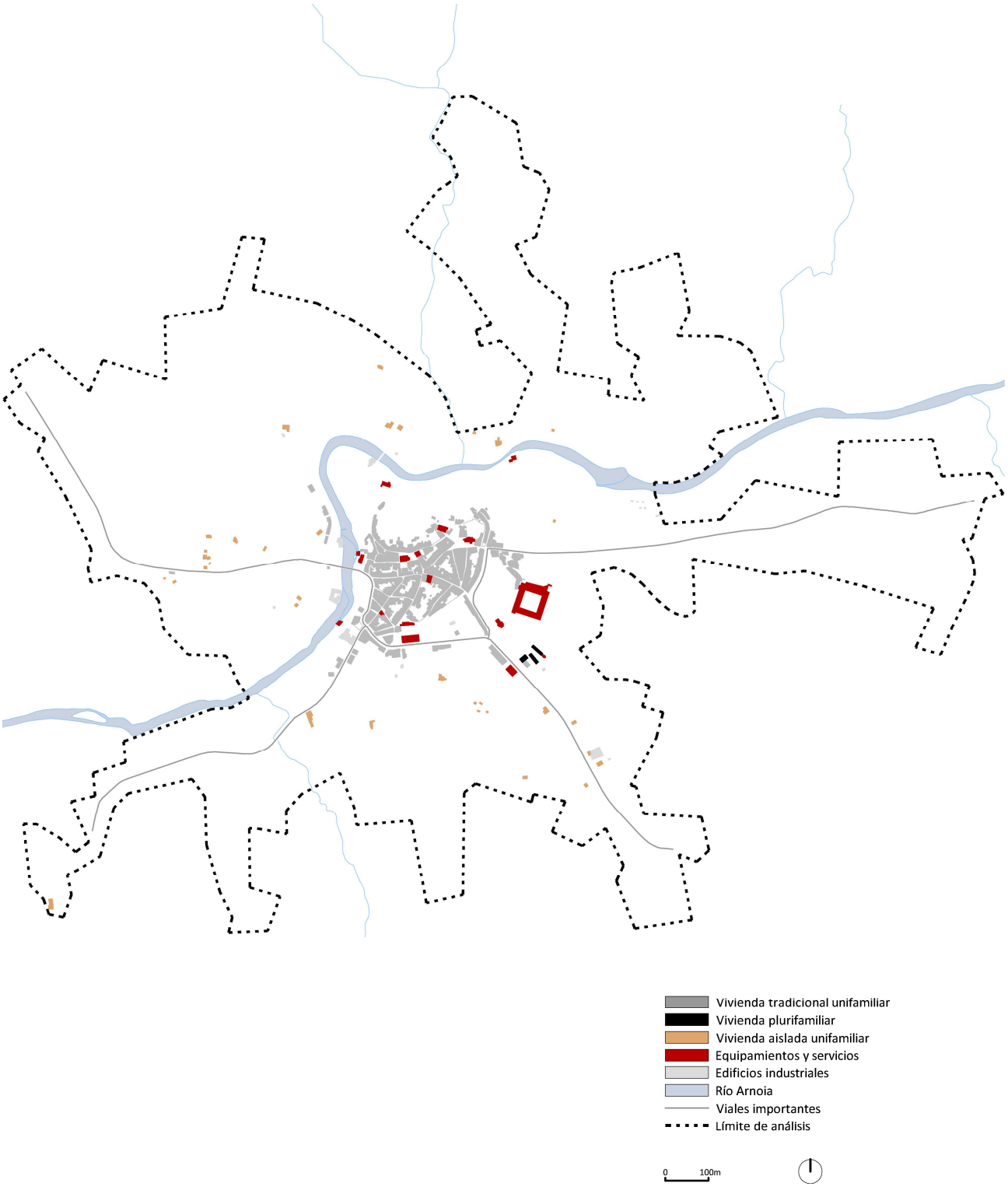


Fig.106 **Plano esquemático de las diferentes tipologías de Allariz, 1960**. La tipología dominante continúa siendo la vivienda tradicional, tanto en el recinto intramuros como en las primeras agrupaciones que surgen en torno a las vías principales. Los equipamientos se ubican principalmente en el recinto medieval, aunque comienzan a aparecer los primeros en torno a la Antigua N525 (Colegio Salesianos y Guardia Civil). Asimismo, se puede observar el primer conjunto de viviendas plurifamiliares (Viviendas Protegidas). Las construcciones aisladas son muy escasas y se diseminan por el territorio (Diseño de autor, obtenido por la superposición de una imagen aérea a la cartografía de 2011).

La gran diferencia entre la arquitectura del espacio intramuros y extramuros reside en el tamaño del parcelario. Las limitaciones espaciales que producía la existencia de la muralla dieron como resultado una subdivisión sumamente reducida, mientras que en la periferia las construcciones se ajustaban al parcelario agrícola tradicional. Por lo tanto, los edificios que comenzaron a asentarse a ambos lados de los viales se caracterizan por su mayor tamaño en planta y en longitud de fachada.

Por otra parte, el inicio de la década de los sesenta marca un importante hito en la transformación morfológica de Allariz: el surgimiento de la vivienda plurifamiliar. Los primeros edificios colectivos de la villa se construyeron en 1962, por iniciativa pública. La Obra Sindical del Hogar y Arquitectura promovió la edificación de un grupo de cincuenta viviendas protegidas para familias con pocos recursos económicos. De este modo, llegaba a la villa una tipología hasta entonces desconocida, importada de las corrientes arquitectónicas y urbanísticas que inundaban la Europa del Movimiento Moderno, y que fueron masivamente implantadas por las políticas de vivienda social. El caso alaricano va a formar parte de un plan estatal que contemplaba la construcción de este tipo de vivienda mínima para todos los municipios del país y que tuvo especial calado en grandes ciudades como Madrid.

Con respecto a otras tipologías existentes, se debe mencionar la vivienda unifamiliar dispersa. Este modelo irá cobrando fuerza a lo largo de la segunda mitad del siglo XX, alentado por la llegada de nuevas técnicas constructivas, así como por el confort que ofrecían estas viviendas con respecto a las del Casco Antiguo – sobre todo por la posibilidad de disfrutar de terreno a su alrededor. A inicios de los años sesenta las construcciones dispersas eran escasas y se ubicaban entre los terrenos de labradío.



Fig.107 **Vista general de Allariz a mediados del siglo XX**. El espacio urbano de la villa se mantiene concentrado en su recinto medieval, circundado por los terrenos de labradío. Entre éstos, se ubican algunas construcciones de apoyo y viviendas de carácter rural (muy escasas).

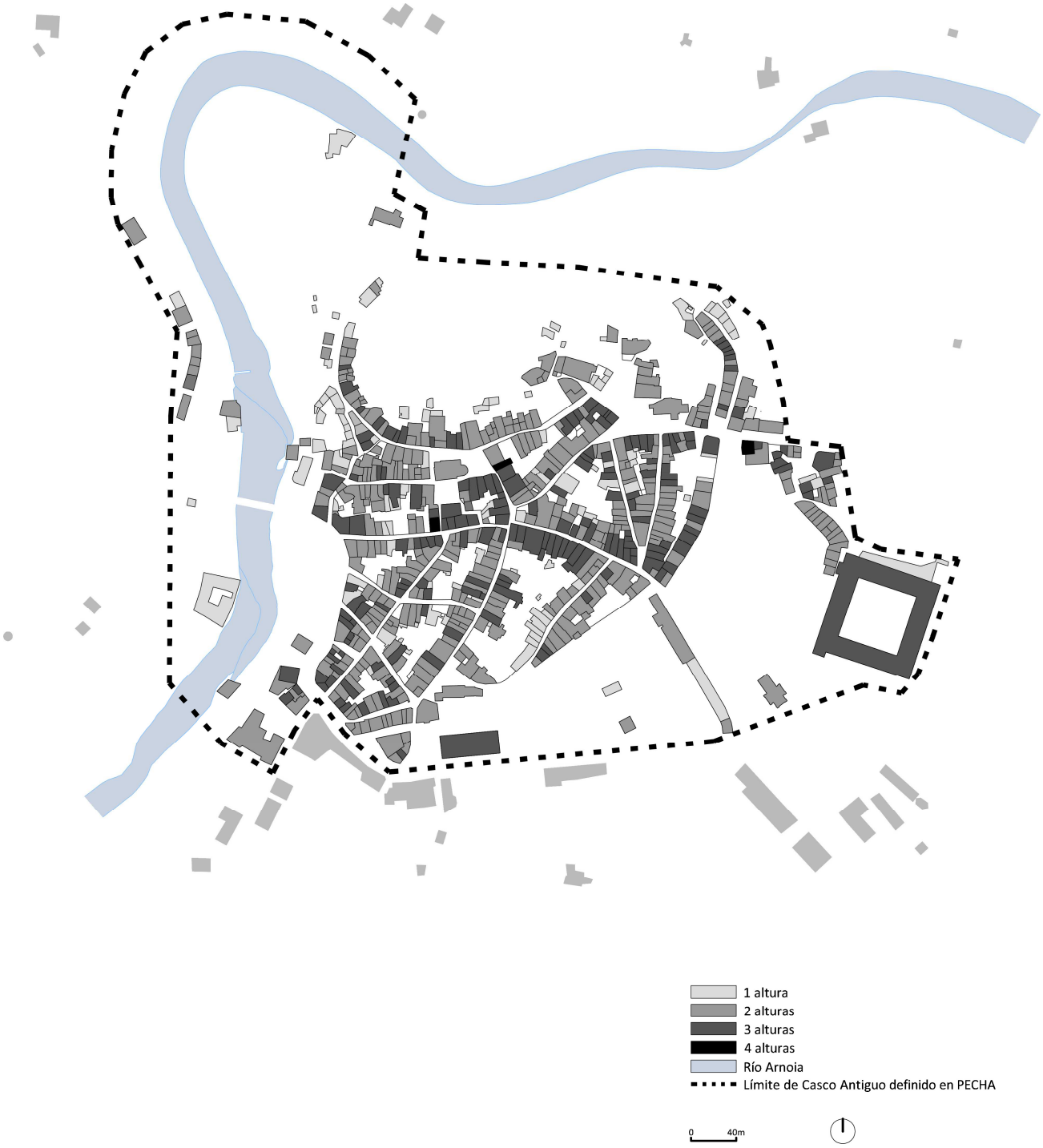


Fig.108 **Altura de los edificios del Casco Antiguo de Allariz, 1960**. El Casco Antiguo se caracteriza por edificaciones que oscilan entre una y tres alturas. Las construcciones de planta baja corresponden a negocios, pequeñas viviendas y almacenes, mientras que los edificios de la tipología simple y las casas nobles e hidalgas poseen dos o tres alturas indistintamente. El modelo más extendido es la vivienda de planta baja (con comercio normalmente) y planta superior, siguiendo el esquema básico de su tipología. En casos aislados aparecen edificios de cuatro alturas, resultado de la adhesión posterior de una planta. Con esta configuración altimétrica, Allariz mantiene una línea de cornisa uniforme, puntualizada por los campanarios de las diferentes iglesias de la villa (Diseño de autor, obtenido a partir de la cartografía de 2011, datos catastrales y trabajo de campo).

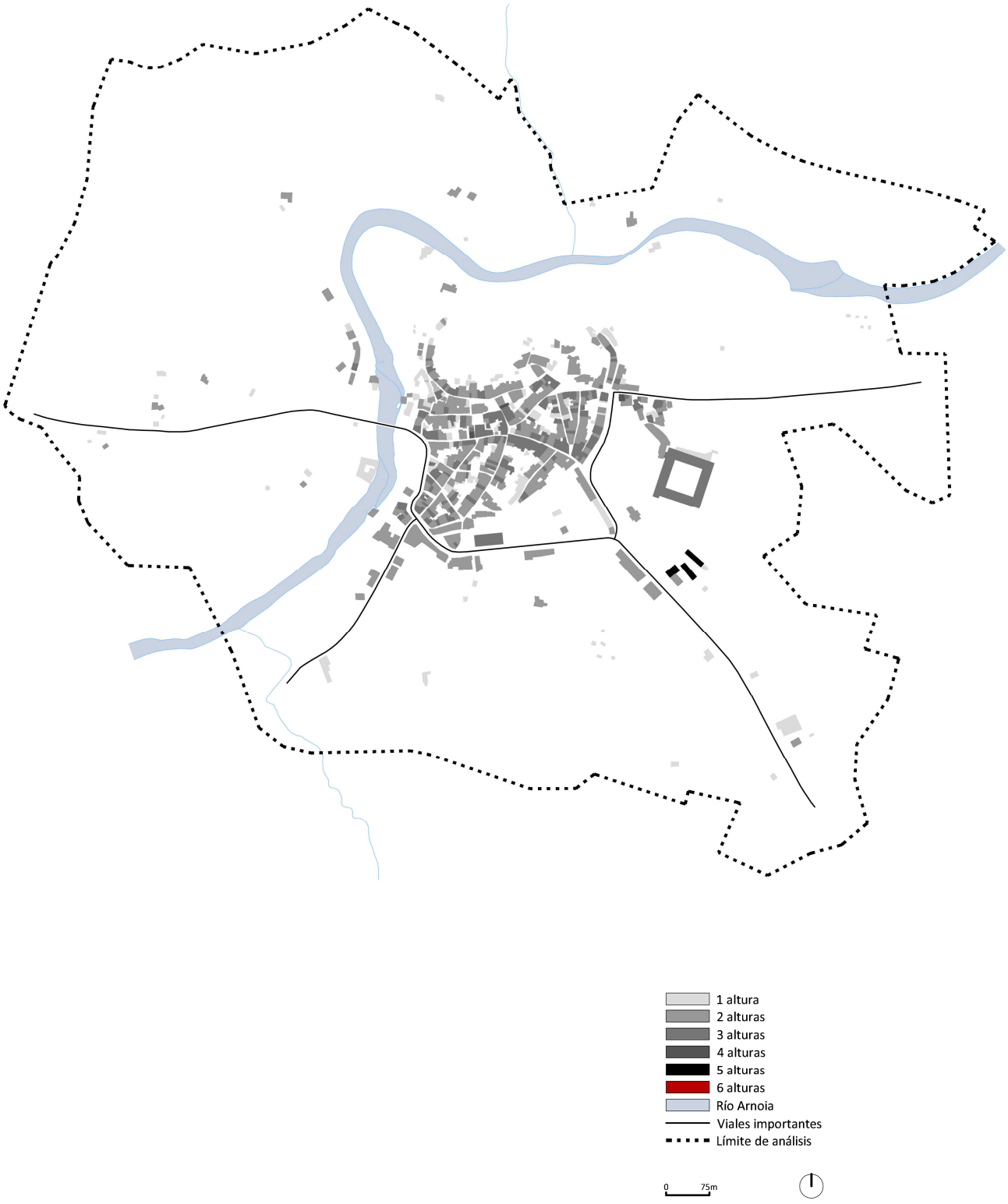


Fig.109 **Altura de los edificios de Allariz, 1960**. Las construcciones que fueron surgiendo fuera del recinto medieval mantienen las mismas alturas (entre una y tres). El esquema altimétrico continúa a ser el más extendido, por lo que la villa conserva un *skyline* uniforme, en la que destacan los edificios religiosos. Las viviendas que se encuentran dispersas no superan las dos alturas, siguiendo la tipología de vivienda rural. Sin embargo, la aparición de las viviendas colectivas rompe completamente con lo anterior, elevándose por encima de los restantes edificios (con cinco alturas) y abriendo la posibilidad de que surjan otros edificios de esa altura (Diseño de autor, obtenido a partir de la cartografía de 2011, datos catastrales y trabajo de campo).

5.3.4 La vivienda Social en los primeros años del Franquismo

Inmediatamente después de terminarse la Guerra Civil Española, el gobierno Franquista puso en marcha una estrategia de reorganización de la arquitectura y del urbanismo nacional, de cara al momento de reconstrucción. Entre estos temas surgió la problemática de la vivienda humilde, tan necesaria para una población extremadamente empobrecida por la guerra. Promovida inicialmente por la Falange, esta tarea de reorganización fue encomendada a numerosos arquitectos afines al régimen, y liderados por el arquitecto Pedro Muguruza.

La Obra Sindical del Hogar (OSH) fue un organismo técnico creado en 1939 para ejecutar los programas de política social del Estado en materia de vivienda. En un principio, la Obra nace como simple organismo de estudio y análisis. Pero a partir de 1941 comenzó a asumir la actividad constructora, aumentando poco a poco su importancia como promotora, hasta que en 1954 ve la luz el Primer Plan Sindical de la Vivienda. Casi paralelamente se creó el Instituto Nacional de la Vivienda (INV) en 1939, con la misión de fomentar la construcción de viviendas y asegurar su aprovechamiento.

La Obra Sindical del Hogar, como entidad constructora oficial, suplió la casi inexistente iniciativa privada. La financiación corría a cargo del Estado, que concedía anticipos sin interés, préstamos y subvenciones. Asimismo, la Obra creó la cartilla de ahorro para el hogar como medio para constituir el 10% de aportación inicial obligatoria. En circunstancias económicas desfavorables y en competencia con el Instituto Nacional de la Vivienda, la Obra pudo construir 24.373 viviendas protegidas hasta 1954 (López, 2003).

Con la Ley de 15 de julio de 1954 se reguló la vivienda de protección oficial en su categoría de *vivienda de renta limitada*. Esta medida legislativa permitió convocar a la iniciativa privada para colaborar de forma directa mediante incentivos. En el año 1964 se habían ya construido en torno a 200.662 viviendas, estando en proceso otras 70.523. El precio neto de la vivienda, excluyendo urbanización, servicios y terreno, oscilaba entre 100.000 y 74.000 pesetas.

Por otra banda, junto con la creación del INV, se promulgó la ley de 19 de abril de 1939, inaugurando el régimen de Viviendas Protegidas. Esta ley definió la *Vivienda Protegida* como *"aquella que siendo de renta reducida y estando incluida en los planes generales formulados por el Instituto Nacional de la Vivienda fuesen construidas con arreglo a proyectos que hubiesen sido redactados u oficialmente aprobados por éste, por reunir las condiciones higiénicas, técnicas y económicas determinadas con las ordenanzas comarcales que se dictasen al efecto"* (López, 2003, p.1). Para este fin, el Estado planteaba dar facilidades para que determinadas entidades – Corporaciones provinciales y locales o Sindicatos – pudiesen encontrar el capital preciso para acometer la construcción de dichas viviendas.

En el ámbito urbanístico, la ley planteaba una necesaria coordinación entre planificación sectorial y del territorio, pero sin alcanzar gran nivel de concreción: "*sin olvidar que el problema de la vivienda no se resuelve con la construcción de la casa, sino que se necesitan los servicios complementarios y las comunicaciones precisas que son fundamentales para la vida de los que hayan de habitarlas*" (López, 2003). Para este fin, la ley preveía la ejecución de planes generales y comarcales a cargo del INV, a partir de los cuales debía concretarse la edificación de Viviendas Protegidas, a cargo de iniciativas individuales o públicas.

Sin embargo, esta ley no planteaba ningún tipo de regulación en cuanto al emplazamiento territorial – que quedaba sujeto a las propias iniciativas de construcción – mencionando únicamente unas normas mínimas de urbanización. En el caso de Allariz, la propia iniciativa de la Obra Sindical, fue la que determinó el solar indicado para su construcción, sin existir otro tipo de planificación.

Para Allariz, la Obra Sindical promovió cincuenta Viviendas Protegidas. Éstas se reparten en un conjunto de tres edificios aislados de cinco alturas – ninguna construcción de la villa superaba las cuatro – formando una pequeña plaza entre dos de ellos. Su ocupación mediante bloques aislados en el medio de la parcela deja espacios vacíos alrededor, siguiendo las teorías urbanísticas del Movimiento Moderno. Esta nueva concepción espacial chocaba con las tipologías tradicionales que dominaban el tejido urbano de Allariz.



Fig.110 **Dos de los edificios de Vivienda Protegida de Allariz, 2011**. Destacan por su arquitectura racional y de muy bajo coste, lo que les ha otorgado el calificativo popular de *Casas Baratas*. El principal destaque a nivel morfológico es el espacio libre que mantienen a su alrededor, constituyéndose como bloques sueltos. Muchas de estas construcciones han sido derribadas en los últimos años por toda Galicia debido a su mal estado, aunque actualmente comienza a ser un modelo de edificación valorado por su nivel histórico.

Los edificios buscaban el máximo aprovechamiento de los recursos, caracterizándose por seguir las normas de la arquitectura racional e higienista de la Europa del Movimiento Moderno. Las fachadas se resolvían con piedra de perpiaño, material común de la zona. Su estructura en planta era sencilla, con una escalera central que comunicaba las viviendas a ambos lados de la misma. Esta situación novedosa para los vecinos alaricanos suscitó inicialmente el *"resabio medieval de no comprender una escalera para varios vecinos"* (Rumbao, 1984, p.253). Las viviendas rondaban los sesenta metros cuadrados, medida establecida como mínimo habitable, y contaban con los espacios necesarios para la vida diaria.

5.3.5 Equipamientos y servicios

La sociedad alaricana de la época se caracteriza por una situación de precariedad, reflejada en la cantidad y calidad de sus servicios básicos. En los años de la posguerra, el Estado tampoco disponía de recursos económicos para poder ofrecer a la población una mejor calidad de vida. No será hasta los años sesenta cuando el país comience la senda del crecimiento, tal y como se ha referido en el apartado 5.2 – de contexto político, económico y social. Por lo tanto, durante los años setenta Allariz comenzará a disfrutar de servicios públicos como la educación – concentraciones escolares – o la salud, reflejo de un país en continuo desarrollo social y económico.

La administración aseguraba unos servicios básicos, como era el Ayuntamiento – como órgano de gobierno local – y la Justicia. En la rúa do Portelo se ubicaban los juzgados de la villa, que sólo perduraron hasta 1966, momento en el que el Estado decidió suprimir la mitad de los juzgados del país. A partir de este momento pasaron a existir únicamente los Comarcales, y el de Allariz se integró en el Nº2 de Ourense. La Cárcel de la villa, que se ubicaba en el antiguo colegio de la Asunción, también cerró sus puertas para concentrarse en una única prisión Provincial. La Guardia Civil contaba con un cuartel ubicado en la salida de la Antigua N525 hacia Xinzo de Limia.

La educación corría a cargo de los Salesianos, ubicados en la Antigua N525. Con respecto a la salud, la villa contaba con un médico privado, cuya consulta se ubicaba en su propia vivienda. Asimismo, existían dos farmacias que perduraron hasta la actualidad. Una de ellas permanece en su misma ubicación en la rúa do Portelo. En el ámbito deportivo, cabe destacar la existencia desde 1926 de un campo de fútbol situado en las inmediaciones de Vilanova. Este equipamiento es un reflejo del interés popular por esta actividad deportiva – véase fig.111.

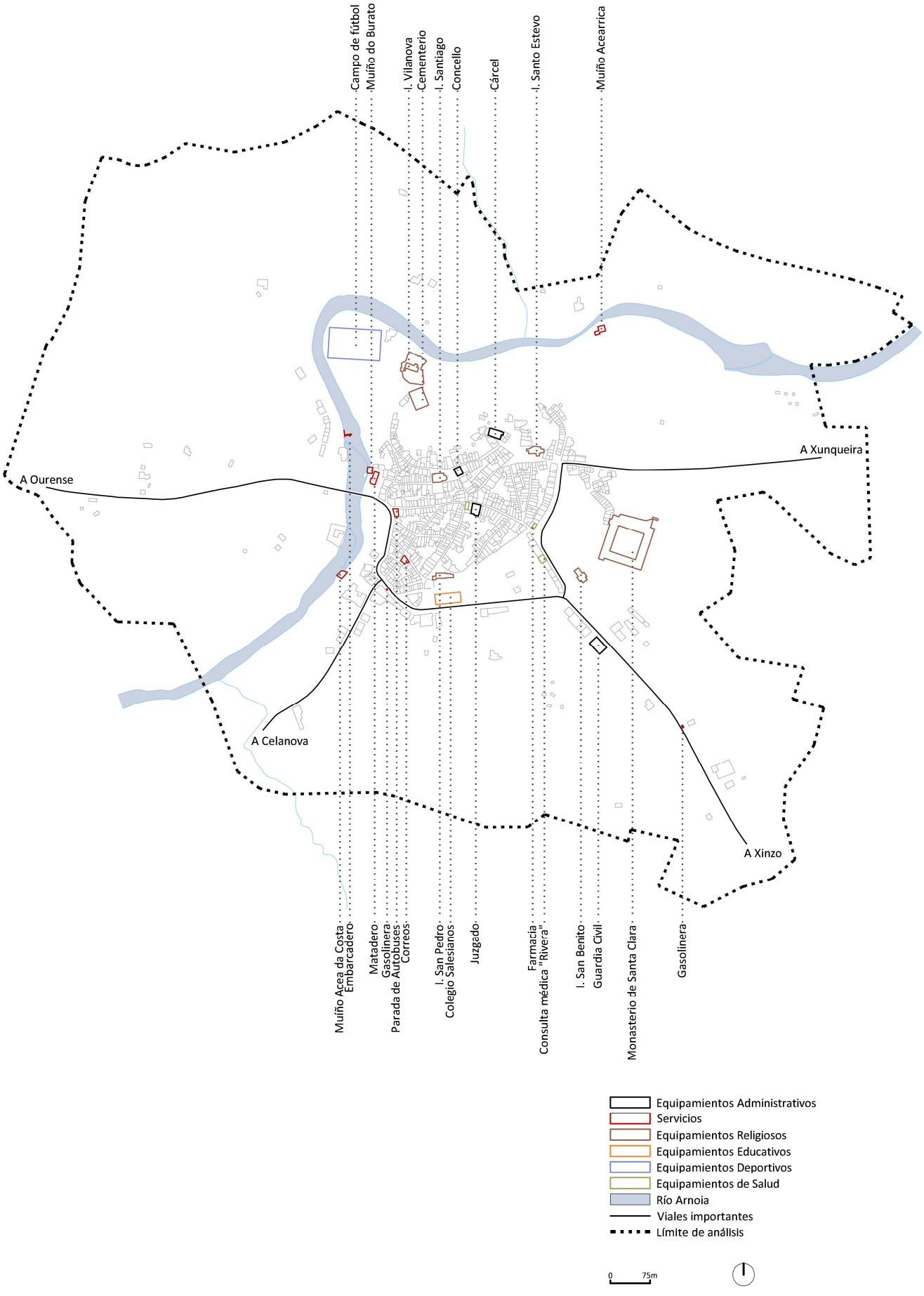


Fig.111 **Campo de fútbol de Vilanova, 1940**. Situado en la parcela que forma el meandro del río Arnoia, junto a la fábrica de curtidos de Vilanova. En el otro margen del río se ubica la alameda del Arnado, dedicada al disfrute común de los alaricanos. El propio río también participa de esta área de ocio, ya que en este tramo el agua se encuentra estancada por la presa do Burato (aguas abajo), permitiendo la navegación con pequeñas barcas de recreo.



Fig.112 **Río Arnoia en la zona del Arnado**. Este tramo del río permite la navegación con pequeñas embarcaciones de recreo.

Fig.113 **Equipamientos y servicios de Allariz por sectores, 1960**. Los nuevos equipamientos que se implantan en la villa dejan de ubicarse en el Casco Antiguo, comenzando a situarse en torno a la Antigua N525. Esto pone de manifiesto la importancia que va adquiriendo este eje viario en el espacio urbano de Allariz (Diseño de autor, obtenido a partir de la cartografía de 2011 y trabajo de campo).


Campo de fútbol
Muíño do Burato
I. Vilanova
Cementerio
I. Santiago
Concello
Cárcel
I. Santo Estevo
Muíño Acearrica
A Ourense
A Xunqueira
A Celanova
A Xinzo
Muíño Acea da Costa
Embarcadero
Matadero
Gasolinera
Parada de Autobuses
Correos
I. San Pedro
Colegio Salesianos
Juzgado
Farmacia
Consulta médica "Rivera"
I. San Benito
Guardia Civil
Monasterio de Santa Clara
Gasolinera
Equipamientos Administrativos
Servicios
Equipamientos Religiosos
Equipamientos Educativos
Equipamientos Deportivos
Equipamientos de Salud
Río Arnoia
Viales importantes
Límite de análisis
0
75m

5.4 LA TRANSFORMACIÓN DE LA FORMA URBANA. PERÍODO 1960 – 1975

El período comprendido entre 1960 y 1975 se caracteriza por un mínimo crecimiento experimentado por la villa, resultado de la decadencia económica y demográfica en la que estaba inmersa. A nivel constructivo, la tipología dominante continúa siendo la vivienda tradicional unifamiliar, a excepción de las Viviendas Protegidas de 1962. El escaso crecimiento se concentró en torno a las vías principales, siguiendo la tendencia de años anteriores.

Uno de los pocos hitos relevantes de este período fue la construcción de un importante equipamiento educativo: el colegio Padre Feijoo, como resultado de la concentración escolar del municipio de Allariz. Con este edificio se pretendía agrupar la totalidad de la enseñanza básica, ya que hasta el momento se impartía en pequeñas escuelas parroquiales. Este equipamiento se ubicó en la Carretera de Xunqueira, un importante eje sobre el que comenzaría a crecer la villa a partir de los años ochenta.

La nota a destacar en las décadas de los sesenta y setenta, a nivel morfológico, es la proliferación de gran número de explotaciones ganaderas. Estas construcciones comenzaron a asentarse de forma dispersa por todo el territorio, en los entornos de las poblaciones, e incluso en aldeas de pocos habitantes. Esta expansión se debe en gran parte a la aparición de la Unión Territorial de Cooperativas Orensanas, UTECO. Esta cooperativa surgida en 1959 favoreció la apertura de numerosas explotaciones por toda la provincia, afectando inevitablemente a Allariz. Los terrenos de labradío que rodeaban a la villa comenzaron a colmatarse de estas grandes construcciones, alterando el paisaje rural existente.

Por otra banda, hay que mencionar la instalación en el año 1958 de una fábrica dedicada a la concentración de la leche aportada por toda la provincia ourensana. La iniciativa corrió a cargo de la Industria Lechera Peninsular S.A. – ILEPSA – que eligió a la villa como el mejor punto estratégico para su ubicación. La empresa tomó esta decisión después de haber realizado un estudio por toda la provincia, eligiendo a Allariz "*por ser centro de las zonas productoras y sus comunicaciones, y por la existencia de un río de caudal suficiente y constante"* (Rumbao, 1984, p.252). El edificio se ubicó en la vaguada de Abuín, próximo al actual cruce entre la N525 y la carretera de Xunqueira. En los años noventa dejaron de funcionar dichas instalaciones, y en la actualidad permanecen sin ninguna utilización.

A nivel infraestructural, se debe mencionar la construcción de la carretera a Santa Mariña de Augas Santas, cuyo trazado pudo conectar la villa con varios asentamientos del norte del municipio. Este vial constituye un nuevo eje de crecimiento al Oeste de la localidad, lugar por el que discurre hasta enlazar con la Antigua N525 en su salida hacia Ourense. Será a partir de los años noventa cuando adquiera mayor importancia en la morfología de la villa, momento en el que comenzaron a asentarse varias urbanizaciones.

5.4.1 Las cooperativas ganaderas. Su impacto en la morfología de Allariz

La proliferación de explotaciones ganaderas en el entorno de la villa, a partir de los años sesenta, tiene una estrecha relación con la aparición de la Unión Territorial de Cooperativas Orensanas, UTECO. Dentro de esta iniciativa es importante mencionar la figura pionera de D. Eulogio Gómez Franqueira, empresario y político destacado de Ourense. UTECO, que poco después recibiría el actual nombre de COREN, surgió bajo el liderazgo de este empresario en el año 1959.

A mediados del siglo XX, el sector primario gallego era dedicado fundamentalmente al autoconsumo y con técnicas de producción tradicionales. La falta de un tejido empresarial y de iniciativas económicas para su modernización incapacitaba a la ganadería ourensana para adecuarse a un mercado en continuo desarrollo. En este clima surge el proyecto de D. Eulogio Gómez Franqueira, que convence a varias familias campesinas para formar la primera cooperativa y construir una explotación avícola.

Sin embargo, la iniciativa de más trascendencia de D. Eulogio Gómez Franqueira fue la creación en 1961 de la Caja Rural de Ourense. Surgió con la finalidad de dar respuesta a las necesidades de emprendedores para conseguir vías propias de financiación. De este modo, comenzaron a instalarse un gran número de cooperativas por toda la provincia, ya que disponían de los medios económicos necesarios para su construcción. Además, estas nuevas explotaciones gozaban de la ayuda y amparo de COREN – Cooperativas Orensanas – ya que producían para esta unión de cooperativas y eran abastecidas por ella. Las facilidades económicas que ofrecía el crédito inicial, además del abastecimiento por parte de COREN, avalaban la salida comercial de la cooperativa y la amortización del capital invertido. Esta situación animó a gran número de familias a emprender su propia explotación, dado que tenían garantizada su actividad.

El mayor logro de COREN fue la autonomía adquirida en todos los eslabones de producción, que iban desde la producción de piensos para todas las cooperativas – en 1964 construye la primera fábrica de piensos – incubación y cría de animales, producción de huevos, hasta el propio matadero avícola. Por lo tanto, las pequeñas cooperativas ocupaban un pequeño eslabón del proceso productivo. El éxito comercial que comenzaba a cosechar ya en los años sesenta, se ve reflejado en su expansión a nuevas actividades. A partir de 1967, se extiende hacia el vacuno, y en 1974 al sector porcino. En 1968 crea su propia red comercial, iniciando una gran expansión dentro del mercado gallego y nacional. En la actualidad, es la empresa más importante de la provincia de Ourense.

A partir de los años sesenta, el fuerte impulso de COREN produjo una rápida proliferación de explotaciones ganaderas por todo el territorio de la provincia ourensana. Esta situación también afectó a Allariz, que vio su entorno rural paulatinamente ocupado de estas construcciones. Estos edificios comenzaron a asentarse sobre parcelas agrícolas, cuyo requisito fundamental era estar próximas

a las vías de comunicación para su abastecimiento. El mayor impacto que ejercieron sobre la morfología de la villa fue de carácter paisajístico, ya que modificaron completamente un entorno eminentemente rural y agrícola.

Estas construcciones se asentaron de forma dispersa en parcelas próximas a los viales de acceso a la villa. En las carreteras hacia Xunqueira, Santa Mariña y Xinzo fueron las zonas donde se instalaron un mayor número de explotaciones. Por otra parte, durante los años noventa dejaron de funcionar gran parte de ellas, quedando abocadas a la ruina. El propio crecimiento espacial de Allariz acabó por absorber los edificios más próximos al casco urbano, lo que implicó su demolición para reubicar nuevas construcciones residenciales.



Fig.114 **Imagen de la carretera a Santa Mariña y su entorno, al Noroeste de Allariz, 1973**. Se puede observar el impacto visual que provocan las explotaciones ganaderas, ya que estos alargados edificios destacan de forma significativa sobre el entorno agrícola.



Fig.115 **Imagen de una granja de COREN en la carretera de Xunqueira, 2011**. En la actualidad, aún quedan algunos edificios en pleno funcionamiento en las proximidades de la villa. Esta granja se ubica en una zona en expansión, por lo que en los últimos años ha comenzado a convivir con urbanizaciones residenciales a su alrededor.

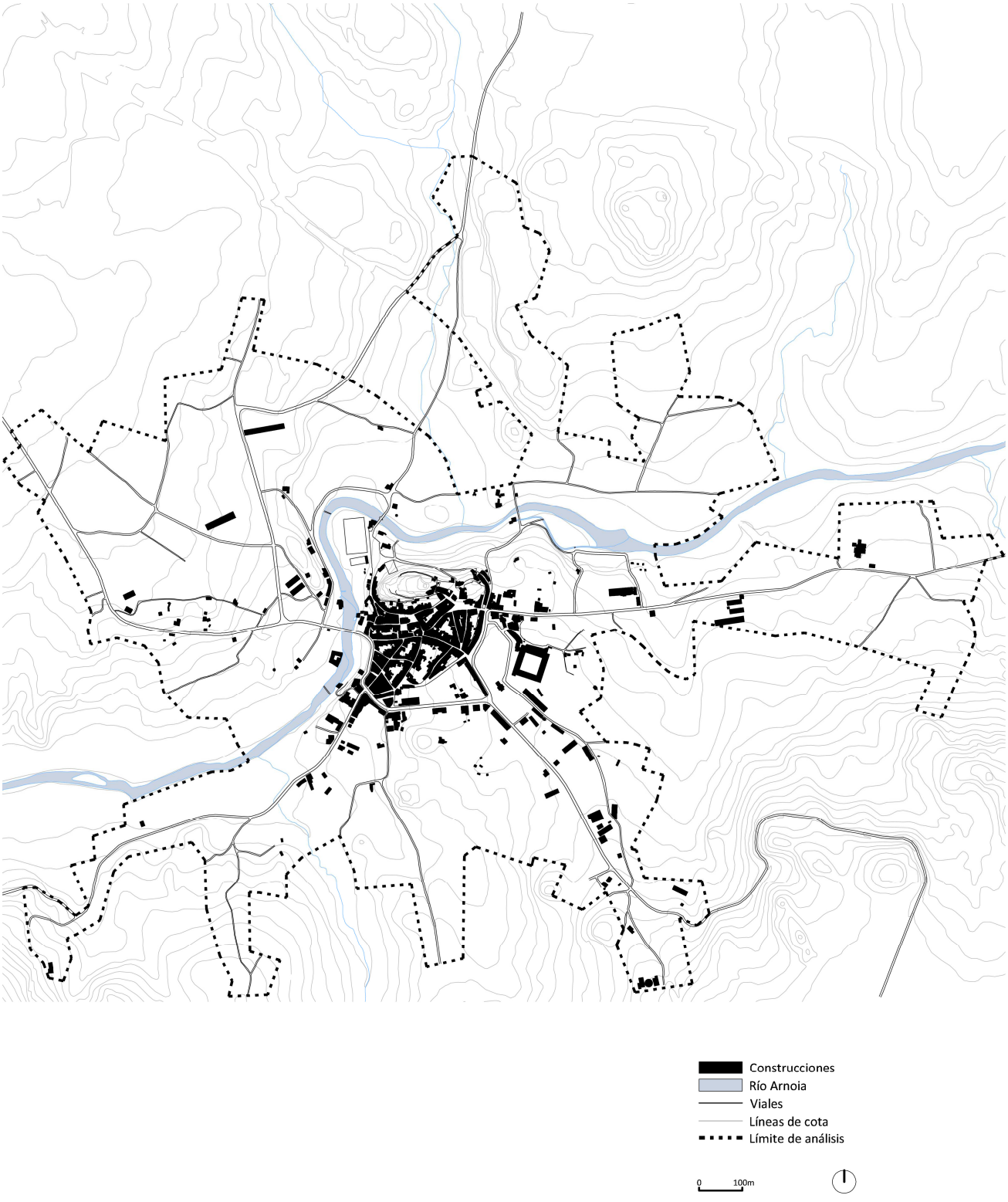


Fig.116 **Plano topográfico de Allariz con viales y construcciones, 1975**. La mayor transformación que se observa dentro del límite de análisis es la aparición de un gran número de explotaciones ganaderas. Estos edificios se caracterizan por su singular forma alargada, causando un considerable impacto paisajístico. Se asientan de manera dispersa en las áreas limítrofes de la villa, en zonas ocupadas por terrenos de labradío (Diseño de autor, obtenido por la superposición de una imagen aérea a la cartografía de 2011).

5.4.2 Crecimiento

En el período comprendido entre 1960 y 1975 la villa no experimenta un significativo crecimiento espacial, reflejo de una situación económica y social bastante precaria. Las líneas sobre las que se apoya esta limitada expansión se concentran en las principales vías de comunicación, manteniendo la tendencia de años anteriores. La construcción de edificios de viviendas o comerciales fue muy escasa, tendiendo a alinearse en torno a la Antigua N525 y las carreteras de Celanova y Xunqueira.

Por norma general, el desarrollo se concentró en puntos concretos, consecuencia directa de la implantación de algún equipamiento o de explotaciones ganaderas, tal y como se ha referido anteriormente. Asimismo, se configuraron pequeñas agrupaciones constructivas asentadas al pie de las vías de comunicación existentes. Una de ellas partió del histórico barrio del Couto y se alineó sobre la carretera de Xunqueira, ubicando alguna vivienda, pequeños negocios y el colegio de las Franciscanas, que poco después se trasladaría a Celanova. En torno a esta vía de comunicación también surgió el edificio de concentración escolar Padre Feijoo, iniciando una pequeña agrupación de viviendas. Más alejados del casco urbano se implantaron la fábrica de recogida de leche IBEROLACTO – o ILEPSA – y una explotación ganadera. Estos tres edificios se caracterizan por implantarse de manera dispersa a lo largo de esta carretera, alejados entre sí. Aunque surgen bastante apartados del espacio urbano, con el paso del tiempo fueron absorbidos por el crecimiento residencial.

La Antigua N525 – actual Emilia Pardo Bazán – y la carretera de Celanova mantuvieron la tendencia iniciada en años anteriores, siendo ocupadas por construcciones en sus espacios libres. De este modo comienza una densificación progresiva de los márgenes de estas vías de comunicación, situación que marcará el crecimiento de la villa en años posteriores. Las zonas más próximas al Casco Antiguo fueron siendo ocupadas por viviendas y pequeños negocios, mientras que en las zonas alejadas se mantuvo la construcción de explotaciones ganaderas principalmente.

El río Arnoia se constituye como una barrera física que limitó el crecimiento de la villa en torno a la Antigua N525 en su salida hacia Ourense – a Oeste – situación que contrasta con el crecimiento experimentado en su salida hacia Xinzo – a Sureste. Aunque la topografía de la margen derecha del río era óptima para el asentamiento de nuevos edificios, el corte lineal que provoca este curso fluvial va a frenar el desarrollo en torno a esta vía. De este modo, en esta zona sólo fueron surgiendo varias construcciones de carácter disperso, así como varias explotaciones ganaderas.

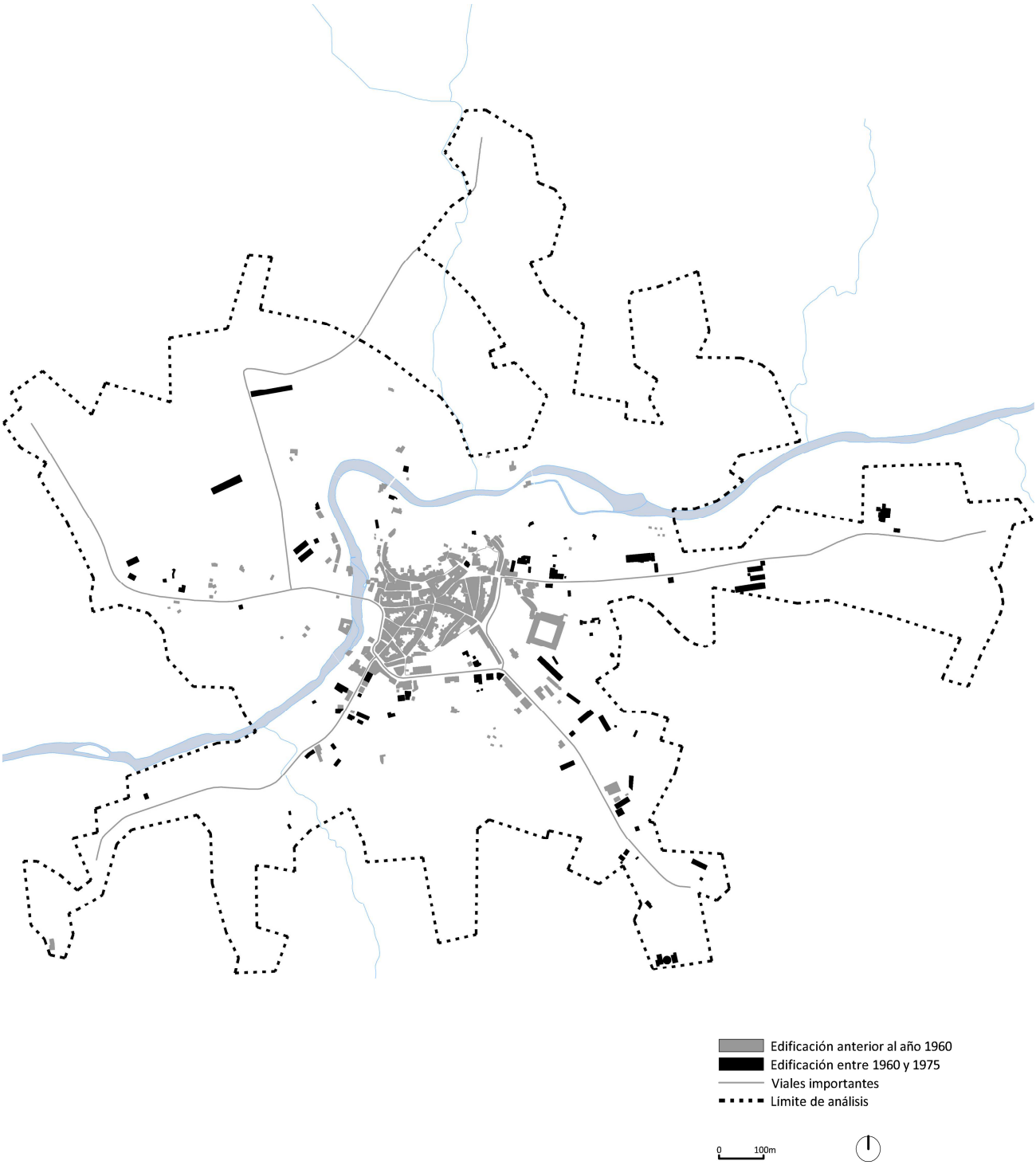


Fig.117 **Edificación de Allariz entre 1960 y 1975**. El principal aspecto a destacar es el carácter disperso que comienza a determinar el desarrollo espacial de la villa, sin existir un límite físico que lo condicione. En las zonas más alejadas del casco urbano surgen algunas explotaciones ganaderas, ocupando zonas rurales y agrícolas (Diseño de autor, obtenido por la superposición de una imagen aérea a la cartografía de 2011).

Por otra parte, la dispersión comienza a tener un peso importante en el tejido urbano de Allariz. La inexistencia de barreras que limiten el crecimiento, así como de un control urbanístico, provocaron una expansión descontrolada por todo el territorio. En términos legislativos, el suelo estaba regulado únicamente a nivel nacional por el Estado, ya que no existía ninguna normativa local. Por lo tanto, su ordenación e intervención quedaban bajo el control de una única normativa estatal, la *Ley del Suelo de 1956*. No obstante, esta ley no obtuvo ningún resultado práctico, ya que el control urbanístico, edificatorio y territorial era prácticamente inexistente.



Fig.118 **Salida de la Antigua N525 hacia Ourense por el puente de San Isidro, 1973**. El río Arnoia se mantuvo como un límite físico del espacio urbano de Allariz hasta los años ochenta, momento en el que comienzan a surgir numerosos edificios bajo la creciente iniciativa privada. A partir de ese momento, mientras el río empieza a perder su fuerza como barrera, el puente de San Isidro va ganando el papel de elemento ordenador, al articular la conexión entre el centro urbano y los ejes de crecimiento en torno a la salida hacia Ourense y Santa Mariña. Será a principios de los ochenta cuando aparezcan los primeros edificios plurifamiliares en torno a esta margen del río.

5.4.3 Estructura viaria

La importancia morfológica que mantienen los principales viales de acceso a Allariz es su función como estructuradores del crecimiento, tendencia que marcará el desarrollo espacial de la villa durante todo el siglo XX. Por este motivo, es fundamental destacar la construcción de un nuevo vial de acceso, ya que establecerá otra línea sobre la que probablemente se forme una extensión del espacio urbano (Panerai et *al*, 1983). Concretamente, la carretera construida fue la conexión con Santa Mariña de Augas Santas, al Norte del municipio alaricano (actual OU-0151).

Esta carretera fue abierta al tráfico en el año 1971, dando conexión con varios asentamientos pertenecientes al propio municipio de Allariz. El trazado no se sobrepuso al camino tradicional en gran parte de su recorrido, por lo que no atravesó los núcleos rurales a su paso. Dentro del espacio en análisis, el vial discurre por otro trazado diferente al histórico camino, para enlazar con la Antigua N525. Sin embargo, el principal motivo que obligó a no ajustarse al antiguo trazado en su entrada a la villa – que resultaría mucho más cómodo – fue la inviabilidad que entrañaría cruzar el Arnoia por el puente de Vilanova hacia el Casco Antiguo.

Morfológicamente, el nuevo vial no tendrá la misma importancia en el crecimiento de la villa que los demás ejes de comunicación. El principal motivo reside en la ubicación de su trazado, bastante apartado de las zonas construidas de la época, además de encontrarse al otro lado de la principal barrera de crecimiento de Allariz: el río Arnoia. A partir de los años noventa, el notable incremento de la especulación inmobiliaria dio lugar a la aparición de varias urbanizaciones residenciales en torno a esta carretera.

Por otra parte, la estructura viaria de la villa se mantiene intacta, en la que los principales viales continúan soportando el escaso desarrollo espacial de la misma. Dado que aún restan muchas parcelas con frente a la vía disponibles, no se torna necesaria la construcción de viales secundarios. Será a partir de la década siguiente cuando la densificación de las áreas próximas al Casco Antiguo fuerce la aparición de nuevas calles.

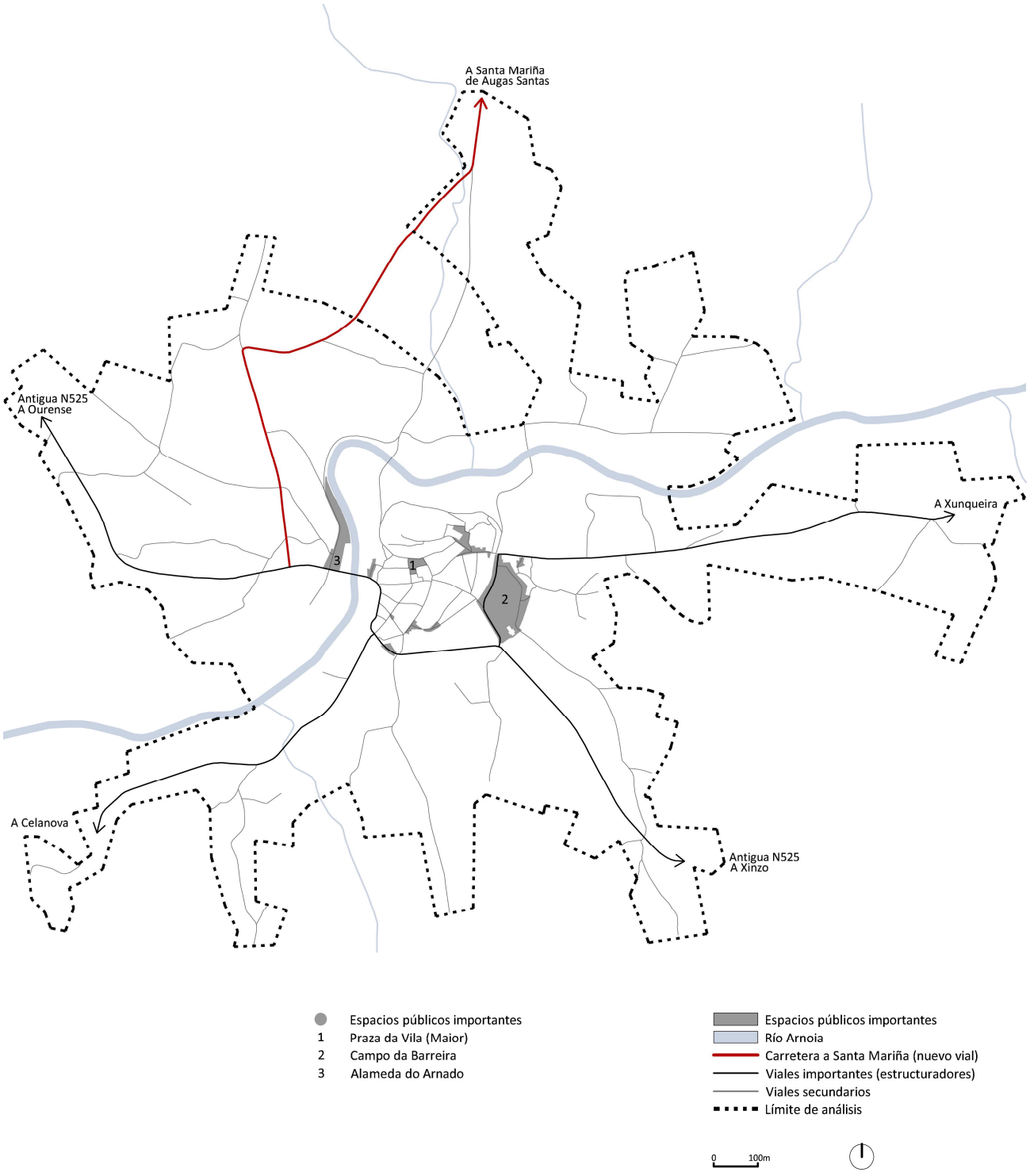


Fig.119 **Estructura viaria de Allariz en 1975**. El nuevo vial hacia Santa Mariña llama la atención por su trazado peculiar hasta enlazar con la Antigua N525. Aunque dicho vial no se ajusta al antiguo camino, aprovechó varios tramos de otros senderos existentes con el fin de seccionar mínimamente el parcelario existente. Esto entrañaría un menor gasto a la hora de compensar a los propietarios de los terrenos. De este modo, en los tramos donde la carretera se sobrepone a otros caminos, sólo fue preciso un ensanchamiento (Diseño de autor, obtenido por la superposición de una imagen aérea a la cartografía de 2011).

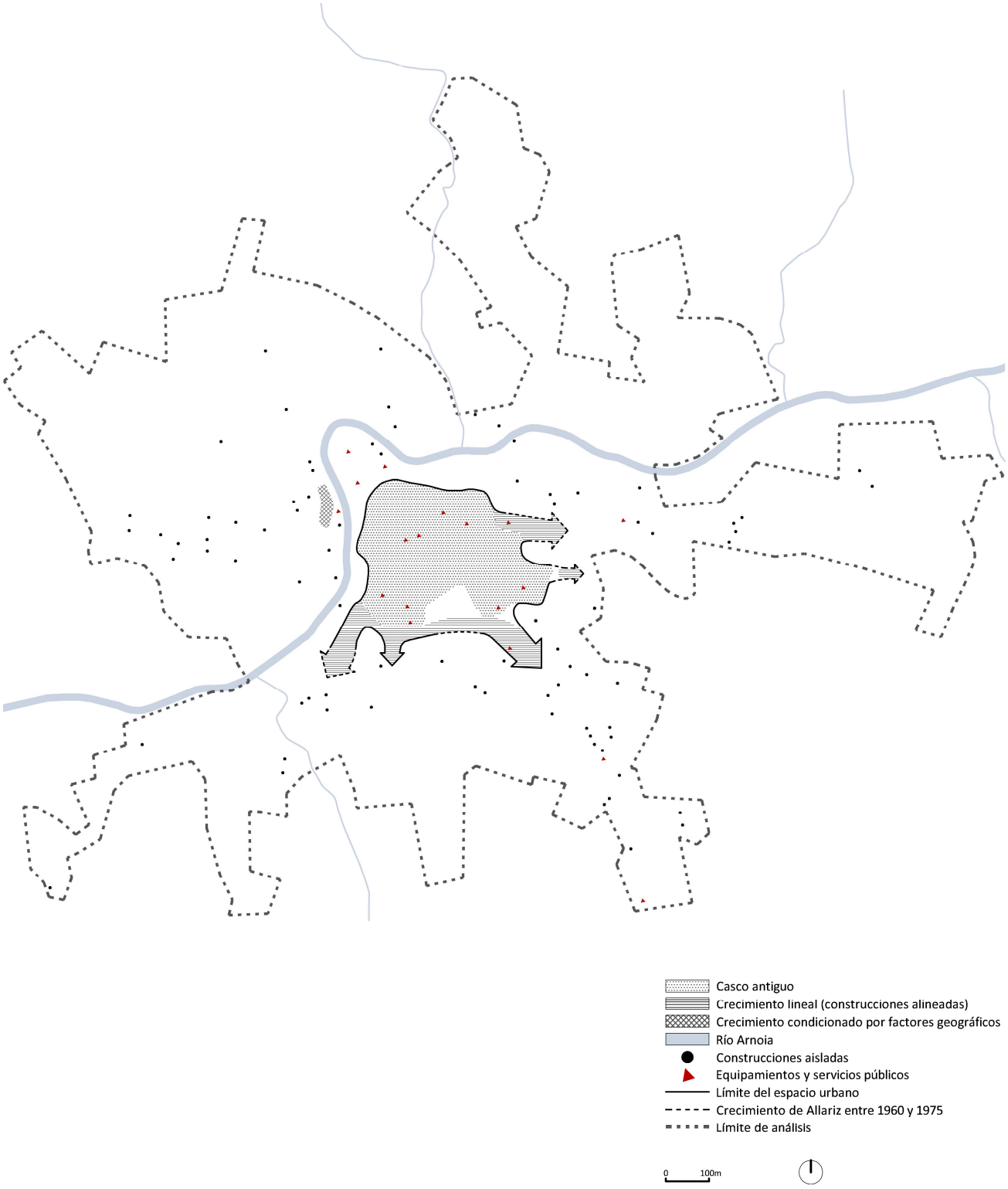


Fig.120 **Diseño interpretativo de la situación morfológica de Allariz entre 1960 y 1975**. El escaso crecimiento espacial de Allariz se concentra en torno a las vías de comunicación. Se produce una extensión lineal de estas agrupaciones constructivas, siguiendo la tendencia de años anteriores. El río Arnoia se configura como una barrera lineal que limita una posible extensión del tejido urbano hacia el Oeste. Por este motivo, la salida de la Antigua N525 hacia Ourense no experimenta el mismo desarrollo que otros viales de la villa. Por otra banda, comienza un progresivo aumento de construcción dispersa, perteneciendo en gran parte a edificios del sector primario (Diseño de autor).

5.4.4 Tipologías edificatorias

La vivienda tradicional unifamiliar se mantiene como la tipología más importante del tejido urbano de Allariz. El escaso crecimiento lineal de la villa se materializa con edificios unifamiliares de dos alturas principalmente, conservando una imagen uniforme con respecto al Casco Antiguo. La vivienda plurifamiliar no aumenta en este período, siendo el conjunto de Viviendas Protegidas del año 1962 el único ejemplo de esta tipología en la villa.

Frente al crecimiento lineal de la villa, caracterizado por mantener un tejido urbano compacto, se incrementa de forma significativa la edificación de carácter disperso. En este aspecto se incluye el desarrollo de las tipologías de vivienda aislada y de los edificios industriales. De este modo, la periferia que hasta el momento se había dedicado completamente para uso agrícola, comienza a colmatarse paulatinamente de construcciones sin ningún control. La inexistencia de un marco legal que restrinja este desarrollo va a suponer una completa transformación del entorno de la villa, además de aumentar la posibilidad de que continúe esta tendencia.

En el ámbito de la tipología de vivienda aislada, el desarrollo en este período es escaso, tendiendo a aparecer algunas viviendas en áreas próximas a las vías de comunicación. Por esta razón, también se constata la importancia de los trazados infraestructurales en la aparición de la vivienda dispersa. La buena accesibilidad se convierte en un condicionante, aunque el mayor empuje viene dado por la normativa en materia de suelo. Según la *Ley del Suelo de 1956*, la condición básica para poder convertir un solar en urbanizable residía en su ubicación marginal en torno a una vía. Esta situación permitió el avance de este fenómeno territorial, agravado a partir de la década de los ochenta.

Por el contrario, en el período 1960-1975, el mayor incremento de la edificación dispersa se materializa en la tipología industrial. Esta situación es debida al auge de las explotaciones ganaderas – de tipo avícola, porcino y vacuno. Tal y como se ha referido anteriormente, estos edificios se caracterizan por sus grandes dimensiones, provocando un considerable impacto en el paisaje.

Asimismo, destacan por su forma particular, siendo habitualmente muy alargados en uno de sus sentidos – véase fig.115 en pág.196 y fig.123. Son naves de una sola planta por norma general, por lo que no se elevan excesivamente. Para su construcción se utilizaban materiales prefabricados de bajo coste, con la finalidad de agilizar y economizar la obra. Normalmente, los paramentos eran realizados en bloque de hormigón prefabricado, y las cubiertas en placas de fibrocemento. Su aspecto deja entrever su propósito meramente funcional, empobreciendo considerablemente el ambiente que lo rodea.

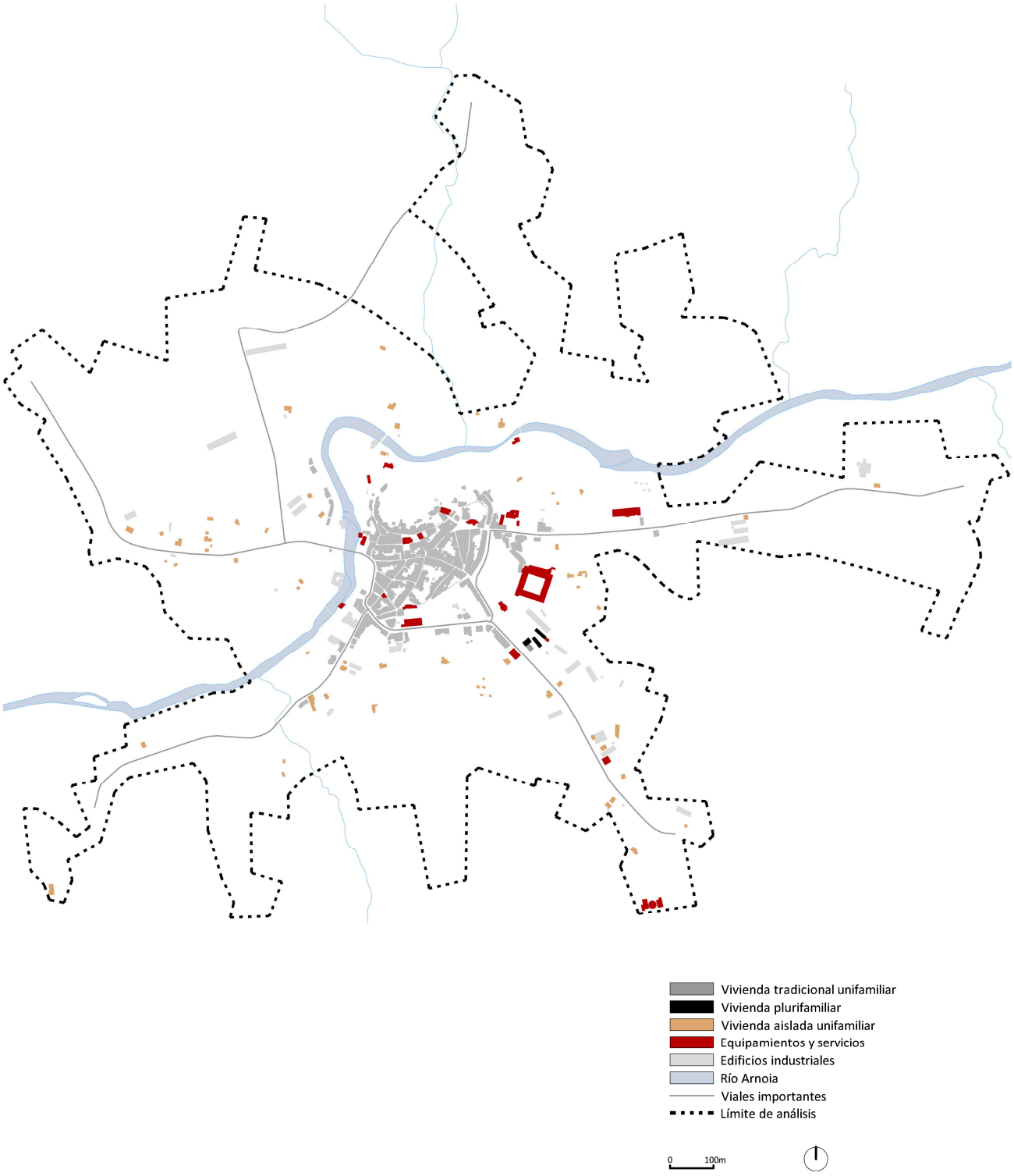


Fig.121 **Plano esquemático de las diferentes tipologías de Allariz, 1975**. El período comprendido entre 1960 y 1975 se caracteriza principalmente por la aparición de numerosas construcciones de tipología industrial. Éstas se asientan de forma dispersa por todo el territorio en análisis. No obstante, tienden a ubicarse en áreas próximas a las carreteras para disfrutar de acceso rodado. Por otra parte, los nuevos equipamientos continúan asentándose en torno a las vías de acceso – en puntos alejados del Casco Antiguo – materializando la importancia de estos ejes de comunicación como estructuradores del desarrollo urbano (Diseño de autor, obtenido por la superposición de una imagen aérea a la cartografía de 2011).



Fig.122 **Panorámica de Allariz desde o monte do Castelo, 1973**. En esta imagen aún se puede observar un tejido urbano contenido prácticamente en su recinto medieval. La tipología de vivienda unifamiliar dispersa aún no ha experimentado prácticamente ninguna expansión, apareciendo en puntos aislados.



Fig.123 **Antigua nave de una explotación ganadera en el Camiño dos Caños, 2011**. Estas construcciones buscaban la máxima rentabilidad económica, por lo que utilizaban materiales de bajo coste y de rápido montaje. Su fachada provoca un impacto visual considerable debido fundamentalmente a su tamaño. En la actualidad, el crecimiento de la villa provocó la demolición de gran parte de ellas para reubicar edificios habitacionales.

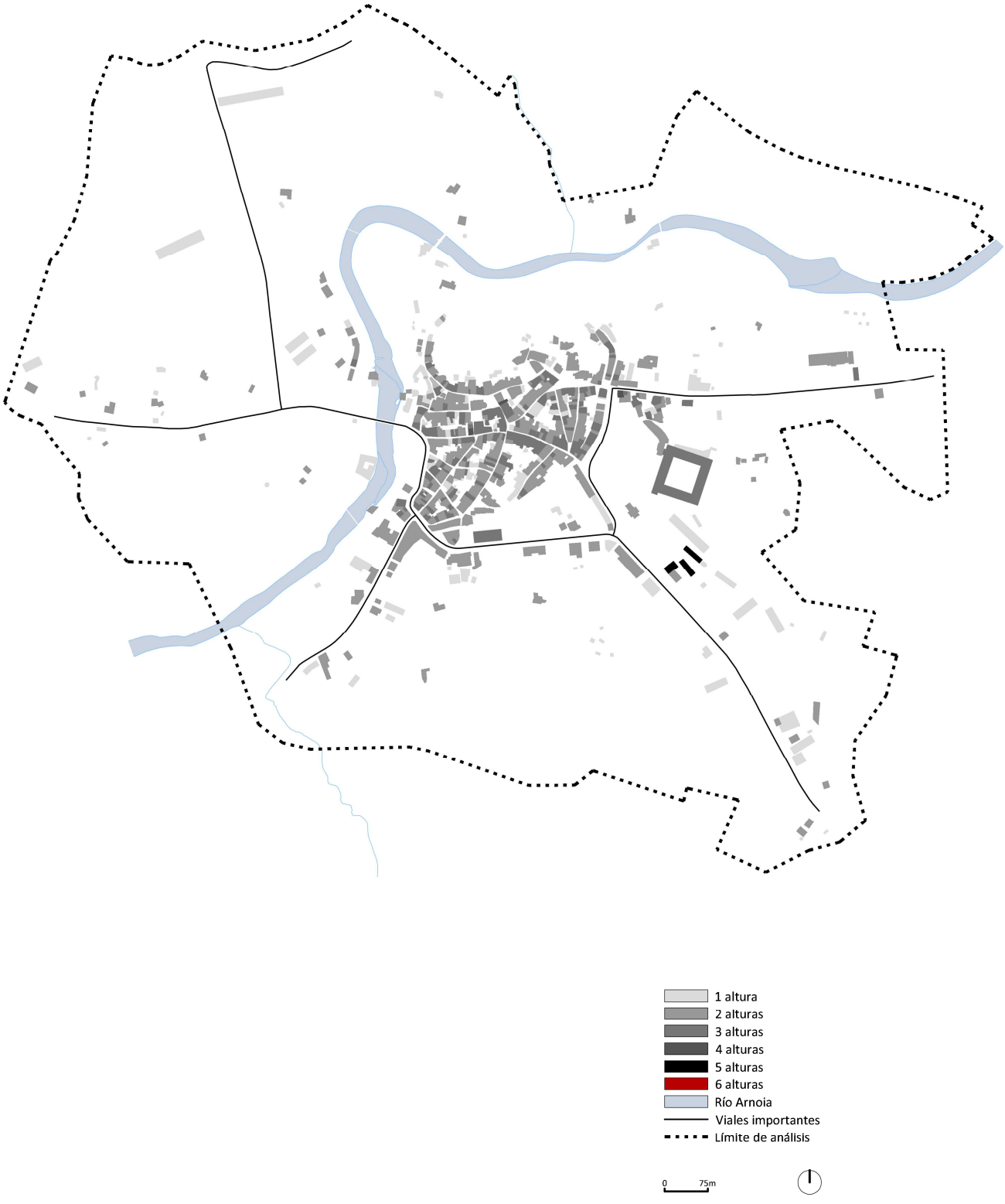


Fig.124 **Altura de los edificios de Allariz, 1975**. La escasa edificación del período es constituida principalmente por viviendas tradicionales y explotaciones agrícolas, conservando de este modo la uniformidad altimétrica que caracterizaba a la villa. Las viviendas colectivas son las únicas que superan considerablemente la altura media alaricana (Diseño de autor, obtenido a partir de la cartografía de 2011, datos catastrales y trabajo de campo).

5.4.5 Equipamientos y servicios. Las concentraciones escolares

El período comprendido entre 1960 y 1975 se caracteriza por el escaso desarrollo en los servicios de la villa. No obstante, es preciso destacar la aparición de tres importantes equipamientos públicos: el colegio Padre Feijoo, la Central Automática de la compañía Telefónica y la ampliación del complejo deportivo de Vilanova. De estos tres nuevos servicios públicos, el que tuvo mayor trascendencia para la villa y para el municipio fue el colegio Padre Feijoo, fruto de la política estatal de las concentraciones escolares. Este nuevo modelo supuso una transformación en la movilidad social del municipio, provocando incluso una importante polémica en el cuerpo educativo, padres y alumnado.

Las concentraciones escolares surgen a partir de la *Ley de Educación de 1970*, puesta en marcha a nivel nacional por el Ministerio de Educación. El sistema educativo gallego se organizaba en escuelas unitarias repartidas en parroquias – la unidad de población rural gallega. Estos centros escolares aunaban todos los niveles de la enseñanza básica en una misma aula, lo que implicaba ciertas deficiencias. Por lo tanto, existía la necesidad de encontrar un sistema que otorgara una mayor calidad de educación para el alumnado. En este clima surge el conocido *Plan Galicia*, un plan de urgencia bajo el que comenzaron a instalarse nuevas edificaciones escolares, las cuales centralizaban toda la enseñanza que anteriormente se repartía en parroquias (Costa, 2011).

El mayor problema que entrañan en el rural gallego es su radio de acción, ya que abarcan la totalidad de un municipio, pudiendo alcanzar distancias de diez o veinte kilómetros. De este modo, el alumnado que habita en núcleos rurales precisa de un transporte público o privado que los traslade diariamente al centro educativo. Este servicio de transporte escolar es poco adecuado a las condiciones geográficas del rural gallego, debido a la dispersión de su gran cantidad de aldeas de reducido tamaño. Además, el déficit que caracteriza a las infraestructuras de acceso a gran parte de ellas imposibilita la llegada de este transporte. Por este motivo, muchos alumnos necesitan recorrer largas distancias a pie hasta el punto donde son recogidos. Asimismo, este transporte tampoco está adaptado al horario escolar, pues exige madrugar con exceso a los alumnos más distanciados, que tienen que recorrer varios kilómetros hasta el centro educativo.

Las concentraciones escolares gallegas tienen una organización que responde a los objetivos planteados por la educación general básica – EGB – ya que favorecen la calidad de la enseñanza al ocuparse cada maestro de un área o asignatura, según el nivel. De este modo permiten impartir una enseñanza más compleja y especializada. La existencia de un mayor número de docentes en contacto, hace posible el intercambio de experiencias, evitan el aislamiento – que caracterizaba a las escuelas unitarias – y proporcionan incentivos para la renovación pedagógica continua, beneficiando el nivel de aprendizaje de los alumnos.

Sin embargo, la concentración escolar no busca únicamente la calidad educativa, sino que también resulta rentable económicamente a la administración española, pues no necesita contratar tanto profesorado. Asimismo, un mismo material puede ser empleado por un mayor número de personas, a diferencia del alto número de escuelas unitarias, imposibilitadas de adquirir medios para la enseñanza. Además, el esfuerzo estatal para la manutención de estas instalaciones es mucho menor, al encontrarse concentrado en un solo edificio.

Por otra parte, la concentración escolar proporciona un importante desarrollo económico a la zona en la que está enclavada, ya que aglutina un gran número de puestos de trabajo. El comedor escolar o la vivienda necesaria para numerosos maestros son un ejemplo del impulso que otorga este edificio. Además, supone una mayor comodidad para muchos docentes, ya que pueden residir en un asentamiento urbano. Mientras la capital de municipio se ve favorecida, las áreas rurales ven perder un equipamiento de importante dinámica social. De este modo, se agrava el éxodo paulatino de población hacia las áreas más pobladas.

La concentración escolar de Allariz comenzó sus obras en 1971, situándose en la carretera de Xunqueira, bajo el nombre de Padre Feijoo – destacado intelectual de la villa del siglo XIX, "*precursor de la historia de Allariz"* (Rumbao, 1984, p.219). Este edificio centralizó todo el alumnado del municipio alaricano, lo que supuso la puesta en funcionamiento de un amplio sistema de transporte escolar. El nuevo colegio se estableció en un punto significativamente alejado de la villa – véase fig.127 – concediendo más importancia al transporte rodado que a la propia cercanía con el conjunto urbano.



Fig.125 **Imagen del colegio Padre Feijoo**. Este edificio de grandes dimensiones abarca todos los niveles de la Enseñanza General Básica, que en un principio eran ocho. El principal aspecto a destacar es la notoria mejoría de las instalaciones que disfruta tanto alumnado como el cuerpo docente.

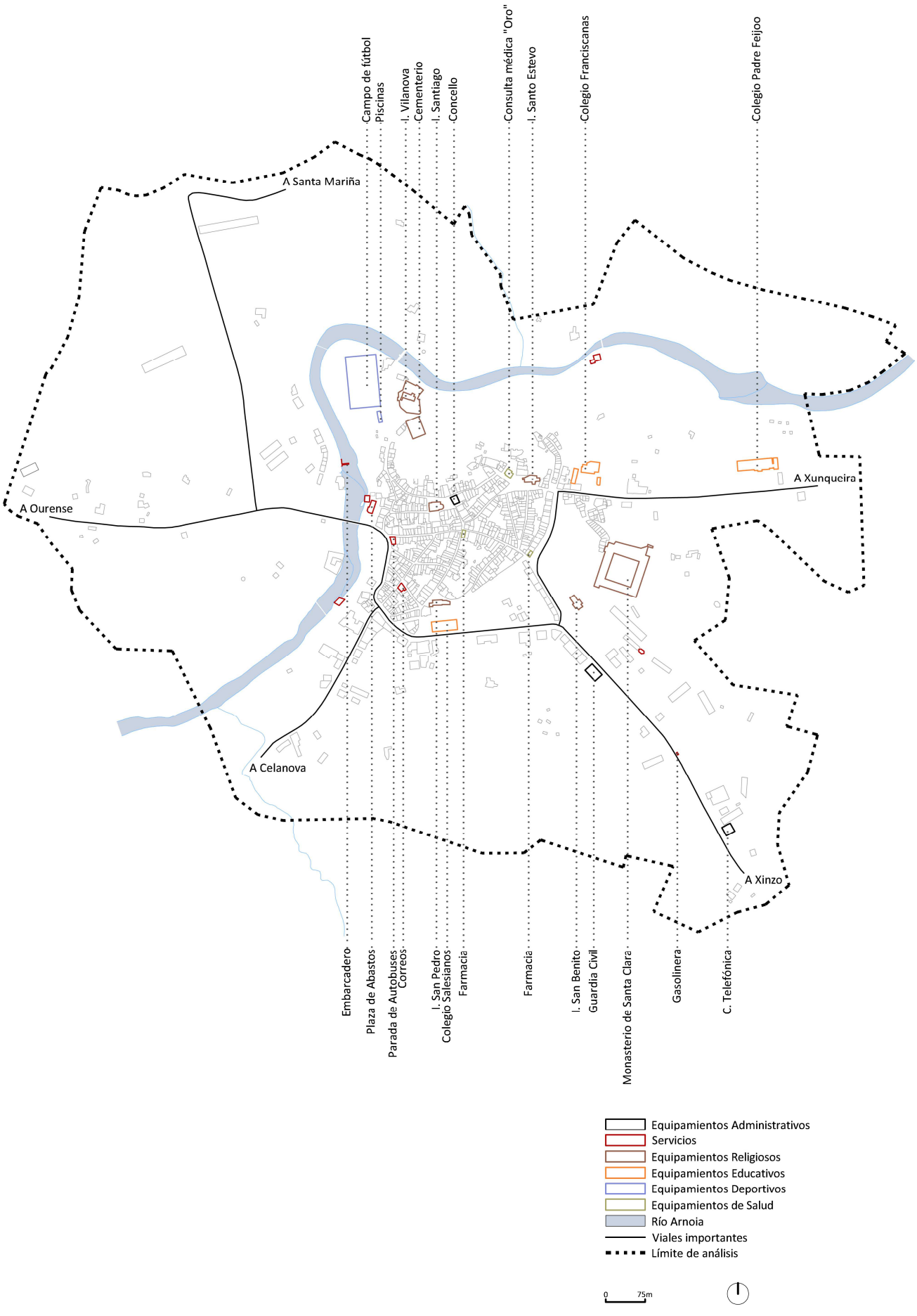
Volviendo al inicio de este apartado, es preciso mencionar las mejoras realizadas en el sector deportivo de la villa. En el año 1971, por iniciativa local, fueron adquiridos unos terrenos al Sur del campo de fútbol de Vilanova – que anteriormente eran de uso agrícola – para transformarlos en un complejo polideportivo. Se construyeron un conjunto de tres piscinas, un parque infantil y se dejó espacio reservado para otras actividades deportivas. El campo de fútbol se dispuso en sentido Norte-Sur, dejando mayor espacio libre – posteriormente se construyeron graderíos. Además, se completó la obra con la pavimentación del camino del puente de Vilanova, para mejorar su acceso desde el Casco Antiguo. En definitiva, estas nuevas instalaciones son reflejo de una tímida mejoría de la calidad de vida de los alaricanos, que iban disfrutando gradualmente de más espacios para ocio.

Dentro de las infraestructuras de la administración, la compañía telefónica acomete en 1971 la construcción de la Central Automática que da servicio a Allariz y a otros pueblos de los que resulta centro, modernizando considerablemente el servicio de telefonía. Este edificio se ubicó en la zona de la Arqueta, al pie de la Antigua N525, en su salida hacia Xinzo – véase fig.127. Se localizaba considerablemente alejado del casco urbano, aunque actualmente ya limita con otros edificios a su alrededor.



Fig.126 **Vista general del complejo deportivo de Vilanova, 1973**. El complejo ocupa gran parte de la península que forma el meandro del río Arnoia, al Noroeste del Casco Antiguo.

Fig.127 **Equipamientos y servicios de Allariz por sectores, 1975**. El colegio Padre Feijoo mejoró notablemente el servicio escolar de la villa, que hasta entonces era privado. Destaca por su situación apartada con respecto al centro urbano, ya que existe gran cantidad de espacio disponible en áreas más próximas (Diseño de autor, obtenido por la cartografía de 2011 y trabajo de campo).


Campo de fútbol
Piscinas
I. Vilanova
Cementerio
I. Santiago
Concello
Consulta médica "Oro"
I. Santo Estevo
Colegio Franciscanas
Colegio Padre Feijoo
A Santa Mariña
A Ourense
A Xunqueira
A Celanova
A Xinzo
Embarcadero
Plaza de Abastos
Parada de Autobuses
Correos
I. San Pedro
Colegio Salesianos
Farmacia
Farmacia
I. San Benito
Guardia Civil
Monasterio de Santa Clara
Gasolinera
C. Telefónica
Equipamientos Administrativos
Servicios
Equipamientos Religiosos
Equipamientos Educativos
Equipamientos Deportivos
Equipamientos de Salud
Río Arnoia
Viales importantes
Límite de análisis
0
75m

5.5 LA TRANSFORMACIÓN DE LA FORMA URBANA. PERÍODO 1975 – 1990

El período comprendido entre 1975 y 1990 marca el inicio de importantes transformaciones territoriales y urbanísticas. Fue una etapa de desarrollo en la que comenzó a consolidarse un tipo de construcción basado en ciertos intereses particulares, entre otros aspectos, que acabaron por modificar completamente la estructura del territorio. El principal efecto negativo – según el informe del IGEA sobre la problemática de la ordenación del territorio en Galicia – fue producido por el hecho de *"pasar de dispor dun territorio cunha economía ordenada en función das actividades desenvolvidas polas nosas comunidades (rurais ou urbanas) a un modelo de territorio desordenado, desequilibrado e insostible*" (Vicente et *al*, 2010, p.4).

Una vez superada la crisis sufrida en los años setenta, los años ochenta fueron testigo de numerosas mudanzas en la estructura social y económica del país, gracias al desarrollo que supuso su incorporación a la Unión Europea y al emergente proceso de globalización. Esta coyuntura favorable originó efectos positivos en la sociedad española, tal y como son el aumento de los niveles de renta, mayor calidad en educación, notables mejoras en sanidad, cobertura social, ocio, relaciones laborales, etc.

Sin embargo, el substancial desarrollo de la calidad de vida de la población ocasionó numerosas consecuencias negativas para el territorio. Durante la década de los ochenta se produjo un profundo cambio en la ordenación territorial de la comunidad gallega, fruto de un desarrollo residencial desmedido. El mayor impacto fue causado por la proliferación de la vivienda dispersa, que comenzó a extenderse de forma descontrolada entre áreas de uso agrícola, superando ampliamente los límites de la ciudad tradicional. Asimismo, la arbitraria división del parcelario acabó convirtiendo gran cantidad de fincas en solares para esta tipología.

Según el informe publicado por el IGEA, los grandes factores del cambio social – industrialización, urbanización, éxodo rural – determinaron en el ámbito territorial dos procesos que se desarrollaron en Galicia en dos fases. Una primera de "*intenso trasvase do rural ao urbano entre 1960-80*", en el que las grandes ciudades y villas concentraron gran parte de la población gallega, y donde Allariz asumió un papel local y secundario – asumiendo únicamente un pequeño éxodo procedente de los núcleos rurales del municipio (Vicente et *al*, 2010, p.8). El segundo proceso, entre los años ochenta y noventa, fue de "*contraurbanización […] que deu lugar a asentamentos compactos nas periferias rururbanas ou periurbanas producindo o maior cambio territorial e sociocultural da historia de Galiza*" (Vicente et *al*, 2010, p.8).



Fig.128 **Imagen aérea de Allariz, 1981**. Al inicio de los años ochenta, por lo general, la villa no experimentó un desarrollo significativo, manteniéndose en la tendencia de años anteriores. Sin embargo, comienza a surgir un caserío unifamiliar diseminado, aunque sin formar grandes agrupaciones constructivas. Los puntos donde se percibe el inicio de este fenómeno se concentran en las proximidades de las carreteras de Celanova, al Suroeste de la villa; de Xunqueira, al Este; y de la Antigua N525, al Oeste de la villa. Por otra parte, se puede observar la aparición de la variante de la N525 al Noroeste de Allariz. Tal y como se verá más adelante, este nuevo eje territorial conllevará numerosas implicaciones económicas y morfológicas, en gran parte por su trazado relativamente distante con respecto al espacio urbano.

Allariz también experimentó este fenómeno territorial – al igual que otras poblaciones gallegas – aunque en menor medida, debido a su pérdida continua de población. El mayor efecto fue sufrido por las áreas del litoral gallego, donde se concentraban más habitantes. De todos modos, este proceso de contraurbanización marcará de manera significativa el crecimiento de Allariz en este período, ya que condicionará la aparición de nuevas agrupaciones en áreas concretas del territorio (Vicente et *al*, 2010). Aunque la expansión de la vivienda dispersa no haya sido muy significativa entre 1975 y 1990, dio inicio a un desarrollo masivo y desorganizado en las décadas posteriores – véase fig.130. Este fenómeno se expandirá notablemente en el período 1990-2010, tal y como se podrá observar en el capítulo siguiente.

A nivel infraestructural, es preciso mencionar la construcción de la Vía Sur de Acceso a Galicia, Nacional N525, con un trazado completamente nuevo respecto a la vieja carretera de Villacastín a Vigo – Antigua N525. El paso de este vial en las inmediaciones de la villa tuvo numerosas implicaciones morfológicas, ya que rápidamente se convirtió en un polo de atracción de actividades del sector terciario (*Principio infraestructural*). Asimismo, mejoró de forma considerable las comunicaciones con otras poblaciones, y particularmente con Ourense, que pasó a estar a media hora de distancia.

Esta cercanía con la capital, junto con la facilidad de desplazamiento por la nueva carretera, impulsó a muchos alaricanos a desplazarse desde su lugar de trabajo a su villa natal, sobre todo en los fines de semana. Además, el mayor poder adquisitivo de esta población, por norma general, les dotó con la posibilidad de gozar de una *segunda residencia*. Este fenómeno comenzó a expandirse de forma exponencial, marcando las décadas posteriores. De este modo, comenzó a conformarse una nueva morfología en la que primaban los intereses privados de los propietarios por encima de una estructura territorial en plena transformación.



Fig.129 **Imagen de la periferia de Allariz en el entorno de la Ctra. de Santa Mariña, 2011**. El desarrollo de la vivienda dispersa se materializó con un crecimiento desorganizado, cuya mayor implicación es el gran consumo territorial que produjo. Asimismo, forzó la conversión del entramado tradicional de caminos en viales de acceso y nuevas calles. A nivel económico, estas viviendas precisan de toda una red de infraestructuras necesarias, las cuales se caracterizan por las grandes distancias que tiene que cubrir. Por este motivo, la expansión de esta tipología se convirtió en un modelo insostenible de crecimiento.

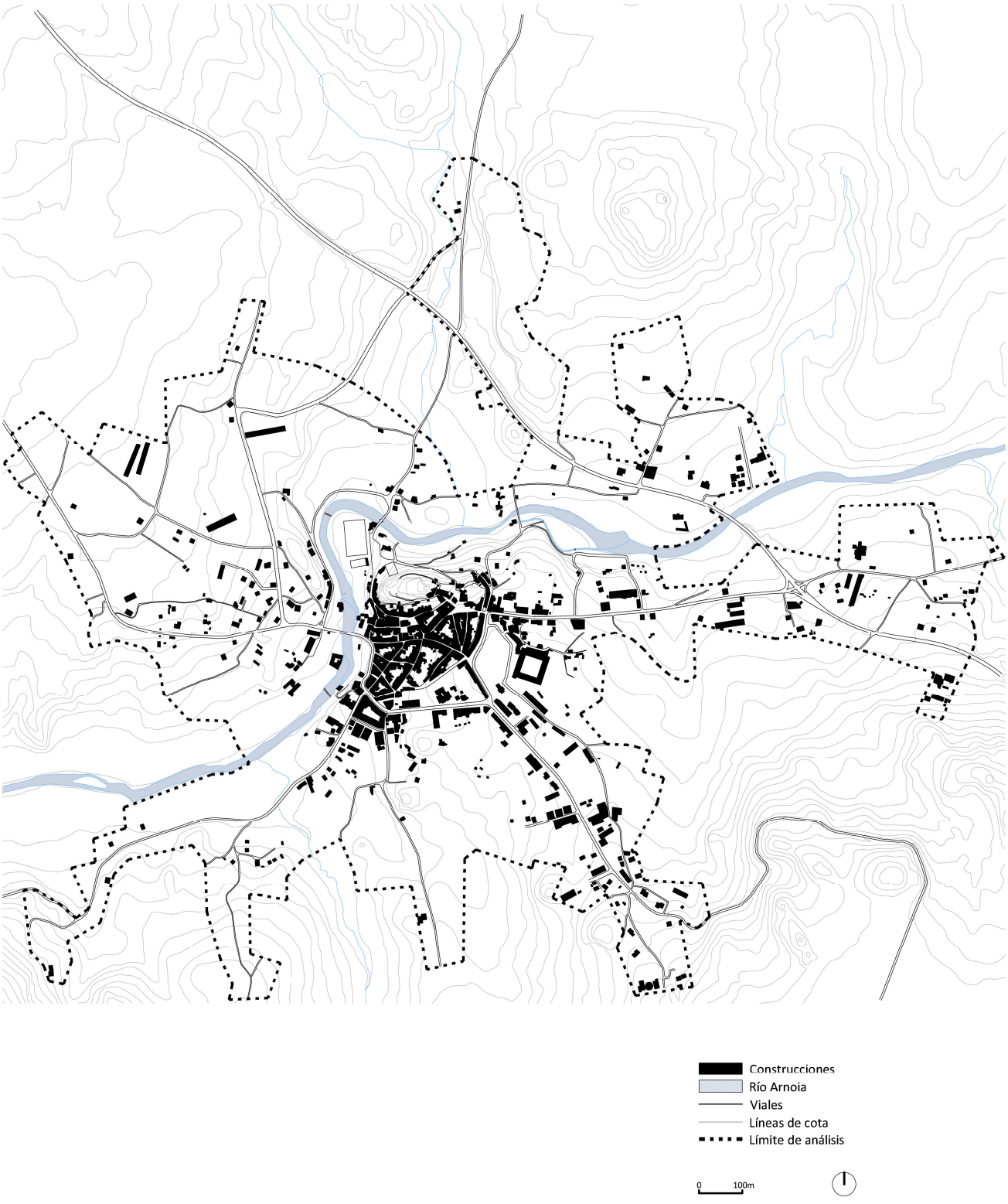


Fig.130 **Plano topográfico de Allariz con viales y construcciones, 1990.** Al final de la década de los ochenta se puede percibir una considerable proliferación de construcciones de carácter disperso, caracterizando a la expansión de la villa de este período (Diseño de autor, obtenido por la superposición de una imagen aérea a la cartografía de 2011).

5.5.1 Crecimiento

El crecimiento urbano registrado en el período comprendido entre 1960 y 1990 fue de carácter exponencial. Los grandes cambios sociales y económicos acaecidos durante estas tres décadas acabaron favoreciendo un considerable desarrollo durante los años ochenta. Hasta 1975 el crecimiento espacial de la villa fue muy escaso, mientras que a partir de esta fecha comenzó a aumentar de forma progresiva – compárese la fig.117 con la fig.132 – debido principalmente a la aparición del *ladrillo* y la especulación inmobiliaria. La llegada de capital procedente de la emigración – principalmente de América y Centroeuropa – incidió de forma determinante en la aparición de la iniciativa privada.

En este período, la villa comienza a experimentar dos dinámicas de crecimiento espacial. Por un lado, se mantiene un desarrollo lineal concentrado en el que destaca la progresiva implantación de edificios de vivienda plurifamiliar. Por otro lado, comienza a propagarse paulatinamente un crecimiento diseminado por todo el territorio, en el que la vivienda unifamiliar dispersa guarda un papel preponderante. Esta última dinámica surge de una forma completamente desorganizada y descontrolada – ausencia de una normativa apropiada – y rompe con unos criterios tradicionales y seculares condicionados por la división territorial de la parroquia.

El crecimiento lineal de la villa mantiene la tendencia de años anteriores, ajustándose en torno a las principales vías de acceso. El principal soporte de este desarrollo continúa siendo la Antigua N525 – Rúa Emilia Pardo Bazán – en la zona de la salida hacia Xinzo y en el entorno de la carretera de Celanova. Esta área experimentó un significativo desarrollo, hasta el punto de constituirse una nueva manzana – fig.132.

La causa principal que favoreció esta concentración constructiva fue la puesta en marcha de un nuevo y trascendental equipamiento para la villa: el Centro de Salud, abierto en 1986 – fig.146. La ubicación de este servicio precisó de la construcción de un nuevo vial, la Rúa Oliveira, en torno a la cual comenzaron a alinearse varios edificios plurifamiliares bajo iniciativa privada. Esta calle pronto adquirió una importante dinámica, convirtiéndose en un foco comercial – referido en el apartado de las actividades económicas.

Como se ha referido anteriormente, la zona de la Arqueta – salida de la Antigua N525 hacia Xinzo – también experimentó un crecimiento de vivienda plurifamiliar, caracterizado por extenderse de forma dispersa en torno a esta vía de comunicación. La salida de esta carretera hacia Ourense – a Oeste – también experimentó el desarrollo de esta tipología, atravesando definitivamente la barrera que había ejercido el río Arnoia hasta entonces. Éste sólo se materializó con dos nuevos edificios – fig.140 y fig.141 – de considerable impacto debido a sus cinco alturas. Sin embargo, supone un importante ejemplo del peso que comenzó a mantener la iniciativa privada en el desarrollo de la villa.

Otro de los ejes que experimentó una importante expansión fue la carretera de Xunqueira, al Este de la villa. La apertura de la N525 – tal y como se verá más adelante – favoreció este desarrollo, ya que convirtió a la salida de Xunqueira en el principal acceso de la villa – fig.139. Asimismo, el Colegio Padre Feijoo – ubicado en esta vía – constituyó un significativo polo de crecimiento habitacional. No obstante, no será hasta la década de los noventa cuando aumente considerablemente la edificación en esta zona.

Junto al desarrollo lineal de la villa, tal y como se ha referido anteriormente, surge otra dinámica de crecimiento espacial de considerable impacto para el territorio: el aumento progresivo de construcciones diseminadas. Por una parte, hasta la primera mitad de los ochenta, continuó la proliferación de explotaciones ganaderas comenzada en los sesenta, aumentando el impacto de estas construcciones sobre el paisaje. Sin embargo, el caserío unifamiliar disperso comienza a sostener un papel preponderante en este aspecto. En la sociedad comienza a enraizarse una cultura de vivienda unifamiliar que difiere bastante del hábitat tradicional – rural o urbano – como un "*indicador de maior calidade de vida*", cuya consecuencia inmediata es la degradación territorial (Vicente et *al*, 2010, p.10).



Fig.131 **Panorámica de Allariz a principios de los noventa**. La vivienda plurifamiliar comienza a tener un peso importante en la morfología de la villa, además del impacto considerable de su altura. Las zonas que han experimentado un mayor crecimiento son la zona de la Arqueta, en la salida de Xinzo (esquina superior derecha de la imagen) y la salida de Celanova (en el centro de la imagen). La construcción del Centro de Salud y la Rúa Oliveira favorecieron la construcción de varios edificios plurifamiliares en esta zona (de cinco alturas). La Rúa Oliveira, carretera de Celanova, Emilia Pardo Bazán y Rúa Laxas constituyeron una manzana cerrada de gran impacto para la villa, debido a la altura de los edificios erigidos. Es preciso destacar la dicotomía existente entre las zonas de nueva expansión y el Casco Antiguo, no sólo por la escala de los edificios, sino por el estado de abandono que caracteriza al recinto medieval con respecto a la periferia (en la imagen se puede observar nítidamente el estado de las cubiertas).

Este tipo de vivienda promovida bajo un interés meramente particular, comienza a extenderse indiscriminadamente por todo el territorio, ocupando parcelas – anteriormente agrícolas, por norma general – de una forma arbitraria, sin ningún control normativo que lo limite. Este fenómeno alcanzó áreas rurales cercanas, conformando progresivamente unos "*continuos pseudourbanos, difusos, cheos de eivas e desaproveitados pola falta de ordenación previa do proceso*" (Vicente et *al*, 2010, p.5). Los límites físicos de la villa, así como de los asentamientos rurales próximos comienzan a ser cada vez menos perceptibles, debido al desorden y a la dispersión de estas construcciones.

En Galicia, la aprobación de la *Lei de Adaptación da do Solo estatal a Galicia* – LASGA – en 1985, no consiguió ser una herramienta útil para frenar este desarrollo descontrolado. Según el informe del IGEA, "*antes e sobre todo despois da aprobación da LASGA, o relativamente escaso planeamento aprobado consistiu en Normas Subsidiarias Municipais. A aprobación da lei citada* […] *axiña demostrou ser un instrumento pernicioso que, na práctica, conferiu carta de natureza legal á desfeita territorial*" (Vicente et *al*, 2010, p.13). Por lo tanto, la ineficacia de esta normativa permitió que continuase la tendencia a convertir el parcelario tradicional en solares para vivienda u otro uso. Este crecimiento insostenible fue, y continúa siendo, una problemática de difícil solución, debido a la irreversibilidad de la situación.

La expansión de la vivienda dispersa en Allariz no fue muy significativa en el período 1975-1990, aunque marcó el inicio de un desarrollo masivo en las dos décadas posteriores. Este caserío unifamiliar comenzó a formar una serie de agrupaciones constructivas, poco densas, pero con un impacto significativo. El asentamiento más destacable se extendió entre la antigua salida de Ourense y la carretera de Santa Mariña, formando ya un pequeño barrio – véase fig.140. En la salida de la Antigua N525 – Rúa Emilia Pardo Bazán – hacia Xinzo, también surgió un asentamiento considerable, que se prolongó al crecimiento lineal de vivienda plurifamiliar. Asimismo, es preciso destacar otras agrupaciones de menor importancia: en el entorno de la carretera de Celanova, en las inmediaciones de la N525 o un pequeño conjunto en el antiguo camino de Santa Mariña – al pie del puente de Vilanova.

Por otra parte, el crecimiento de la villa hacia el exterior – tanto la vivienda plurifamiliar como el caserío unifamiliar disperso – produjo efectos negativos sobre el Casco Antiguo. Las viviendas del recinto medieval no podían competir con las comodidades que ofrecían los modernos apartamentos y casas de la periferia, con espacios más confortables, nuevos materiales, mejor acceso rodado, etc. Además, el Casco Antiguo se tornó cada vez más incapaz de adaptarse a las necesidades emergentes de la sociedad, marcada por un exponencial desarrollo de la movilidad a manos de los avances tecnológicos que permitieron la universalización del automóvil.

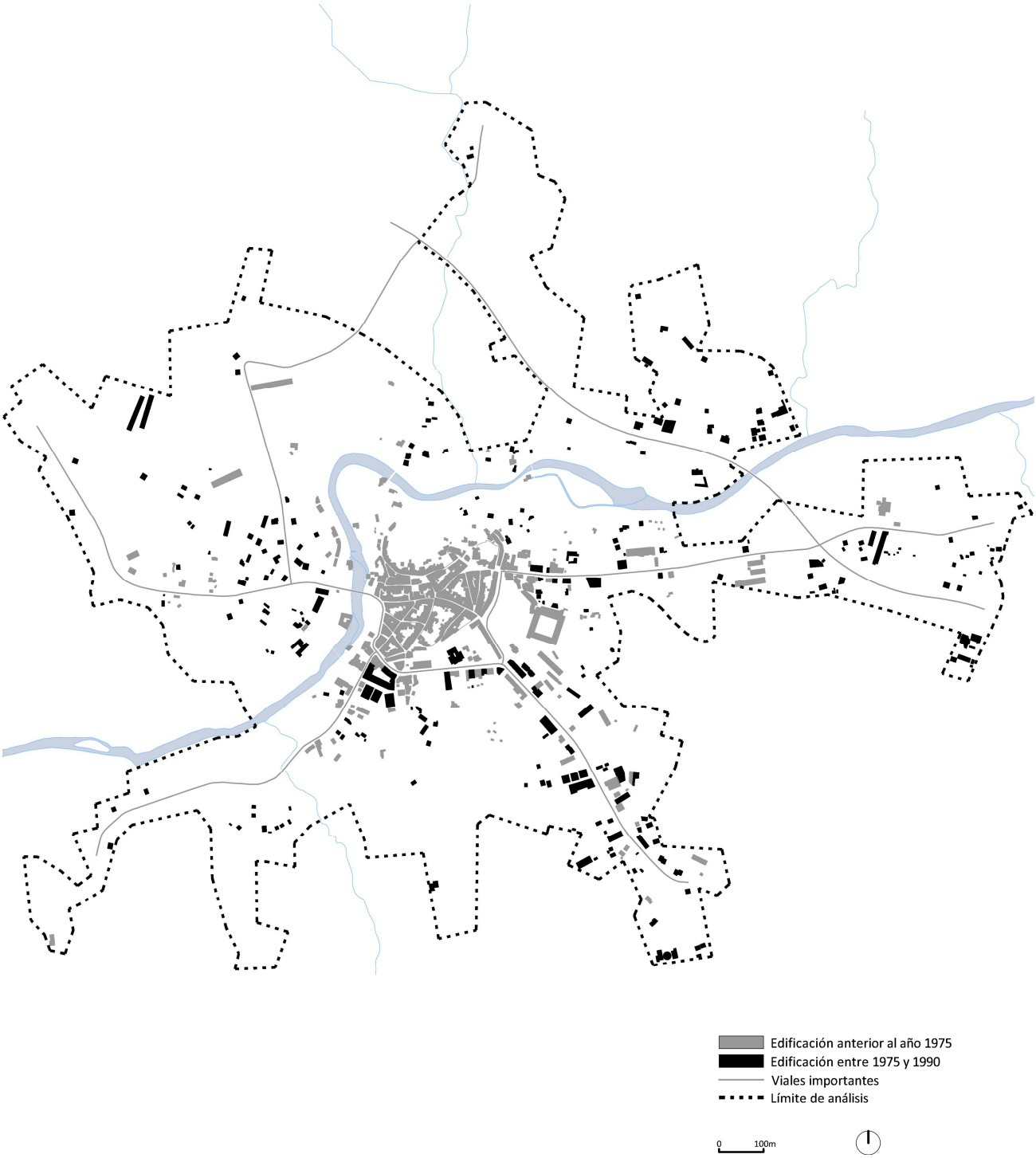


Fig.132 **Edificación de Allariz entre 1975 y 1990**. En el desarrollo espacial de la villa se pueden observar dos dinámicas coexistentes: por un lado, un crecimiento lineal a lo largo de las principales vías de comunicación, en el que predomina la vivienda plurifamiliar; por otro lado, un crecimiento disperso que ocupa diversas áreas del territorio en análisis, en el que predomina la vivienda unifamiliar y las explotaciones ganaderas. Comienzan a surgir algunas agrupaciones de vivienda dispersa, sobre todo al Oeste de la villa y en el entorno de la N525 (Diseño de autor, obtenido por la superposición de imágenes aéreas a la cartografía de Allariz de 2011).

Toda esta situación generó un crecimiento opuesto, en el que la villa experimentó un crecimiento exponencial fuera de sus límites tradicionales, mientras que el Casco Antiguo sufrió un progresivo abandono. Estas circunstancias provocaron una significativa degradación de los edificios desocupados, hasta el punto de que a finales del período comprendido entre 1960 y 1990, alrededor de un 25% de los edificios se encontraban en estado ruinoso, y prácticamente la mitad por debajo de un límite aceptable.



Fig.133 **Imagen de la antigua fábrica de curtidos de la Lombarda, 1990**. A finales de la década de los ochenta, un gran número de construcciones del Casco Antiguo y de los márgenes del río Arnoia se encontraban en un completo estado de abandono. El edificio de la imagen, ubicado en el entorno del Arnoia, había perdido su función en los años sesenta, momento en el que desapareció la industria del cuero de la villa. A principios de los noventa, este edificio fue rehabilitado para ubicar una posada.



Fig.134 **Imagen de un edificio en la Praza de Abaixo, 1990**. Un número considerable de edificios del Casco Antiguo se encontraba en un estado ruinoso, debido al completo abandono por parte de sus propietarios. Muchos de ellos ostentaban un gran valor patrimonial, lo que exigía una actuación inmediata. El edificio de la imagen fue rehabilitado en el año 2000 para albergar la residencia de Estudiantes Alcai.

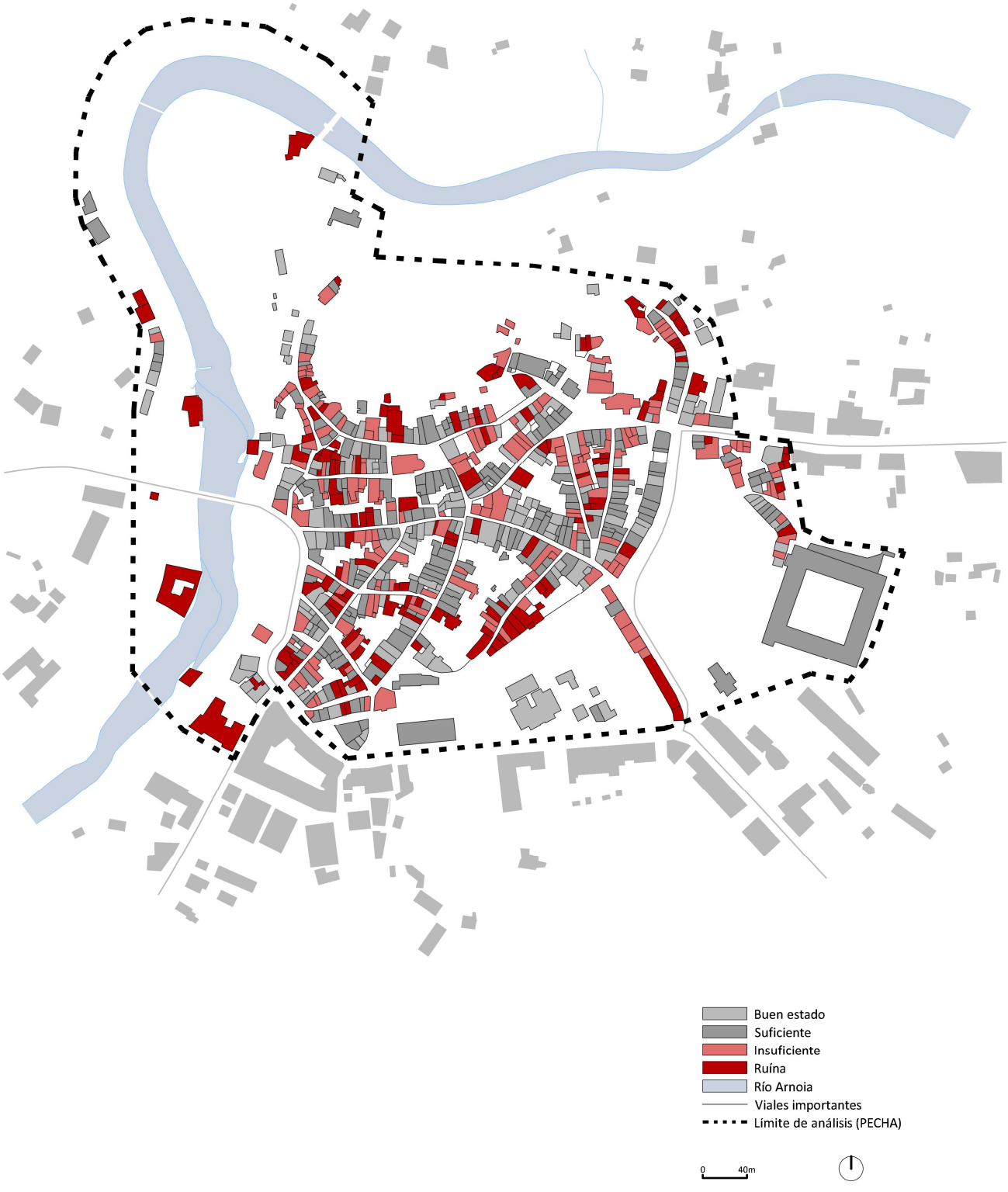


Fig.135 **Estado de conservación del Casco Antiguo de Allariz, 1994**. Por lo general, el estado del Casco Antiguo se encontraba en un nivel mediocre, aunque llama la atención el gran número de edificios en ruina, que alcanza un 25% aproximadamente. En el lugar opuesto, es decir, los edificios que mantenían un estado de conservación bueno, llegan a 72, alrededor de un 15% del total. El *grosso* de la edificación se mantenía en estado aceptable, tanto en un estado suficiente como insuficiente, constituyendo el 60% del total (Diseño de autor, obtenido a partir del catálogo de viviendas del PECHA de Allariz, realizado en 1994 con el fin de crear una pauta para su rehabilitación).

5.5.2 Estructura viaria. La apertura de la N525

El exponencial desarrollo de la movilidad de la población y la universalización del automóvil incidieron de manera significativa en la ruptura con las formas tradicionales de expansión de la villa, así como de los límites del territorio urbano tradicional. La fuerte expansión constructiva trajo consigo la creación y renovación de una estructura viaria que precisaba adecuarse a los nuevos tiempos y a las nuevas necesidades comunicativas de la sociedad, y en particular, al automóvil. De este modo, comienzan a jerarquizarse diferentes ejes viarios, tales como carreteras nacionales, comarcales, calles principales o secundarias, caminos de paso, accesos, etc. tornando un sistema viario cada vez más complejo.

En el período 1975-1990, la villa no experimenta un especial desarrollo de su estructura viaria. Solamente en aquellos puntos donde se concentró la actividad edilicia – sobre todo en los conjuntos de tipología plurifamiliar – surgieron nuevas calles secundarias. La expansión de la vivienda dispersa no produjo nuevos viales de comunicación, sino que adecuó la estructura viaria tradicional – caminos agrícolas – para adaptarlos al acceso rodado. Por norma general, los estrechos caminos eran convertidos en pequeñas pistas asfaltadas e incluso en calles secundarias, consecuencia de la aparición de grandes agrupaciones constructivas.

El desarrollo progresivo de este tipo de vivienda conlleva una serie de efectos negativos para el territorio. Por una parte, implica una pérdida de superficie considerable, debido al espacio privado que posee a su alrededor. No obstante, el mayor problema de la dispersión reside en el brutal coste económico, infraestructural y de servicios que produce. La necesidad de cubrir unos servicios mínimos a cada vivienda – estando considerablemente distanciadas en muchos casos – obliga al gobierno municipal a realizar un gran consumo de recursos. Un vial de comunicación – con aceras para peatones – debe garantizar una red eléctrica con iluminación pública, abastecimiento de agua, saneamiento, recogida de basura, etc. creando un complejo sistema de redes infraestructurales cuyo coste supera ampliamente al del propio Casco urbano tradicional. Por este motivo, este modelo de crecimiento se torna insostenible.

En 1976 entró en funcionamiento la Vía Sur de Acceso a Galicia, N525, fruto del Plan de Accesos a Galicia, aprobado en 1970. El trazado de esta carretera debía adecuarse a las nuevas condiciones del transporte, permitiendo mayores velocidades que la antigua pista Villacastín –Vigo. Las características de este tipo de vía exigían tramos más rectilíneos y radios de curvatura amplios, obligando en muchos casos a buscar otras zonas con una orografía propicia. Por este motivo, la nueva carretera no pudo adaptarse al trazado de la antigua en todo su recorrido, creando numerosas variantes.

Para evitar el paso por Allariz y las numerosas curvas y contracurvas que daba la carretera antigua a su paso por todo el municipio, se construyó una variante de 18km entre Piñeira – en el límite municipal con Sandiás, al Sur – y el acceso a Ourense. El vial abandonado perdió prácticamente todo su tráfico y quedó

relegado a un nivel comarcal, comunicando solamente los núcleos rurales a su paso. También cedió su nomenclatura al nuevo trazado, pasando a recibir el de OU-320. El tramo urbano de esta carretera recibió el nombre de Rúa Emilia Pardo Bazán, y aunque perdió su importancia como eje territorial, continúa siendo la principal arteria de la villa.

La variante de la N525 no atraviesa el espacio urbano de Allariz, e incluso discurre bastante alejada del mismo. No fueron realizados nuevos tramos para dar acceso a la villa, teniendo que servir los cruces de la vía con las salidas de las carreteras hacia Xunqueira, Santa Mariña y Ourense. De las tres conexiones, la que mayor importancia alcanzó es la carretera de Xunqueira – al Este – por ser la más próxima con la villa, relegando a un segundo plano la salida de Santa Mariña – al Norte – y la intersección con la antigua N525, a la altura de Gundiás – a cuatro kilómetros al Norte. Estas conexiones resultaron muy poco afortunadas en cuanto a su diseño, adquiriendo en los años que lleva en funcionamiento la mayor tasa de accidentalidad de toda la N525. En concreto, el cruce con la carretera de Xunqueira llegó a estar regulado mediante unos semáforos que demostraron rápidamente su fracaso.

El nuevo trazado, completamente exterior al espacio urbano, descongestionó a la actual Emilia Pardo Bazán, alejando el tráfico de la villa. Sin embargo, también produjo efectos negativos, ya que la consecuencia directa de haber alejado las comunicaciones de la villa, fue el desplazamiento de ciertos servicios – hostelería, hoteles, comercios, gasolineras, talleres e incluso vivienda unifamiliar – que dependen directamente de ella. De este modo, no sólo aparecen nuevas actividades alejadas de la villa, sino que también se desplazan otras que se encontraban en torno a la vieja carretera. Un claro ejemplo es el cierre y traslado de la gasolinera que se encontraba en la zona de la Arqueta, en la salida hacia Xinzo.

El planeamiento de la nueva N525, así como el sistema viario de acceso a las poblaciones realizado en los años sesenta y setenta en general, "*por su carácter sectorial, se ha mostrado hasta ahora inadecuado, al no considerarse el papel ordenador y estructurador que ha jugado históricamente el viario, o relacionarse este papel con unas formas de crecimiento urbano ajenas a la ciudad tradicional*" (Ortiz, 1992, p.333). Su trazado responde principalmente a las condiciones orográficas, ignorando las diversas implicaciones morfológicas que pueda conllevar su ubicación, ya sea atravesando o bordeando una población.

Por este motivo, el crecimiento experimentado por una población como Allariz, en el que la nueva carretera discurre considerablemente alejada de la misma, es muy diferente al de otras poblaciones limítrofes por las que atraviesa la N525, tal y como son Xinzo de Limia o Verín. En el caso de estas dos poblaciones, la carretera mantiene el trazado de la antigua pista Villacastín-Vigo, cuyo tramo urbano ya se había colmatado progresivamente de construcciones.

Mientras que en Allariz la variante exterior ha producido un efecto de traslado de numerosas actividades y servicios en torno al vial, las poblaciones de Xinzo y Verín mantuvieron todas esas actividades concentradas en su espacio urbano. Asimismo, en estas poblaciones, la N525 se reforzó como la principal arteria y eje estructurador del crecimiento, aunque su mayor problema reside en las aglomeraciones de tráfico que soporta – fig.138.

Morfológicamente, la variante de la N525 se constituyó como una nueva *línea de crecimiento*, en torno a la cual se fueron alineando numerosos elementos construidos – de forma similar a los antiguos caminos en donde se formaron los primeros núcleos de población (Panerai et *al*, 1983). Al ser una obra de nuevo trazado, adaptada a la orografía, y sin limitación de accesos laterales, el territorio fue generando sus *estructuras de relación* (Ortiz, 1992), dando lugar a nuevas parcelaciones, actividades productivas y asentamientos ligados a la propia vía – fig.137.

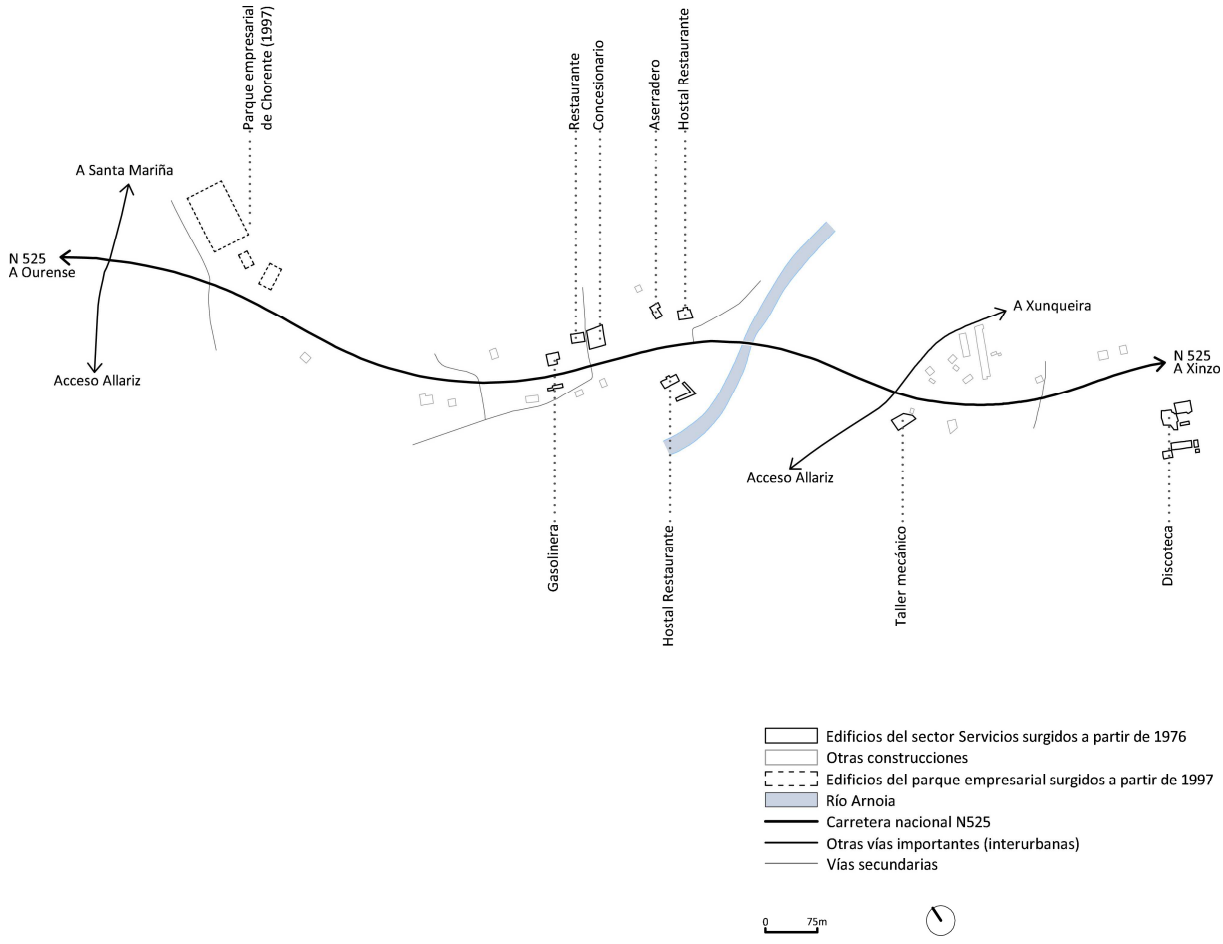


Fig.136 **N525 a su paso por las inmediaciones de la villa**. En torno a esta vía se fueron alineando numerosos servicios dependientes de la infraestructura o atraídos por ella: gasolinera, talleres, locales de hostelería, etc. siendo estos últimos los más abundantes. Asimismo, el buen acceso rodado fue la principal razón que llevó a construir en 1997 el parque empresarial de Chorente (Diseño de autor).

Tras la apertura al tráfico de la N525, la carretera de Xunqueira se convirtió en el principal acceso a la villa, debido a que es el tramo más corto entre el nuevo vial y el espacio urbano. Esta nueva situación la transformó en una importante línea de crecimiento – al igual que las salidas de Xinzo y Celanova – iniciando un intenso desarrollo constructivo en las décadas de los ochenta y noventa principalmente – fig.140 y fig.166. La tipología que más se extendió en torno a esta vía fue la vivienda plurifamiliar.



Fig.137 **Carretera N525 a su paso por la zona Norte de la Acearrica, 2011**. La lejanía de esta vía con respecto al espacio urbano de Allariz no produjo un intenso crecimiento lineal, sino que se materializó con construcciones de carácter disperso. Atrajo numerosas actividades del sector servicios, resaltando la aparición de Hostales-Restaurante y de una gasolinera.

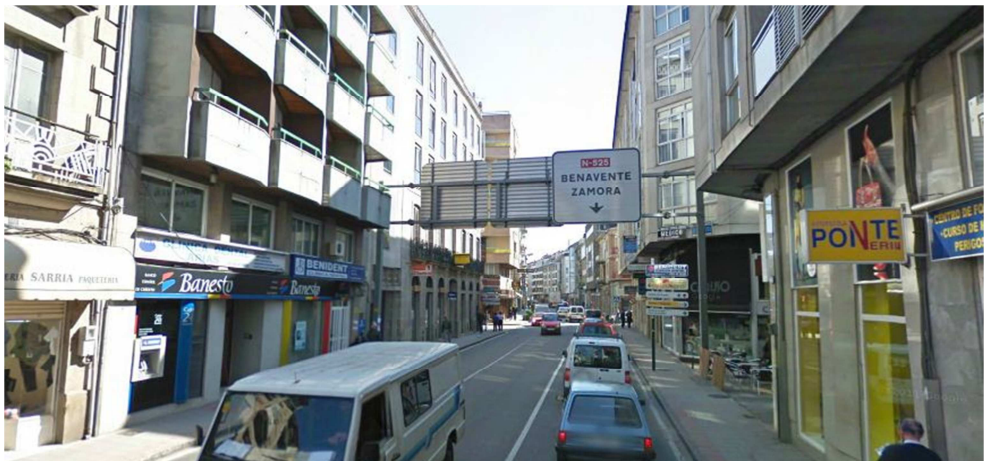


Fig.138 **N525 a su paso por el núcleo urbano de Verín (Avenida de Luis Espada), 2011**. A diferencia de Allariz, la N525 mantuvo el trazado de la antigua carretera Vigo-Villacastín, construida a mediados del siglo XIX. Sin embargo, el crecimiento lineal experimentado acabó por ceñir una intensa aglomeración de tráfico en un canal excesivamente estrecho. Este vial se convirtió en la principal arteria de la villa, acogiendo gran cantidad de actividades comerciales y servicios, por lo que la torna insuficiente para soportar los diferentes flujos peatonales y de tránsito rodado que experimenta diariamente.

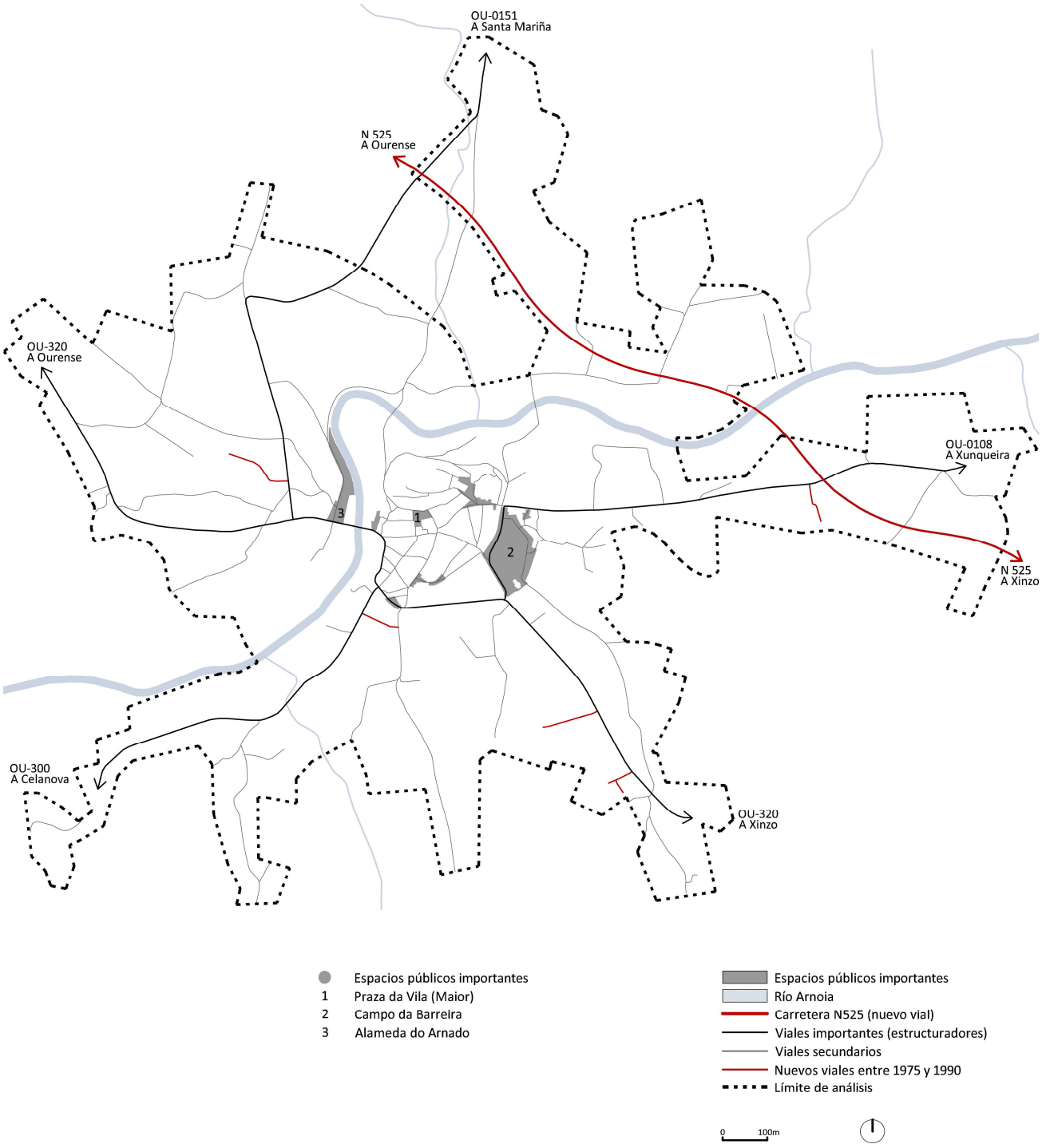


Fig.139 **Estructura viaria de Allariz en 1990**. La variante de la N525 discurre por un nuevo trazado apartado de la villa, adaptándose a las mejores condiciones topográficas para atravesar el valle del Arnoia. El cruce de este vial con las carreteras de Xunqueira y Santa Mariña forman los dos accesos más inmediatos a la villa, al Este y Norte respectivamente. Asimismo, atraviesa el río Arnoia por un nuevo puente construido en la zona de la Acearrica (Diseño de autor, obtenido por superposición de una imagen aérea a la cartografía de 2011).

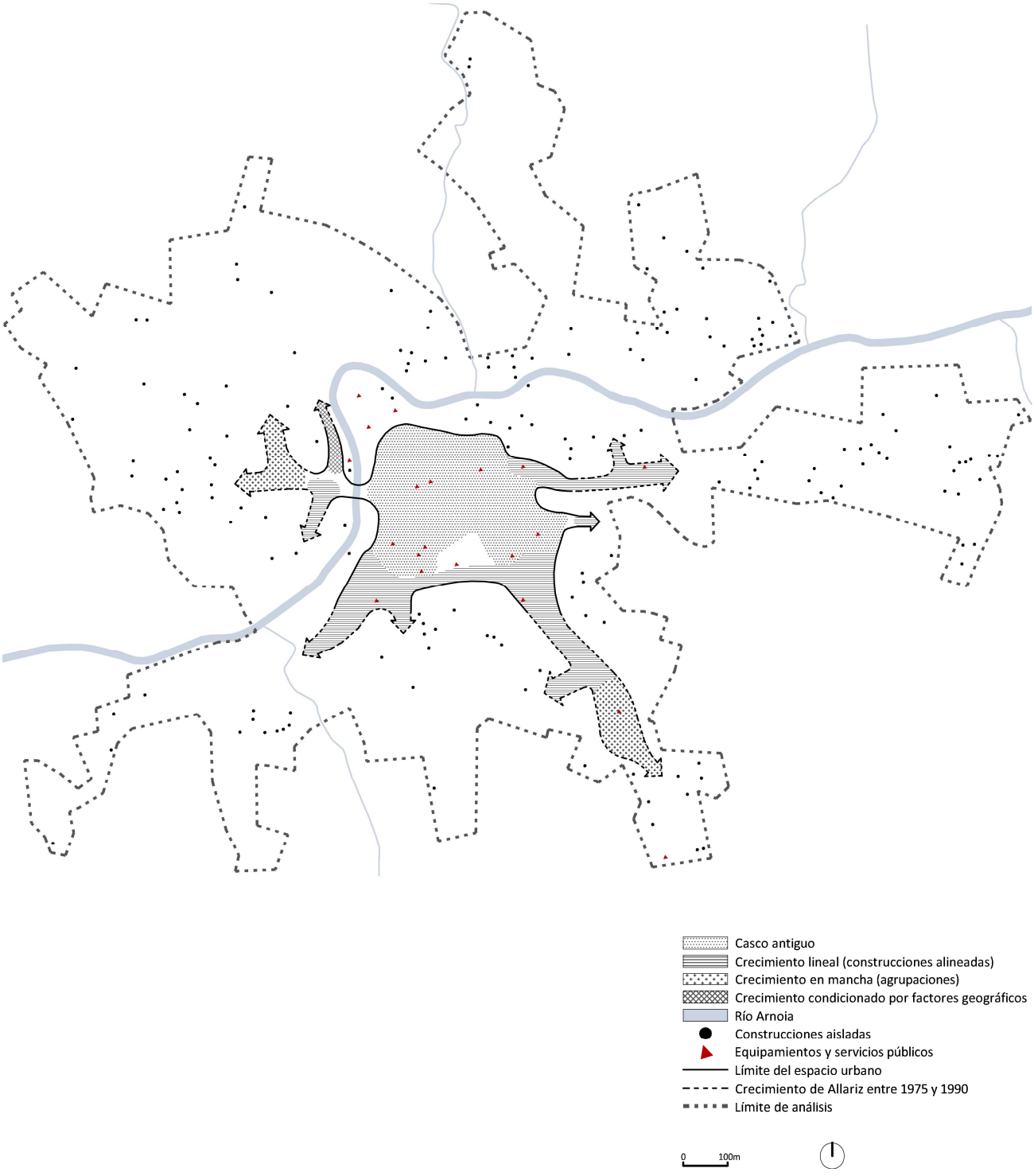


Fig.140 **Diseño interpretativo de la situación morfológica de Allariz entre 1975 y 1990.** En el desarrollo espacial de la villa se puede observar un significativo avance de la concentración urbana – crecimiento lineal en torno a los principales accesos – así como de la dispersión – caserío unifamiliar diseminado – que ya comienza a formar algunas agrupaciones. El eje que más crecimiento experimentó en este período fue la Rúa Emilia Pardo Bazán – Antigua N525 en su salida hacia Xinzo – hacia Sureste, con un desarrollo lineal que se va diseminando progresivamente. Asimismo, se atravesó definitivamente la barrera que formaba el río Arnoia hacia el Oeste, materializado con una importante agrupación de vivienda dispersa. Por último, es preciso destacar el fuerte avance lineal que experimentó la Ctra. de Xunqueira hacia el Este, gracias a la N525 (Diseño de autor).

5.5.3 Tipologías edificatorias. El desarrollo de la vivienda plurifamiliar

El período 1975-1990 se caracteriza por la expansión de la vivienda plurifamiliar en la villa, promovida por unos intereses particulares que procuraban rentabilizar al máximo la parcela edificada. "*A enganadora novidade destas zonas* […] *quase sempre ligada a objetivos de especulação que levam a aumentar andares acima da média do aglomerado tradicional*" (Portas, 2005, p.166). Lamentablemente, se consagró el edificio de cinco alturas, algo que "*unos años antes resultaba impensable*" (Rumbao, 1984, p.258). La inexistencia de una normativa local, sumada a la impasibilidad de la corporación municipal, acabó permitiendo la expansión de este tipo de edificios, llegando incluso a las seis alturas en dos casos – fig.144.

Por otra parte, comenzaron a implantarse tipologías edificatorias abiertas, es decir, dejando espacio libre a su alrededor. Estos modelos que comenzaron a expandirse de forma progresiva en la villa son completamente ajenos a la tipología dominante de manzana cerrada, presente tanto en el recinto medieval como en zonas de nueva expansión. En algunos casos, los espacios que dejaron estos edificios no fueron planificados a escala urbana, resultando poco aprovechables para el uso común, y convirtiéndose por lo tanto en un espacio confuso y residual. Gran parte de estas áreas acabaron funcionando como estacionamiento de vehículos.

La otra tipología que manifestó un crecimiento exponencial en este período fue la vivienda unifamiliar dispersa. La amplia difusión de este modelo habitacional entre la población gallega – a partir de los años ochenta principalmente – trajo consigo una importante actividad edilicia bajo iniciativa particular. Esta expansión descontrolada no encontró un marco legal que la limitase, debido a la ineficacia de la normativa vigente – LASGA. Por lo tanto, toda parcela con acceso desde una vía pública podía ser convertida en solar, para la posterior edificación en su interior. Una gran parte de este parque de viviendas fue construida al margen de la legalidad, sin licencia, o incluso con una licencia concedida para obra distinta.

El retorno de la emigración – principalmente de América – también guardó una estrecha relación con la vivienda diseminada. La mayoría de emigrantes retornados traían consigo grandes cantidades de dinero que pretendían invertir en imponentes casas. De este modo, se propagó una práctica muy común en el territorio gallego de construir viviendas de gran tamaño en las periferias de villas e incluso aldeas, rompiendo con las tipologías tradicionales. La propia arquitectura de estas viviendas no guardaba ninguna relación con el estilo local, ya que traían influencias de los lugares de donde retornaran sus propietarios. Nuevos materiales y estilos que nada tenían que ver con el entorno en donde eran ubicadas.

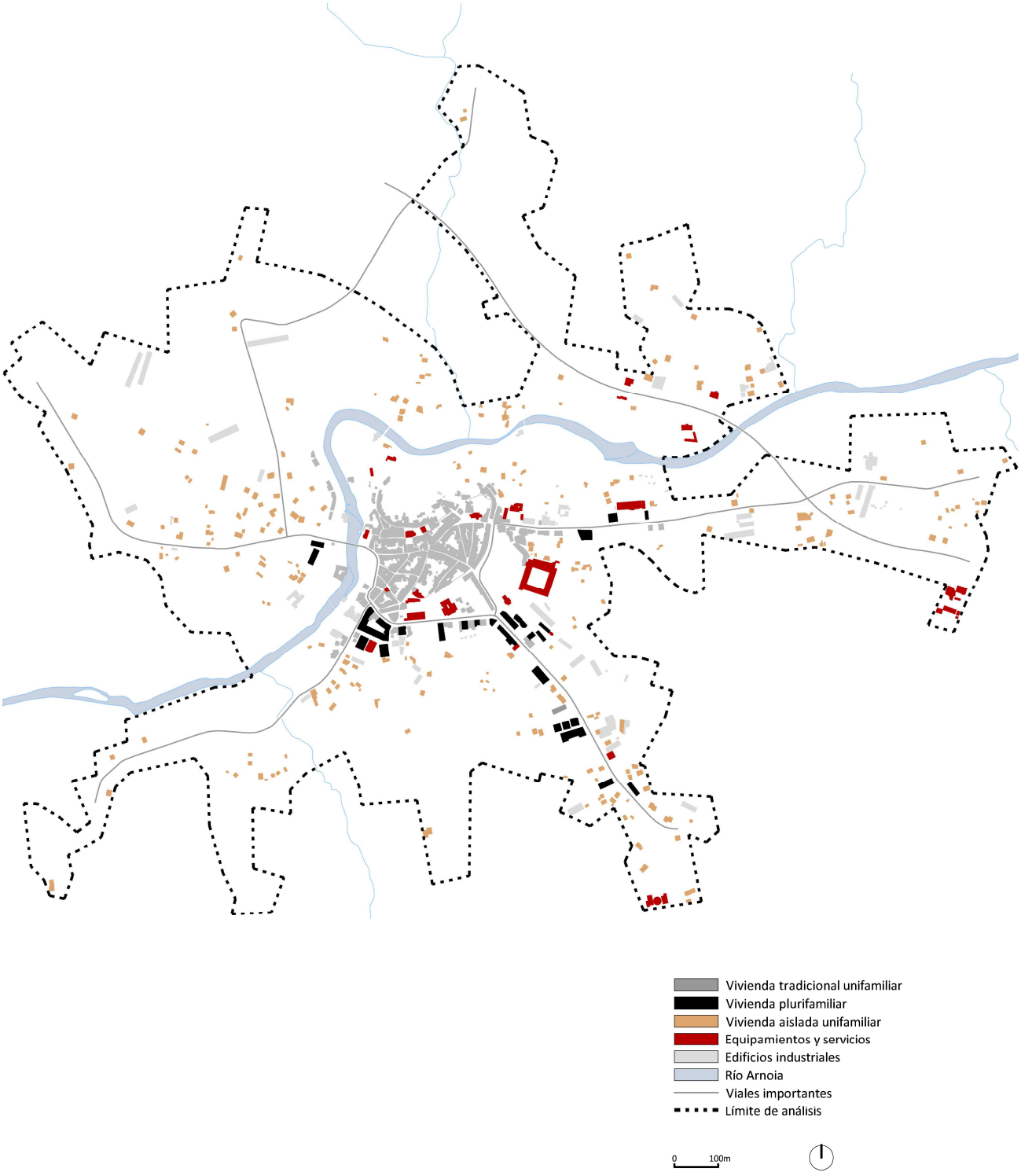


Fig.141 **Plano esquemático de las diferentes tipologías de Allariz, 1990.** Se puede observar la expansión considerable de la vivienda plurifamiliar en este período, así como de la vivienda dispersa o aislada. La vivienda colectiva se caracteriza por su concentración, formando el crecimiento lineal de la villa – en torno a los principales ejes viarios – mientras que la vivienda unifamiliar se disgrega por el territorio formando pequeñas agrupaciones en algunos casos. Es preciso destacar la manzana de vivienda plurifamiliar que se formó en torno al nuevo Centro de Salud (fig.146), entre las Rúas Emilia Pardo Bazán, Alfredo Nan (salida de Celanova) Oliveira y Laxas – véase fig.142 y fig.143 (Diseño de autor, obtenido por la superposición de una imagen aérea a la cartografía).



Fig.142 **Panorámica de Allariz en la década de los ochenta**. En esta imagen se puede observar el impacto que ejerce la excesiva altura de la vivienda plurifamiliar frente a la altura media del Casco Antiguo, mucho más homogéneo. Estos edificios, ubicados en la Rúa Emilia Pardo Bazán y en la salida de Celanova, se elevan entre cuatro, cinco y hasta seis alturas; perturbando de forma notoria la imagen paisajística de Allariz.



Fig.143 **Rúa Emilia Pardo Bazán a la altura del cruce con la salida de Celanova, 2011**. Se puede observar el impacto que producen las cinco alturas de estos edificios, los cuales no respetaron a las anteriores construcciones de principios de siglo XX, más adecuadas a la escala de la villa.

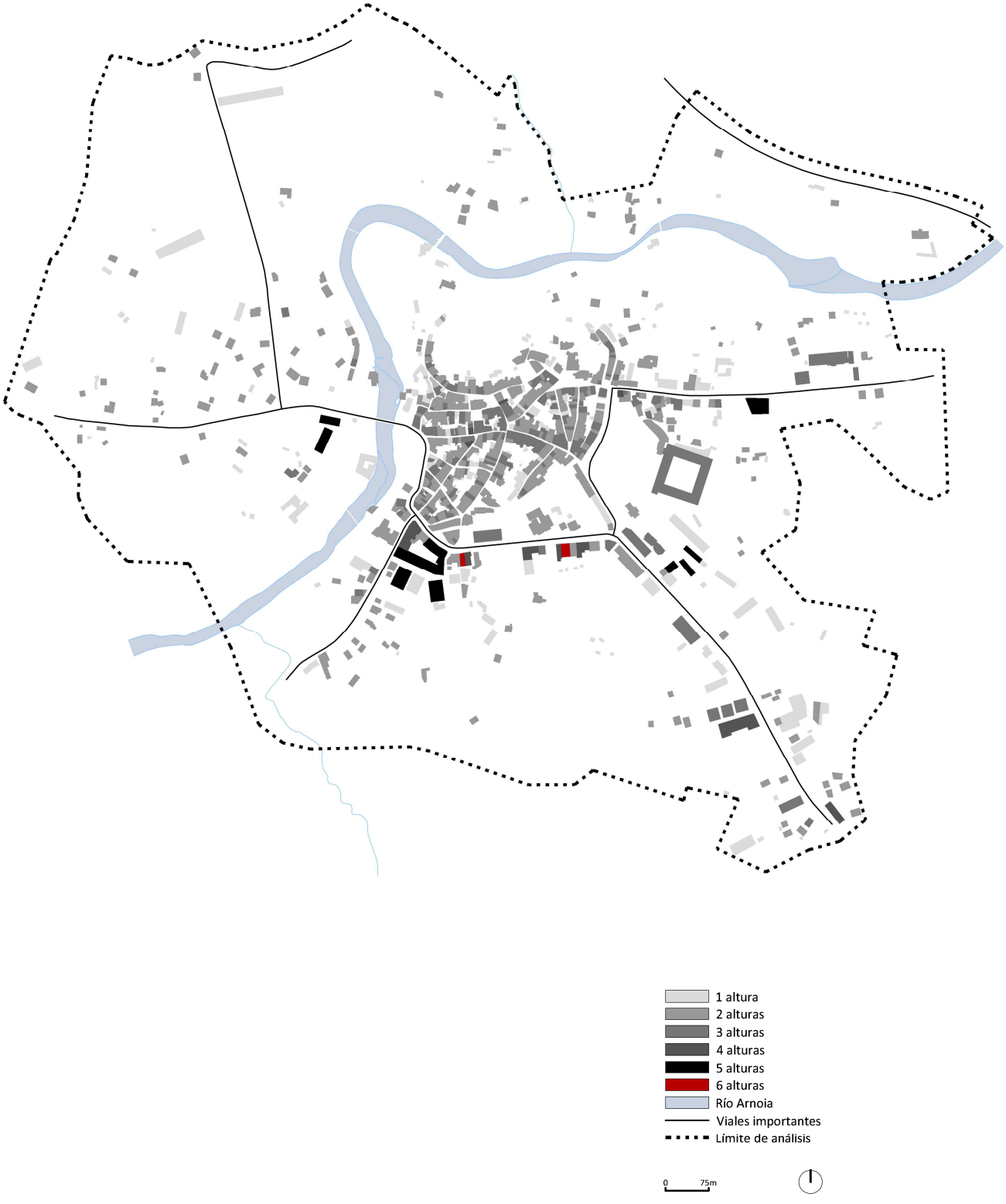


Fig.144 **Altura de los edificios de Allariz, 1990**. Se puede observar como los edificios de vivienda plurifamiliar comenzaron a elevarse sobre el conjunto urbano de la villa, cuyo número de plantas oscila entre las cuatro y las seis alturas. El tipo más extendido en este período es el edificio de cinco alturas (Diseño de autor, obtenido a partir de la cartografía de 2011, datos catastrales y trabajo de campo).

5.5.4 Equipamientos y servicios

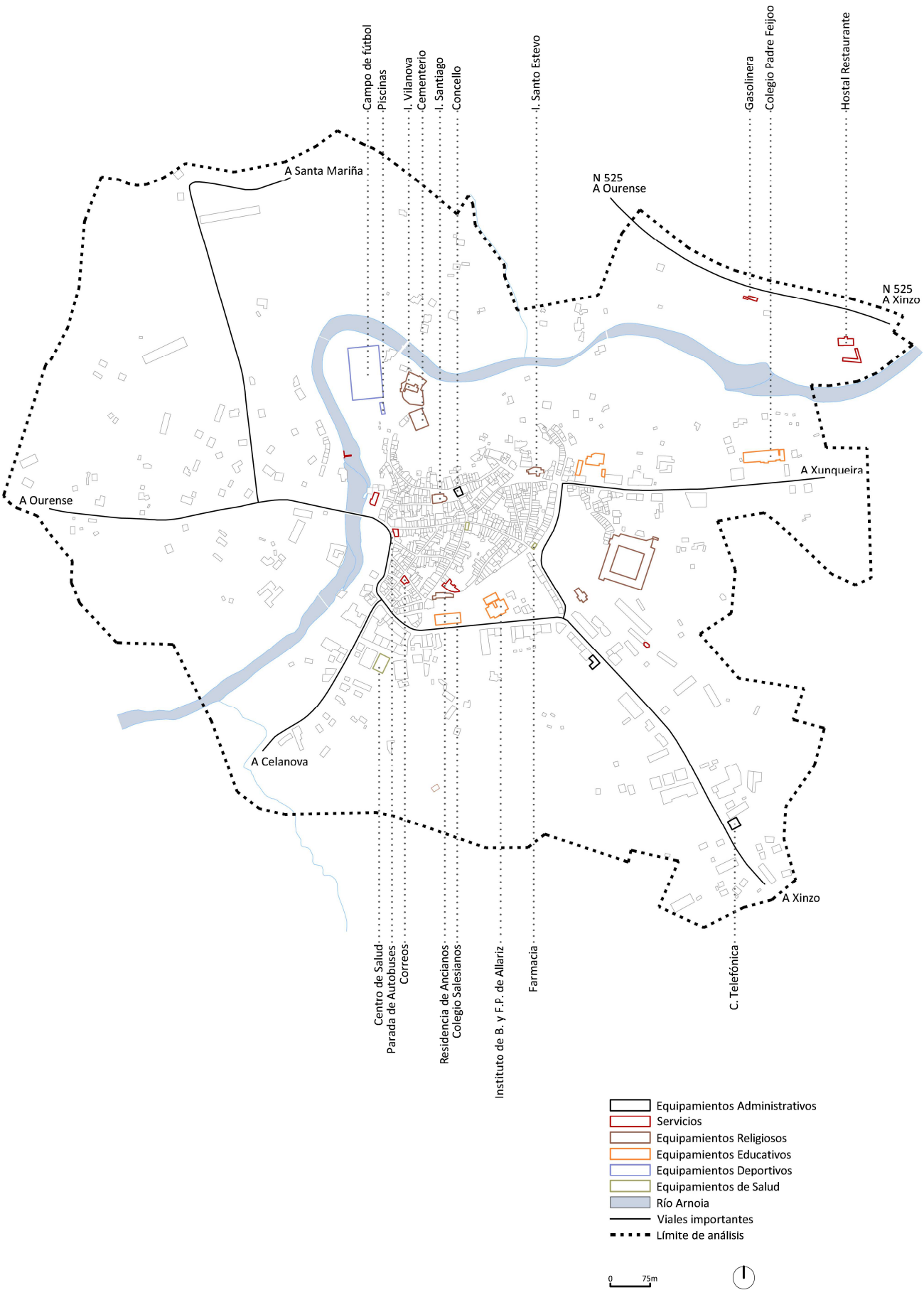
El desarrollo económico y social que caracteriza la década de los ochenta se ve reflejado en la implantación de nuevos servicios públicos en materia de salud y educación. El avance más importante se produce con la apertura en 1986 del Centro de Salud de la villa, para dar cobertura médica a todo el municipio. Este edificio se implantó en el entorno de la salida de Celanova, creando un nuevo vial secundario que conectó esta carretera con el camino das Laxas: la Rúa Oliveira – fig.146. El nuevo equipamiento funcionó como un polo de crecimiento que alineó numerosos edificios de vivienda a su alrededor, y en torno al cual florecieron diversas actividades comerciales (Panerai et *al*, 1983).

En el año 1983 abrió sus puertas el centro Bivalente de Bachillerato y Formación Profesional, bajo el nombre de Vicente Risco – destacado intelectual de la villa – ampliando considerablemente la oferta y calidad educativa de Allariz. Este edificio supuso para los jóvenes de la villa la comodidad de poder cursar la enseñanza secundaria sin tener que desplazarse a la capital de provincia. Se ubicó en una manzana poco densificada de la Rúa Emilia Pardo Bazán, próximo al colegio de los Salesianos.



Fig.145 **Imagen de la Rúa Oliveira, 2011**. El nuevo Centro de Salud – a la izquierda de la imagen – otorgó un gran dinamismo a la calle, dando lugar a la construcción de edificios de vivienda y en donde brotaron rápidamente diversos locales de comercio.

Fig.146 **Equipamientos y servicios de Allariz por sectores, 1990.** Los equipamientos más importantes que se construyeron en este período fueron el instituto de Bachillerato y Formación Profesional y el Centro de Salud. Este último edificio tuvo más implicaciones urbanísticas, ya que en torno a él se construyeron numerosos edificios de vivienda (Diseño de autor, obtenido a partir de la cartografía de 2011 y trabajo de campo).


Campo de fútbol
Piscinas
I. Vilanova
Cementerio
I. Santiago
Concello
I. Santo Estevo
Gasolinera
Colegio Padre Feijoo
Hostal Restaurante
A Santa Mariña
N 525
A Ourense
N 525
A Xinzo
A Xunqueira
A Ourense
A Celanova
A Xinzo
Centro de Salud
Parada de Autobuses
Correos
Residencia de Ancianos
Colegio Salesianos
Instituto de B. y F.P. de Allariz
Farmacia
C. Telefónica
Equipamientos Administrativos
Servicios
Equipamientos Religiosos
Equipamientos Educativos
Equipamientos Deportivos
Equipamientos de Salud
Río Arnoia
Viales importantes
Límite de análisis
0
75m

Por último, es preciso mencionar la apertura de una residencia de ancianos en la Praza del Eiró, dentro del recinto medieval. La ubicación de este edificio choca con la tendencia mantenida con otros nuevos servicios, ya que éstos se fueron implantando en torno a los viales importantes de la villa. Además, esta residencia sustituyó a la Casa Rectoral de San Pedro, con un edificio completamente descontextualizado – de hormigón y aluminio – al que hace referencia Rumbao: "*No nos convencemos de que la proyección exterior de su funcionalismo entone con el Eiró; y creemos que no sólo se perdió una edificación de época sino algunas piedras artísticas, los restos del cementerio de San Pedro, y la oportunidad de una prospección sobre el palenque de la villa*" (1983, p.259).



Fig.147 **Residencia de Ancianos en la Praza do Eiró, frente a la Iglesia de San Pedro, 2011.**

6. TRANSFORMACIÓN MORFOLÓGICA DE ALLARIZ: 1990 – 2010

6.1 CONTEXTO POLÍTICO, ECONÓMICO Y SOCIAL

En líneas generales, la llegada de los noventa supone para Allariz un cambio trascendental en su estructura política y social. La llegada de un nuevo gobierno local, y la posterior puesta en marcha de estrategias de recuperación y modernización de la villa, han constituido un verdadero freno en la regresión que venía manteniendo desde unas décadas atrás. Entre los principales logros conseguidos se encuentra la rehabilitación del Casco Antiguo y las márgenes del Arnoia, así como la implantación de una estructura de servicios sociales que mejoraron considerablemente la calidad de vida de los alaricanos. Este punto de inflexión trajo consigo un importante desarrollo urbanístico alentado por la incesante burbuja inmobiliaria, que acabó con la implantación de grandes conjuntos residenciales.

Para comprender gran parte de los cambios producidos en la morfología de Allariz, es preciso encuadrar el contexto social, económico y político que lo ha condicionado, tanto a nivel local, como estatal e internacional. Los grandes cambios, avances y dinámicas que marcaron la década de los noventa, a gran escala, acabaron por tener sus efectos en Allariz, aunque de una forma lenta y tardía. Sólo las grandes aglomeraciones urbanas son las que experimentan de una forma más rápida los avances y las nuevas dinámicas de la sociedad.

Estos progresos experimentados en los años noventa, están estrechamente vinculados al proceso de globalización, en el que la sociedad y la economía dependen cada vez más de los avances de las TIC – Tecnologías de la Información y la Comunicación – que revolucionaron la vida cotidiana de las personas. En este aspecto jugó un papel importante la aparición de Internet como método de intercambio de información a nivel mundial; o la telefonía móvil, que constituyó un avance significativo en la comunicación interpersonal.

El exponencial desarrollo de la movilidad de la población, tanto individual como colectiva gracias a los avances tecnológicos, contribuyó de forma determinante a la universalización del automóvil y la creación de modernas infraestructuras de comunicación y transporte. El avance de las TIC y de los nuevos métodos de comercio no reemplazó en absoluto al desarrollo de los transportes, ya que "*el cara a cara y el contacto directo siguen siendo los medios de comunicación preferidos*" (Asher, 2004, p.59).

La posibilidad de desplazamientos más rápidos – gracias a las grandes vías de comunicación y al automóvil – ha fomentado el desarrollo de una sociedad *hipertexto*, la cual puede permitirse la práctica de diferentes acciones de la vida cotidiana en lugares distanciados. "*Los individuos se desplazan real o virtualmente por universos sociales diferentes* […] *las personas se encuentran así en campos sociales distintos como las palabras en los diferentes documentos de un hipertexto*" (Asher, 2004, p.42). De este modo, trabajo, vivienda habitual y

descanso/ocio pasaron a estar en lugares geográfica y socialmente distantes, y en donde Allariz jugó un papel importante como localidad de vacaciones y fin de semana. Este fenómeno mantuvo una estrecha relación con la aparición de la segunda residencia, tal y como se verá más adelante.

El efecto más llamativo de la movilidad en la sociedad fue la proliferación del vehículo privado. Mientras que en los años setenta y ochenta lo normal era poseer un coche familiar, a partir de los años noventa se pasó a tener dos e incluso tres vehículos, convirtiéndose casi en un modo de desplazamiento personal. Según datos de la DGT, la relación de vehículos por habitante pasó de ser de uno para cada cinco españoles en el año 1980, a uno para cada dos en el año 2007, lo que muestra una verdadera expansión del parque automovilístico.

Esta situación afectó a los espacios de circulación de las ciudades y villas, que tenían que soportar cada vez más el paso y estacionamiento de vehículos, traduciéndose paulatinamente en una primacía del automóvil sobre el peatón. El espacio calle pasó a ser dedicado esencialmente para el uso del vehículo, acogiendo las funciones de circulación y parada, mientras que "*o universo do peão se vai reduzindo a estreitas faixas de passeio dum lado e doutro duma grande artéria*" (Cullen, 2010, p.123).



Fig.148 **Imagen del aparcamiento en el Campo da Barreira, 2011**. El principal agravante del vehículo privado es el espacio que ocupa dentro del tejido urbano. Su proliferación acabó por saturar las calles de la villa, forzando incluso la creación de amplios aparcamientos para acoger la creciente demanda. En Allariz, el Campo da Barreira funciona como un amplio estacionamiento próximo al Casco Antiguo, excepto los días en los que se celebra la feria.

Las grandes redes de comunicación terrestre, autovías y autopistas, constituyeron un nuevo modelo de conexión territorial rápido y especializado, que incidió de manera determinante en la "*ruptura coas formas canónicas da creación/expansión da cidade e os límites dos territorios urbanos tradicionais*" (Vicente et *al*, 2010, p.4). La principal característica de estos viales es la imposibilidad de accesos laterales, lo que rompe completamente con el concepto tradicional de crecimiento urbano, que siempre tendió a entroncarse en torno a las vías de comunicación. Sin embargo, fomentan el desarrollo de las aglomeraciones urbanas que comunican, lo que también implica una "*marginalización del medio rural atravesado, limitando la potencialidad de los núcleos menores, con la única excepción de las estrechas franjas territoriales en torno a los enlaces*" (Ortiz, 1992, p.336).

Por lo tanto, estos ejes territoriales ejercen una fuerte polarización en los puntos de contacto, beneficiando a las entidades de población que se encuentran a su paso, en detrimento de otras localidades más apartadas. Este factor incidió de forma determinante en el desarrollo de Allariz, gracias a la apertura en el año 1999 de la autovía das Rías Baixas A-52, cuyo trazado discurre al Noroeste del Casco urbano. En este aspecto jugó un papel importante la ubicación estratégica de la villa, en el corredor del acceso Sur a Galicia.

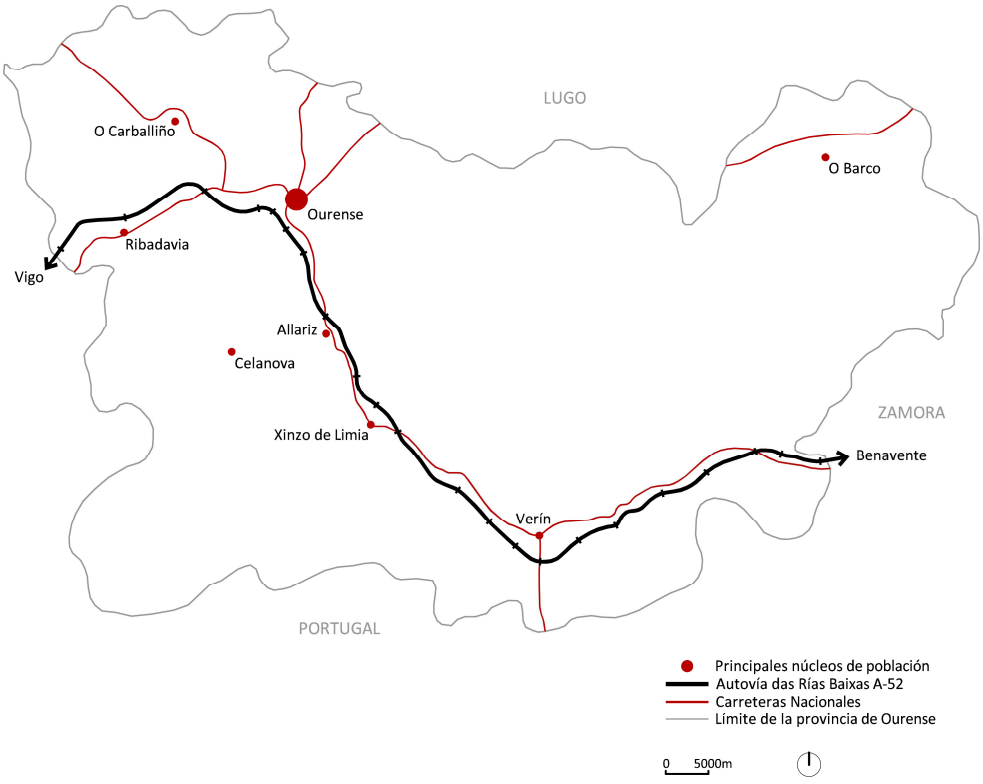


Fig.149 **Plano esquemático de la autovía das Rías Baixas por la provincia de Ourense, 2000**. Esta infraestructura incidió de forma significativa en el desarrollo de las poblaciones ubicadas en su entorno (Diseño interpretativo de autor, a partir de la cartografía de la provincia de Ourense del año 2000).

Dentro del terreno político-económico, el hito de mayor relevancia fue el nacimiento de la Unión Europea como tal, gracias a la firma del tratado de Maastricht en el año 1992. A partir de este momento, los acuerdos económicos anteriores dejan paso a una alianza en materia política, económica y judicial. La UE se situó rápidamente como una fuerte potencia dentro de Europa y del mundo, cuya intención de unidad se vio reflejada en la aprobación posterior de la moneda única. El Euro consiguió ser una realidad el 1 de enero de 2002, fecha de su puesta en circulación en la mayoría de países integrantes.

En el plano nacional, el inicio de los años noventa supuso una importante presentación de la nueva España democrática hacia el mundo, gracias a la celebración de los JJOO de Barcelona 92 y a la Expo Sevilla 92. Sin embargo, la ruptura de la Unión Soviética en 1989 produjo una recesión económica mundial, castigando duramente al país y marcando el transcurso de la década. A esta crisis se le sumaron grandes escándalos de corrupción, los cuales golpearon definitivamente al gobierno socialista de Felipe González, que había permanecido al frente del país desde 1982 hasta 1996.

La llegada al gobierno de Jose María Aznar, al frente del Partido Popular, marcó el inicio de un período de reformas que buscaron reactivar la economía nacional. Comenzó así una nueva etapa de crecimiento en el que rápidamente despuntó la burbuja inmobiliaria. Su principal efecto fue el ascenso desorbitado del precio de la vivienda, debido al trato especulativo, que se mantuvo *in crescendo* hasta su estallido definitivo en el año 2008 – momento en que se inició la crisis financiera actual. Los principales detonantes fueron la falta de liquidez del sistema financiero – debido al exceso de crédito – y el deterioro interno de la economía española, apoyada en un modelo de crecimiento basado en la construcción.

Volviendo al ámbito político, en el año 2004 se produjo un nuevo cambio de gobierno, asumido por el socialista Jose Luis Rodríguez Zapatero, después de dos legislaturas de Aznar. El nuevo gobierno se caracterizó por implantar numerosas medidas de carácter social, alentadas por la buena coyuntura económica que vivía la España del momento. Revalidó su mandato en 2008, momento en el que ya se dejaba entrever una recesión económica.

En Galicia, después de varios años de gobierno autonómico sin grandes cambios ni acontecimientos, se aprueba la Lei de Ordenación do Territorio en 1995. La LOT mostrará un temprano fracaso, debido a la complicada adaptación de ésta a la estructura política gallega y a la deficiente ordenación de un territorio degradado desde varios años atrás. En este contexto surge la *Lei do Solo de Galicia*, aprobada en 1997, y caracterizada principalmente por sus similitudes con la normativa estatal. Posteriormente, fue sustituida nuevamente por la Lei de Ordenación Urbanística e Protección do Medio Rural de Galicia – LOUGA – aprobada en 2002, y modificada en 2004 y 2008 – con la ley de medidas urgentes en materia de vivienda.

Los grandes factores del cambio social – industrialización, éxodo rural, urbanización, vivienda colectiva, comunicaciones, transporte, mayor poder adquisitivo, etc. – determinaron en el ámbito territorial y del urbanismo dos procesos que se desarrollaron en Galicia en dos fases, "*unha primeira de intenso trasvase do rural ao urbano entre 1960-80* […] *e unha segunda de contraurbanización (anos 80-90) que deu lugar a asentamentos compactos nas periferias rururbanas ou periurbanas*" (Vicente et *al*, 2010, p.8).

Este último fenómeno fue el principal causante de la mayor transformación territorial y sociocultural de Galicia, cuyos efectos continuaron agravándose durante el período 1990-2010. La proliferación del caserío unifamiliar disperso, lejos de remitir, continuó extendiéndose por las periferias en grandes conjuntos residenciales, alentados por la expansión de la segunda residencia y propagando un modelo de crecimiento desordenado, desequilibrado e insostenible.

Según el informe del IGEA, realizado en 2010, los desequilibrios actuales son consecuencia de las dinámicas territoriales registradas en las últimas cuatro décadas, las cuales se resumen en dos conceptos: "*Unha centrípeta que tende a concentrar a poboación nas contornas urbanas despoboando o territorio rural interior*" y otra "*centrífuga, que estende a cidade en mancha de aceite desconcentrando funcións da cidade tradicional cara a territorios máis amplos que superan a escala municipal*" (Vicente et al, 2010, p.4).

6.1.1 Allariz. El punto de inflexión de los años noventa

La llegada de los noventa significó para Allariz un cambio trascendental en su modelo de desarrollo, fruto de un giro político municipal. El estado de abandono en el que se encontraba el Casco Antiguo de la villa, así como el cauce del río Arnoia – declarados Conjunto Histórico Artístico en 1971 – se convirtieron en una situación insostenible para una población que veía perder su patrimonio ante la pasividad de una corporación municipal – emanada del franquismo – dirigida por el alcalde del Partido Popular D. Leopoldo Pérez Camba.

El punto de inflexión llegó en Agosto de 1989, momento en el que los vecinos comenzaron a protestar por la degradación del cauce del río, en el que habían aparecido gran cantidad de truchas muertas. Asimismo, las quejas también se fundamentaban en el mal estado de las viviendas y en la falta de servicios en la villa, debido a la falta de iniciativa municipal. Por estos motivos, los vecinos se vieron obligados a ocupar el edificio del Ayuntamiento el 11 de Agosto de ese año, forzando la dimisión del alcalde.

Por lo tanto, la intensa movilización social fue el factor detonante y fundamental a la hora de propiciar el resurgimiento de Allariz. Desde ese momento, la participación ciudadana pasó a ser un aspecto fundamental en el nuevo modelo de crecimiento que ha seguido Allariz en los últimos veinte años. Una prueba de

este propósito fue la aplicación de un Reglamento de Participación Ciudadana – RPC – que plasmó las posibilidades de participación contempladas en la legislación vigente, confiriendo un rango normativo a algunas prácticas habituales y creando nuevas posibilidades para el ejercicio efectivo de los derechos vecinales. En este papel se destacaron las asociaciones vecinales, como protagonistas de las nuevas formas de participación.

Después de la dimisión del anterior regidor municipal, el candidato del BNG, Anxo Quintana, tomó las riendas de Allariz como alcalde interino. En un breve período de tiempo comenzó a gestar con los vecinos un proyecto para recuperar el entorno histórico y natural de la villa, identificando los potenciales con los que contaba. Los tres pilares sobre los que se fundamentó la estrategia inicial fueron el patrimonio de la villa, el entorno natural y la cercanía con Ourense. Estos objetivos fueron los que marcaron los criterios generales para la intervención en la villa, recogidos en las Normas Subsidiarias aprobadas en 1994.

En primer lugar, el paso de la historia había conformado un Conjunto Histórico Artístico de gran importancia, que rehabilitado y puesto en valor podría ser uno de los ejes sobre los cuales pivotar un proyecto turístico. Allariz no era ningún enclave industrial de relevancia, y carecía igualmente de importancia agrícola y ganadera, por lo que se tornaba oportuno potenciar un sector que se encontraba en alza.

El segundo gran recurso lo constituía el entorno natural: 8000 hectáreas de superficies agrarias y forestales, de las cuales un 75% se encontraban en estado de abandono. Una parte tan importante del territorio era un pilar fundamental en la implantación de un proyecto de desarrollo sostenible. Por lo tanto, no sólo se limitó a un aprovechamiento paisajístico, sino que se focalizó en la recuperación de superficies agrarias y forestales abandonadas, poniéndolas en valor para que produjesen y generasen actividad económica. El establecimiento de ganadería extensiva fue clave, en el que destacó la creación de un banco de tierras y la apertura del Ecoespazo do Rexo en 1999, una explotación ovina dedicada a la producción de queso – fig.151.

El último pilar sobre el que se asentó el desarrollo de Allariz fue su ubicación a veinte kilómetros de la ciudad de Ourense – véase fig.149 en pág.239. Con el objetivo de ganar población, el propósito se centró en aprovechar la cercanía entre los dos núcleos para ofrecerse como una alternativa habitacional. Para conseguirlo, se necesitaba una dotación de infraestructuras y servicios que posibilitasen una calidad de vida superior a la que otros municipios podían ofrecer. Analizando los datos demográficos entre 1990 y 2010 – véase el capítulo 3 de Caracterización general, pág.52 – Allariz fue el único municipio del interior gallego que no perdió población, demostrando el efecto positivo de las actuaciones realizadas en materia dotacional – que serán mencionadas más adelante.

De acuerdo a estos objetivos fundamentales, la política urbanística y territorial se focalizó en la recuperación del patrimonio arquitectónico, etnográfico, agrario y forestal, mediante la implementación de una normativa que abordase estos aspectos, y la conversión del patrimonio en un recurso económico que facilitase su recuperación y conservación. En este proceso resultó clave la participación de empresas, ciudadanos y ayuntamiento.

Las primeras actuaciones que centraron la política municipal fueron enfocadas en dos líneas: la mejora de las condiciones de vida locales, mediante la puesta en marcha de diferentes servicios públicos; y la recuperación del patrimonio edificado y ambiental, con el objeto de potenciar la aparición de una nueva industria de carácter fundamentalmente turístico. De este modo, las prácticas puestas en marcha, a un nivel general, abarcaron la ordenación territorial, la rehabilitación del Casco Antiguo, el abastecimiento de agua, iniciativas de ahorro energético, tratamiento de residuos y la mejora del transporte e infraestructuras entre los distintos núcleos.

El punto de partida se concentró en aquellas medidas de carácter urgente en el ámbito de la rehabilitación del patrimonio, junto con la elaboración simultánea de un instrumento de ordenación integral. La primera pieza escogida para su recuperación fue el propio río Arnoia, el principal motivo que había despertado la lucha de la ciudadanía, y el que siempre fue motor de la villa. El proyecto pretendía recuperar los valores etnográficos ligados al río: molinos, aceñas, fábricas de curtidos, presas, pasaderas, etc. mediante la rehabilitación de sus edificios y de su entorno en general. Asimismo, se realizó el saneamiento del río y de sus márgenes, se recuperaron numerosos espacios verdes y se construyó una depuradora de aguas residuales.



Fig.150 **Imagen de una de las manifestaciones por las calles de Allariz, Agosto de 1989**. La revuelta popular contra el gobierno municipal fue protagonizada por la ocupación del Ayuntamiento, que perduró tres meses, y por varias manifestaciones multitudinarias con el lema "*O pobo unido xamais será vencido*".

La calidad de las diversas actuaciones arquitectónicas y urbanísticas realizadas en los tres primeros años por el ayuntamiento, centradas en la recuperación del Conjunto Histórico Artístico – Casco Antiguo y río Arnoia – fueron merecedoras del Premio Europeo de Urbanismo y Planificación Regional, otorgado por el Consejo Europeo de Urbanistas en el año 1994.

Los valores de las propuestas ejecutadas, su singularidad dentro del contexto gallego y la mejora de los entornos natural y urbano fueron motivos suficientes para este galardón. Asimismo, este reconocimiento supuso una inyección económica y un espaldarazo que posibilitó la firma de un convenio de Rehabilitación con el Ministerio de Fomento, Xunta de Galicia y Concello para la rehabilitación del 70% de unidades catastrales entre 1996 y 2000.

Cabe destacar que en el año 2005, el municipio fue nombrado Reserva de la Biosfera por la UNESCO, hecho que reviste una dedicación especial en el mantenimiento de los valores culturales y en un uso sostenible de la tierra que permita la conservación de la flora y fauna locales. Con este reconocimiento se pretendía que Allariz realizase experiencias piloto, las cuales servirían de guía para otros territorios con problemas ambientales y de desarrollo similares. Para su gestión, se creó una asociación con cuatro municipios limítrofes.

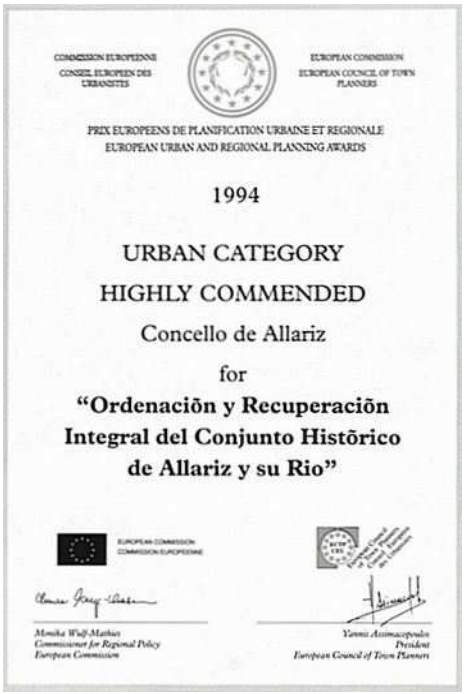
En el terreno legislativo, el período 1990-2010 fue testigo de la aprobación de las normativas urbanísticas que planificaron el desarrollo de la villa. El primer instrumento legal aprobado fueron las Normas Subsidiarias de 1994, basadas en la situación de Allariz en aquel momento. Este documento resultó esencial para sentar las bases del proceso de recuperación física y socioeconómica de la villa, la cual aún no poseía un marco legal que guiase su desarrollo.



Fig.151 **Ecoespazo do Rexo**. En este entorno convive una explotación piloto dedicada a la producción de queso curado de oveja, una minihidráulica, una granja-escuela y un centro de Formación Ambiental; todo ello integrado con la intervención escultórica y pictórica del artista vasco Agustín Ibarrola.

En el año 1995 se aprobó el Plan Especial de Reforma Interior del Casco Histórico de Allariz – PECHA. Este documento nació con el objetivo de proteger todas las unidades catastrales del conjunto, la tipología constructiva y el parcelario tradicional, así como el establecimiento de directrices para la rehabilitación y la construcción de nuevos edificios en su interior. Su ámbito de acción se limitó al recinto medieval de la villa y sus áreas históricas adyacentes, tal y como se ha referido en el capítulo anterior.

El siguiente paso en la ordenación del municipio de Allariz vino dado por la aprobación del Plan Xeral de Ordenación Municipal – PXOM. Este documento vigente desde el año 2003, sustituyó a las Normas Subsidiarias aprobadas en el año 1994, de carácter transitorio. Los tres instrumentos de ordenación mencionados serán profundizados más adelante, además de analizar sus implicaciones en la morfología de Allariz.


COMMISSION EUROPEENNE
CONSEIL EUROPEEN DES URBANISTES

EUROPEAN COMMISSION
EUROPEAN COUNCIL OF TOWN PLANNERS

PRIX EUROPEENS DE PLANIFICATION URBAINE ET REGIONALE
EUROPEAN URBAN AND REGIONAL PLANNING AWARDS

1994

URBAN CATEGORY
HIGHLY COMMENDED

Concello de Allariz

for

"Ordenaciõn y Recuperaciõn Integral del Conjunto Histõrico de Allariz y su Rio"

Monika Wulf-Mathies
Commissioner for Regional Policy
European Commission

Yannis Asimacopoulos
Président
European Council of Town Planners

Fig.152 **Premio Europeo de Urbanismo otorgado en 1994**.

6.2 LA TRANSFORMACIÓN DE LA FORMA URBANA. PERÍODO 1990-2000

El arranque de esta década viene marcado por el comienzo de la rehabilitación del Casco Antiguo y la recuperación del río Arnoia. La creación del Parque Etnográfico del Arnoia supuso la rehabilitación de todos los edificios que se encontraban en sus márgenes, así como la ampliación de zonas verdes para la villa. Otro paso importante en la recuperación del río fue su saneamiento, culminado en el año 1992 con la apertura de la Estación Depuradora de Aguas Residuales, ubicada entre la carretera de Celanova y el río – véase fig.176 en pág.271. Este equipamiento cuenta con una capacidad para ocho mil habitantes, y recoge toda la red de saneamiento de la villa.

El Concello en su tarea de recuperación pretendió aunar el esfuerzo público y privado, debido a la necesidad de una inversión económica importante. No obstante, se respetaron las características arquitectónicas de cada elemento y se recurrió a la rehabilitación para introducir nuevas actividades económicas. Un ejemplo de esta colaboración público-privada, fue la adjudicación mediante concurso público de las explotaciones hosteleras ubicadas en varios edificios del entorno del río, tal y como se verá más adelante. La participación privada costeó la última fase de rehabilitación, la urbanización circundante y asumió la tarea de mantenimiento.

Dentro del ámbito social, el Concello puso en marcha otros convenios de colaboración, con la finalidad de crear nuevos servicios y actividades económicas dentro de una óptica sostenible. En este sentido surgieron varias empresas municipales. En el año 1992 se creó la empresa REATUR S.A, y con ella se puso en marcha un complejo de camping-hípica en la zona do Briñal – en la carretera de Celanova – rehabilitando un grupo de casas y un molino. Esta actuación se encaminó a articular el sector turístico de la villa, a la que se le irán sumando otras muchas.

En el año 1993 se puso en marcha la empresa municipal ALLARBUS S.A, con la que se estableció una red de autobuses que comunica todos los núcleos del municipio. Esta iniciativa significó una mejora considerable en la calidad de vida de los habitantes, gracias a que podían contar con un sistema de transporte diario a la villa. Dentro del ámbito urbanístico, esta actuación se vio completada en 1995 con la construcción de la Estación de Autobuses, cuya ubicación e implicaciones morfológicas serán detalladas más adelante – en el apartado de Estructura Viaria.

Otra de las empresas municipales puesta en marcha fue la central de biomasa ALLARLUZ S.A. Inaugurada en 1998 en el parque empresarial de Chorente, forma parte de un proyecto sostenible para la limpieza y conservación de áreas forestales y agrícolas. El éxodo rural dejó gran parte del territorio con zonas abandonadas y convertidas en matorral, siendo un ingrediente básico para la propagación de incendios forestales.



Fig.153 **Imagen aérea de Allariz, 2000.** El caserío diseminado y los grandes conjuntos residenciales de vivienda unifamiliar comienzan a ocupar un papel importante en las zonas periféricas de la villa. No obstante, la imagen demuestra un claro balance positivo en la rehabilitación del Casco Antiguo, ya que sus unidades catastrales poseen la mayoría de sus cubiertas en buen estado. La aparición del conjunto industrial ejerció un impacto considerable en el territorio, debido a su tamaño y a su presencia en el paisaje (parte superior de la imagen). El espacio de grandes dimensiones que se puede observar en la esquina superior izquierda de la imagen, corresponde con un astillero necesario para la construcción de la autovía A-52, lo que demuestra el brutal impacto que provoca una infraestructura de este calibre en el territorio – no sólo por su trazado, sino por la logística necesaria.

El proyecto se centró en reutilizar las zonas limpias para fines agrarios, ganaderos o forestales, destacando la creación de nuevos pastos para ganadería extensiva. Por su parte, la biomasa procedente de las labores de limpieza se utiliza como combustible para la generación de energía eléctrica y calor. En los últimos años, esta central marcó un promedio de producción de 2.300kW/hora y un consumo de 20.000 toneladas de biomasa al año.

En el ámbito urbanístico, es preciso mencionar la puesta en funcionamiento del parque empresarial de Chorente, en el año 1997. Está ubicado al Norte de la villa, en la zona comprendida entre la N525 – que le da acceso – y la A-52 – véase fig.161. El local escogido para el área industrial ofrece buenas comunicaciones gracias a la proximidad de la A-52, lo que se torna en un punto fuerte para la atracción de empresas a la villa. No obstante, esta localización produce un

impacto paisajístico significativo, ya que se extiende en la ladera Norte del valle del Arnoia, pudiendo ser visto desde muchos puntos de la geografía alaricana – véase fig.154.

Con la creación de este parque empresarial, se pretendía fomentar el traslado de todas las actividades industriales esparcidas en otras zonas de la villa. De este modo, pasarían a agruparse en un área especializada para tal fin, contando con infraestructuras apropiadas. Morfológicamente, esta estrategia ampliamente difundida, es una apuesta por la lógica funcionalista del Movimiento Moderno: "*Criticando a cidade oitocentista e novecentista, em que a mistura funcional gerava numerosos problemas, a urbanística moderna preocupar-se-á obsesivamente pela boa arrumação e distribuição dos usos do solo* […] *a lógica funcionalista zonifica a cidade por funções e determina a concepção urbana por sistemas independentes*" (Lamas, 2010, p.303).

En el terreno infraestructural, el hito más relevante de la década de los noventa fue la apertura de la autovía das Rías Baixas A-52, puesta en funcionamiento en el año 1999. Tal y como se ha referido anteriormente, Allariz resultó beneficiada de este nuevo trazado, gracias a la existencia de un enlace con la N525 al Norte de la villa. Esta situación fue determinante en la morfología de Allariz, ya que su proximidad con Ourense la convertiría en un enclave óptimo como lugar de descanso y de recreo, fomentado por las actuaciones municipales en esta materia. Asimismo, este contexto incidió en la expansión de la segunda residencia, tal y como se verá más adelante.



Fig.154 **Imagen del parque empresarial de Chorente desde o monte do Castelo, 2011.** La apuesta por la creación de agrupaciones industriales puede generar un impacto considerable sobre el paisaje del territorio.

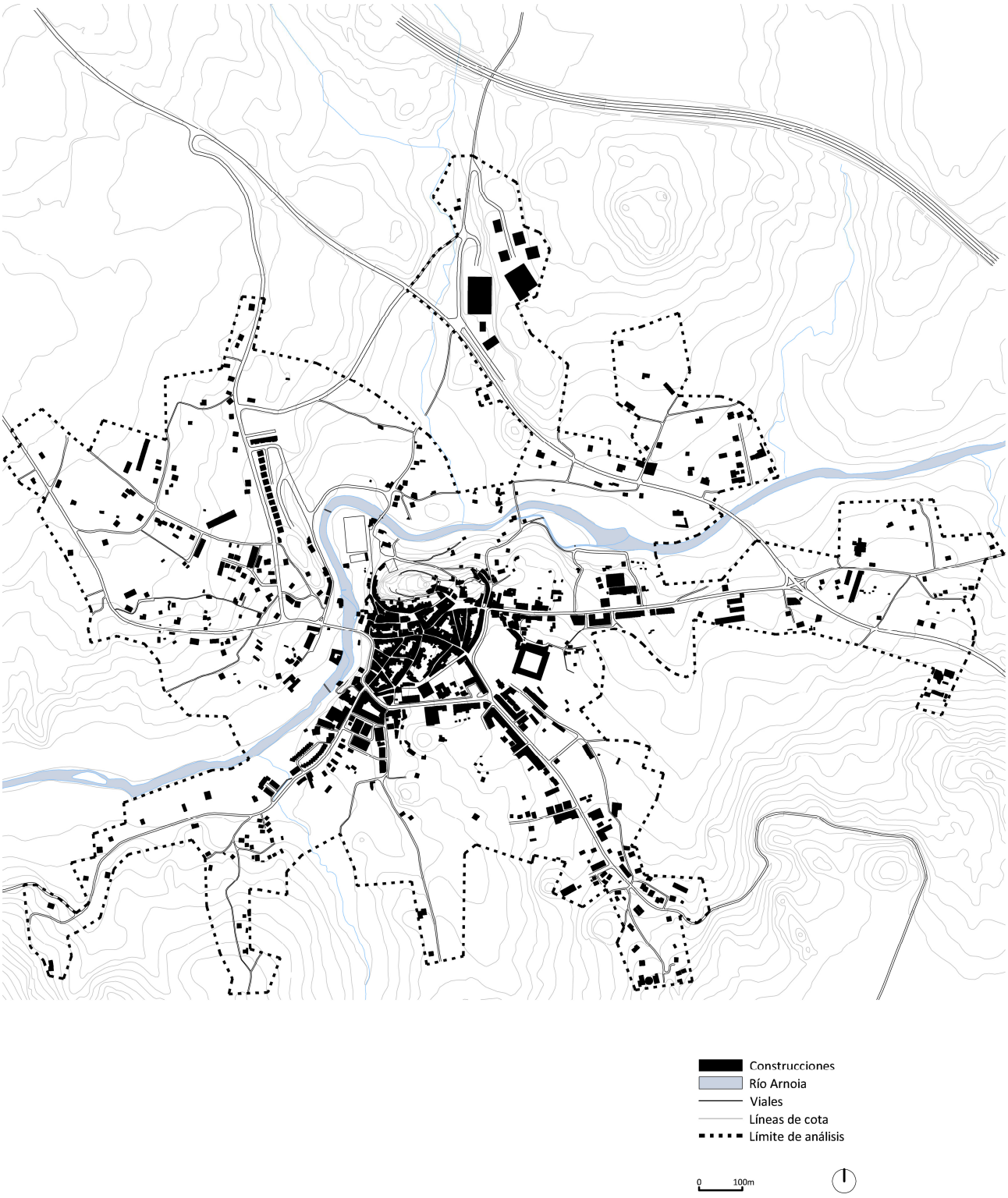


Fig.155 **Plano topográfico de Allariz con viales y construcciones, 2000.** La proliferación de construcciones diseminadas comienza a ganar un peso muy importante en la morfología de Allariz (Diseño de autor, obtenido por la superposición de una imagen aérea a la cartografía de 2011).

6.2.1 Aprobación de las Normas Subsidiarias de 1994

Este documento aprobado el 11 de marzo de 1994 fue el primer instrumento de ordenación urbanística con el que contó Allariz. Al margen de la voluntad del gobierno municipal de crear este documento, es preciso atender a las exigencias que emanaban de la normativa vigente en ese momento. La Lei de Adaptación da do Solo a Galicia – LASGA – de 1985, señalaba plazos para la formulación del planeamiento urbanístico municipal para todos los ayuntamientos que carecían del mismo. Por este motivo, tanto Allariz como otros municipios gallegos estaban obligados a elaborar Normas Urbanísticas Subsidiarias.

En las Normas Subsidiarias se recogieron una serie de objetivos generales que marcaron una estrategia de desarrollo territorial, en base a la situación de Allariz. Tales objetivos se vieron plasmados en los criterios generales que inspiraban la ordenación contenida en estas normas, destacando estos aspectos:

- Necesidad de que Allariz ofreciese su territorio para nuevas infraestructuras viarias de relación, respetando los valores de suelo atravesado. En este sentido, era preciso diseñar un modelo viario que previese la ejecución de nuevos enlaces, conexiones con las vías principales – tal y como fue la nueva entrada a la villa, que será detallada más adelante – y de una circunvalación. También se planteaba una estación de autobuses, realizada un año después.
- Se contemplaban nuevos equipamientos, entre los que destacaban un centro comarcal de protección civil, instalaciones deportivas, una red parroquial de equipamientos para uso múltiple, etc.
- Se pretendía mejorar cualitativa y cuantitativamente la oferta de parques y espacios libres, completando las áreas verdes ubicadas en el tramo urbano del río. Este objetivo fue completado durante esta y la década siguiente.

En cuanto a la clasificación del suelo operada por las Normas Subsidiarias, para el suelo urbano se siguieron los criterios demandados por el Texto Refundido de la Ley del Suelo de 1992. En relación al suelo urbanizable, se optó por un modelo de crecimiento basado en las propias envolventes viarias, escogiendo los lugares más adecuados desde el punto de vista topográfico, y evitando un parcelario excesivamente fragmentario (Gándara, 2010).

6.2.2 Aprobación del Plan Especial de Protección do Casco Histórico de Allariz

Por medio del Decreto 1319/1971 de 20 de mayo, el Gobierno de España había declarado como Conjunto Histórico Artístico el Casco Antiguo de Allariz. Por este motivo, y según la normativa vigente de planeamiento, era preceptivo proceder a la redacción de un Plan Especial para la ordenación del espacio de dicho conjunto. Asimismo, la elaboración de este plan para el Casco Antiguo de Allariz se encontraba prevista en las Normas Subsidiarias de 1994.

De este modo, el 9 de mayo de 1995 se aprobó el Plan Especial de Ordenación, Conservación, Protección y Reforma Interior del Casco Histórico – PECHA. Su principal objetivo se centraba en la protección de todas las unidades catastrales del conjunto, la tipología constructiva y el parcelario existente, así como su encuadramiento dentro de una estrategia de desarrollo económico. En su redacción tuvo una especial importancia la participación ciudadana, a través del diálogo directo, la petición de datos sobre edificios y diversas encuestas.

Entre los problemas más notorios que sufría el Casco Histórico, y a los que se tenía que enfrentar este plan, se encontraban los siguientes (Gándara, 2010):

- Deterioro de la edificación por falta de mantenimiento o abandono.
- Envejecimiento de la población de su interior, ya que la escasa gente joven que no emigraba se concentraba en las nuevas zonas residenciales.
- Traslado progresivo de usos a las zonas de expansión de la villa.
- Deficiencias en las infraestructuras.
- Falta de conciencia social sobre la importancia del propio espacio.
- Alteraciones tipológicas puntuales de considerable impacto.
- Bajo nivel de ocupación permanente en las edificaciones.
- La propia ausencia de planeamiento específico.

En base a estas deficiencias, el PECHA estableció una serie de directrices entre las que se deben destacar las siguientes:

- La consideración del Conjunto Histórico de Allariz en su globalidad y no en su monumentalidad, puesto que en torno a los enclaves más relevantes se localiza un parque de viviendas que le dan sentido al Conjunto Histórico Artístico.
- La catalogación y el establecimiento de un nivel de protección de la totalidad de las unidades que contiene el conjunto.
- Mantenimiento de la tipología constructiva propia en toda la edificación, tanto existente como en realizaciones *ex novo*.
- Protección y respeto por el parcelario existente.
- Configuración de un estudio económico financiero que posibilitase en la práctica la realización del plan.

6.2.3 Crecimiento

La rehabilitación del Casco Antiguo y la creación de amplias zonas verdes en el entorno del río Arnoia comenzaron a convertir a la villa en un espacio agradable para el descanso y el ocio, al mismo tiempo que la transformó en un importante atractivo turístico. Cabe recordar que esta rápida evolución fue fruto de una importante inyección de dinero – del convenio de Rehabilitación – posterior a la recepción del Premio de Urbanismo, el cual también funcionó como reclamo.

La dotación de nuevos servicios también contribuyó a mejorar la calidad de vida de los vecinos, tanto en materia de transporte, como de educación, cultura, deportes, ocio, etc. Asimismo, la aparición de diversas actividades relacionadas con el sector turístico – hostelería, museos, hípica, etc. – o con otras iniciativas del ayuntamiento – ganadería, biomasa, etc. – fueron determinantes para frenar la sangría emigratoria que sufría Allariz. Los datos demográficos demostraron una reducción mucho más lenta de la población en el período 1990-2000, e incluso un aumento en el período 2000-2010: en 1991 se contabilizaban 5218 habitantes; en 1991 descendió a 5125; y en 2010 la cifra ascendió a 5910.

El contexto anteriormente referido – calidad de vida, ocio, descanso – se convirtió en un caldo de cultivo inmejorable para el desarrollo de una importante actividad edilicia. La iniciativa privada fue consciente de la oportunidad que ofrecía Allariz como lugar de recreo y descanso, por lo que se encaminó hacia la promoción de vivienda secundaria. Esta situación queda patente por la rápida proliferación de urbanizaciones de adosados.

El tipo de vivienda que ofrecen estos conjuntos supone un atractivo importante para el descanso y el disfrute vacacional – principalmente por el espacio privado que poseen para jardín – muy por encima del edificio plurifamiliar, mucho más enfocado a residencia habitual. El período 1990-2000 demuestra una significativa actividad en estas dos tipologías, destacando la expansión de las urbanizaciones.

Los datos ofrecidos por el INE – Instituto Nacional de Estadística – sobre la vivienda en Allariz en el año 2001, demuestran una importante presencia de la segunda residencia en el parque habitacional, ya que de las 3.760 registradas en ese año, un 26% correspondía esta clasificación. Este dato es muy significativo, ya que una buena parte de la villa es ocupada en fin de semana o vacaciones, permaneciendo vacía la mayor parte del año.

Distribución de la vivienda de Allariz en el año 2001 (según el INE)				
Total	Viv. Principal	Viv. Secundaria	Vivienda vacía	Otro tipo
3.760	2.013	981	694	72

Fig.156 **Tabla sobre la distribución de la vivienda en Allariz** (Diseño de autor, obtenido a partir de los datos ofrecidos por el INE).

La proximidad con la ciudad de Ourense – aspecto enmarcado en la estrategia de desarrollo municipal – acabó por jugar un papel importante en el desarrollo de la segunda residencia, e incluso como lugar de vivienda habitual para alaricanos que trabajen en la capital, convirtiendo a Allariz en una *villa dormitorio* – o *ciudad satélite* – dentro de la influencia de Ourense. Muchos habitantes que desarrollan su actividad profesional en esta ciudad, encontraron en Allariz un lugar óptimo para el descanso de fin de semana y vacaciones.

El crecimiento espacial de Allariz entre 1990 y 2000 mantuvo la tendencia exponencial iniciada en años anteriores. Es preciso destacar la expansión del caserío unifamiliar disperso – en el que se incluyen los conjuntos de vivienda adosada – así como del desarrollo lineal, materializado por la tipología plurifamiliar. Este modelo de crecimiento no se caracterizó por invadir nuevas áreas en el margen de los ejes viarios, sino que tendió a ocupar espacios vacíos, densificando paulatinamente el tejido más próximo al recinto medieval – en torno a la Rúa Emilia Pardo Bazán principalmente.

El eje viario que experimentó un mayor crecimiento lineal fue la Carretera de Xunqueira – véase fig. 158, fig.159 y fig.166 – con varios edificios de vivienda plurifamiliar. La expansión de esta vía comenzó a materializarse en la década anterior, debido al efecto de atracción que produjo la variante de la N525, así como la propia existencia del Colegio Padre Feijoo desde 1971, que poco a poco vio crecer un barrio a su alrededor.

La vivienda unifamiliar dispersa continuó invadiendo diferentes áreas próximas a los ejes viarios, formando algunas agrupaciones significativas. Es preciso mencionar el importante desarrollo adquirido por los conjuntos formados en la Carretera de Santa Mariña y en el entorno de la carretera de Celanova, lugares en donde se concentró la construcción de urbanizaciones. Éstos fueron asentándose perimetralmente a los ejes viarios, aunque precisaron de viales secundarios de apoyo – véase fig.165 – los cuales no se relacionaron con una estructura viaria global dentro del tejido urbano. Esta situación fue provocando una estructura viaria poco cohesionada y residual, sobre todo si es comparada con el recinto medieval, fuertemente enlazado.

Por otra parte, es preciso mencionar el impacto que supuso la creación del parque empresarial de Chorente – al Norte de la villa. El considerable tamaño de algunas naves industriales – véase fig.159 – condicionó la creación de un parcelario heterogéneo y muy superior al tradicional, con un consumo espacial importante. El tamaño de esta agrupación es comparable al propio perímetro del recinto medieval de la villa.



Fig.157 **Urbanización de adosados de O Fuxón, en la carretera de Santa Mariña, 2011**. Este conjunto residencial fue uno de los primeros que se erigieron en la villa en el período 1990-2000, duplicando su tamaño en la década siguiente. Su construcción supuso un fuerte impacto paisajístico, debido a su tamaño y a su ubicación próxima a la margen derecha del Arnoia. Destaca el consumo de espacio que produce en el territorio, para albergar únicamente 24 viviendas.



Fig.158 **Crecimiento lineal de vivienda plurifamiliar en la Carretera de Xunqueira, 2011**. Este vial adquirió un importante desarrollo gracias a la apertura de la variante de la N525, así como del colegio Padre Feijoo. La tipología plurifamiliar es dominante en esta vía, con edificios de cuatro alturas principalmente.

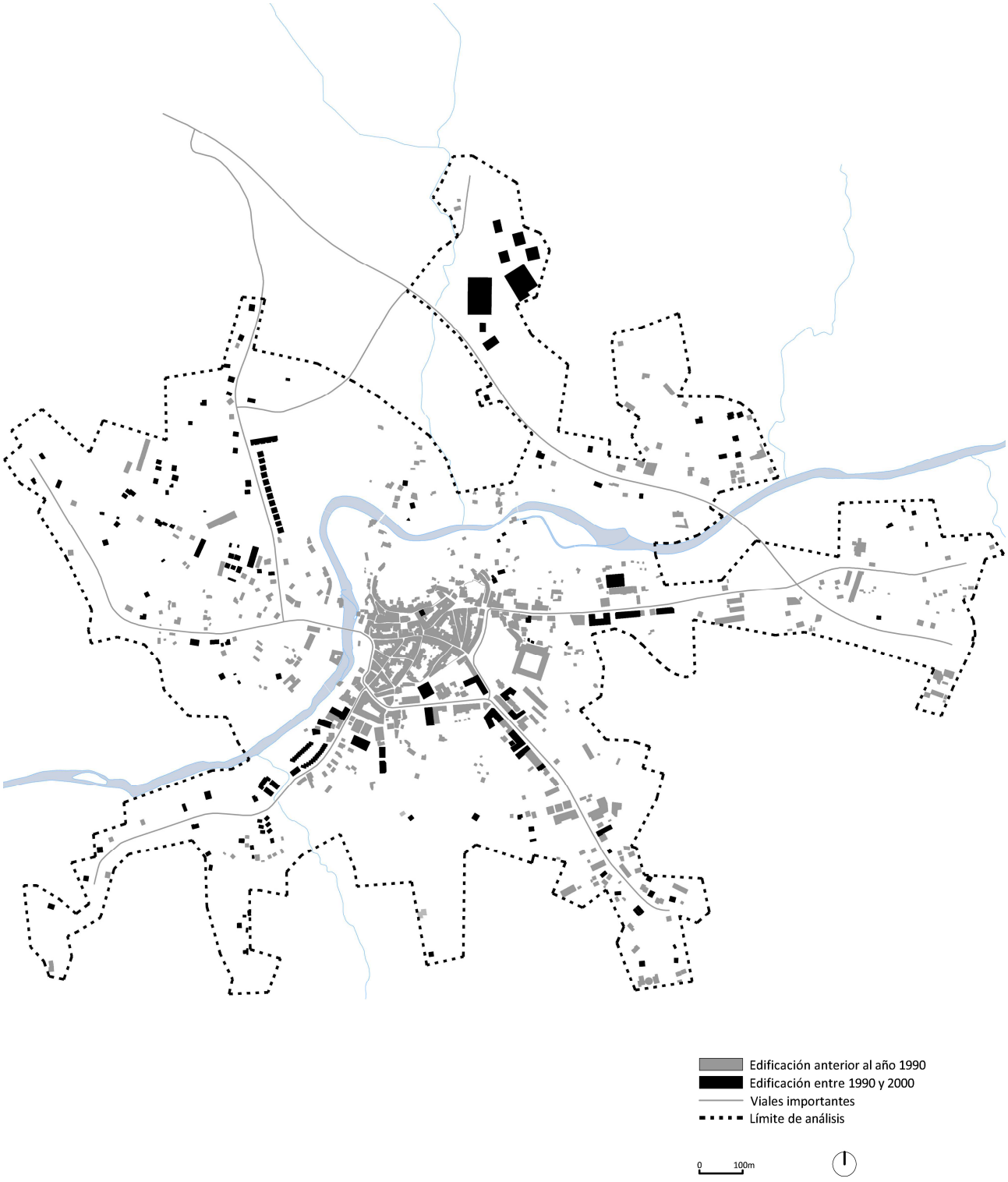


Fig.159 **Edificación de Allariz entre 1990 y 2000.** El crecimiento lineal tiende a densificar las zonas ya ocupadas (con vivienda plurifamiliar) a excepción de la carretera de Xunqueira (en dirección Este) que experimenta un importante desarrollo espacial. La vivienda dispersa presenta una fuerte expansión, destacando las dos importantes agrupaciones formadas por conjuntos residenciales, construidos en las carreteras de Santa Mariña y Celanova (Diseño de autor, obtenido por la superposición de una imagen aérea a la cartografía de 2011).

6.2.4 Estructura viaria. La apertura de la A-52

La construcción de la autovía de las Rías Baixas A-52 supuso una transformación importante en los accesos a la villa, debido a la ubicación de su enlace con la N525 – véase fig.161. Las Normas Subsidiarias de 1994 preveían la mejora de los accesos al Casco Urbano, teniendo en cuenta la futura apertura de la A-52. De este modo, la Carretera de Xunqueira, que hasta entonces era el principal acceso a la villa, cede su posición a la Carretera de Santa Mariña, mucho más directa. Para mejorar la accesibilidad por este vial se abrió un nuevo enlace con la N525, apoyado sobre un camino rural ya existente – véase fig.165.

El punto de contacto con la autovía ejerció una fuerte polaridad sobre el viario, produciendo una nueva jerarquización de éste. De este modo, el nuevo enlace junto con la Carretera de Santa Mariña acabó por convertirse en el acceso principal a la villa. La adquisición de una categoría importante dentro del tejido urbano – por su nivel de accesibilidad – tuvo sus implicaciones morfológicas. Al igual que la Carretera de Xunqueira en la década anterior – por influencia de la N525 – este vial se consolidó como una línea de crecimiento en torno a la que surgieron varias urbanizaciones y viviendas diseminadas (Panerai et *al*, 1983).

Por otra parte, las nuevas urbanizaciones no tuvieron en cuenta su relacionamiento con la malla urbana de la villa, primando únicamente su distribución espacial dentro de la parcela. De este modo, en el período 1990-2000 surgieron numerosos viales secundarios – véase fig.165 – que sirvieron de apoyo o acceso a las diferentes subparcelas de los conjuntos residenciales. Estas calles no son resultado de un planteamiento global – ni a escala de barrio – por lo que carecen de una relación dentro de una estructura viaria a escala *mezzo* o *macro*.



Fig.160 **Acceso a varias viviendas de una urbanización en la Carretera de Celanova**. Estos viales de acceso carecen de continuidad fuera de su parcela, siendo en muchos casos callejones sin salida.

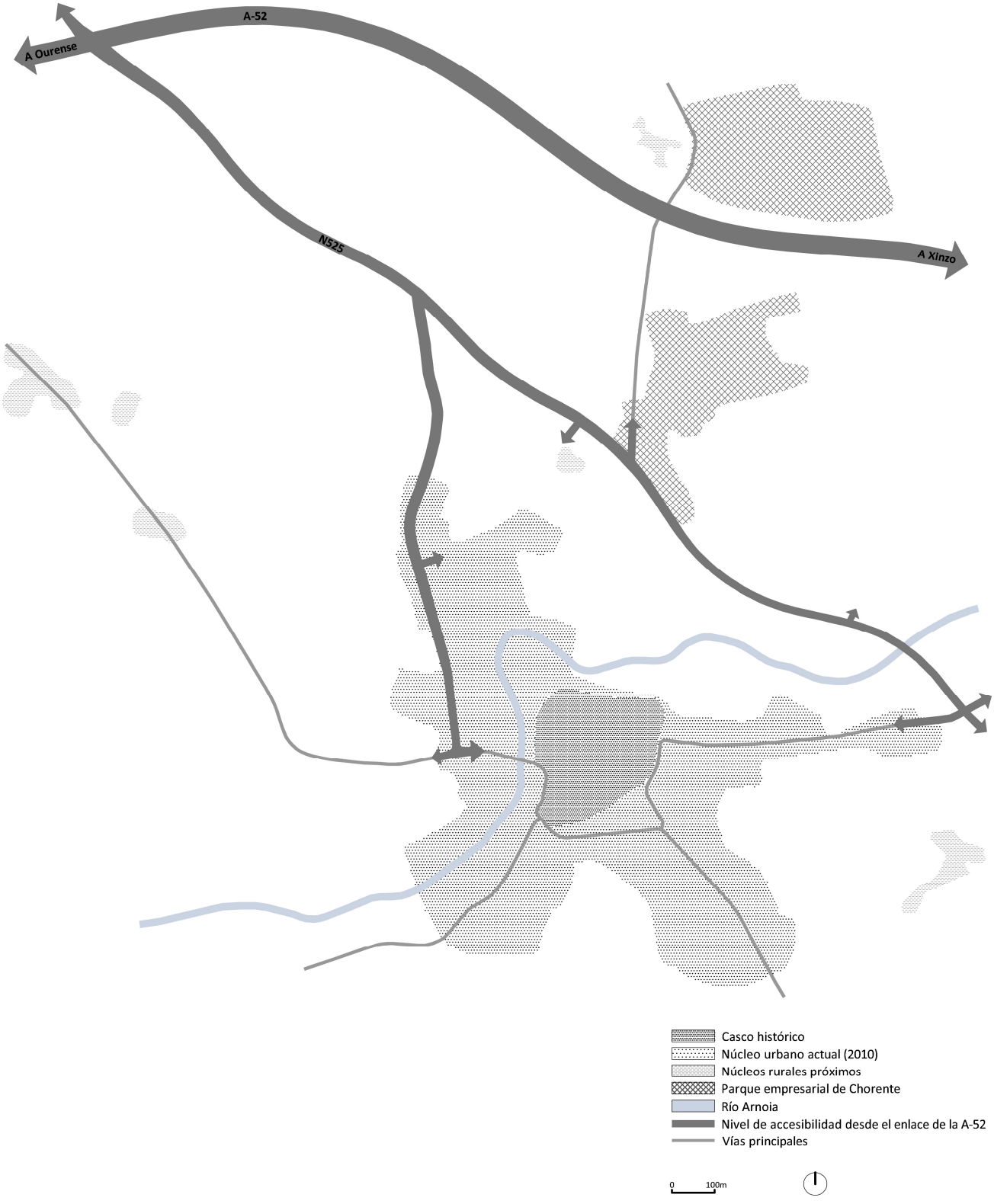


Fig.161 **Diseño interpretativo de la influencia de la autovía A-52 en los accesos a Allariz**. La Carretera de Santa Mariña se convirtió en el acceso más directo entre el enlace de la autovía y el Casco urbano de la villa (Diseño de autor, obtenido a partir de la cartografía de Allariz de 2011).

Dentro de la trama urbana Allariz ganó numerosos espacios públicos para el esparcimiento, fruto de la creación de zonas verdes en los márgenes del río Arnoia. Las dos grandes áreas adquiridas por el Concello en el año 1990 fueron el parque do Portovello y la isla de la Acearrica – véase fig.165. Estas áreas, a las que se le irán sumando otras, forman parte de la estrategia municipal de convertir el tramo urbano del Arnoia en una zona de ocio y de museos etnográficos.

La zona de O Portovello pertenece al conjunto del Parque Etnográfico del río Arnoia, completado con las fábricas de curtidos y molinos rehabilitados. Este espacio ubicado al Oeste del Casco Antiguo, era dedicado a uso agrícola – al igual que todos los terrenos del margen del río – aunque a finales de los ochenta se encontraba en estado de abandono, saturado de maleza y produciendo cierta insalubridad. Con la recuperación de este espacio por medio de la expropiación, se creó un espacio de ocio importante con un parque infantil.

Por otra parte, la Acearrrica es una isla formada por el río Arnoia y un canal artificial construido para conducir agua hasta el molino homónimo. Este espacio de gran dimensión y cota invariable fue adquirido por el Concello para utilizarlo como playa fluvial, dadas sus buenas condiciones para ello. La existencia de una presa tradicional, como otras muchas que existen en el río a la entrada de los numerosos molinos, se convirtió en lugar idóneo para el baño. Esta playa amplió la oferta vacacional de la villa, soportando una gran afluencia en el período estival.



Fig.162 **Panorámica de las dos márgenes del parque do Portovello y la fábrica Nogueiras**. Este espacio verde tiene una gran importancia para el tejido urbano de la villa, debido a su proximidad con el recinto medieval. En él, se encuentran numerosas construcciones rehabilitadas para uso etnográfico. En la imagen, la antigua fábrica Nogueiras, actualmente convertida en el Museo do Coiro de Allariz, junto con un establecimiento de hostelería.

La apertura de la Estación de Autobuses en 1995 se convirtió en otro espacio importante dentro de tejido urbano de Allariz. La necesidad de un espacio propio para el intercambio de pasajeros fue contemplada en las Normas Subsidiarias de 1994. La ubicación escogida fue la manzana que hace nexo entre el Casco Antiguo, el campo da Barreira – el gran espacio de feria y aparcamiento – y la zona de mayor expansión de la villa – Rúa Emilia Pardo Bazán. Asimismo, se encuentra en un nodo de confluencia de viales importantes, convirtiéndose en un punto neurálgico y centralizado para la parada de autobuses e intercambio de pasajeros – véase fig.165.



Fig.163 **Playa fluvial da Acearrica.**



Fig.164 **Estación de Autobuses de Allariz**. Este equipamiento no se materializó con un edificio propio, sino que se convirtió en un espacio público al aire libre (un mero intercambiador). Su construcción fue conjunta con un edificio de vivienda plurifamiliar, formando una plaza por dos de sus laterales – los soportales del edificio dan apoyo al espacio, a similitud de una plaza tradicional.

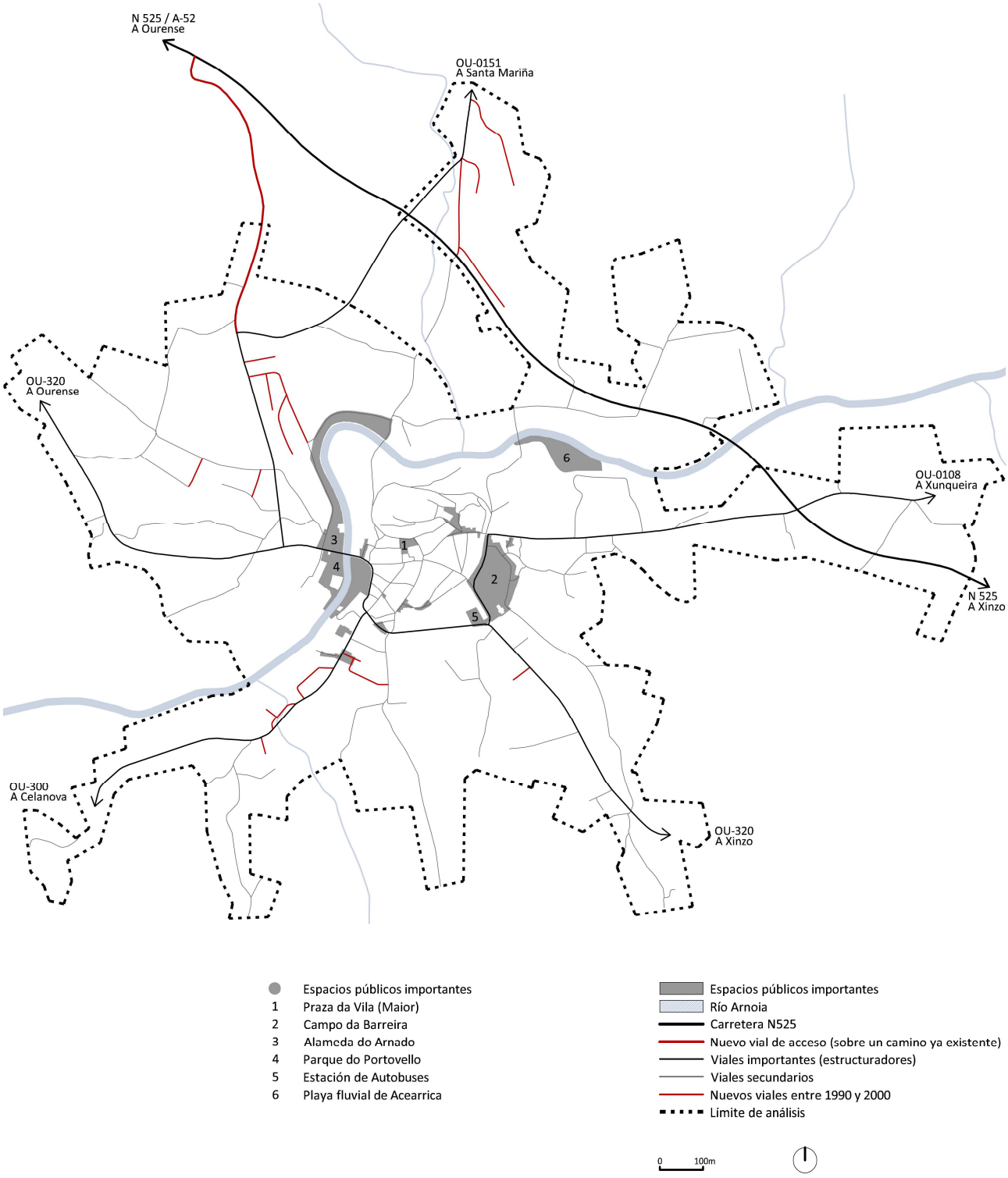


Fig.165 **Estructura viaria de Allariz, año 2000.** El tejido urbano de la villa aumentó considerablemente sus espacios públicos, concentrándose linealmente en torno al río Arnoia. En cuanto a los nuevos viales surgidos entre 1990 y 2000, su mayoría corresponde a estructuras secundarias de pequeña entidad, resultado de la construcción de urbanizaciones (Diseño de autor, obtenido por la superposición de una imagen aérea a la cartografía de 2011).

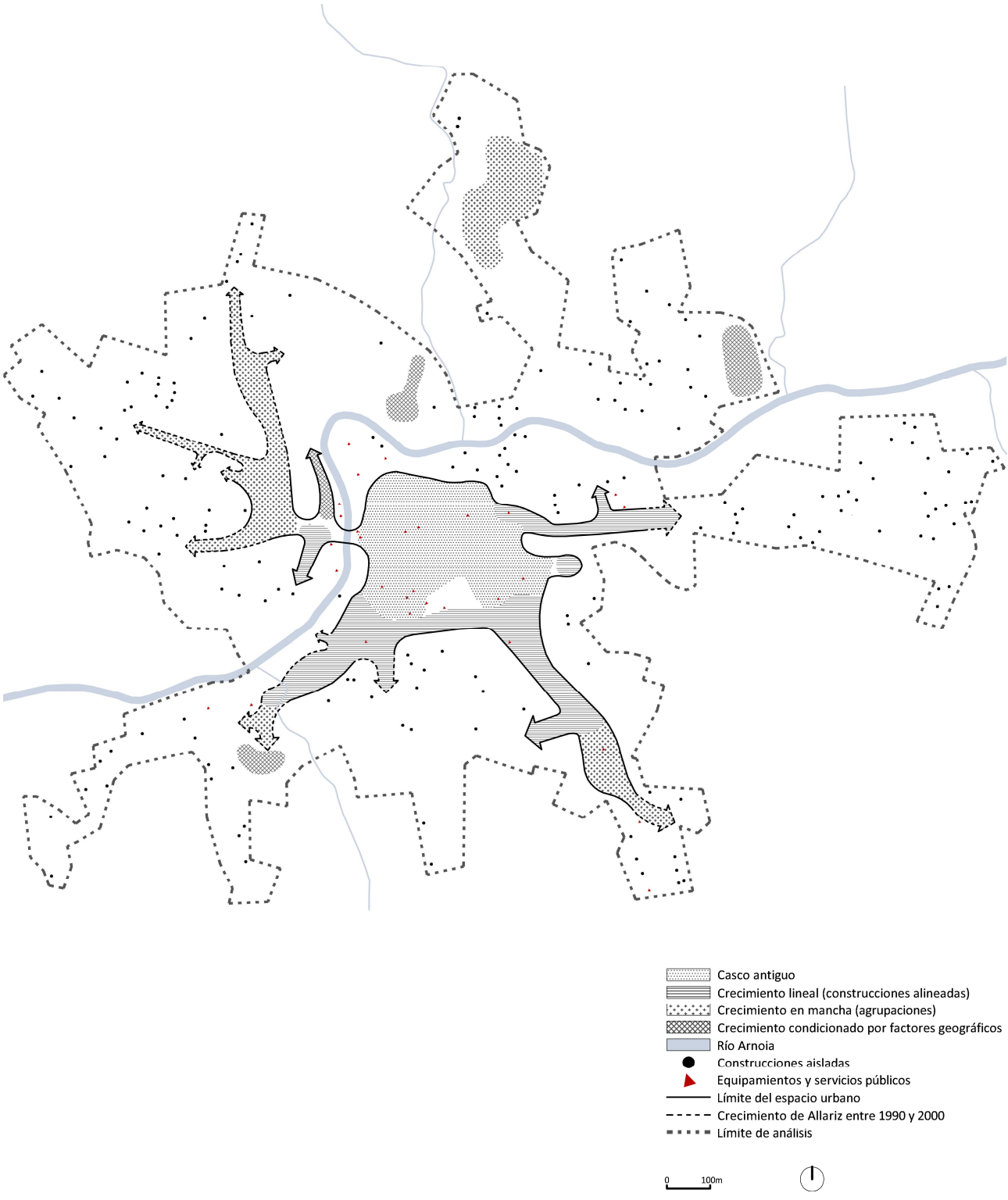


Fig.166 **Diseño interpretativo de la situación morfológica de Allariz entre 1990 y 2000.** En el desarrollo espacial de la villa ganó un peso importante el crecimiento diseminado, muy por encima de la expansión lineal (marcada por la densificación del tejido propagado en la década anterior). La zona de mayor crecimiento fue el entorno de la Carretera de Santa Mariña, formando una agrupación importante de vivienda unifamiliar dispersa. En torno a las salidas de Celanova y Xinzo (Rúa Emilia Pardo Bazán) también se extendieron pequeñas agrupaciones de carácter disperso. Asimismo, otras zonas de la villa que no poseen un vial importante a su alrededor también comenzaron a formar pequeñas agrupaciones (Diseño de autor).

6.2.5 Tipologías edificatorias. La expansión de la vivienda unifamiliar en serie

El período 1990-2000 viene marcado por el ascenso de la tipología de vivienda aislada, materializada en gran parte por los conjuntos de *vivienda unifamiliar en serie*. Este modelo habitacional comenzó a difundirse ampliamente por las periferias *rururbanas* de las ciudades y villas de la comunidad gallega como una alternativa de baja densidad frente a la concentración de los centros urbanos, en los que predomina la vivienda plurifamiliar en altura.

Por norma general, este crecimiento es materializado por urbanizaciones de carácter difuso – de viviendas unifamiliares en sus diferentes tipos – caracterizadas morfológicamente por su dispersión, así como por crear una trama urbana discontinua. Este modelo – contagiado por el modo de vida americano y europeo – se convirtió en los últimos años en un fenómeno de crecimiento que ha transformado el paisaje de los principales núcleos urbanos del territorio nacional.

Su mayor antecedente se encuentra en los postulados y realizaciones de la *ciudad-jardín*, concepto formado en el ambiente británico del último cuarto del siglo XIX, como alternativa a la concentración de los centros urbanos y a sus deficientes condiciones de salubridad: "*constituía um diferente modelo de organização social, económica e territorial. A sua concretização implicaría um novo ambiente residencial de baixa densidade com predominancia de espaços verdes"* (Lamas, 2010, p.311).

Los conjuntos de vivienda unifamiliar en serie – tanto aislada como adosada – experimentaron un aumento exponencial desde los años noventa hasta la actualidad – 2010. Esta situación se vio favorecida por la fuerte demanda en este sector, debido al atractivo que ofrecían sus mayores comodidades frente a la vivienda plurifamiliar. Entre ellas, se encuentra su ubicación en ambientes agradables y tranquilos – apartados de los centros urbanos – así como el disfrute de un espacio verde privado.

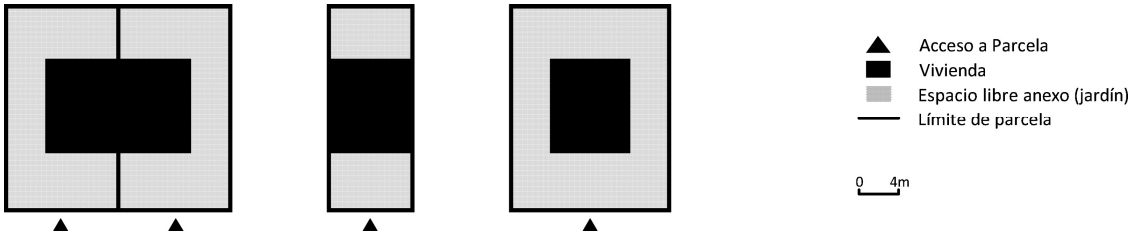


Fig.167 **Esquemas más frecuentes de distribución de la vivienda unifamiliar en serie** (en planta). Estas viviendas suelen disponerse de forma adosada (1) y (2) o aislada (3). Su principal atractivo reside en el espacio libre en torno a la vivienda, el cual fomenta la privatización y el aislamiento de las áreas verdes, en detrimento de los grandes parques disfrutados por toda la comunidad. Morfológicamente, su mayor consecuencia es la ocupación ilógica del espacio, consumiendo grandes cantidades de territorio (Diseño de autor).

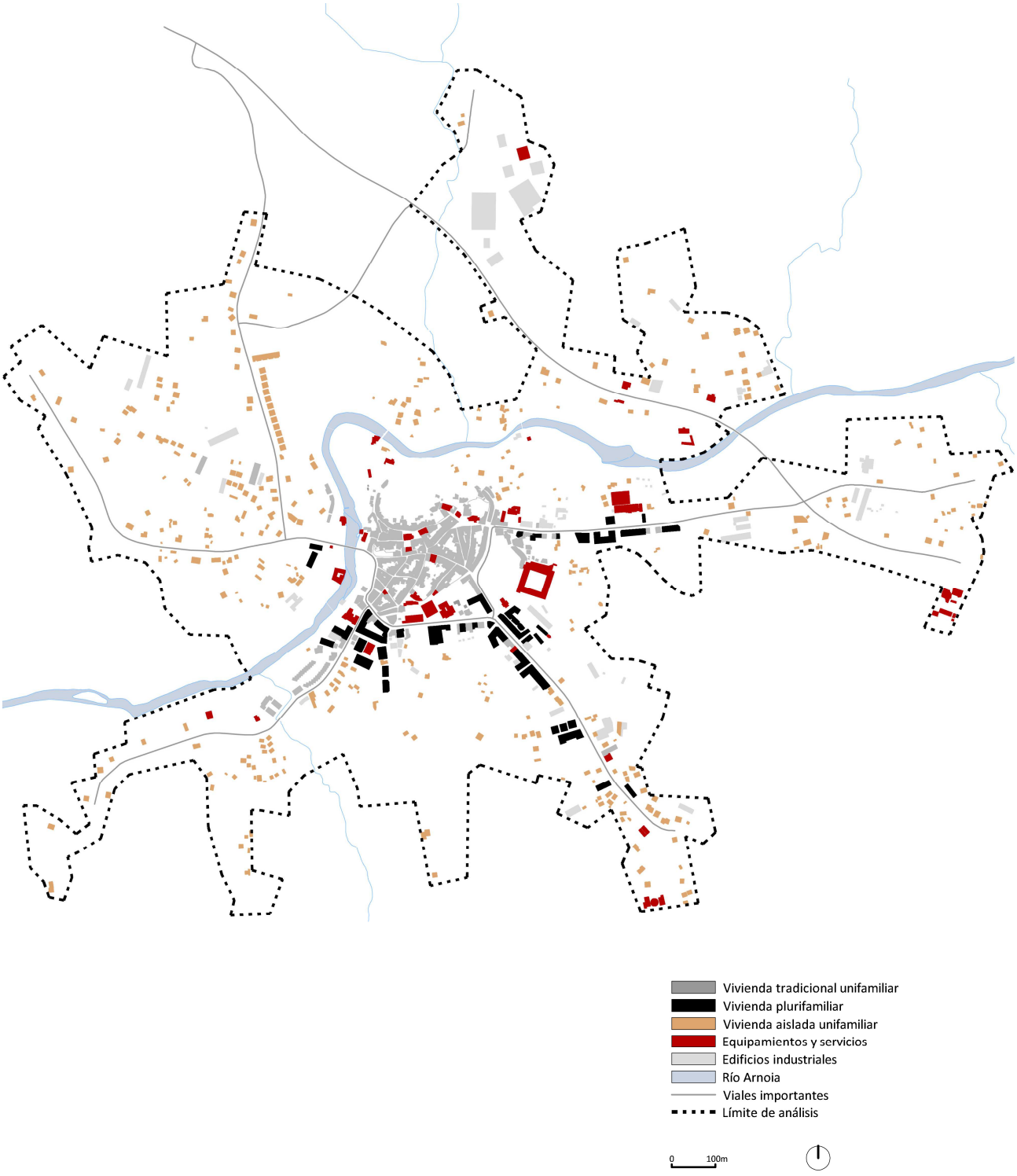


Fig.168 **Plano esquemático de las diferentes tipologías de Allariz, 2000.** Los equipamientos y servicios tienden a concentrarse en torno a las principales vías de comunicación, llamando especial atención la Rúa Emilia Pardo Bazán (principal arteria de la villa) y los edificios de los márgenes del río Arnoia, recientemente rehabilitados. La vivienda plurifamiliar se aglutina en las zonas con mayor concentración urbana, en torno a los principales ejes viarios y próximos al recinto medieval. Por otra parte, los conjuntos de vivienda unifamiliar en serie comienzan a invadir parcelas desocupadas en torno a las carreteras de Santa Mariña y Celanova principalmente (Diseño de autor, obtenido por la superposición de una imagen aérea a la cartografía de 2011).

Este tipo de vivienda tuvo especial calado en poblaciones con una afluencia turística significativa, como modelo de segunda residencia para vacaciones. Dentro de la comunidad gallega, las zonas costeras sufrieron este fenómeno de una forma acentuada, mientras que en otras entidades del interior se ha mantenido casi inexistente. El caso de Allariz demuestra su importancia como destino turístico vacacional, ya que su periferia se ha ido colmatando progresivamente con este tipo de urbanizaciones durante el período 1990-2010. Sin embargo, en otras poblaciones limítrofes como Celanova, Ribadavia o Xinzo, esta tipología no ha proliferado a tanto nivel.

Por otra parte, la aprobación de las Normas Subsidiarias en 1994 supuso un paso crucial en la regulación de la altura media del aglomerado urbano. A partir de ese momento, se estableció un límite de cuatro alturas para la vivienda plurifamiliar, mucho más acorde con el recinto medieval – en el que abundan los edificios de dos y tres alturas. Hasta ese momento, el tipo más difundido había sido de cinco alturas, provocando un considerable impacto paisajístico y un contraste acentuado con respecto al Casco Antiguo – véase fig.170.

Por lo tanto, el crecimiento lineal de este período se caracteriza por edificios de cuatro alturas (3+1), e incluso tres (2+1) en algunos casos. La Rúa Emilia Pardo Bazán y la Carretera de Xunqueira fueron los viales que mayor crecimiento registraron en este período, por lo que su altura de cornisa se mantuvo prácticamente estable en todo su perímetro. La Rúa Emilia Pardo Bazán en su tramo correspondiente con la zona de la Arqueta – la recta comprendida entre el cruce de la Barreira y su salida hacia Xinzo – es una zona topográficamente elevada, por lo que su edificación en cuatro alturas permanece adaptada y mimetizada con el aglomerado urbano – véase fig.171.



Fig.169 **Vivienda unifamiliar adosada en la urbanización do Fuxón, Ctra. de Santa Mariña**. Este tipo de vivienda de baja densidad se caracteriza por su amplio terreno privado anexo, lo que implica un importante consumo de espacio urbano, así como una privatización progresiva del territorio.

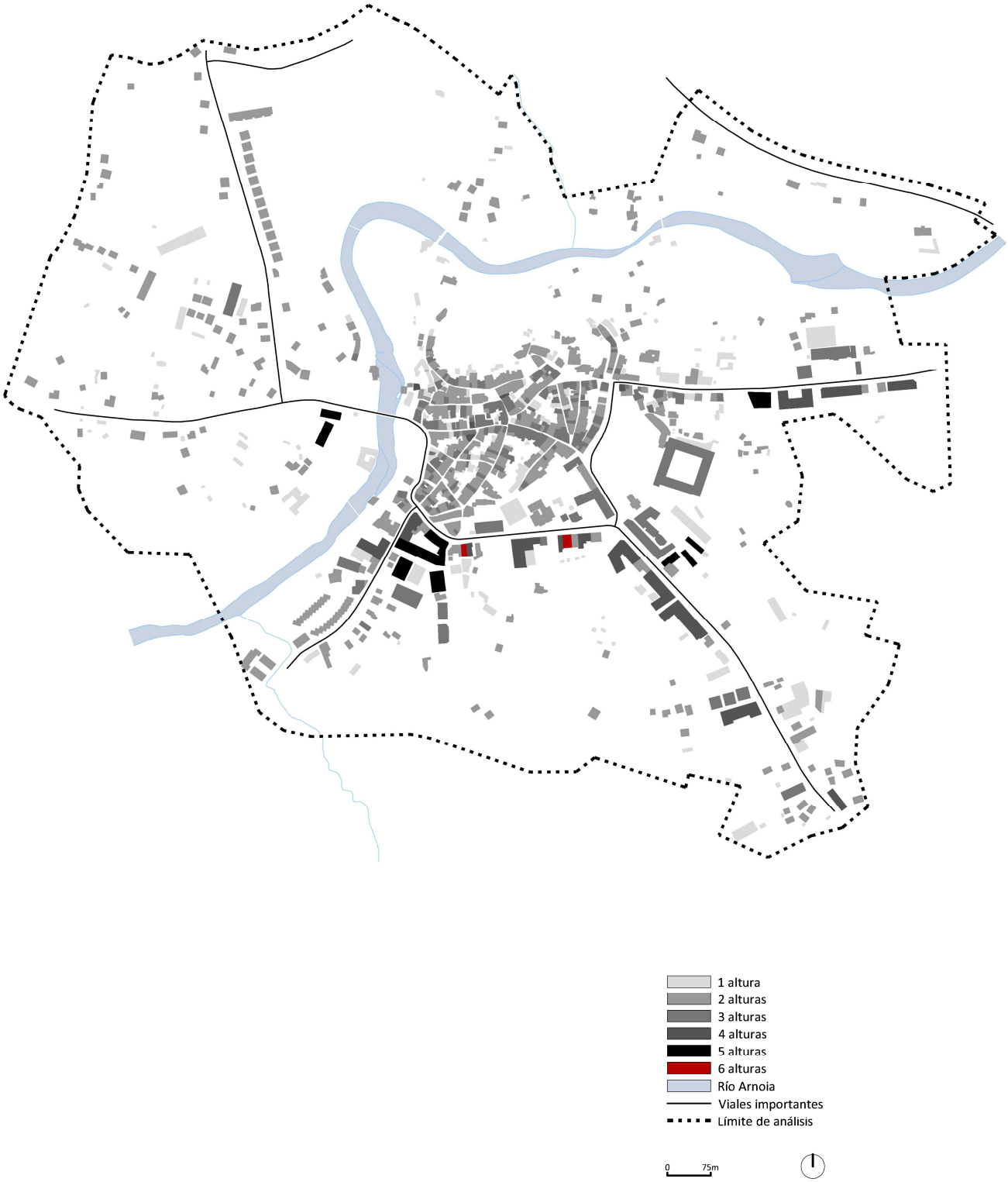


Fig.170 **Altura de los edificios de Allariz, 2000.** Los crecimientos lineales de vivienda plurifamiliar se concentraron principalmente en torno a la Rúa Emilia Pardo Bazán, Carretera de Xunqueira y en el entorno de la salida de Celanova – Rúa Alfredo Nan y Rúa Laxas. Estos nuevos edificios oscilan entre las tres y cuatro alturas, rebajando las cinco que caracterizaban al período anterior (Diseño de autor, obtenido a partir de la cartografía de 2011, datos catastrales y trabajo de campo).



Fig.171 **Edificios de vivienda plurifamiliar en la Rúa Emilia Pardo Bazán, 2011.** El crecimiento de esta calle a partir de 1990 fue materializado con edificios que mantienen una cornisa uniforme de cuatro alturas (3+1).



Fig.172 **Edificios de vivienda plurifamiliar en la Carretera de Xunqueira, 2011**. Esta calle experimentó un fuerte crecimiento lineal en la década de los noventa, materializado con edificios de vivienda plurifamiliar de cuatro y tres alturas principalmente.

6.2.6 Equipamientos y servicios

El punto de inflexión de los años noventa también se vio reflejado en un aumento espectacular de nuevos equipamientos y servicios para los habitantes de Allariz. La estrategia perseguida por el Concello procuraba una mejora considerable de la calidad de vida de los vecinos, ampliando una oferta social hasta entonces muy precaria. Asimismo, la utilización de los edificios abandonados del Casco Antiguo y de los márgenes del río Arnoia para albergar nuevos servicios y actividades sería trascendental para el éxito de su rehabilitación.

En este aspecto entra una política de recuperación física y de reutilización social del parque de edificios existente, que se opone a una idea de que las áreas antiguas son simples museos muertos, dedicados para el turista fotografiar y pasear. Debe recordarse que en esta tarea de revitalización no sólo entraron los principales monumentos de la villa, sino que se procuró un plan global para todo el parque de viviendas, objetivo plasmado en el Plan Especial del Casco Histórico de 1995. Por lo tanto, el objetivo de devolver la dinámica social al recinto medieval y al entorno del río Arnoia fue materializado con la puesta en marcha de servicios públicos y con nuevas actividades comerciales, tales como: servicios sociales, museos, hostelería, comercios de artesanía, etc.



Fig.173 **Oficina de Turismo de Allariz a los pies del puente de San Isidro**. La apertura de este servicio permitió la rehabilitación de este antiguo edificio que se encontraba en estado de abandono. Asimismo, su ubicación es idónea para albergar un punto de información, debido a que se encuentra en la principal vía de acceso de la villa (en la entrada desde la Carretera de Santa Mariña, véase fig.176) a las puertas del recinto medieval, y en un entorno turístico significativo: entre la Alameda y el parque Etnográfico del río Arnoia.

Esta política de recuperación global fue mencionada y defendida por Nuno Portas: "*O que defendemos é a revitalização das áreas centrais sem as deixar destruir: é a reutilização de edificios e jardins antigos que prederam o seu uso tradicional* […] *é a conservação dos quarteirões com a modernização das casas e dos locais de comercio e artesanato, considerados como um patrimonio que tem, ou pode voltar a ter, um valor económico*" (2005, p.157). En este sentido, la política de rehabilitación alaricana, en un sentido global, procuró tener en cuenta las potencialidades de cada caso, encontrando "*a solução mais adequada e não uma solução genérica preconcebida*" (Portas, 2005, p.158).

Dentro del plan para la recuperación de las antiguas estructuras del río Arnoia, el Concello valoró el potencial etnográfico de la zona, poniendo en marcha una red de museos complementada con negocios de hostelería. La recuperación de estos edificios fue pareja a la creación de espacios verdes en el tramo urbano del río – mencionados en el apartado de Estructura Viaria – conformando el Parque Etnográfico del río Arnoia. El proyecto en su globalidad pretendía que el entorno del río Arnoia se convirtiese en una imagen de la villa, con un atractivo turístico importante, el cual daría sentido a los museos y actividad económica a los establecimientos de hostelería.

Estas políticas de recuperación de los *waterfronts* urbanos es un problema sufrido por gran cantidad de ciudades y villas con márgenes acuáticas, caracterizadas por su estado de abandono, debido principalmente a la pérdida de su anterior condición industrial. Esta situación suscitó la oportunidad de regeneración física y social de estas zonas, siendo motivo de numerosas actuaciones y del abordaje teórico de varios autores al respecto, como Manuel de Solà Morales (2008) o Nuno Portas (2005).

La oportunidad de ganar extensas frentes para espacio colectivo, según Portas, es respuesta al crecimiento exponencial de la demanda social y cultural "*com ênfase na democratização do acesso linear à agua, como variante multivariada de lazer e animação urbana* […] *conduzindo à busca de novas tipologías ou ao aproveitamento imaginativo de antigas estruturas construídas, para funções do consumo colectivo* […] *centros de turismo e lazer ou para valorização ecológica*" (Portas, 2005, p.98).

Las actuaciones de rehabilitación por parte del Concello abordaron todas las estructuras industriales obsoletas. En el tramo urbano del río Arnoia existían varios molinos y fábricas de curtidos, los cuales pasaron a formar parte del complejo Etnográfico del Arnoia. La antigua fábrica de Os Nogueiras – fig.162 – así como o Muíño do Burato se convirtieron en museos, mientras que otros edificios como el Muíño Acea da Costa o la fábrica de Vilanova albergaron establecimientos de hostelería. La fábrica que se encuentra al pie de la Alameda fue convertida en centro Cívico, mientras que el considerable tamaño de la fábrica de curtidos de la Lombarda fue determinante para acoger una Pousada – véase fig.176.

Por otra parte, dentro de la estrategia de rehabilitación del Casco Antiguo, surgieron nuevos servicios comunitarios, que a la vez de mejorar la calidad de vida de los vecinos aumentaron la dinámica del recinto medieval. Estos equipamientos fueron ubicados en antiguas construcciones importantes de la villa, las cuales habían perdido su función. La antigua Cárcel era uno de los grandes edificios del tejido urbano, el cual se encontraba en estado de abandono. En este edificio se ubicó en 1991 la actual Casa da Cultura, en la que también se ubica una Biblioteca. Otro equipamiento destacado era el Juzgado de la Rúa do Portelo, cerrado desde mediados del siglo XX, debido a que Allariz había dejado de ser un partido judicial. En 1993, este edificio pasó a ubicar varias actividades: un Centro Social y el Museo Galego do Xoguete.

Es preciso destacar otro equipamiento surgido en el año 1996: la Oficina Municipal de Rehabilitación – véase fig.174. Este edificio ubicado en el recinto medieval, fue creado para focalizar su actividad en la rehabilitación integral del Casco Histórico y en el desarrollo del PECHA, tanto a nivel normativo, como a nivel de intervención en el tejido urbano construido y no construido. Una de sus principales tareas se centra en el asesoramiento de la población para las intervenciones en los edificios, sirviendo de gran ayuda para la participación ciudadana en el objetivo de recuperar el Casco Histórico de Allariz.

En el período 1990-2000 también surgieron otros equipamientos importantes para Allariz, los cuales no fueron ubicados en el Casco Antiguo debido a su inadaptabilidad. Uno de ellos fue el Tanatorio Municipal, el cual exigía una parcela considerable para el acceso de vehículos, así como para estacionamiento de autobuses y turismos, por lo que fue construido en la periferia de la villa, en la salida de Celanova – véase fig.176.





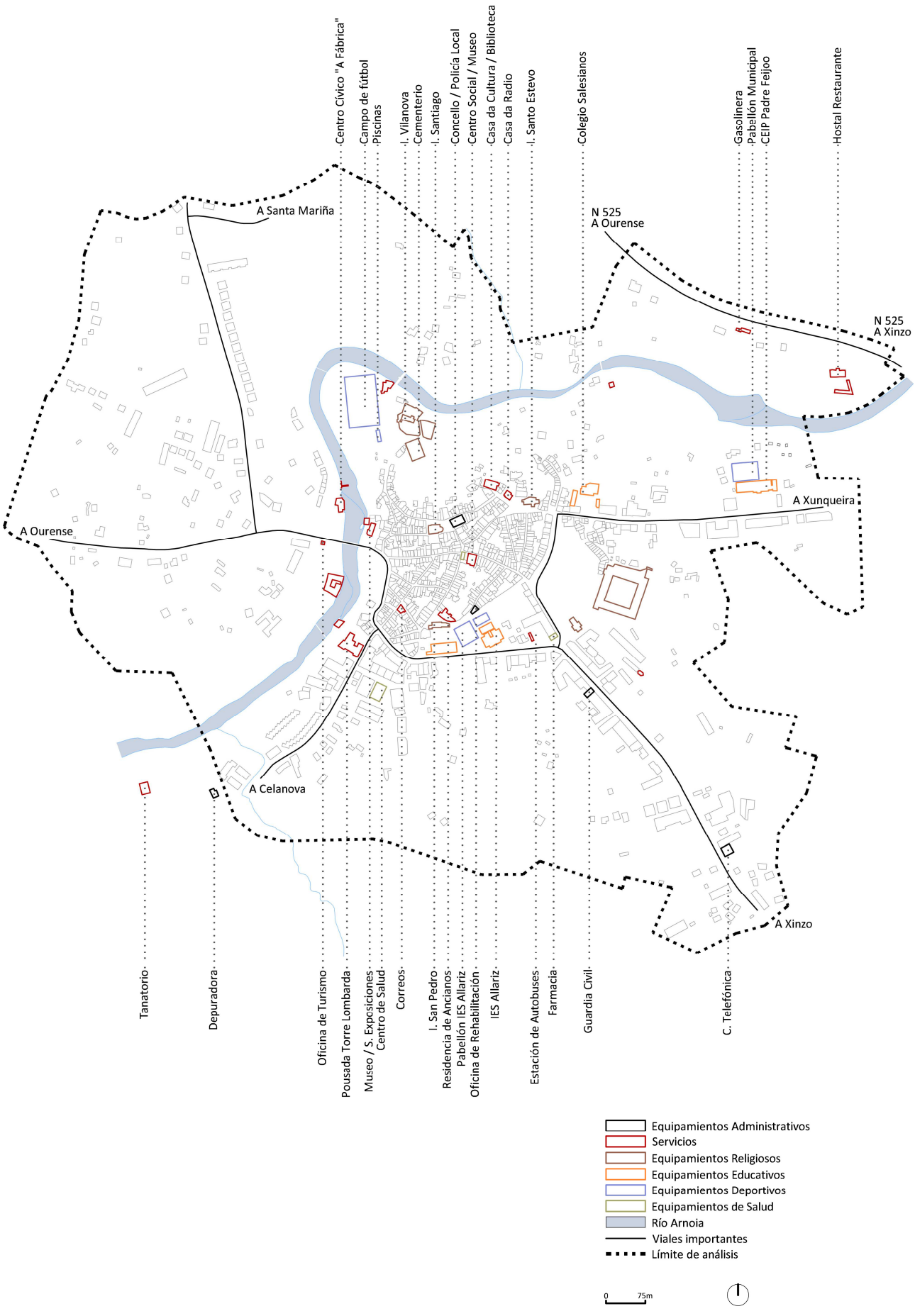
Fig.174 **Oficina Municipal de Rehabilitación**. Este equipamiento se sitúa en un edificio rehabilitado del Casco Antiguo de la villa, entre las rúas de Suárez y Entrecercas. Su situación y su carácter lo convirtieron en un edificio emblemático de la villa, el cual fue adecuado para un uso distinto del que tenía.

Por otra parte, en los sectores educativo y deportivo se produjeron notables mejoras en sus instalaciones. Por un lado, en 1999 se trasladó el colegio de los Salesianos al antiguo edificio de las Franciscanas, en la Carretera de Xunqueira. Con este traslado, el anterior edificio pasó a formar parte del Instituto de Educación Secundaria, formando un importante complejo educacional de mayor calidad, completado con la construcción de un nuevo Pabellón Deportivo – véase fig.176. Por otro lado, el ayuntamiento mejoró la oferta deportiva de la villa con un Pabellón Municipal, ubicado junto al colegio Padre Feijoo.



Fig.175 **Muíño Acea da Costa en el Parque do Portovello**. Este antiguo molino rehabilitado (por el que aún circula el agua del río) pertenece al complejo del Parque Etnográfico del río Arnoia. Actualmente ubica un restaurante.

Fig.176 **Equipamientos y servicios de Allariz por sectores, 2000.** El Casco Antiguo y los márgenes del río Arnoia albergaron la mayor parte de los servicios implantados en el período 1990-2000. La manzana ubicada entre el recinto medieval y la Rúa Emilia Pardo Bazán (principal eje de comunicación) se consolida como un núcleo de servicios importante gracias a su ubicación estratégica. En este período albergó la nueva Estación de Autobuses y el Pabellón Deportivo del Instituto de Educación Secundaria (Diseño de autor, obtenido a partir de la cartografía de 2011 y trabajo de campo).


Centro Cívico "A Fábrica"
Campo de fútbol
Piscinas
I. Vilanova
Cementerio
I. Santiago
Concello / Policía Local
Centro Social / Museo
Casa da Cultura / Biblioteca
Casa da Radio
I. Santo Estevo
Colegio Salesianos
Gasolinera
Pabellón Municipal
CEIP Padre Feijoo
Hostal Restaurante
A Santa Mariña
N 525
A Ourense
N 525
A Xinzo
A Xunqueira
A Ourense
A Celanova
A Xinzo
Tanatorio
Depuradora
Oficina de Turismo
Pousada Torre Lombarda
Museo / S. Expsiciones
Centro de Salud
Correos
I. San Pedro
Residencia de Ancianos
Pabellón IES Allariz
Oficina de Rehabilitación
IES Allariz
Estación de Autobuses
Farmacia
Guardia Civil
C. Telefónica
Equipamientos Administrativos
Servicios
Equipamientos Religiosos
Equipamientos Educativos
Equipamientos Deportivos
Equipamientos de Salud
Río Arnoia
Viales importantes
Límite de análisis
0
75m

6.3 LA TRANSFORMACIÓN DE LA FORMA URBANA. PERÍODO 2000 – 2010

A nivel morfológico, la década de 2000 se caracterizó por un crecimiento masivo en la periferia de Allariz. La tipología que produjo un mayor desarrollo fue el caserío unifamiliar disperso, materializado prácticamente por urbanizaciones de vivienda en serie. Esta tendencia iniciada en la década anterior, mantuvo un crecimiento exponencial muy relacionado con el fenómeno de la burbuja inmobiliaria. Con respecto a la tipología plurifamiliar, también experimentó un fuerte desarrollo. Sin embargo, a diferencia del período 1990 – 2000, se caracterizó por una mayor desconcentración, ocupando nuevas áreas y formando nuevos viales secundarios.

La consolidación de Allariz como destino turístico alentó un importante desarrollo de urbanizaciones de vivienda en serie, las cuales se propagaron indiscriminadamente por toda la periferia de la villa de una forma descontrolada y dispersa. Este modelo direccionado hacia la segunda vivienda experimentó un crecimiento muy superior a la propia demanda – aspecto que caracterizó a la burbuja inmobiliaria – por lo que gran cantidad de viviendas no fueron ocupadas. El estallido de la burbuja inmobiliaria y la consecuente llegada de la crisis económica actual han frenado la edificación de algunas urbanizaciones. El año 2010 significó un parón en seco de la actividad edilicia, quedando incluso numerosas viviendas a media construcción.



Fig.177 **Viviendas de la urbanización Mirador do Arnado, en la Cta. de Santa Mariña, 2011**. La llegada de la crisis económica y la ausencia de demanda forzaron la paralización de numerosas viviendas, quedando en muchos casos a media construcción. Concretamente, la urbanización de la imagen, ubicada entre la Carretera de Santa Mariña y el enlace de la N525 (Rúa Lama do Mouro) no completó ni el parque de viviendas proyectado, ni la urbanización de su parcela de grandes dimensiones.



Fig.178 **Imagen aérea de Allariz, 2009**. En el terreno infraestructural, es preciso destacar la construcción de la Circunvalación por el Sur de la villa, entre la carretera de Celanova y la Rúa Emilia Pardo Bazán. Este nuevo vial, de gran impacto en la morfología de Allariz, estableció un nuevo anillo concéntrico sobre el que rápidamente comenzó a aparecer nueva construcción. La vivienda plurifamiliar ocupó nuevas zonas en dirección Sur, ampliando considerablemente el barrio formado en La Arqueta (en torno a la Rúa Emilia Pardo Bazán). Por otra parte, se produjo una fuerte expansión de las urbanizaciones de vivienda unifamiliar, ocupando indiscriminadamente diferentes áreas de la periferia. Por último, es preciso destacar la creación de la Cidade Deportiva do Seixo, ocupando una extensa área fuera del espacio urbano determinado en el PXOM, en torno a la carretera de Celanova (esquina inferior izquierda de la imagen).

En el terreno legislativo, es preciso mencionar la aprobación del Plan Xeral de Ordenación Municipal – PXOM – en el año 2003. Este nuevo planeamiento sustituyó a las Normas Subsidiarias de 1994, con el objetivo de crear un nuevo instrumento que corrigiese las disfunciones y carencias del anterior modelo de ordenación, con una mejor definición del futuro desarrollo del municipio, pero sin cambiar el paradigma básico planteado desde 1994. Asimismo, la creación del PXOM también se adaptó a las disposiciones generales aprobadas con posterioridad a las Normas Subsidiarias, es decir, a la Lei 1/1997, de 24 de marzo – Lei do Solo de Galicia.

Los principales objetivos planteados en las Normas Subsidiarias ya habían sido ejecutados, sin embargo, aún quedaban varias situaciones por llevar a cabo. El PXOM señaló principalmente los siguientes criterios aplicables a la ordenación del municipio (Gándara, 2010):

- En relación a las infraestructuras de comunicación, se preveía mejorar el sistema viario de conexión con los grandes ejes del exterior, cerrar la Circunvalación – planteada ya en las Normas Subsidiarias, cuyo trazado discurriría por el Sur de la villa, entre las carreteras de Celanova y Xunqueira – la disposición de un área de Servicio para la A-52, y extender el sistema general de comunicaciones incluyendo carriles bici y rutas de senderismo.
- Nuevas dotaciones, entre las que se deben destacar un centro juvenil, centros de información turística, equipamientos deportivos, un hotel balneario, centro de día para personas mayores, guardería o la ampliación del cementerio – todos ellos llevados a cabo a lo largo de le década.
- En cuanto al sistema de zonas verdes, se preveía principalmente completar el parque fluvial.

En cuanto a la clasificación del suelo urbano, se aplicó lo dispuesto en la Lei do Solo de Galicia de 1997. Se delimitó un área de suelo urbano para la villa – límite establecido para este análisis – distinguiendo suelo urbano consolidado y no consolidado. Esta delimitación, bastante extensa, se adaptó a las zonas ya afectadas por la dispersión de la vivienda unifamiliar, dando carta de naturaleza legal "á *desfeita territorial*", iniciada desde los años ochenta (Vicente et *al*, 2010, p.13). Asimismo, la extensa delimitación de suelo urbano recién aprobada permitió un crecimiento masivo y desordenado por áreas sin urbanizar, consumiendo de manera irremediable grandes cantidades de territorio, además del impacto paisajístico provocado.

En cuanto a la materialización del Plan Especial del Casco Histórico – PECHA – aprobado en 1995, la década de 2000 se caracterizó por su continuidad en la tarea de rehabilitación, al igual que en la década anterior. El balance de estado del recinto medieval en el año 2010 demuestra una extraordinaria recuperación del mismo, gracias a la actuación en numerosas unidades catastrales.

Pero dentro del objetivo de recuperación global, la Oficina de Rehabilitación no sólo se limitó a la recuperación del parque de viviendas – tanto de manera directa como en el estudio y asesoramiento de la iniciativa de los vecinos – sino que centró su actividad en el reacondicionamiento del espacio urbano, mediante actuaciones en calles, infraestructuras básicas – destacando el programa de eliminación de antenas en las viviendas – dotaciones, equipamientos, y en la creación y adecuación de espacios libres. También es preciso mencionar las actuaciones de dinamización económica del mismo, con la rehabilitación de numerosos locales y la implantación de un centro comercial *Outlet* en los edificios de la Rúa Fonteiriña – como se ha visto en el capítulo 3.

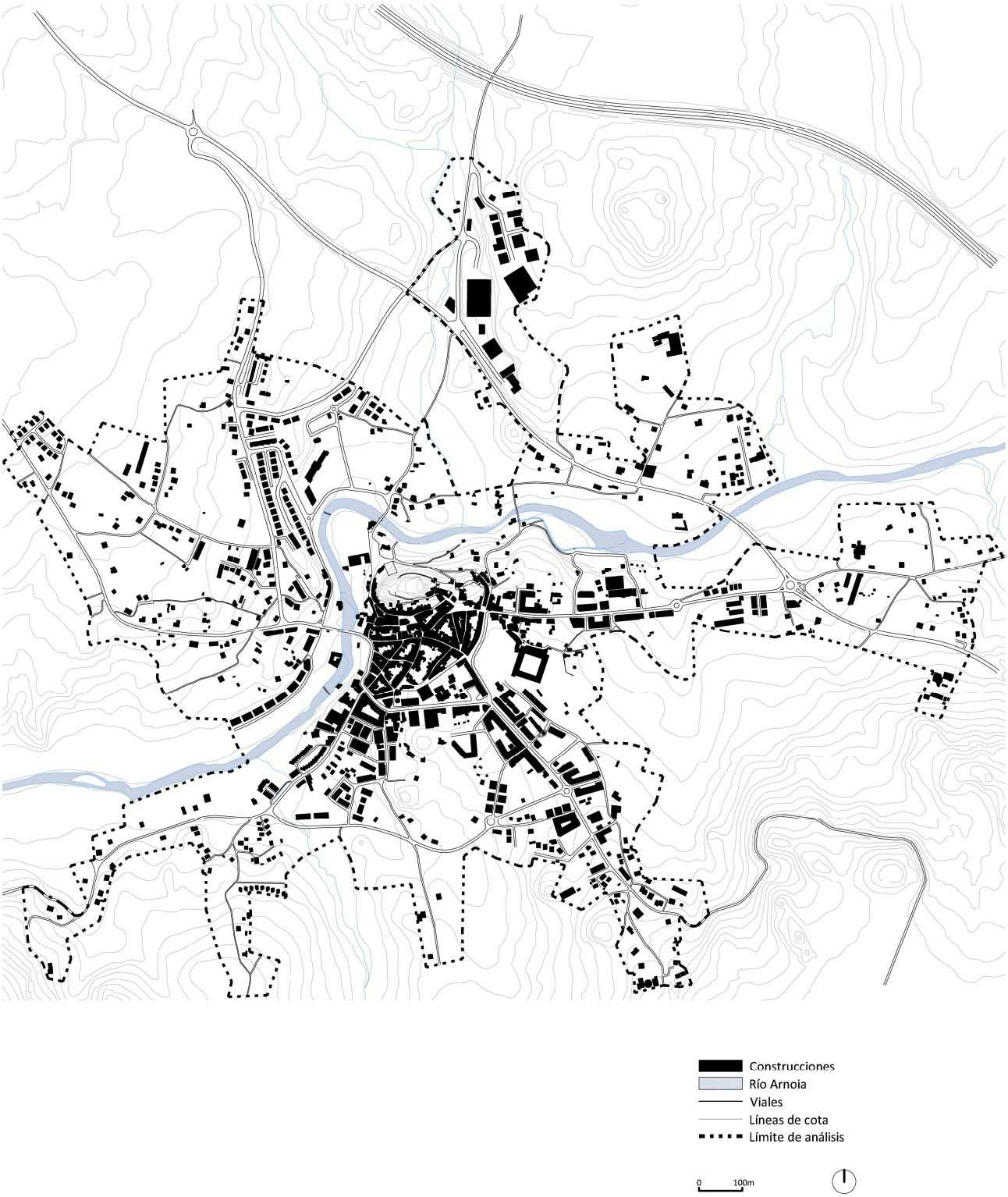


Fig.179 **Plano topográfico de Allariz con viales y construcciones, 2010.** La delimitación de espacio urbano recogida por el PXOM de 2003 comprende una extensa área del territorio que permanecía sin urbanizar, permitiendo una mayor proliferación de la vivienda dispersa y de urbanizaciones. Durante la década de 2000, numerosos conjuntos de vivienda en serie fueron ocupando distintas áreas remotas dentro de esta delimitación, de una forma desorganizada, dispersa y poco aprovechada, consumiendo y privatizando el territorio de manera irreversible (Diseño de autor, obtenido por la superposición de una imagen aérea a la cartografía de 2011).

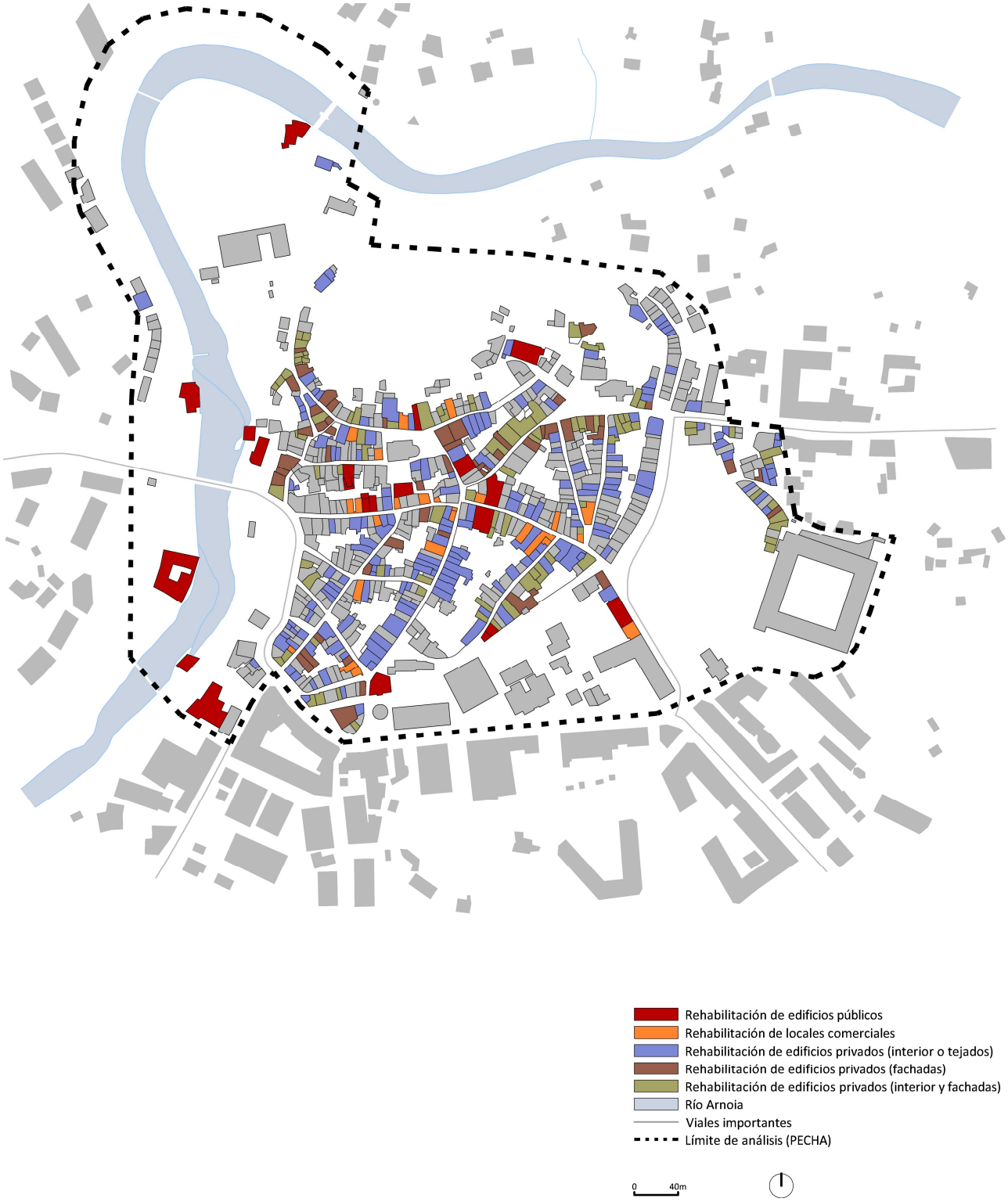


Fig.180 **Plano de las intervenciones realizadas en el Casco Histórico**. El Concello acometió un gran número de realizaciones en edificios que pasaron a titularidad pública (18 nuevos equipamientos y servicios) además de fomentar la actividad económica con la rehabilitación de locales comerciales, artesanales y de hostelería. Junto con otras tareas de recuperación y rehabilitación en edificios privados, tanto parciales como totales, han sumado un total de 350 actuaciones entre 1990 y 2005 (según la O.R.A.) de las 596 unidades catastrales existentes, acometidas mediante varias fases y convenios (Diseño de autor, obtenido a partir de la cartografía de 2011 y de los datos ofrecidos por la Oficina Municipal de Rehabilitación de Allariz).

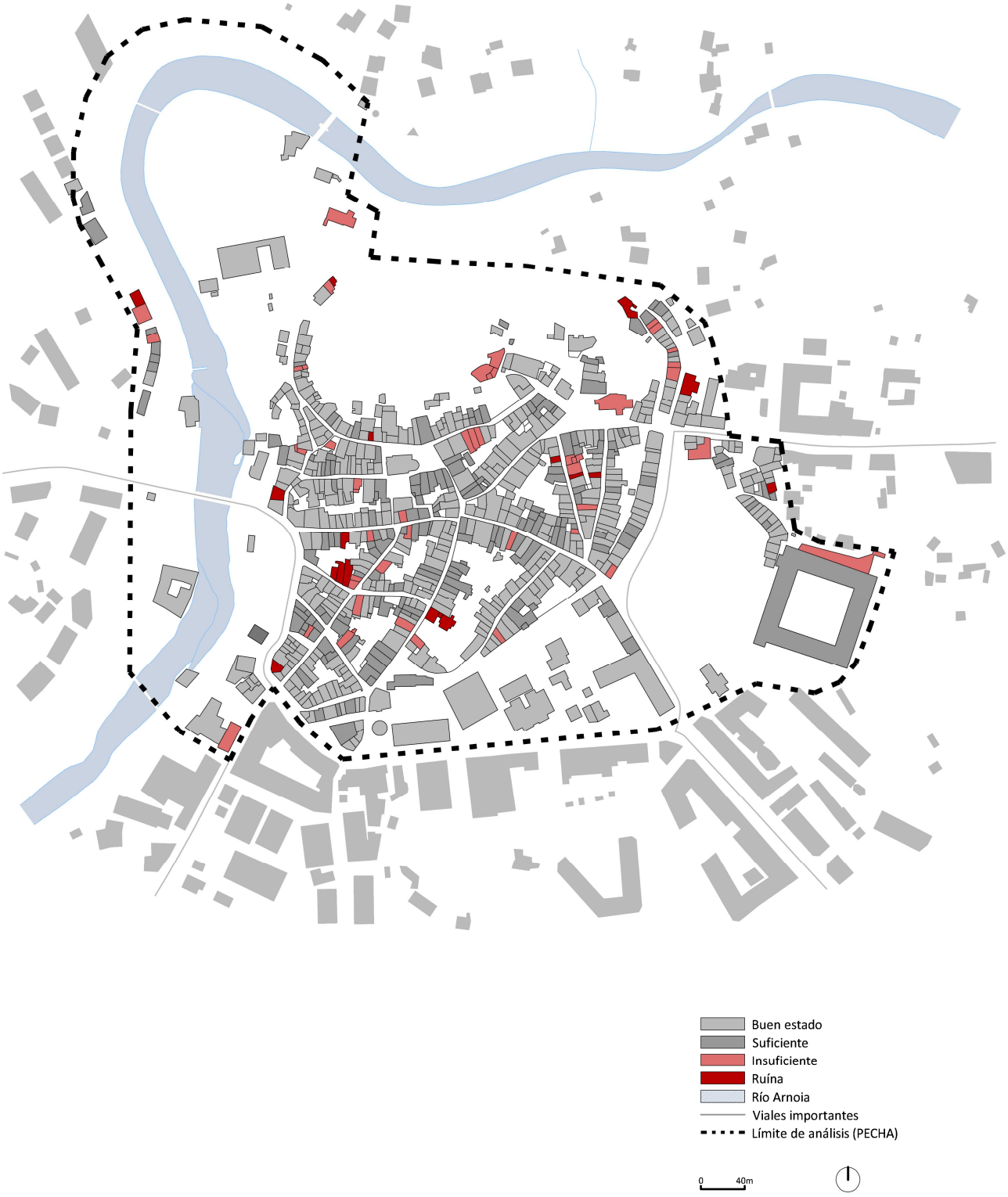


Fig.181 **Estado de conservación de los edificios del Casco Antiguo de Allariz, 2010.** El balance de la recuperación del recinto medieval de Allariz demuestra un éxito considerable, si se compara con el estado de las viviendas en el año 1990 (véase fig.135 en pág.221). Prácticamente la totalidad del Casco presenta un estado óptimo o aceptable, restando únicamente puntos concretos con unidades catastrales abandonadas o en estado ruinoso.

6.3.1 Crecimiento

En el período 2000-2010 Allariz experimentó un crecimiento espacial llamativo. Tanto la vivienda plurifamiliar como los conjuntos de vivienda unifamiliar en serie ocuparon nuevas áreas del espacio urbano de la villa – delimitado por el PXOM de 2003. Hasta el momento, los edificios de vivienda plurifamiliar se habían caracterizado por mantener una concentración urbana considerable, densificando las áreas más próximas al recinto medieval – en torno a los principales ejes viarios. Con la saturación del tejido, y con la construcción de un nuevo cinturón viario – la Circunvalación Sur – comenzó un fuerte desarrollo de esta tipología hacia Sur, forzando la urbanización de nuevas calles.

Una de las zonas de mayor expansión es la zona de A Arqueta, con la aparición de numerosos edificios entre la Rúa Emilia Pardo Bazán y la paralela Rúa dos Caños – hacia la salida Sur de la villa. Este desarrollo se caracterizó por la ocupación de nuevos espacios – precisando de la urbanización de nuevas calles – de una forma poco densa, e iniciando nuevas manzanas con la expectativa de que se completen posteriormente.

El modelo de manzana escogido – concretado en los planos de urbanización del PXOM – es de tipo abierto o en bloques sueltos, ambos caracterizados por dejar grandes espacios verdes a su alrededor. Esta nueva tipología de ocupación, muy diferente a la tradicional – de manzana cerrada – ofrece más espacio de uso público, aunque se convierte en un modelo de crecimiento menos denso y con un mayor consumo espacial.

Por otra parte, la carretera de Circunvalación formó un nuevo anillo concéntrico en torno al espacio urbano de Allariz, dejando un vasto terreno sin urbanizar hasta la Rúa Emilia Pardo Bazán – véase fig.186. Por lo tanto, este cinturón viario se convirtió en un soporte físico sobre el que comenzó a expandirse la villa hacia Sur. Paralelamente a su construcción, fueron apareciendo gran cantidad de edificios y conjuntos de vivienda en serie, estableciendo nuevas áreas urbanizadas. No obstante, este crecimiento habitacional se materializó de una forma discontinua, apareciendo en diferentes puntos aislados. En torno a la propia Circunvalación, también se inició un crecimiento lineal, estancado a partir de 2010 – véase fig.187.

El margen derecho del río Arnoia también experimentó un fuerte crecimiento materializado por agrupaciones de vivienda unifamiliar aislada. En el entorno de la carretera de Santa Mariña – zona de O Arnado – ya se había producido una expansión de la vivienda unifamiliar en serie entre 1990 y 2000, pero hasta la década posterior no se consolidó como un gran barrio de habitación unifamiliar. Entre 2000 y 2010 surgieron gran cantidad de nuevas urbanizaciones, formando un barrio muy característico y de gran tamaño – debido a la cantidad de espacio que consume este modelo habitacional. Morfológicamente, esta realidad originó que las dos orillas del río Arnoia mantengan un tejido urbano diferenciado.

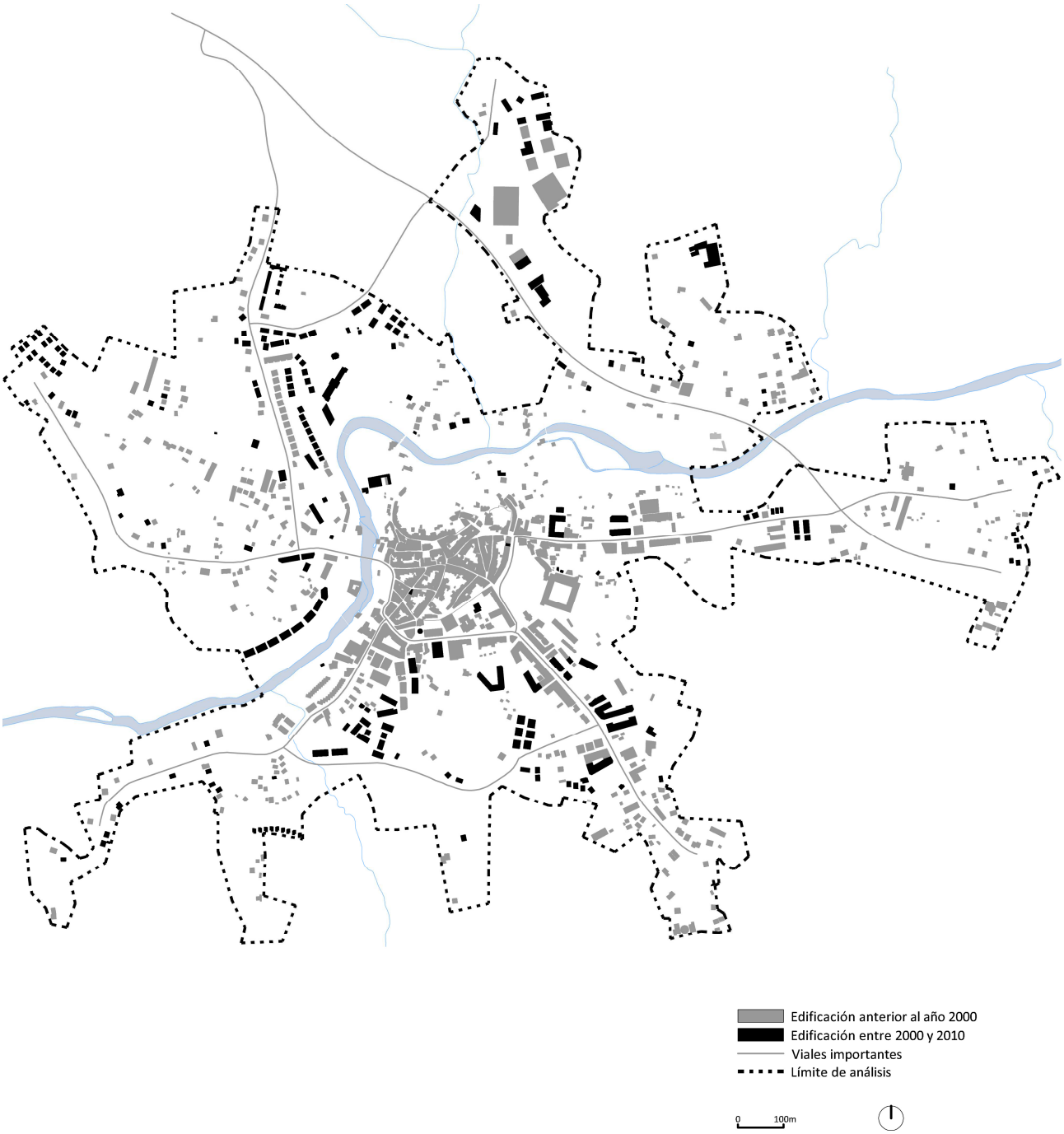


Fig.182 **Edificación de Allariz entre 2000 y 2010.** El crecimiento experimentado en este período se caracterizó por su dispersión, produciendo un consumo territorial importante. Se pueden apreciar dos tipos de desarrollo espacial: uno caracterizado por mantener una trama urbana continua, materializado por la vivienda plurifamiliar, que tiende a densificar los márgenes de los ejes viarios; y otro crecimiento más disperso y desorganizado, esparciéndose por diferentes puntos distantes, materializado por las urbanizaciones de vivienda unifamiliar. La coexistencia de diferentes modos de crecimiento temporal y espacialmente, acabó por provocar yuxtaposiciones en el tejido urbano. Los diferentes crecimientos produjeron "*un crecimiento global* […] *pero que no aparece ordenado en su conjunto*" (Panerai et *al*, 1983, p.37). La principal consecuencia es la pérdida de legibilidad de la aglomeración urbana, situación que se materializó en la periferia de la villa, donde coexisten agrupaciones de vivienda unifamiliar junto a desarrollos lineales de edificios plurifamiliares (Diseño de autor, obtenido por la superposición de una imagen aérea a la cartografía de 2011).



Fig.183 **Panorámica de Allariz, 2005**. En esta imagen se pueden ver los dos grandes tipos de crecimiento espacial: uno lineal, en torno a los principales ejes viarios, y consolidado durante varias décadas; y otro manifestado por la aparición de grandes agrupaciones constructivas. El desarrollo lineal se extiende como una gran ramificación que agarra la villa al territorio y a sus grandes ejes de comunicación. Se caracteriza por mantener un tejido urbano continuo y concentrado, aunque que se va difuminando progresivamente por el territorio. En la imagen se pueden observar sus tres grandes vectores de crecimiento: la Carretera de Xunqueira (hacia la izquierda de la imagen), la Rúa Emilia Pardo Bazán en la zona de A Arqueta (hacia el fondo) y la carretera de Celanova. El río Arnoia se mantiene como una barrera lineal que limitó este tipo de crecimiento hacia su otro margen. Por otra parte, las agrupaciones constructivas de vivienda unifamiliar se asientan en el territorio de una forma artificial, consumiendo gran espacio y provocando un fuerte impacto en la morfología alaricana. La zona que manifestó una mayor expansión de este modelo fue el entorno del Arnado, en la carretera de Santa Mariña (esquina inferior derecha). No obstante, en la imagen aún no se aprecia el impacto de todas las viviendas construidas entre 2005 y 2010.



Fig.184 **Carretera de Circunvalación de Allariz, 2011**. A lo largo de todo este trazado fueron apareciendo nuevas edificaciones dispuestas de forma aislada entre terrenos de labradío y áreas de matorral. El modelo de asentamiento predominante es el bloque suelto, dejando espacios verdes comunitarios en los casos de vivienda plurifamiliar.

6.3.2 Estructura viaria

El nuevo trazado de la Circunvalación entre la carretera de Celanova y la Rúa Emilia Pardo Bazán – proyectada en el PXOM hasta la carretera de Xunqueira – conformó un nuevo eje de comunicación para Allariz. El reciente fenómeno de construcción de circunvalaciones en muchas ciudades y villas está íntimamente relacionado con el incesante aumento de vehículos. Este tipo de viales responden a la necesidad de canalizar el tráfico que no requiere atravesar el espacio urbano, desahogando así sus principales calles.

Morfológicamente, la Circunvalación forma un nuevo anillo concéntrico, convirtiéndose en un elemento regulador del crecimiento de la villa. Este eje crea un soporte de desarrollo lineal y expande la posibilidad de extensión edilicia entre el anterior anillo y éste. Asimismo, se puede convertir en un nuevo límite del espacio urbano – sobre todo para la tipología plurifamiliar – aunque es incompatible con el modelo predominante de crecimiento disperso, ya que se distribuye de manera indiscriminada por el territorio.

El entramado de viales secundarios surge de manera aislada y desorganizada, fruto del crecimiento habitacional. Al igual que en la década anterior, muchas calles son construidas bajo iniciativa particular para dar soporte a las urbanizaciones que van apareciendo, dando como resultado una estructura desconectada. Por este motivo, se puede apreciar una malla urbana poco legible y descaracterizada – frente al recinto medieval – formando un tejido más espontáneo.



Fig.185 **Viales de acceso a dos urbanizaciones en la Ctra. de Santa Mariña, 2011.** En esta imagen se puede observar la predominancia de la iniciativa privada en la constitución del tejido urbano, apareciendo incluso dos viales paralelos y a distinta cota. Además de no encontrar continuidad más allá del conjunto, no se consigue percibir si son de carácter público, semiprivado o privado. Este tipo de situaciones confusas caracterizan a la malla urbana de la periferia, frente al tejido consolidado y cohesionado del centro urbano.

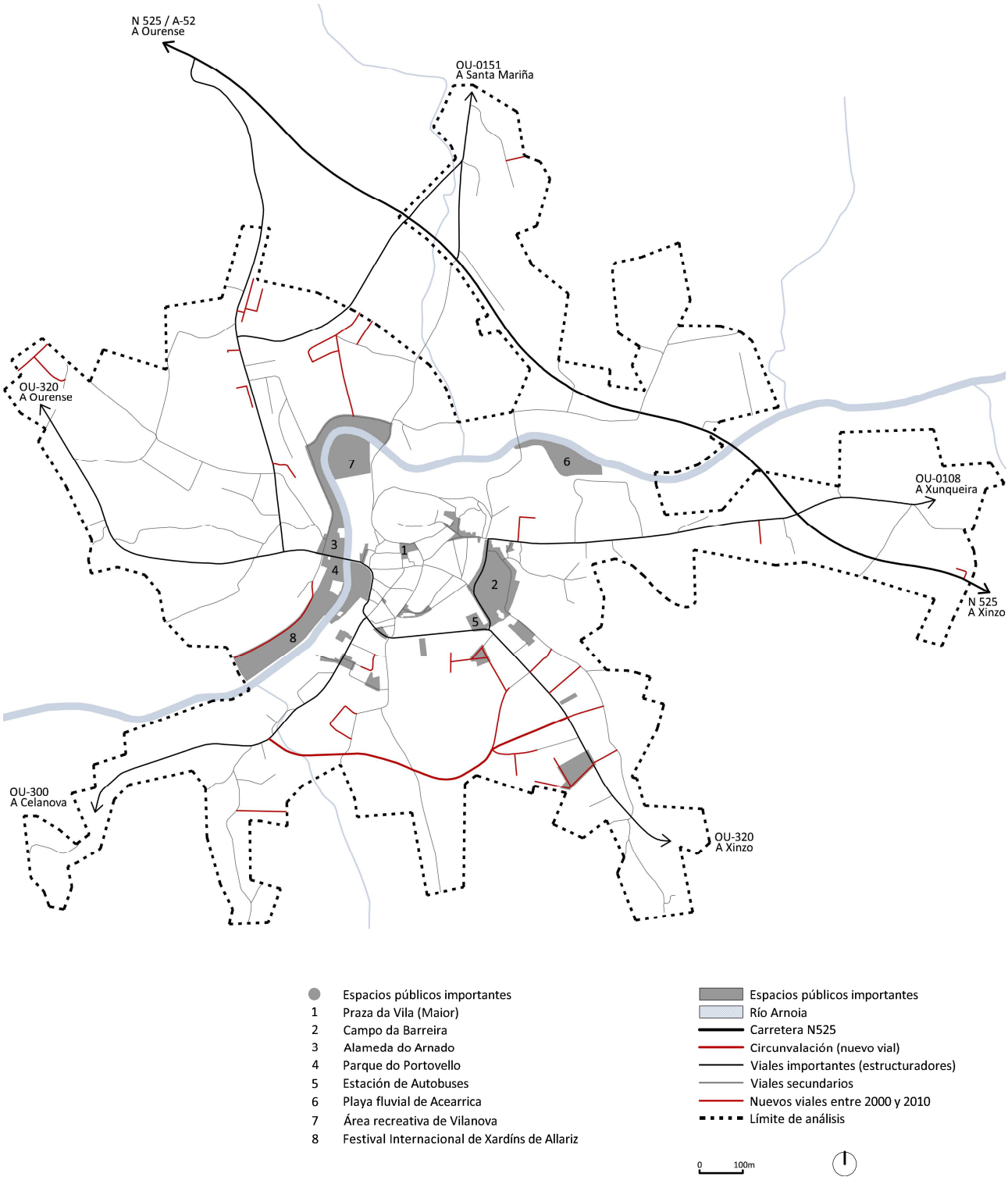


Fig.186 **Estructura viaria de Allariz en 2010.** El principal eje viario surgido en la década de 2000 fue el primer tramo de la Circunvalación de Allariz. Morfológicamente, se constituye como un nuevo anillo concéntrico, manteniendo la estructura radioconcéntrica del tejido urbano. Los viales secundarios se ramifican a partir de los ejes principales de comunicación, apoyando al desarrollo habitacional. La estructura formada por estos viales mantiene una baja cohesión entre sí, creando un sistema viario desorganizado, confuso y aislado. Por otra parte, se ganó gran cantidad de espacio público para la villa, concentrada en su mayor parte en la zona marginal del río Arnoia (Diseño de autor, obtenido por la superposición de una imagen aérea a la cartografía de 2011).

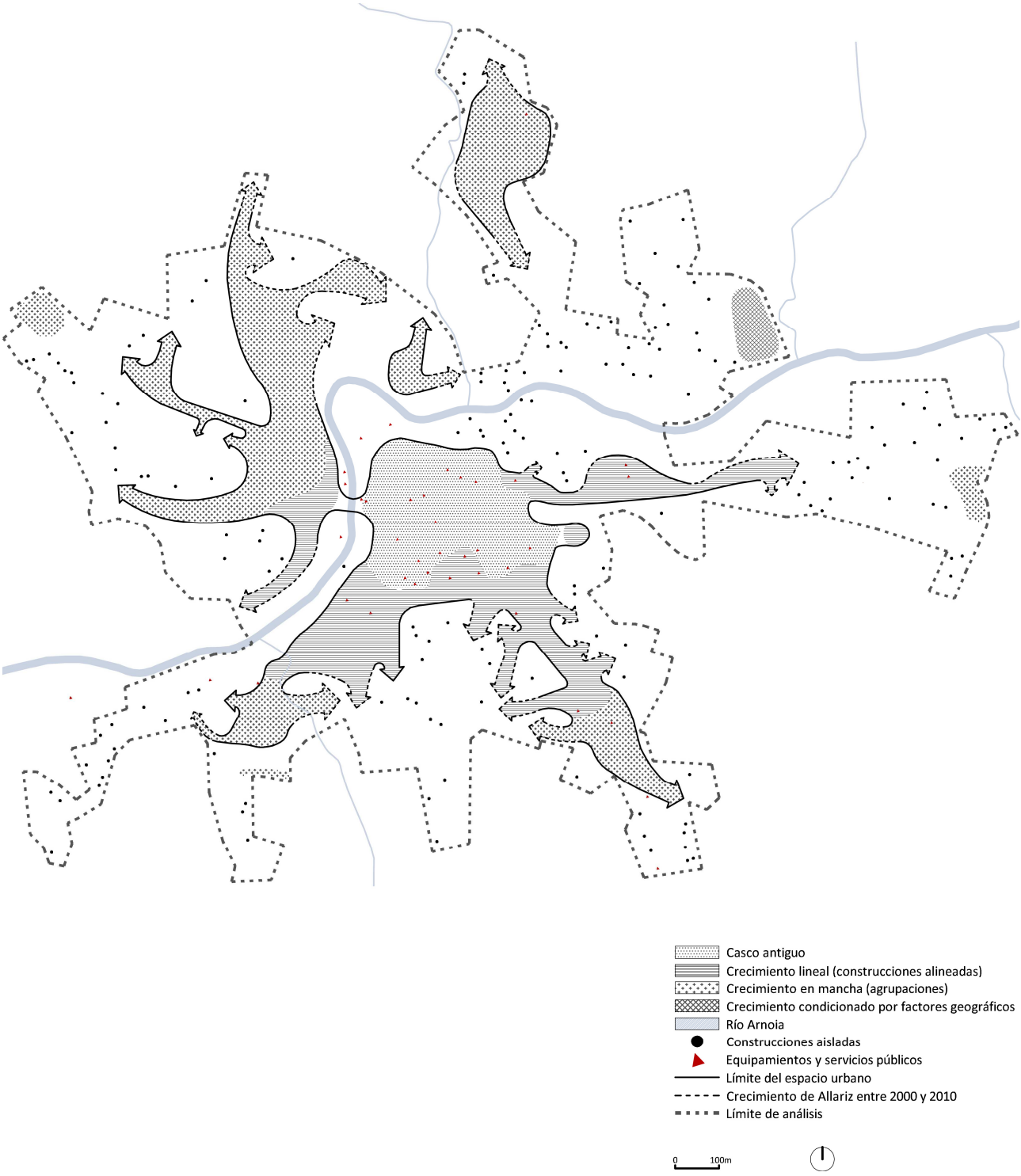


Fig.187 **Diseño interpretativo de la situación morfológica de Allariz entre 2000 y 2010.** La villa experimentó una expansión desmesurada y desorganizada, en el que las principales vías de comunicación fueron perdiendo su importancia como ordenadoras del crecimiento. La ausencia de límites favoreció una extensión horizontal del tejido con una densidad débil (Panerai et *al*, 1983). El crecimiento lineal de la villa dejó paso al desarrollo de numerosas agrupaciones constructivas materializadas por vivienda unifamiliar. La construcción de la Circunvalación consolidó un fuerte crecimiento hacia Sur, el cual partió de diferentes puntos por los que se fue extendiendo una nueva estructura viaria. Por otra parte, la expansión de mayor alcance (en tamaño espacial) se registró en la orilla derecha del río Arnoia, formada por una agrupación de vivienda unifamiliar que ya se puede considerar como un importante barrio de la villa (Diseño de autor).

6.3.3 Tipologías edificatorias

La expansión de la vivienda unifamiliar aislada es un fenómeno que determinó el desarrollo de Allariz en los últimos años. Esta tipología transformó progresivamente el crecimiento espacial de la villa, originando una extensión en horizontal de baja densidad. Asimismo, el fuerte desarrollo de este tipo de vivienda la ha convertido en tipología dominante en muchas zonas. En concreto, el margen derecho del río Arnoia mantiene un tejido conformado por este modelo ocupacional, aunque también se extendió por otros puntos de la periferia.

En algunas zonas en expansión en las que aún no existe un tejido urbano consolidado, comenzaron a aparecer dos modelos de crecimiento de forma contigua. Por un lado, un desarrollo más concentrado, materializado por la vivienda plurifamiliar en altura; y por otro, un crecimiento poco denso, en horizontal, caracterizado por la vivienda unifamiliar con terreno anexo. Las diferencias entre las dos tipologías provocan una lectura poco legible del tejido urbano en estas áreas.

Por otra parte, la tipología plurifamiliar se mantiene concentrada en torno a los principales ejes de crecimiento, conservando el tejido urbano – más próximo al recinto medieval – bastante cohesionado. No obstante, la manzana cerrada dio paso a otros modelos abiertos y bloques sueltos – reflejados en los planos de ordenación urbana del PXOM de 2003 – ganando más vacíos en un espacio urbano que se va evaporando progresivamente hacia la periferia.



Fig.188 **Modelo de manzana abierta entre la Rúa dos Caños y Emilia Pardo Bazán, 2011**. Esta tipología de asentamiento (de vivienda plurifamiliar) caracteriza a las zonas expandidas entre 2000 y 2010. Este modelo ofrece grandes espacios públicos, aunque también produce un mayor consumo espacial. La manzana de la imagen, que se encuentra sin completar, alineó sus construcciones a los ejes viarios que la limitan, dejando un vacío de gran tamaño que se aprovechó para aparcamiento. La forma y tamaño de la manzana responde a su adaptación a una estructura viaria tradicional.

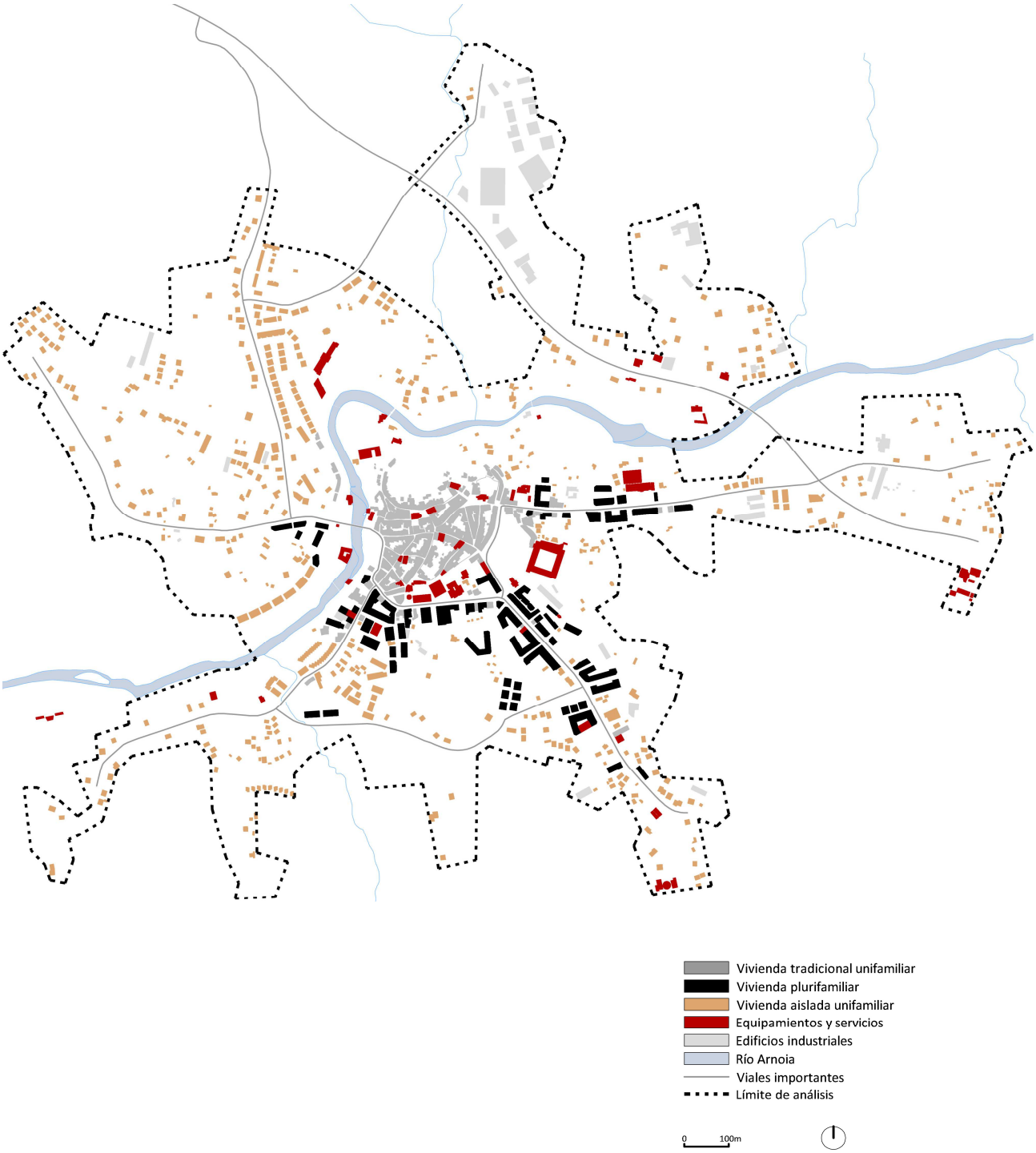


Fig.189 **Plano esquemático de las diferentes tipologías de Allariz, 2010.** La vivienda plurifamiliar se concentra en las zonas con un crecimiento más consolidado, en torno a los principales ejes viarios. Por el contrario, la vivienda unifamiliar ocupa diferentes áreas de la periferia de manera indiscriminada y aleatoria. El margen derecho del río Arnoia se caracteriza por mantener un tejido urbano poco denso y débil, materializado en gran parte por conjuntos de vivienda en serie. Los equipamientos y servicios se incrementaron en torno a las principales zonas turísticas: Casco Antiguo y entorno del río Arnoia. Este último eje se consolidó como un importante polo de servicios turísticos, pasando de ser una barrera lineal a ser un elemento regulador del crecimiento de la villa. Asimismo, la manzana ubicada entre la Rúa Emilia Pardo Bazán, Entrecercas y la Barreira (en el centro de Allariz) se reforzó como núcleo de servicios (Diseño de autor, obtenido por la superposición de una imagen aérea a la cartografía de 2011).



Fig.190 **Panorámica del crecimiento de Allariz en el margen derecho del río Arnoia, 2009**. El crecimiento de la villa en los últimos años se ha caracterizado por la yuxtaposición de dos modelos de asentamiento, caracterizando algunas zonas de la periferia rururbana. En la imagen se puede observar la salida Oeste de la OU-320 (Rúa do Piñeiro), en el que aparece la tipología plurifamiliar en torno al elemento regulador (calle) junto con un crecimiento más aleatorio de vivienda unifamiliar. Esta convivencia no permite una lectura clara del tejido urbano, en el que afloran las grandes diferencias espaciales entre las dos tipologías. A nivel altimétrico, la tipología dominante de vivienda unifamiliar, de dos alturas generalmente, se ve fragmentada por los edificios plurifamiliares de cuatro y cinco alturas.



Fig.191 **Panorámica de Allariz, 2010**. El río Arnoia se fue convirtiendo en un eje turístico y de crecimiento gracias a sus espacios públicos marginales. Prueba de ello, es la aparición de un crecimiento lineal en torno a este elemento, materializado por un conjunto de vivienda unifamiliar. En la imagen se pueden observar los efectos de un nuevo espacio público en la villa (Festival Internacional de Xardíns de Allariz, véase fig.186) ocupando un tamaño destacado. La expansión de la vivienda unifamiliar en el margen derecho del Arnoia acabó por formar un barrio de considerable tamaño e impacto paisajístico. Este fenómeno dio como resultado dos tejidos ampliamente diferenciados entre las dos márgenes del río, siendo la vivienda unifamiliar (en sus diferentes tipos) la tipología dominante de esta zona.

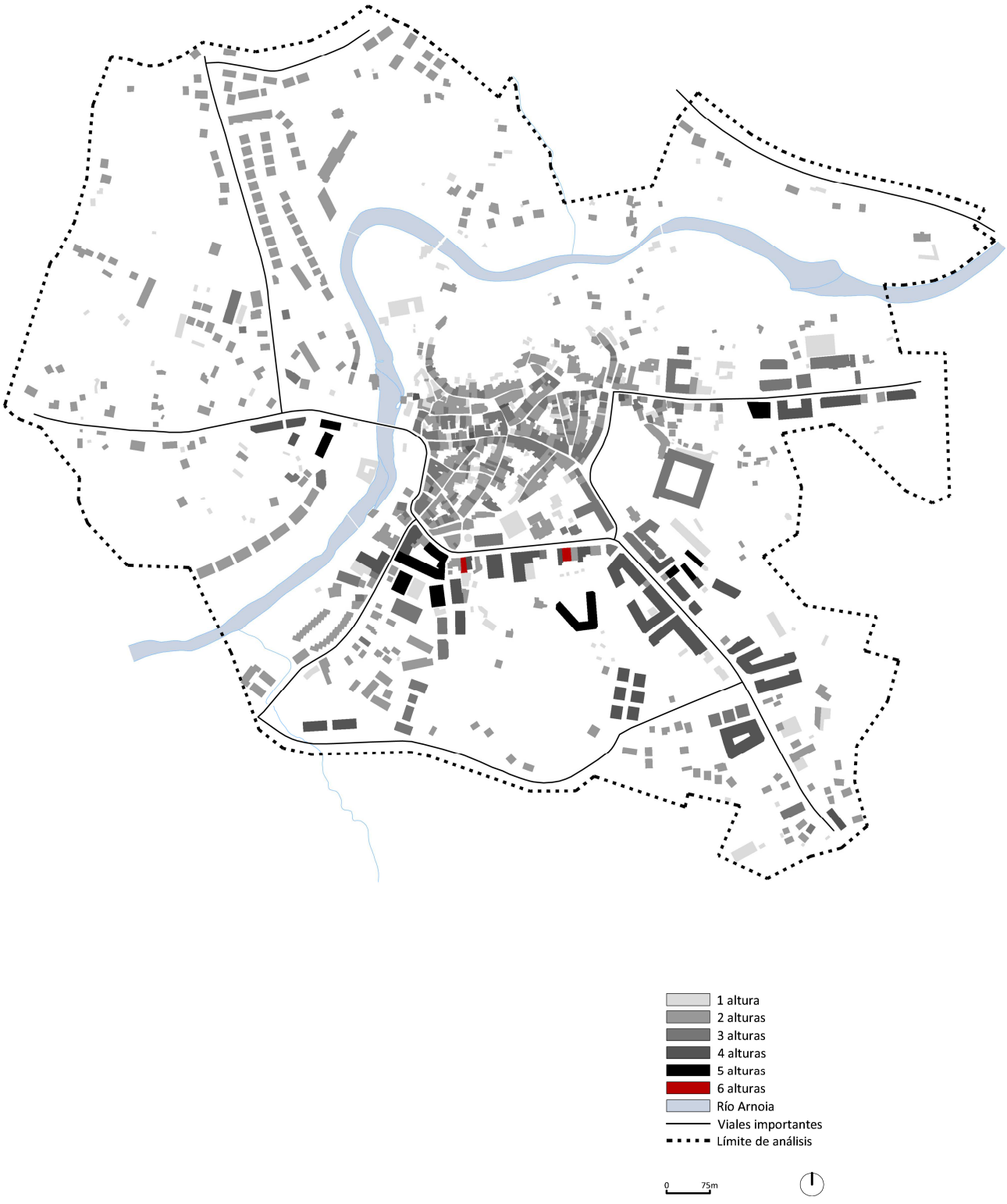


Fig.192 **Altura de los edificios de Allariz, 2010.** Se pueden reconocer perfectamente las zonas por las que se expandió la tipología plurifamiliar, materializada prácticamente por edificios de cuatro alturas desde la década de los noventa. Los edificios de cinco alturas pertenecen a la actividad edilicia de los años ochenta, en donde no existía un marco legal que los limitase (a excepción de uno, erigido en 2010). Las zonas periféricas de la villa, así como la mayor parte del margen derecho del río Arnoia, se ha materializado con un caserío unifamiliar de dos alturas. En algunos puntos de la periferia se pueden percibir los conflictos existentes a nivel altimétrico entre las dos tipologías (Diseño de autor, obtenido a partir de la cartografía de 2011, datos catastrales y trabajo de campo).

6.3.4 Equipamientos y servicios

En la década de 2000 se ha mantenido la tendencia de años anteriores, apareciendo gran cantidad de nuevos equipamientos y servicios públicos. Por una parte, surgieron nuevos edificios dedicados a mejorar la calidad de vida de los alaricanos, tal y como son la Escola infantil Pañolín Rompenubes – en 2004 – en el sector educativo; o Fogar dos Maiores – en 2007 – en el terreno social; la piscina climatizada en 2002, o la Cidade Deportiva do Seixo – en 2006 – en el sector deportivo.

Por otra parte, aparecieron gran cantidad de servicios relacionados con el turismo. Los edificios de este sector se han ubicado en torno a las principales áreas de atractivo de la villa, tal y como son el Casco Histórico y el eje formado por el río Arnoia. En estas dos zonas han surgido edificios de la misma índole, tal y como son museos de pequeña entidad y establecimientos de hospedaje y hostelería principalmente.



Fig.193 **Conjuntos de vivienda unifamiliar en la zona del Arnado y Hotel AC, 2011.** El río Arnoia se convirtió en un importante eje turístico y de ocio para la villa, con importantes espacios verdes. Morfológicamente, pasó de ser una barrera lineal a ser un elemento estructurante de la aglomeración urbana, en el que aparecieron numerosos equipamientos y servicios. En la imagen, se puede observar el impacto que ejerció una nueva infraestructura hotelera. Tal y como se ha referido en el apartado anterior, también se observa el impacto de la vivienda unifamiliar en el margen derecho del Arnoia.

Fig.194 **Equipamientos y servicios de Allariz por sectores, 2010.** Las principales áreas en las que se ubican los servicios y equipamientos corresponden con los márgenes del río Arnoia y el recinto medieval. Gran parte de estos edificios corresponden con antiguas estructuras rehabilitadas. Por otra parte, la manzana ubicada estratégicamente entre el Casco Antiguo y la principal arteria de la villa (Emilia Pardo Bazán) se convirtió en la principal área dotacional del espacio urbano, albergando nuevos edificios entre 2000 y 2010. Esta manzana especializada concentra gran parte del sector educativo de Allariz (Diseño de autor, obtenido a partir de la cartografía de 2011 y trabajo de campo).

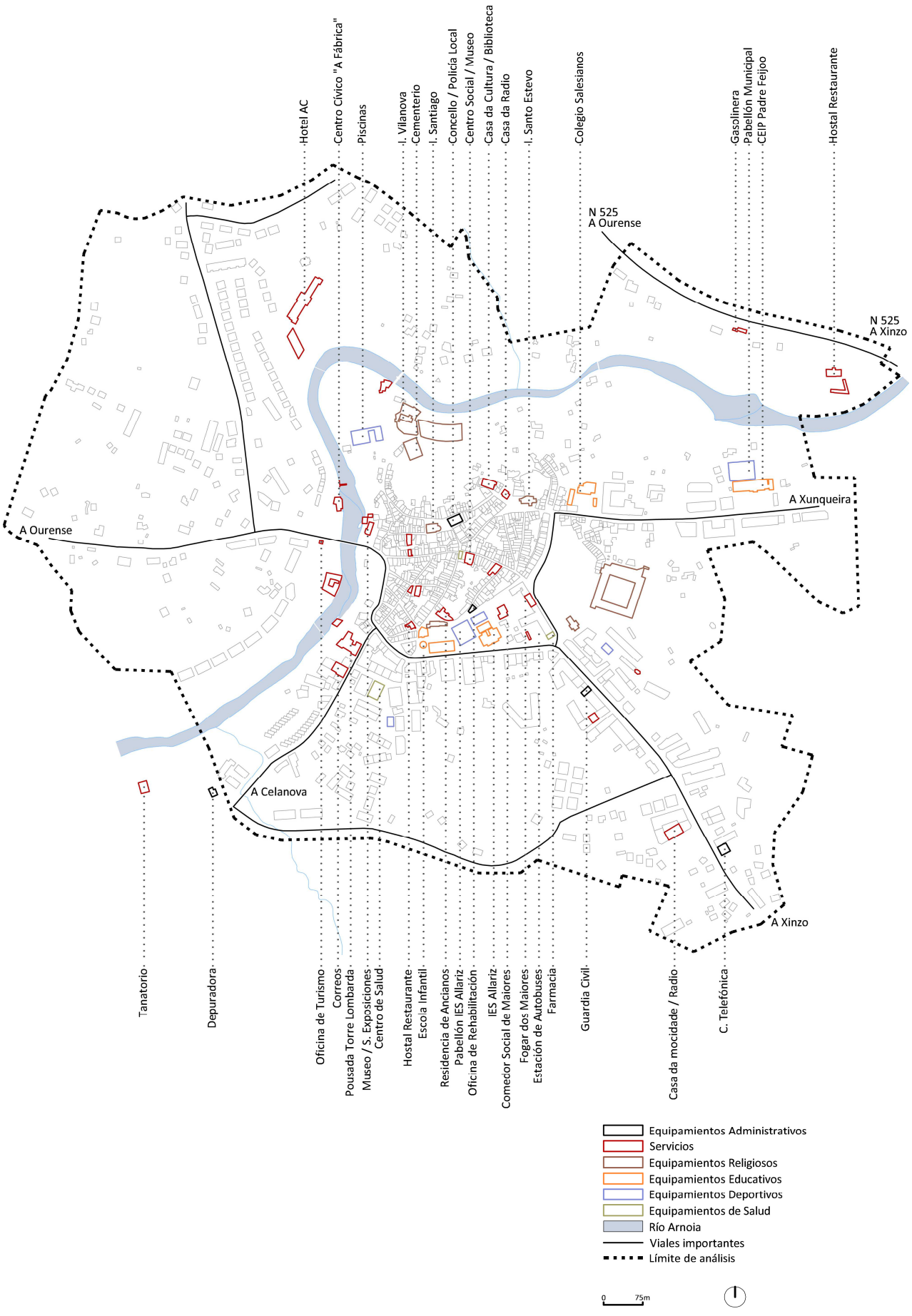

Hotel AC
Centro Cívico "A Fábrica"
Piscinas
I. Vilanova
Cementerio
I. Santiago
Concello / Policía Local
Centro Social / Museo
Casa da Cultura / Biblioteca
Casa da Radio
I. Santo Estevo
Colegio Salesianos
Gasolinera
Pabellón Municipal
CEIP Padre Feijoo
Hostal Restaurante
N 525
A Ourense
N 525
A Xinzo
A Xunqueira
A Ourense
A Celanova
A Xinzo
Tanatorio
Depuradora
Oficina de Turismo
Correos
Pousada Torre Lombarda
Museo / S. Exposiciones
Centro de Salud
Hostal Restaurante
Escola Infantil
Residencia de Ancianos
Pabellón IES Allariz
Oficina de Rehabilitación
IES Allariz
Comedor Social de Maiores
Fogar dos Maiores
Estación de Autobuses
Farmacia
Guardia Civil
Casa da mocidade / Radio
C. Telefónica
Equipamientos Administrativos
Servicios
Equipamientos Religiosos
Equipamientos Educativos
Equipamientos Deportivos
Equipamientos de Salud
Río Arnoia
Viales importantes
Límite de análisis
0
75m



Fig.195 **Área recreativa de Vilanova con el edificio de las Piscinas, 2011**. Con el traslado del campo de fútbol se ha creado un importante espacio verde dentro del tejido urbano, sumándose a la red de espacios que ya poseían los márgenes del río Arnoia. Esta gran extensión da un importante servicio de apoyo al equipamiento de las Piscinas.



Fig.196 **Cidade deportiva do Seixo, 2006**. Este complejo deportivo ubicado entre la carretera de Celanova y el río Arnoia, al Suroeste de la villa (fuera del espacio urbano delimitado por el PXOM de 2003) sustituye al anterior campo de fútbol de Vilanova, situado al norte del recinto medieval. Su creación pretende mejorar las instalaciones deportivas de la villa, constituyéndose como un área especializada, dentro de una tendencia a la zonificación de las actividades. Morfológicamente, se convierte en un espacio satélite (situación similar al Parque Empresarial de Chorente) descohesionado del tejido urbano de Allariz.

7. SISTEMATIZACIÓN

La investigación presentada se ha centrado en la configuración y transformación morfológica de la villa de Allariz a lo largo de su historia, objetivando el estudio en varios períodos comprendidos entre 1960 y 2010. Tal y como se había planteado al inicio del trabajo, el análisis morfológico se ha dividido en dos fases correspondientes con los dos primeros objetivos. En primer lugar, se ha realizado un encuadramiento del período en análisis para comprender el contexto político, social y económico del momento, del que se extrajeron una serie de factores que intervinieron en el proceso de transformación morfológica. Seguidamente, se ejecutó el análisis espacial, en donde confluyen los factores anteriormente identificados.

En el análisis morfológico han convergido datos procedentes de diversas disciplinas, tanto para encuadrar el período en estudio como para la realización de la lectura del tejido urbano. Estos datos fueron sintetizados en el capítulo 3, y estructurados en diferentes categorías. En el capítulo 4, en donde se aborda la génesis y la evolución de la forma urbana de la villa, la aportación de bibliografía sobre la historia de Allariz fue fundamental. En ella, se refirió gran cantidad de datos sobre los diferentes contextos políticos y socioeconómicos, con el fin de facilitar la lectura morfológica posterior.

Una vez caracterizada la forma urbana de Allariz con sus principales elementos estructuradores y sus tipologías dominantes, los capítulos 5 y 6 se centraron en identificar la transformación morfológica ocurrida en los últimos cincuenta años. La confrontación de diferentes datos estadísticos – demografía, actividades económicas, etc. – junto con registros escritos y fotográficos, fue determinante para la comprensión de diferentes fenómenos plasmados en la forma urbana. Partiendo del análisis y de la interpretación de la información recogida, se siguió una metodología orientada para la elaboración de síntesis gráficas. Mediante el análisis morfológico se han reinterpretado estos datos de manera interrelacionada, trasladándolos a una lectura espacial.

En el desarrollo de la investigación, se procedió al establecimiento de diversos elementos gráficos de análisis, repitiendo este proceso en todos los períodos de estudio. De este modo, se consiguió conformar una lectura continuada y diacrónica de las transformaciones que ha sufrido la forma urbana de Allariz. Asimismo, se han realizado cruzamientos y superposiciones de estos elementos, de modo a fundamentar una interpretación crítica de los resultados obtenidos. Mediante la observación de estos diseños se pudo establecer un análisis comparativo entre los diferentes períodos analizados, en los que existen los mismos elementos gráficos de interpretación espacial. De este modo, se pudo estructurar la transformación morfológica de Allariz en una lectura temporal, partiendo desde el inicio en 1960 hasta la finalización del análisis en 2010.

Por lo tanto, a partir de la lectura morfológica se han extraído una serie de elementos que estructuraron la transformación morfológica de la villa a través del tiempo. Con la obtención de estos datos se podrán plantear una serie de escenarios o caminos posibles que pueda tomar la morfología de Allariz, respondiendo al último objetivo planteado – tal y como se verá en el capítulo siguiente. Estos resultados encontrarán su base en las experiencias obtenidas en los diferentes períodos analizados.

En definitiva, el presente trabajo ha utilizado el estado del arte por dos vías diferentes. Por un lado, para la realización del estudio de caso fue preciso basar la metodología utilizada en un marco teórico. Tal y como se ha visto en el capítulo 2 de encuadramiento teórico, se han repasado las principales líneas de pensamiento sobre urbanismo y morfología urbana, así como su evolución a lo largo de la historia. Posteriormente, se ha focalizado en varios niveles sobre el estudio de la forma urbana, abordando diferentes autores y escuelas de pensamiento, de modo a retirar una metodología válida para el posterior análisis de Allariz.

De esta forma, la primera parte del capítulo de encuadramiento teórico – los cinco primeros apartados – ha servido como herramienta metodológica para realizar el estudio de caso para Allariz. Asimismo, los diferentes autores aportaron una serie de experiencias sobre los procesos de producción y transformación del tejido urbano a nivel general, estableciendo determinadas pautas morfológicas presentes en la mayoría de asentamientos urbanos. De este modo, se pudo establecer un análisis comparativo entre el caso de estudio y algunos procesos urbanísticos referidos por los principales autores, verificando sus efectos en el proceso de transformación morfológica de Allariz.

En este sentido, se puede mencionar el principal elemento estructurador de la transformación de la villa, referente a los trazados (*Principio infraestructural*). La mayoría de autores han constatado la importancia de estos elementos morfológicos en el proceso de formación del tejido urbano, descubriendo una serie de pautas, efectos y experiencias en otros casos de estudio. Con esta aportación se han podido extraer fenómenos de carácter universal verificados en la villa alaricana. Además, sirvieron de ayuda para facilitar la lectura de los principales elementos y para la extracción de diversos resultados.

Como se ha referido anteriormente, los principales autores defienden que el proceso de producción y transformación del tejido urbano está ligado a condicionantes procedentes de diversas disciplinas. Por este motivo, fue necesario establecer una metodología basada en la convergencia de varios estudios sobre Allariz – historia, datos estadísticos, geografía, economía – en una lectura morfológica. En este aspecto, existen dos aportaciones teóricas diferentes. Por un lado, una base necesaria para la realización del trabajo, y por otro, el propio aporte teórico sobre el estudio de caso. Por lo tanto, la primera vía de contribución ha servido como un instrumento metodológico.

Por otra parte, la segunda vía de aportación del estado del arte está relacionada con el propio caso de estudio. Tal y como se ha referido en el capítulo de Introducción, la problemática planteada surge a partir de la ausencia de un estudio morfológico sobre la villa de Allariz. Esta situación contrasta con la existencia de diversas publicaciones en otras áreas del conocimiento. Por lo tanto, aquí surge una importante laguna teórica, así como la oportunidad de contribución de este trabajo.

En el último apartado del encuadramiento teórico – capítulo 2 – se ha hecho referencia al estado de arte existente sobre Allariz. Se han mencionado las aportaciones teóricas sobre la villa y se ha descubierto la laguna existente. Además, se puso de manifiesto la información necesaria para fundamentar el posterior análisis morfológico. Por lo tanto, se ha retirado información procedente de varias disciplinas para sintetizarla en una lectura espacial, complementando la información existente y aportando un nuevo estudio concreto sobre la villa, en un área hasta entonces no trabajada. De este modo, se ha contribuido nuevamente al estado del arte, aportando al marco teórico de Allariz un trabajo que reúne los diferentes estudios, los interrelaciona y les da una nueva componente en otra área del conocimiento, la morfología urbana.

Con referencia a los estudios sobre Allariz, es preciso mencionar la aportación de algunos de ellos. Debido al interés histórico y patrimonial de la villa, durante el siglo XX surgieron numerosos intelectuales interesados por el dilatado pasado alaricano. De ahí surgieron diversas publicaciones, destacando la obra de Rumbao (1984) y Brau (2003), referentes a la evolución histórica de Allariz, tal y como son *Historia de Allariz, villa y corte Románica* – que retrata la evolución de la villa desde sus orígenes hasta 1984 – o *Allariz, recupera-lo pasado para proxecta-lo futuro*.

Estos tratados muy referenciados a lo largo del trabajo recuperan información sobre diferentes acontecimientos y contextos – político, económico y social – que marcaron el devenir de Allariz en diferentes épocas. De aquí se pudieron extraer numerosas pinceladas sobre el urbanismo alaricano, así como descripciones de sus principales edificios y de su espacio urbano en general. Esto ayudó a encuadrar el presente trabajo y a realizar la lectura morfológica, gracias a la aportación de numerosos datos. Por otra parte, este trabajo devolvió la contribución mediante una interpretación espacial, complementando la información anterior. Esta situación se puede verificar en el capítulo 4 del presente estudio, centrado en la historia de Allariz y en la formación de su tejido urbano.

Esta misma situación se mantiene a lo largo del trabajo, en el que los estudios de diferentes áreas aportan los datos necesarios para identificar la transformación del espacio urbano. La contribución posterior, además de interrelacionarlos en un mismo discurso, los interpreta en la morfología de Allariz, con el fin de retirar una serie de resultados, tal y como se ha referido anteriormente.

8. CONSIDERACIONES FINALES

A lo largo de esta investigación se ha tratado de explicar las transformaciones morfológicas experimentadas por la villa de Allariz en los últimos cincuenta años, situación para la que se plantearon dos objetivos. De manera sistemática, fue necesario encuadrar primeramente un contexto sobre el que realizar posteriormente el análisis morfológico. Con la lectura del tejido urbano de Allariz, se han constatado una serie de fenómenos encuadrados previamente, al mismo tiempo que se extrajeron los principales elementos estructuradores de la transformación. Con estos resultados, se respondieron a los dos primeros objetivos.

En base al **primer objetivo de este trabajo** – determinar los principales aspectos y factores que encuadran la transformación morfológica de Allariz – la respuesta queda plasmada mediante la interrelación de los diferentes datos que encuadran el análisis morfológico y que vislumbran diversos fenómenos. Esta información fue introducida al inicio de cada período analizado, a modo de contextualización política, económica y social.

El contexto de un determinado momento se ve reflejado en la forma urbana de la villa y en sus procesos de transformación, debido a que la propia sociedad es la que lo produce. De este modo, en Allariz se observan dos grandes períodos en función de un contexto político y socioeconómico diferente. Entre 1960 y 1990 la villa se vio marcada por una decadencia económica y demográfica, resultado de la desaparición de los motores económicos tradicionales. Esta situación pronto se manifestó en el espacio urbano. Por un lado, comenzó un abandono progresivo del aglomerado tradicional – Casco Antiguo – con su consiguiente degradación. Por otro, se abandonaron las construcciones industriales del margen del río Arnoia, convirtiendo a este eje económico en una barrera lineal.

Por otra parte, el crecimiento económico del país en los años ochenta también ha producido numerosos efectos en la forma urbana de la villa. Mientras los datos económicos y demográficos constatan un *continuum* de decadencia, Allariz comienza a experimentar un cierto crecimiento. Esto fue debido a la mejora del nivel adquisitivo de las familias, las cuales comienzan a adquirir una segunda residencia. Los efectos más inmediatos fueron la proliferación de la vivienda dispersa, fenómeno que ha llegado a nuestros días de una forma exagerada. Esta situación se vio favorecida por la ausencia de una normativa que lo limitase.

Asimismo, la llegada de capital procedente de la emigración trajo consigo el desarrollo de la iniciativa privada y el consiguiente fenómeno del *ladrillo*, comenzando a expandirse la tipología plurifamiliar dentro del tejido alaricano. Esta situación tuvo importantes implicaciones morfológicas, tal y como son el crecimiento en altura y la elevación de la media del aglomerado urbano, además de manifestar un modelo de crecimiento específico.

Durante los años setenta y ochenta, también se vieron los efectos de un factor económico importante: la proliferación de las explotaciones ganaderas. Esta tipología industrial caracterizó el espacio urbano de este período, debido a su ocupación dispersa y a las propias peculiaridades de su forma. Del mismo modo, se pudo comprobar su impacto paisajístico en las áreas periféricas de la villa, así como el alcance de su expansión.

Los diferentes contextos en el ámbito social, estrechamente relacionados con la situación política y económica, mantuvieron efectos directos sobre los procesos de urbanización, como también en la aparición de numerosos equipamientos y servicios – considerados como edificios destacados dentro del tejido urbano. Un ejemplo de esta realidad se ha visto en los años setenta, con la aparición de la concentración escolar. Este edificio trajo consigo implicaciones a nivel social, de transportes, económicos y morfológicos. Su ubicación pronto se convirtió en un polo de crecimiento del espacio urbano.

El período caracterizado por las grandes transformaciones morfológicas, comprendido entre 1990 y 2010, tuvo su raíz en un cambio político local. La aplicación de numerosas medidas en el ámbito social, económico y urbanístico, tuvieron vertiginosos efectos en la morfología de Allariz. Un fenómeno subyacente de la estrategia municipal fue la aparición del turismo, el cual contribuyó en el desarrollo de la villa. Del mismo modo, fue un período marcado por la aparición de equipamientos enclavados estratégicamente en el Casco Antiguo – principalmente – promoviendo la dinamización del mismo.

Por una parte, el Casco Antiguo fue rehabilitado prácticamente en su totalidad, implicando un desarrollo de la economía local y alimentando la actividad turística. Por otro lado, el río Arnoia que se mantenía como una barrera natural, se convirtió progresivamente en un eje de crecimiento destacado, gracias a su conglomerado de espacios públicos y de servicios asociados al turismo. Sin embargo, también fomentó un desarrollo habitacional desmesurado, alentado por la *burbuja inmobiliaria*.

En este sentido, el crecimiento habitacional no se correspondió con los datos demográficos, verificando – con datos estadísticos sobre vivienda – el avance de la segunda residencia. A nivel espacial, este fenómeno llevó asociado una tipología concreta – vivienda unifamiliar aislada – y en consecuencia, un proceso de formación del tejido urbano específico. Este tipo de crecimiento se extendió por el margen derecho del río Arnoia.

Por lo tanto, con la consecución de este primer objetivo, se observa la relación causa/efecto de los diferentes agentes y factores – de índole social, económica o política – en los procesos de transformación morfológica del tejido urbano. De este modo, se estableció un nexo de unión ineludible entre los dos primeros objetivos del trabajo, dada la necesidad de responder a uno para poder abordar el siguiente.

En base al **segundo objetivo de este trabajo** – identificar los elementos que determinaron la transformación de la forma urbana de Allariz y los respectivos resultados en su morfología – la respuesta corresponde con la lectura espacial ejecutada, tanto a diferentes escalas como a distintos niveles de análisis morfotipológico. El análisis gráfico ha mostrado los resultados físicos de los factores previamente encuadrados, al mismo tiempo que ha revelado una serie de elementos estructuradores de la transformación morfológica.

El análisis se ha dividido en varios niveles de lectura morfológica, referentes a procesos de crecimiento, trazados infraestructurales – estructura viaria – relación tipología/morfología o equipamientos, tal y como refieren la mayoría de autores acerca del estudio de la ciudad – visto en el capítulo 2 de encuadramiento teórico. De cada uno de estos ámbitos de estudio se han podido extraer diversos elementos, que por lo general, han mantenido prácticamente el mismo papel a lo largo de la lectura diacrónica. Por este motivo, se podrán mencionar varios ejes fundamentales.

Los trazados infraestructurales se pueden considerar como los principales elementos que estructuraron el crecimiento de Allariz. La ausencia de procesos de urbanización o de un tejido viario previo va a fomentar un crecimiento apoyado en los trazados existentes. Además, es preciso referir la importancia de las vías de comunicación como aglutinadoras de numerosos flujos, promoviendo la dinamización de la villa en dichos ejes. En Allariz se ha visto como las cuatro principales ramificaciones territoriales – la Rúa Emilia Pardo Bazán hacia Xinzo y Ourense y las salidas de Celanova y Xunqueira – han estructurado el crecimiento espacial de Allariz durante los cincuenta años comprendidos en el análisis.

Por lo tanto, el *principio infraestructural* se constituye como el principal elemento de crecimiento y formación del tejido urbano. Como se ha visto anteriormente, el desarrollo de Allariz no fue el mismo en los distintos períodos analizados, caracterizado por ser exponencial – observado en los diseños interpretativos de cada período – aunque los ejes viarios se mantuvieron como los elementos reguladores. En una primera fase, el modelo de crecimiento materializado fue de carácter lineal, para extenderse posteriormente en torno a estructuras secundarias, en un proceso de densificación. Aquí se puede observar un nexo de unión con la formación del tejido medieval, en el que los trazados también ostentaron la misma capacidad morfogenética.

La importancia de los trazados también queda patente en su capacidad para atraer dinámicas sociales y económicas. La construcción de los principales ejes viarios de la villa trasladó gran cantidad de actividades a sus márgenes, en detrimento del Casco Antiguo. Esto produjo un fuerte desarrollo lineal hacia el exterior, iniciando el crecimiento de Allariz en el siglo XX. Sin embargo, la aparición de un nuevo vial, y en concreto la variante de la N525 en 1976, produjo nuevamente un efecto de atracción económica. De este modo, se observó el traslado de servicios – hostelería, gasolinera, etc. – para la nueva infraestructura.

En cuanto a los procesos de crecimiento, en Allariz se han identificado dos dinámicas fundamentales. Por un lado, el crecimiento lineal – asociado a la extensión sobre los ejes viarios – experimentado durante todo el período analizado y materializado por una tipología concreta: la vivienda plurifamiliar. Hasta los años ochenta no se produjo la expansión de esta tipología, siendo la vivienda tradicional la que se fue alineando en torno a las vías más próximas al recinto medieval. Estas áreas fueron las que más densificación experimentaron, debido a la polarización social y económica de las áreas más centralizadas. La proliferación del nuevo modelo habitacional fue sustituyendo muchos edificios tradicionales, aunque aún se observan puntos de encuentro/conflicto entre las dos tipologías.

Por otro lado, se produjo un crecimiento de carácter disperso, materializado por agrupaciones constructivas de vivienda unifamiliar. Este fenómeno comenzó a observarse a partir del período 1975-1990, apareciendo en las zonas más periféricas de la villa donde el crecimiento lineal comienza a disiparse. Este proceso fue resultado de un fenómeno expansivo sin precedentes, produciendo un impacto considerable sobre el territorio. Este desarrollo invadió los contornos rurales de la periferia de manera extensiva, conformando continuos pseudourbanos, difusos, desaprovechando gran cantidad de espacio territorial, debido en parte por la falta de ordenación previa del proceso (Vicente et *al*, 2010). Este fenómeno fue y aún sigue siendo un denominador común de las ciudades y villas de Galicia.

Del mismo modo, también es preciso mencionar el fenómeno antagónico existente entre el Casco Histórico y la periferia de Allariz en el período 1960-1990. Mientras se consumaba el desarrollo de la villa hacia su periferia, el recinto medieval sufrió una continua degradación y abandono, producido principalmente por la emigración y por un traspaso de población hacia las nuevas tipologías de vivienda. Su punto de inflexión se produjo durante los noventa, gracias a la estrategia de rehabilitación integral. La comparativa entre los dos contextos se pudo establecer mediante la lectura de los mapas de estado de conservación del Casco entre 1990 y 2010.

El tejido urbano resultante de los dos modelos de crecimiento anteriormente referidos – producidos en los últimos cincuenta años – mantiene dos lecturas diferenciadas, entrando en conflicto en algunos casos. El crecimiento lineal asociado a la tipología plurifamiliar se caracterizó por la altura de sus edificios y por formar un tejido más o menos compacto. Sin embargo, el crecimiento disperso de baja densidad fue materializado por la vivienda unifamiliar con terreno anexo. Con todo esto, las diferentes particularidades de cada tipología conformaron un tejido diferente, pudiendo identificar los estratos de su evolución mediante un encuadramiento temporal. Por lo tanto, la forma urbana resultante – relación morfología/tipología – se caracteriza por su hibridismo y complejidad, debido a la coexistencia de dos modelos de asentamiento dominantes.

Por otra parte, existe una lectura clara del punto de ruptura morfológica entre el recinto medieval y el crecimiento del siglo XX, debido a sus dos tejidos diferenciados. Por un lado, el Casco Histórico mantiene un tejido denso, condicionado por la existencia de una barrera durante siglos. Sin embargo, la periferia creció sin un límite físico, conformándose con una densidad menor. De esta forma, el tejido urbano de Allariz se va fragmentando progresivamente, partiendo de un núcleo fuertemente densificado hacia una periferia que se difumina en el territorio, sin poder observar un corte entre ciudad/campo.

El río Arnoia se constituye como otro elemento regulador importante. Durante el análisis realizado ha mantenido distintos papeles a lo largo del tiempo. Antes de la llegada de los años sesenta, el río era una pieza fundamental de la economía alaricana, colmatada de construcciones de carácter industrial – tal y como se ha visto en el capítulo 3. En el período 1960-1990, con la desaparición de las actividades tradicionales se convirtió en una barrera natural – papel que posee por naturaleza. Entre 1990 y 2010, gracias a las estrategias de recuperación y rehabilitación, el Arnoia recuperó su papel destacado dentro del tejido, llegando a convertirse en un eje social, económico y de crecimiento constructivo.

Por último, es preciso mencionar el papel desempeñado por los equipamientos. En el desarrollo del recinto medieval, los edificios singulares y en particular las Iglesias, han sido determinantes en la formación del tejido, tanto en la disposición de las calles, como de plazas o edificios. Sin embargo, los nuevos equipamientos surgidos durante el siglo XX fueron perdiendo esta importancia morfológica. Prácticamente la totalidad de estos edificios mantuvieron la misma lógica que el desarrollo habitacional, apoyado en los principales ejes viarios. No obstante, han ejercido como polos de crecimiento en determinados casos, tal y como fue el Colegio Padre Feijoo y el Centro de Salud, en torno a los cuales se produjo un significativo desarrollo constructivo. Morfológicamente, es preciso recalcar que el propio elemento arquitectónico en sí no se constituyó en ninguno de los casos como un elemento regulador del tejido envolvente.

Por lo tanto, con la retirada de estas conclusiones acerca de los principales elementos que estructuraron la transformación morfológica de Allariz, es posible hacer un puente de unión hacia la consecución del **tercer objetivo de este trabajo** – establecer, de forma prospectiva, indicadores estructuradores para la transformación morfológica de Allariz. Una vez identificados estos elementos, y testados en un período concreto de análisis, se pueden dar una serie de ideas y conclusiones sobre los impactos o los caminos que podrá mantener la villa alaricana. Todo ello, basado en las experiencias retiradas previamente en los capítulos anteriores.

Por lo tanto, después de analizar la transformación morfológica de Allariz, se pueden plantear tres macro-indicadores, referentes a distintos niveles de producción y transformación del espacio urbano.

1. **Consolidación de la tendencia para la configuración – en el espacio urbano – de polaridades difusas consubstanciadas en dinámicas vinculadas al *principio infraestructural*** (el cual, a su vez, está ligado a procesos de fusión/aceleración de la relación espacio/flujos/tiempo). Tal y como se ha referido anteriormente, el trazado infraestructural mantiene una capacidad morfogenética importante, por lo que la construcción de un nuevo eje viario conllevará la aparición de otra estructura para la propagación del tejido. Este fenómeno se ha podido comprobar en Allariz durante los diferentes períodos analizados. Los ejes más consolidados y con mayor capacidad atractiva de flujos y dinámicas se convirtieron en los principales estructuradores de la malla urbana, como es el caso de la Rúa Emilia Pardo Bazán.

Conociendo la capacidad reguladora de la infraestructura dentro de la morfología alaricana – y en general – así como su papel vitalizador, en las últimas décadas se pudo observar la formación de nuevas ramificaciones, producto de un proceso de complejización de la estructura urbana. Esta situación se ha podido observar a lo largo de la lectura diacrónica, mediante el análisis comparativo de los elementos gráficos de interpretación espacial. Tomando como ejemplo la principal arteria de Allariz, la Rúa Emilia Pardo Bazán, se pudo identificar su proceso de desarrollo espacio/tiempo. En el período 1960-1990 se produjo un crecimiento lineal apoyado en la infraestructura, mientras que entre 1990 y 2010 se consiguió percibir su saturación y posterior ramificación en estructuras secundarias, en un proceso de expansión perpendicular.

La aparición de esta subestructura, fruto de la articulación de la estructura viaria principal, ha sido condicionada por el desarrollo habitacional correspondiente al período 1990-2010 principalmente. Este subsistema, en proceso de formación, se encuentra en muchos casos ausente de una interrelación necesaria para estructurar y cohesionar el tejido urbano de Allariz. El principal agente causante de este escenario es la propagación de la vivienda unifamiliar de carácter difuso y desorganizado, y en concreto, de los conjuntos de vivienda en serie. Éstos, asumieron un papel estructurador en el territorio – tal y como se ha visto entre 1990 y 2010 – formando nuevas estructuras de apoyo carentes de cohesión a escala *mezzo* y *macro*.

Por lo tanto, en base a la tendencia mantenida en los dos últimos períodos analizados – entre 1990 y 2010 principalmente – y de mantenerse en la misma línea, el posible escenario de Allariz en los próximos años sea traducido en dos realidades diferentes. Por un lado, una fuerte polarización de la principal estructura viaria – y de crecimiento – y por otro, una subestructura difusa y falta de cohesión. Esta situación que caracteriza a la periferia alaricana, contrasta ampliamente con la estructura consolidada del centro urbano, y en particular, con el recinto medieval. Con todo esto, se pretende referir la importancia de una planificación previa y con sentido global, conociendo el papel del trazado en la constitución del tejido.

2. **Señales graduales de desdoblamientos lineales/extensivos de la estructura urbana y sus límites**. Durante la lectura diacrónica de la morfología de Allariz se ha podido identificar un desarrollo exponencial del espacio urbano, registrando en las últimas dos décadas una tasa de crecimiento muy superior a la evolución demográfica existente. Esto nos lleva a plantear la noción de la *escala urbana* y de *límites difusos* en el espacio urbano.

A lo largo de la investigación, se ha podido descubrir la formación de dos tejidos con unos condicionantes muy diferentes. Por un lado se encuentra el recinto medieval, cuya constitución se vio limitada por la existencia de una barrera física, la cual reguló el crecimiento y lo mantuvo circunscrito dentro de su perímetro durante varios siglos. Esto provocó un tejido altamente densificado, el cual precisó de flanquear sus límites con la saturación del mismo.

La desaparición del límite físico como elemento regulador, tal y como se ha visto en la evolución de Allariz entre 1960 y 1990, produjo un cambio de los elementos ordenadores, transformando el "*crecimiento polar interno en un crecimiento lineal externo*" (Panerai et *al*, 1983, p.43). Este nuevo papel lo asumieron los trazados infraestructurales mencionados anteriormente, llevando al establecimiento de un crecimiento lineal como modelo de propagación del tejido. Sin embargo, los trazados sirvieron como soporte pero no como límite, permitiendo una extensión lineal indiscriminada sobre el territorio.

En las últimas tres décadas, el crecimiento lineal dio paso a la aparición de otro modelo de carácter extensivo, manifestado por la tipología unifamiliar. Esta expansión no se apoyó en ningún elemento regulador, caracterizándose por su disposición arbitraria y desorganizada. Durante el análisis, se ha relacionado su afloramiento con la ausencia de límites físicos y reglamentares, además de la poca eficacia de los posteriores instrumentos de planeamiento en su tarea de control. Por lo tanto, este patrón de crecimiento se caracterizó por propagarse como una gran mancha de aceite con múltiples gotas sobre el territorio, tornando cada vez más difusa la condición urbana y su propio reconocimiento. De mantenerse este mismo escenario, Allariz continuará experimentando un modelo de ocupación que probablemente sobrepasará la demarcación del planeamiento vigente.

Esta forma de ocupación, además de primar el interés privado mediante la construcción de múltiples unidades de construcción unifamiliar con su terreno anexo, produce la privatización substancial e irreversible – en este caso de carácter popular – del territorio, convirtiéndose en un modelo insostenible de crecimiento (Vicente et *al*, 2010). Su principal impacto es la pérdida y degradación territorial, comprobada por la descomunal superficie consumida, muy superior a la del centro urbano.

Asimismo, también es preciso atender al impacto paisajístico que produce, principalmente por los grandes conjuntos ubicados en el margen derecho del río Arnoia. Actualmente, el principal acceso de Allariz está colmatado de estas construcciones, bloqueando el que sería un excepcional punto de vista sobre la

totalidad de la villa en el momento de acceder a ella. Situaciones como ésta, lamentablemente no son integradas en la planificación urbana, centrada únicamente en repartir y clasificar el suelo sin atender a la propia sección del territorio.

3. **Incremento de características híbridas – y más complejas – en patrones tipo-morfológicos del tejido urbano, así como de su respectiva correlación inter-escalar**. Durante la investigación realizada, la lectura morfotipológica reveló diferentes momentos en la producción del tejido urbano correspondientes con una tipología dominante. Situación que se pudo observar entre la vivienda tradicional – característica del Casco Antiguo – y la tipología plurifamiliar desarrollada a partir del período 1975-1990.

Sin embargo, la aparición de nuevas tipologías en Allariz – con características morfológicas muy diferentes – durante la segunda mitad del siglo XX, ha tornado su forma urbana cada vez más compleja. Durante el período 1990-2010, se ha identificado la coexistencia de dos tipologías dominantes, tanto en el espacio como en el tiempo. Asociada cada tipología a un determinado patrón morfológico y de crecimiento – referidos en la página anterior – en la villa de Allariz se incrementaron características morfotipológicas de carácter híbrido.

La coexistencia se pudo observar mediante la comparación del centro urbano, en el margen izquierdo del río Arnoia, y el barrio residencial – de vivienda unifamiliar con terreno anexo – construido en su margen derecho, los cuales forman dos tejidos diferenciados y separados por el elemento natural. No obstante, en otros puntos se observó la contigüidad entre crecimiento lineal y extensivo, creando yuxtaposiciones y conflictos. De mantenerse este escenario, Allariz aumentará este hibridismo y complejidad urbana, ya no configurada apenas por el paso del tiempo, tal y como ocurría unas décadas atrás.

En definitiva, estos son los principales parámetros revelados por la investigación, los cuales deberían ser abordados en la definición de eventuales estrategias urbanas para Allariz. Los indicadores referidos, se direccionan hacia el sentido de que es preciso considerar el espacio urbano de la villa como un sistema global de redes, para el cual se torna necesario integrar el proyecto como inter-conector de todas las realidades que lo componen. Por lo tanto, a partir de estos indicadores se torna perceptible – de forma prospectiva – un conjunto de fenómenos expectables que podrán condicionar los resultados previstos en futuras soluciones urbanísticas, desarrolladas tanto para la planificación como para la resolución de las problemáticas urbanas de Allariz.

9. BIBLIOGRAFÍA

9.1 BIBLIOGRAFÍA GENERAL

- ALEXANDER, Christopher – La ciudad no es un árbol. Barcelona: ETSA, 1985.
- AYMONINO, Carlo – Lo studio dei fenomeni urbani. Roma: Officina Edizioni, 1977.
- BENÉVOLO, Leonardo – O último capítulo da Arquitectura Moderna. Lisboa: Edições 70, 2009.
- BRAU, Xosé Puga – El primer señor de Allariz. In Boletín de la Comisión provincial de monumentos históricos y artísticos de Orense. Ourense: Grupo Marcelo Macías, 1943-44. Tomo XIV.
- CANDEIRA, Jose A. López – Diseño Urbano. Teoría y Práctica. Madrid: Ed. Munilla-Lería, 1999.
- CARO, Carlos Martínez; RIVAS, Juan Luis De Las – Arquitectura Urbana. Elementos de teoría y diseño. Pamplona: Ed. Universidad de Navarra, 1985.
- CHOAY, Françoise – Alegoría del patrimono. Barcelona: Ed. Gustavo Gili, 2007.
- CONDE-BALVÍS, Francisco – El Castillo de Allariz y su emplazamiento. In Boletín de la Comisión provincial de monumentos históricos y artísticos de Orense. Ourense: Grupo Marcelo Macías, 1958. Tomo XIX.
- GARCÍA, Fernando et *al* – A parroquia en Galicia: pasado, presente e futuro. Santiago de Compostela: Xunta de Galicia, 2009.
- GREGOTTI, Vittorio – Território da arquitetura. São Paulo: Editora Perspectiva, 1994.
- HILLIER, Bill – The social logic of space. Cambridge: Cambridge University Press, 2003.
- LLANO, Pedro De – Arquitectura Popular en Galicia. Razón y construcción. A Coruña: Ed. Xerais, 2006.
- LYNCH, Kevin – La imagen de la ciudad. Barcelona: Gustavo Gili, 2010.
- NÚÑEZ, Arturo Vázquez – El fuero de Allariz. In Boletín de la Comisión provincial de monumentos históricos y artísticos de Orense. Ourense: Grupo Marcelo Macías, 1907. Tomo III.
- OTERO, Juan María García; FERNÁNDEZ-JARDÓN, César Portela – Allariz, un antes y un después. Restauración & Rehabilitación. Valencia: Universidad Politécnica de Valencia. Nº81, 2003. p. 34-41.
- PANERAI, Philippe; DEMORGON, Marcelle; DEPAULE, Jean-Charles – Analyse urbaine. Marseille: Éditions Parenthèses, 1999.
- RISCO, Vicente – Geografía general del reino de Galicia. Barcelona: Casa Editorial Alberto Martín, 1928.
- RUMBAO, Alfredo Cid – Reseña histórica del Castillo de Allariz. In Boletín de la Comisión provincial de monumentos históricos y artísticos de Orense. Ourense: Grupo Marcelo Macías, 1907. Tomo III.

- SENNETT, Richard – La Corrosión del Carácter. Barcelona: Editorial Anagrama, 1998.
- SOLÀ-MORALES, Manuel de – De cosas urbanas. Barcelona: Ed. Gustavo Gili, 2008.
- VEGARA, Alfonso; RIVAS, Juan Luis De Las – Territorios Inteligentes. Madrid: Fundación Metrópoli, 2004.
- VV.AA. – Allariz: rehabilitación integral e evolución do casco histórico. Allariz: Oficina Municipal de Rehabilitación, 2006.
- VV.AA. – Antecedentes teóricos e prácticos que fixeron posible o plan especial de Allariz. Revista Obradoiro. Santiago de Compostela: COAG. Nº26, 1997. p. 28-36.
- VV.AA – Galicia. Patrimonio Arquitectónico Cidade e Territorio. II e III Xornadas de Arquitectura Galega. Santiago de Compostela: C.O.A.G, 1984.

9.2 BIBLIOGRAFÍA ESPECÍFICA

- ALBARELLO, Luc – Prácticas e Métodos de Investigação em Ciências Sociais. Lisboa: Gradiva, 1997.
- ASCHER, François – Los nuevos principios del urbanismo. Madrid: Alianza Editorial, 2004.
- BENEVOLO, Leonardo – A cidade e o arquitecto. Lisboa: Edições 70, 2006.
- BODGAN, Robert; BIKLEN, Sari – Investigação qualitativa em educação. Porto: Porto Editora, 1994.
- BRAU, Xosé Puga – Allariz: recupera-lo pasado para proxecta-lo futuro. Ourense: Deputación Provincial de Ourense, 2003.
- COSTA, Antón – La educación en Galicia. [En línea]. [Consult. 12 Dic. 2011]. Disponible en Internet: http://www.cuadernosdepedagogia.com/ver_pdf_free.asp?idArt=2826
- CULLEN, Gordon – Paisagem urbana. Lisboa: Edições 70, 2010.
- ESTRELLA, Albano – Teoría e Práctica de Observação de Classes: uma estratégia de formação. Lisboa: Instituto Nacional de Investigação Científica, 1990.
- FERRO, Pablo Sánchez et *al* – Libro Real de Leigos do Catastro de Ensenada. In Arquivo Histórico Provincial de Ourense: arquivo aberto. Santiago de Compostela: Ed. Xunta de Galicia, Consellería de Cultura e Deporte, 2008.
- GÁNDARA, Fabio – Urbanismo y Desarrollo sostenible en Allariz: Implicaciones sociales y económicas. Getafe: Universidad Carlos III, 2010. Máster de Política Territorial y Urbanística.
- GOITIA, Fernando Chueca – Breve historia del urbanismo. Madrid: Alianza Editorial, 2009.

- GÓMEZ, Tania Galán – Génesis del espacio urbano en Galicia. Noia: Ed. Toxosoutos, 2008.
- LABRADA, José Lucas – Descripción económica del Reino de Galicia. Vigo: Ed. Galaxia, 1971.
- LAMAS, José M. Ressano García – Morfologia urbana e desenho da cidade. Lisboa: Fundação Calouste Gulbenkian, 2010.
- LÓPEZ, Jesús – Vivienda social y Falange: ideario y construcción en la década de los 40. Scripta Nova. Revista electrónica de geografía y ciencias sociales [En línea]. Barcelona: Universidad de Barcelona. Vol. VII, Nº146 (2003). Actual. 1 Agosto 2003. [Consult. 29 Dic. 2011]. Disponible en Internet: http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-146(024).html.
- MADOZ, Pascual – Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de Ultramar. Madrid: Imprenta del Diccionario geográfico-estadístico-histórico de D. Pascual Madoz, 1846.
- MORRIS, A.E.J. – Historia de la forma urbana. Desde sus orígenes hasta la Revolución Industrial. Barcelona: Ed. Gustavo Gili, 1995.
- ORTIZ, Carlos Nárdiz – El Territorio y los Caminos en Galicia. Planos Históricos de la Red Viaria. Madrid: Colegio de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos, 1992.
- PANERAI, Philippe; DEPAULE, Jean-Charles; DEMORGON, Marcelle; VEYRENCHE, Michel – Elementos de análisis urbano. Madrid: Instituto de Estudios de Administración Local, 1983.
- PORTAS, Nuno – Os tempos das formas. Vol. 1: A Cidade Feita e Refeita. Guimarães: Universidade do Minho, 2005.
- RODRÍGUEZ, Jesús Sánchez – El franquismo. [En línea]. [Consult.11 Nov. 2011]. Disponible en Internet: http://www.rebelion.org/docs/22842.pdf
- ROSSI, Aldo – La arquitectura de la ciudad. Barcelona: Ed. Gustavo Gili, 2010.
- RUMBAO, Alfredo Cid – Historia de Allariz: villa y corte románica. Ourense: Deputación provincial de Ourense, 1984.
- SOLÀ-MORALES, Manuel de – Las formas de crecimiento urbano. Barcelona: Edicions UPC, 2006.
- SUÁREZ, Marcial; CANAL, Xosé Luís Suárez – Allariz. Vigo: Ir Indo Edicións, 1991.
- VICENTE, Daniel Pino; BARROS, Xavier Rivas; GOYANES, Enrique Sánchez; RÚA, Manuel Pérez – Apuntamentos sobre a problemática da ordenación do territorio en Galiza. A Coruña: IGEA, 2010.
- VILLA, Benxamín Casal – Gran Enciclopedia Galega, Silverio Cañada. Lugo: El Progreso, 2003.
- YIN, Robert – Case study research: Design and methods. Thousand Oaks: Sage Publications, 2003.

Páginas Web

- http://www.allariz.com [Consult. Jun. 2011]
- http://www.dtg.es [Consult. Sep. 2011]
- http://www.ige.eu [Consult. Sep. 2011]
- http://www.ign.es/ign/main/index [Consult. Ago. 2011]
- http://www.ine.es [Consult. Sep. 2011]
- http://www.sitga.xunta.es [Consult. Ago. 2011]

Planes consultados

- Normas Urbanísticas Subsidiarias do municipio de Allariz, 1994.
- PECHA/Plan Especial de Ordenación, Conservación, Protección e Reforma Interior do Casco Histórico de Allariz, 1995.
- PXOM/Plan Xeral de Ordenación Municipal de Allariz, 2003.

Normativas/legislación

- Ley de 19 de Abril de 1939, de Viviendas Protegidas.
- Ley de 12 de Mayo de 1956, sobre Régimen de Suelo y Ordenación Urbana. B.O.E. Nº135.
- Ley 19/1975, de 2 de Mayo, de reforma de la Ley sobre Régimen de Suelo y Ordenación Urbana. B.O.E. Nº107.
- Ley de 22 de Agosto de 1985, de Adaptación de la del Suelo a Galicia (LASGA). B.O.E. Nº257.
- Ley 1/1997, de 24 de Marzo, do Solo de Galicia (LSG). Diario Oficial de Galicia 24/03/97.
- Ley 9/2002, de 30 de Diciembre, de Ordenación Urbanística e Protección do Medio Rural de Galicia (LOUGA). Diario Oficial de Galicia 30/12/02.

9.3 ÍNDICE DE FIGURAS

De autor, 2012.
Fig.1 **Esquema interpretativo de la metodología utilizada.** De autor, 2012, p.23
Fig.2 **Imagen general de Allariz y el monte do Castelo (2000)**. Oficina Municipal de Rehabilitación de Allariz, 2000, p.47
Fig.3 **Mapa del ayuntamiento de Allariz y limítrofes.** VILLA, Benxamín Casal. Gran Enciclopedia Galega, Silverio Cañada. 2003, p.48
Fig.4 **Imagen de la villa de Allariz con el monte de Penamá al fondo, 2005**. Oficina Municipal de Rehabilitación de Allariz, 2005, p.50
Fig.5 **Tabla de la evolución demográfica de Allariz.** De autor, 2011, p.52
Fig.6 **Gráfico de la evolución demográfica de Allariz**. De autor, 2011, p.53
Fig.7 **Pirámide de población de Allariz en el año 2010**. http://www.foro-ciudad.com/orense/allariz/mensaje-9447770.html [Consult. 20 Sep. 2011] p.53
Fig.8 **Diseño interpretativo del crecimiento espacial de Allariz**. De autor, 2011, p.55
Fig.9 **Relación actual de la población por parroquias**. De autor, 2011, p.56
Fig.10 **Principales datos demográficos de Allariz en 2010**. De autor, 2011, p.57
Fig.11 **Principales datos económicos del año 2009**. De autor, 2011, p.58
Fig.12 **Imagen del Ecoespazo do Rexo**. Concello de Allariz, s/f, p.60
Fig.13 **Feria en el campo da Barreira a principios del siglo XX**. Oficina Municipal de Rehabilitación de Allariz, s/f, p.60
Fig.14 **Curtido tradicional del cuero**. SUÁREZ, Marcial; CANAL, Xosé Luís Suárez. Allariz. 1991, p.62
Fig.15 **Antigua fábrica de curtidos de Os Nogueiras, actual Museo do Coiro.** De autor, 2011, p.62
Fig.16 **Diseño interpretativo de la situación de las principales actividades tradicionales**. De autor, 2011, p.63
Fig.17 **Feria en el Campo da Barreira, años 80**. SUÁREZ, Marcial; CANAL, Xosé Luís Suárez. Allariz. 1991, p.64
Fig.18 **Diseño interpretativo de la concentración del sector terciario y los equipamientos**. De autor, 2011, p.65
Fig.19 **Parque empresarial de Chorente**. Concello de Allariz, s/f, p.66
Fig.20 **Diseño interpretativo de la ubicación del suelo industrial de Allariz**. De autor, 2011, p.67
Fig.21 **Centro comercial *Outlet* de la Rúa Fonteiriña**. De autor, 2011, p.68
Fig.22 **Diseño interpretativo del sector turístico de Allariz**. De autor, 2011, p.69
Fig.23 **Plano esquemático del paso de las Vías Romanas por la provincia de Ourense.** ORTIZ, Carlos Nárdiz. El Territorio y los Caminos en Galicia. Planos Históricos de la Red Viaria. 1992, p.75
Fig.24 **Iglesia de Santiago**. Oficina Municipal de Rehabilitación de Allariz, s/f, p.77
Fig.25 **Iglesia de Santo Estevo.** Oficina Municipal de Rehabilitación de Allariz, s/f, p.78
Fig.26 **Plano actual del recinto intramuros, barrios y edificios históricos de extramuros.** De autor, 2011, p.79
Fig.27 **Barrio de Socastelo**. Oficina Municipal de rehabilitación de Allariz, s/f, p.81
Fig.28 **Plano de los diferentes caminos de Santiago.** http://www.elcaminoasantiago.com/caminos/primitivo/primitivo.html. [Consult. 20 Oct. 2011] s/f, p.82
Diseño de portada. Fig.29

Fig.30 **del recinto intramuros, barrios y edificios históricos de extramuros.** De autor, 2011, p.83
Fig.31 **Monasterio de Santa Clara**. Oficina Municipal de Rehabilitación de Allariz, s/f,
Fig.32 p.84
Imagen de la muralla de Allariz: lienzo de Entrecercas. De autor, 2011, p.86
Fig.33 **Plano actual del recinto intramuros, barrios y edificios históricos de**
Fig.34 **extramuros.** De autor, 2011, p.87
Fig.35 **Casa da Paneira**. De autor, 2011, p.89
Fig.36 **Puente de Vilanova**. Oficina Municipal de Rehabilitación de Allariz, s/f, p.91
Fig.37 **Actual Casa da Cultura**. De autor, 2011, p.91
Iglesia de San Benito. De autor, 2011, p.92
Fig.38 **Antiguo emplazamiento de la puerta de la muralla en la calle de Vilanova**. De autor, 2011, p.93
Fig.39 **Casas apoyadas en la muralla en la esquina de la Ouliveira.** De autor, 2011, p.93
Fig.40 **Procesión en el Campo da Barreira, con la Iglesia de San Benito al fondo.** Oficina Municipal de Rehabilitación de Allariz, s/f, p.95
Fig.41 **Zona de O Portovello y puente de San Isidro**. Oficina Municipal de Rehabilitación de Allariz, s/f, p.97
Fig.42 **Paso de la carretera por la zona del Portovello.** Oficina Municipal de Rehabilitación de Allariz, s/f, p.97
Plano de Allariz publicado por Madoz en 1846. MADOZ, Pascual. Diccionario
Fig.43 geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de Ultramar. 1846, p.99
Fig.44 **Colegio de los Salesianos**. Oficina Municipal de Rehabilitación de Allariz, s/f, p.100
Fig.45 **Parada de autobús en la zona do Portovello y un vehículo de la empresa**
Fig.46 **Villalón**. SUÁREZ, Marcial; CANAL, Xosé Luís Suárez. Allariz. 1991, p.101
Paseo de la Alameda. De autor, 2011, p.103
Fig.47 **Fábrica de Curtidos dos Nogueiras, en la zona do Portovello**. Oficina Municipal de Rehabilitación de Allariz, s/f, p.103
Fig.48 **Mapa de los caminos medievales.** ORTIZ, Carlos Nárdiz. El Territorio y los Caminos en Galicia. Planos Históricos de la Red Viaria. 1992, p.106
Fig.49 **Imagen del Casco histórico de Allariz**. Oficina Municipal de Rehabilitación de Allariz, s/f, p.107
Fig.50 **Diseño interpretativo del núcleo original de Allariz a escala territorial.** De autor, 2011, p.109
Fig.51 **Imagen de la Iglesia y puente de Santa María de Vilanova.** Oficina Municipal de Rehabilitación de Allariz, s/f, p.110
Fig.52 **Plano actual con el recinto intramuros y los barrios de Socastelo y Couto**. De autor, 2011, p.112
Fig.53 **Diseño interpretativo del crecimiento del recinto medieval de Allariz**. De
Fig.54 autor, 2011, p.113
Imagen del lienzo de la muralla de San Estevo. De autor, 2011, p.115
Imagen de la puerta de O Portelo. CONDE-BALVÍS, Francisco. El Castillo de
Fig.55 Allariz y su emplazamiento. In Boletín de la Comisión provincial de monumentos
Fig.56 históricos y artísticos de Orense. 1958, p.116
Plano actual con el recinto intramuros. De autor, 2011, p.117
Plano actual **Imagen de la Rúa do Portelo desde la Rúa da Cruz**. De autor, 2011, p.119

Fig.57 **Imagen de la Rúa de San Lázaro.** De autor, 2011, p.119
Fig.58 **Praza dos Mesóns**. https://plus.google.com/photos/113228100345650478716/albums/5563593089881633777?banner=pwa [Consult. 18 Ene. 2012] s/f, p.121
Fig.59 **Plano actual del espacio público del recinto intramuros**. De autor, 2011, p.122
Fig.60 **Diseño interpretativo del sistema viario**. De autor, 2011, p.123
Fig.61 **Imagen da Praza da Vila o Maior con la Casa do Concello**. De autor, 2011, p.124
Fig.62 **Diseño interpretativo del espacio público del recinto intramuros**. De autor, 2011, p.125
Fig.63 **Imagen del Campo dos Brancos, 2011**. De autor, 2011, p.127
Fig.64 **Praza da Cruz ou Cruz dos Ferradores.** J.L. Fernán, 2006, p.127
Fig.65 **Imagen de la bifurcación de la Rúa de Vilanova y Sobreira**. De autor, 2011, p.128
Fig.66 **Diseño interpretativo del espacio público del recinto intramuros**. De autor, 2011, p.129
Fig.67 **Diseño interpretativo del espacio público del recinto intramuros**. De autor, 2011, p.131
Fig.68 **Panorámica del Casco Histórico de Allariz, 2000**. Oficina Municipal de Rehabilitación de Allariz, s/f, p.133
Fig.69 **Entrada de la pista Villacastín-Vigo por la salida de Ourense.** Oficina Municipal de Rehabilitación de Allariz, s/f, p.133
Fig.70 **Imagen de la carretera de Vigo-Villacastín en el cruce con la salida de Celanova.** Oficina Municipal de Rehabilitación de Allariz, s/f, p.135
Fig.71 **Imagen del nuevo puente de San Isidro.** Oficina Municipal de Rehabilitación de Allariz, s/f, p.135
Fig.72 **Plano de Allariz en los años 50 del siglo XX**. De autor, 2011, p.136
Fig.73 **Diseño interpretativo del crecimiento de Allariz entre 1850 y 1960**. De autor, 2011, p.137
Fig.74 **Imagen de la Rúa das Hortas a inicios del siglo XX**. Oficina Municipal de Rehabilitación de Allariz, s/f, p.139
Fig.75 **Imagen de la casa de los Castro-Vilamarín-Puga, actualmente de Oxea**. J.L. Fernán, 2006, p.140
Fig.76 **Plano actual de las viviendas del recinto intramuros de Allariz**. De autor, 2011, p.141
Fig.77 **Edificios de la Praza de Santo Estevo**. De autor, 2011, p.142
Fig.78 **Plano actual del recinto intramuros de Allariz**. De autor, 2011, p.143
Fig.79 **Alzados de la manzana 1**. De autor, 2011, p.145
Fig.80 **Alzados de la manzana 2**. De autor, 2011, p.147
Fig.81 **Alzados de la manzana 3**. De autor, 2011, p.149
Fig.82 **Alzados de la manzana 4**. De autor, 2011, p.151
Fig.83 **Esquema en planta de una vivienda tipo**. De autor, 2011, p.152
Fig.84 **Imagen de vivienda tipo en la Rúa Castelao, 2011.** De autor, 2011, p.153
Fig.85 **Imagen de dos viviendas simples en la Rúa do Hospital**. De autor, 2011, p.153
Fig.86 **Esquema de diferentes manifestaciones de fachada tipo**. De autor, 2011, p.154
Fig.87 **Plano actual del recinto intramuros de Allariz**. De autor, 2011, p.157
Fig.88 **Imagen de la Praza da Vila con el ábside de la Iglesia de Santiago**. J.L. Fernán, 2006, p.158
Fig.89 **Plano actual del recinto intramuros de Allariz**. De autor, 2011, p.159
Fig.90 **Imagen de la Casa de la Noble familia dos Enríquez**. De autor, 2011, p.160

Fig.91 **Propuesta de Ordenación del Plan Especial del Casco Histórico de Allariz, PECHA.** Oficina Municipal de Rehabilitación de Allariz, 1995, p.166
Fig.92 **Plano actual de Allariz con los 3 límites de análisis definidos**. De autor, 2011, p.167
Fig.93 **Imagen de la salida de la Antigua N525 hacia Ourense, mediados del siglo XX**. Oficina Municipal de Rehabilitación de Allariz, s/f, p.173
Fig.94 **Imagen aérea de Allariz, 1956**. SITGA, 1956, p.174
Fig.95 **Plano topográfico de Allariz con viales y construcciones, 1960**. De autor, 2011, p.175
Fig.96 **Agrupación constructiva de la Antigua N525 en el cruce con la salida de Celanova.** Oficina Municipal de Rehabilitación de Allariz, s/f, p.176
Fig.97 **Imagen de la salida de la Antigua N525 hacia Xinzo.** Oficina Municipal de Rehabilitación de Allariz, s/f, p.177
Fig.98 **Imagen de la salida de la Antigua N525 hacia Xinzo, años 60.** Oficina Municipal de Rehabilitación de Allariz, s/f, p.177
Fig.99 **Asfaltado de la Antigua N525 en la zona de O Portovello, años 60**. Oficina Municipal de Rehabilitación de Allariz, s/f, p.178
Fig.100 **Edificación de Allariz, 1960**. De autor, 2011, p.179
Fig.101 **Campo da Barreira e Iglesia de San Benito al fondo**. Oficina Municipal de Rehabilitación de Allariz, s/f, p.181
Fig.102 **Alameda de Allariz**. Oficina Municipal de Rehabilitación de Allariz, s/f, p.181
Fig.103 **Estructura viaria de Allariz en 1960**. De autor, 2011, p.182
Fig.104 **Diseño interpretativo de la situación morfológica de Allariz en 1960**. De autor, 2011, p.183
Fig.105 **Agrupación constructiva en torno a la Antigua N525 (actual Emilia Pardo Bazán)**. Oficina Municipal de Rehabilitación de Allariz, s/f, p.184
Fig.106 **Plano esquemático de las diferentes tipologías de Allariz, 1960**. De autor, 2011, p.185
Fig.107 **Vista general de Allariz a mediados del siglo XX**. Oficina Municipal de Rehabilitación de Allariz, s/f, p.186
Fig.108 **Altura de los edificios del Casco Antiguo de Allariz, 1960.** De autor, 2011, p.187
Fig.109 **Altura de los edificios de Allariz, 1960**. De autor, 2011, p.188
Fig.110 **Dos de los edificios de Vivienda Protegida de Allariz, 2011**. De autor, 2011, p.191
Fig.111 **Campo de fútbol de Vilanova, 1940**. Oficina Municipal de Rehabilitación de Allariz, s/f, p.192
Fig.112 **Río Arnoia en la zona del Arnado**. Oficina Municipal de Rehabilitación de Allariz, s/f, p.192
Fig.113 **Equipamientos y servicios de Allariz por sectores, 1960**. De autor, 2011, p.193
Fig.114 **Imagen de la carretera a Santa Mariña y su entorno, al Noroeste de Allariz, 1973**. R.F. Rumbao, 1973, p.196
Fig.115 **Imagen de una granja de COREN en la carretera de Xunqueira, 2011**. De autor, 2011, p.196
Fig.116 **Plano topográfico de Allariz con viales y construcciones, 1975**. De autor, 2011, p.197
Fig.117 **Edificación de Allariz entre 1960 y 1975**. De autor, 2011, p.199
Fig.118 **Salida de la Antigua N525 hacia Ourense por el puente de San Isidro, 1973**. R.F. Rumbao, 1973, p.200
Fig.119 **Estructura viaria de Allariz en 1975**. De autor, 2011, p.202

Fig.120 **Diseño interpretativo de la situación morfológica de Allariz entre 1960 y 1975.** De autor, 2011, p.203
Fig.121 **Plano esquemático de las diferentes tipologías de Allariz, 1975.** De autor, 2011, p.205
Fig.122 **Panorámica de Allariz desde o monte do Castelo, 1973**. R.F. Rumbao, 1973, p.206
Fig.123 **Antigua nave de una explotación ganadera en el Camiño dos Caños, 2011**. De autor, 2011, p.206
Fig.124 **Altura de los edificios de Allariz, 1975**. De autor, 2011, p.207
Fig.125 **Imagen del colegio Padre Feijoo**. Concello de Allariz, s/f, p.209
Fig.126 **Vista general del complejo deportivo de Vilanova, 1973**. R.F. Rumbao, 1973, p.210
Fig.127 **Equipamientos y servicios de Allariz por sectores, 1975.** De autor, 2011, p.211
Fig.128 **Imagen aérea de Allariz, 1981**. Instituto Geográfico Nacional, 1981, p.213
Fig.129 **Imagen de la periferia de Allariz en el entorno de la Ctra. de Santa Mariña, 2011**. De autor, 2011, p.214
Fig.130 **Plano topográfico de Allariz con viales y construcciones, 1990.** De autor, 2011, p.215
Fig.131 **Panorámica de Allariz a principios de los noventa**. Oficina Municipal de Rehabilitación de Allariz, s/f, p.217
Fig.132 **Edificación de Allariz entre 1975 y 1990**. De autor, 2011, p.219
Fig.133 **Imagen de la antigua fábrica de curtidos de la Lombarda, 1990**. Oficina Municipal de Rehabilitación de Allariz, s/f, p.220
Fig.134 **Imagen de un edificio en la Praza de Abaixo, 1990**. Oficina Municipal de Rehabilitación de Allariz, s/f, p.220
Fig.135 **Estado de conservación de los edificios del Casco Antiguo de Allariz, 1994**. De autor, 2011, p.221
Fig.136 **N525 a su paso por las inmediaciones de la villa**. De autor, 2011, p.224
Fig.137 **Carretera N525 a su paso por la zona Norte de la Acearrica**. De autor, 2011, p.225
Fig.138 **N525 a su paso por el núcleo urbano de Verín (Avenida de Luis Espada)**. http://maps.google.es/maps?hl=es&tab=wl [Consult. 12 Ene, 2012], 2012, p.225
Fig.139 **Estructura viaria de Allariz en 1990**. De autor, 2011, p.226
Fig.140 **Diseño interpretativo de la situación morfológica de Allariz entre 1975 y 1990.** De autor, 2011, p.227
Fig.141 **Plano esquemático de las diferentes tipologías de Allariz, 1990.** De autor, 2011, p.229
Fig.142 **Panorámica de Allariz en la década de los ochenta**. Oficina Municipal de Rehabilitación de Allariz, s/f, p.230
Fig.143 **Rúa Emilia Pardo Bazán a la altura del cruce con la salida de Celanova, 2011**. De autor, 2011, p.230
Fig.144 **Altura de los edificios de Allariz, 1990**. De autor, 2011, p.231
Fig.145 **Imagen de la Rúa Oliveira, 2011**. De autor, 2011, p.232
Fig.146 **Equipamientos y servicios de Allariz por sectores, 1990.** De autor, 2011, p.233
Fig.147 **Residencia de Ancianos en la Praza do Eiró, frente a la Iglesia de San Pedro.** De autor, 2011, p.234
Fig.148 **Imagen del aparcamiento en el Campo da Barreira, 2011**. De autor, 2011, p.238

Fig.149 **Plano esquemático de la autovía das Rías Baixas por la provincia de Ourense.** De autor, 2011, p.239
Fig.150 **Imagen de una de las manifestaciones por las calles de Allariz, Agosto de 1989**. Oficina Municipal de Rehabilitación de Allariz, 1989, p.243
Fig.151 **Ecoespazo do Rexo**. Concello de Allariz, s/f, p.244
Fig.152 **Premio Europeo de Urbanismo otorgado en 1994**. Concello de Allariz, s/f, p.245
Fig.153 **Imagen aérea de Allariz, 2000.** SITGA, 2000, p.247
Fig.154 **Imagen del parque empresarial de Chorente desde o monte do Castelo, 2011.** De autor, 2011, p.248
Fig.155 **Plano topográfico de Allariz con viales y construcciones, 2000.** De autor, 2011, p.249
Fig.156 **Tabla sobre la distribución de la vivienda en Allariz.** De autor, 2011, p.252
Fig.157 **Urbanización de adosados de O Fuxón, en la carretera de Santa Mariña, 2011**. De autor, 2011, p.254
Fig.158 **Crecimiento lineal de vivienda plurifamiliar en la Carretera de Xunqueira, 2011**. De autor, 2011, p.254
Fig.159 **Edificación de Allariz entre 1990 y 2000.** De autor, 2011, p.255
Fig.160 **Acceso a varias viviendas de una urbanización en la Carretera de Celanova**. De autor, 2011, p.256
Fig.161 **Diseño interpretativo de la influencia de la autovía A-52 en los accesos a Allariz**. De autor, 2012, p.257
Fig.162 **Panorámica de las dos márgenes del parque do Portovello y la fábrica Nogueiras**. Oficina Municipal de Rehabilitación de Allariz, s/f, p.258
Fig.163 **Playa fluvial da Acearrica.** Concello de Allariz, s/f, p.259
Fig.164 **Estación de Autobuses de Allariz**. De autor, 2011, p.259
Fig.165 **Estructura viaria de Allariz en 2000.** De autor, 2011, p.260
Fig.166 **Diseño interpretativo de la situación morfológica de Allariz entre 1990 y 2000.** De autor, 2011, p.261
Fig.167 **Esquemas más frecuentes de distribución de la vivienda unifamiliar en serie.** De autor, 2011, p.262
Fig.168 **Plano esquemático de las diferentes tipologías de Allariz, 2000.** De autor, 2011, p.263
Fig.169 **Vivienda unifamiliar adosada en la urbanización do Fuxón, Ctra. a Santa Mariña**. De autor, 2012, p.264
Fig.170 **Altura de los edificios de Allariz, 2000.** De autor, 2011, p.265
Fig.171 **Edificios de vivienda plurifamiliar en la Rúa Emilia Pardo Bazán, 2011.** De autor, 2011, p.266
Fig.172 **Edificios de vivienda plurifamiliar en la Carretera de Xunqueira, 2011**. De autor, 2011, p.266
Fig.173 **Oficina de Turismo de Allariz a los pies del puente de San Isidro**. Oficina Municipal de Rehabilitación de Allariz, s/f, p.267
Fig.174 **Oficina Municipal de Rehabilitación**. Oficina Municipal de Rehabilitación, s/f, p.269
Fig.175 **Muíño Acea da Costa en el Parque do Portovello**. De autor, 2012, p.270
Fig.176 **Equipamientos y servicios de Allariz por sectores, 2000.** De autor, 2011, p.270
Fig.177 **Viviendas de la urbanización Mirador do Arnado, en la Cta. a Santa Mariña, 2011**. De autor, 2011, p.272
Fig.178 **Imagen aérea de Allariz, 2009**. SITGA, 2009, p.273

Fig.179 **Plano topográfico de Allariz con viales y construcciones, 2010.** De autor, 2011, p.275
Fig.180 **Plano de las intervenciones realizadas en el Casco Histórico.** De autor, 2011, p.276
Fig.181 **Estado de conservación de los edificios del Casco Antiguo de Allariz, 2010.** De autor, 2011, p.277
Fig.182 **Edificación de Allariz entre 2000 y 2010.** De autor, 2011, p.279
Fig.183 **Panorámica de Allariz, 2005**. Oficina Municipal de Rehabilitación de Allariz, 2005, p.280
Fig.184 **Carretera de Circunvalación de Allariz, 2011**. De autor, 2011, p.280
Fig.185 **Viales de acceso a dos urbanizaciones en la Ctra. de Santa Mariña, 2011.** De autor, 2011, p.281
Fig.186 **Estructura viaria de Allariz en 2010.** De autor, 2011, p.282
Fig.187 **Diseño interpretativo de la situación morfológica de Allariz entre 2000 y 2010.** De autor, 2011, p.283
Fig.188 **Modelo de manzana abierta entre la Rúa dos Caños y Emilia Pardo Bazán, 2011**. De autor, 2011, p.284
Fig.189 **Plano esquemático de las diferentes tipologías de Allariz, 2010.** De autor, 2011, p.285
Fig.190 **Panorámica del crecimiento de Allariz en el margen derecho del río Arnoia, 2009**. Concello de Allariz, 2009, p.286
Fig.191 **Panorámica de Allariz, 2010.** Oficina Municipal de Rehabilitación de Allariz, 2010, p.286
Fig.192 **Altura de los edificios de Allariz, 2010.** De autor, 2011, p.287
Fig.193 **Conjuntos de vivienda unifamiliar en la zona del Arnado y Hotel AC, 2011.** De autor, 2011, p.288
Fig.194 **Equipamientos y servicios de Allariz por sectores, 2010.** De autor, 2011, p.289
Fig.195 **Área recreativa de Vilanova con el edificio de las Piscinas, 2011**. De autor, 2011, p.290
Fig.196 **Cidade deportiva do Seixo, 2006**. Concello de Allariz, s/f, p.290